MARQUÉS DE SAN JUAN
DE PIEDRAS ALBAS
EX LIBRIS

LOS LIBROS

DE LA MADRE TERESA DE IESVS

fundadora de los monesterios de monjas y frayles Carmelitas descalços de la primera regla.

En la hoja que se sigue se dizen los libros que son.

EN MADRID,
En la Imprenta Real.

M. D. XCVII.

Vn tratado de ſu Vida, llamamiento, y aprouechamiento, con algunas coſas de oracion.

Otro tratado del Camino de la perfecion juntamente con vnas reglas y auiſos.

Otro que ſe intitula Caſtillo eſpiritual o las Moradas. Con vnas eſclamaciones o meditaciones eſpirituales.

CEN-

CENSVRA.

HE visto los libros que compuſo la madre Tereſa de Ieſus, que ſe intitulan, de ſu Vida, y las Moradas, y Camino de perfecion, con lo demas que ſe junta con ellos, que ſon de muy ſana y catholica dotrina, y a mi parecer de grandiſsima vtilidad para todos los que los leyeren: porque enſeñan quan poſsible es tener eſtrecha amiſtad el hombre con Dios, y deſcubren los paſſos por donde ſe ſube a eſte bien, y auiſan de los peligros y engaños que puede auer en eſte camino: y todo ello con tãta facilidad y dulçura por vna parte, y por otra con palabras tan biuas, q̃ ninguno los leera que ſi es eſpiritual no halle grãde prouecho, y ſino lo es no deſſee ſerlo, y ſe anime para ello, o alomenos no admire la

piedad de Dios con los hombres que le buſcan, y quan preſto le hallan, y el trato dulce que con ellos tiene: y anſi para el loor de Dios, y para el prouecho comun conuiene que eſtos libros ſe impriman y publiquen. En ſan Philipe de Madrid, a ocho de Setiembre, de 1587.

Fray Luys de Leon.

Suma del priuilegio.

SV Mageſtad concede por ſu priuilegio al Prouincial y Orden de los Carmelitas deſcalços, que por eſpacio de diez años, que ſe cuentã deſde el dia de la fecha, nadie pueda ſin ſu licencia imprimir los libros de la madre Tereſa de Ieſus, que ſe intitulan, *de ſu Vida, y Camino de perfecion, y las Moradas*, ni traerlos a eſtos Reynos de otra parte impreſſos, ſo las penas en el contenidas. Dado en el boſque de Segouia, a 24. de Octubre, de 1587.

TASSA.

YO Pedro çapata del Marmol, eſcriuano de camara de ſu Mageſtad, doy fe que los ſeñores del Conſejo, de pedimiento y ſuplicacion de Fray Nicolas de Ieſus Maria, Prouincial de la orden de los Carmelitas deſcalços, taſſaron los libros que la madre Tereſa de Ieſus eſcriuio en ſu vida, el vno *de ſu Vida*, y el otro *Camino de perfecion*, y otro *Caſtillo interior*, y por otro nombre *las Moradas*, que con licencia de ſu Mageſtad imprimio, a tres marauedis y medio el pliego en papel, y al dicho precio y no mas mandaron que ſe venda: y que primero que ſe venda ningun libro, ſe imprima esta taſſa en la primera hoja de cada volumen. Y para que dello conſte, de pdl miento del dicho Prouincial, y mandamiento de los ſeñores del Conſejo, di la preſente en Madrid, a ſiete dias del mes de Iunio, de mil y quinientos y ochenta y nueue años.

Pedro çapata del Marmol.

A LA EMPERATRIZ NVESTRA SEñora, el Prouincial, y Orden de los Carmelitas deſcalços.

NVeſtra ſanta madre Tereſa de Ieſus, mouida de Dios, eſcriuio para enſeñamiento de los moneſterios que fundò de la primera regla de ſu orden, algunos tratados llenos de dotrina, y de eſpiritu, que ſiendo viſtos y examinados, ha parecido ſeran de grande prouecho para las almas. Eſtos ofrecemos agora a V. M. como la mas precioſa joya que tenemos, para que ſalien do a luz debaxo de ſu real amparo, quien los viere, los precie y eſtime en lo que ſon. De mas de que obras tan grandes y de tan ſanta muger, de juſticia ſe deuen a V. M. que es la mayor de todas, no menos en ſantidad que en grandeza. Dios guarde a V. M. En Madrid a 10. de Abril, de 1588.

ERRATAS.

VIDA.

PAg 6 Linea 14. jugo, diga yugo. pag. 14. lin. 12 del otros, del a otros. pag. 16 lin vlt. ceſſario, ceſſaria. pag. 28. l. 20. ſanto, ſantos. p. 29 l. 26. encomençado, encomendado. p. 36. 23. menesterio, monesterio. p. 43. l. 22. traer, hazer. pa. 50. l. 7. deuota, deuoto. p. 55. l. 4. de dezir, dezir. lin. 27. Yn, Y no. p. 62. l. 24 temſſaen, tomaſſen. lin. 27. quierē, quieran. p 63. l. 2. apartar de, apartar del. p. 66 l. 7. tambien, tan bien lin. 10. conſulo, conſuelo. p 68. l. 23 ta trabajo, to trabajo. p 78 l. 26. caſo, coſa. p 79. l. 4. tambien, tan bien p. 90. l. 10. le he, lo he. p. 92. l. 1. lo oyo, lo yo p. 93. l. 6 trae que trae. p. 96. l. 1. de algunas, dò algunas. lin. 13 aprouecheà, aprouechea à. l. penul. anda pena, andan con pena. p. 100. l 11. deuocion, que me: deuocion me. p. 113. l. 5. para nos, para no nos. pag. 120 l. 1. perderan, ſe perderan. p. 124. l. 27. eſpantanlos, eſpantan à los. p. 126. l. 9. tambien, tan bien. p. 129 l. 27 entendimiento, deſpierte, entendimiento. Deſpierte. pag. 131. l 7 lo, la. p. 138. l. 20 aſsi quiere, aſsi ſe quiere. p 139 l. 11. tambien, tan bien. pa. 146. l. 22. poder en otra: poder entender en otra. p. 158 l. 10. eſto ya, ellos: eſto; y à ellos. p. 173. l 8 ay: aya. p 189 l. vlt tambien, tan bien. p. 202. l. 8. le: lo. p 209. l. 6. aſsida. en eſto auia lo: aſsida en eſto, auia p. 210. l 28. aun oy, aunque oy. p. 229. l. 10. que pare-, q̄ no pare. p. 232. l. 15. aſsi, à ſi. p 251. l 17. quando, quanto. 263 l. 12. dauame, dauamelo. p. 273. l. vlt a vn, aun. p 282. l. vlt corporables: corporales. p. 298. l. 3. tampoco, tan poco. 308. li. 14 mate, meta. p. 318. l 13 na quien, na à quien. p. 328. l. 7. huelo, vuelo. p. 330. l 13. en ellos: en ello. l. 22. deshazerle eſte: deshazerle. Eſte. 331. l. 14. lo dexaſſemos, la dexaſſemos. 336. l. pen. es. Bien: es, bien. p. 344. l. 25. veya a mas, veya mas. p. 350. l. 17 y nimo, y animo 365 l. 11. queria, querria. 380. l. 22. conſeruacion, conuerſacion. 381. l. 19. no me conſoleys, me conſoleys. p 384. l. 14. ſi le ha: ſi ſe ha.

Camino de Perfecion.

PAg 5. l 8 el mundo, al mundo. p 10. l 1. os fuercen, esfuercen. p 17. l 6. pudan, puedan. p. 18. l. 12 es. Pues: es pues. p 20. l. 25. la. le. p. 23 l. 24 remediaſſe, remedia ſe. pa. 24 l. 14. todos, todo. p. 26 l antep. cauſan can ſan. p 30 l. vlt. le ſufre, les ſufre. p 31. l 4. le digan. lo digan. p. 55. l. 8. ya ella, ya à ella. p 62. l 24 diga, quiere: mas yerra. En los principios no ſupo. p 67. l. 19 gran deſconſolacion. grande conſolacion. p. 74. l 5. llege: llegue. Eſta otras vezes. P. 79. l 5 paga, pega p 96. l. 26 eſte Se, eſte. p. 98 l. 19 con ella amiſtad, cō el amiſtad. p. 100. l. 19. quitarſe, quietarſe. p. 101. l. 1. no, nos p. 105. l ant. tābiē. tā bien. p. 121. l. 16: cercada, cerca. p. 122 l. 6 tābien. tan bien. p. 124. l. 22. ſonas rezan: ſonas que rezan. p. 125 l. 7. lo que, los que. l pen caſa coſa. p. 132. l. 1. el Señor, al Señor. p. 134 l. 18. ten, tan. p. 135. l. 18 tampoco, tan poco. p 138. l. 18. que dar: quedar. p. 139 l. 18. hazemos, nos hazemos. p. 142. l. 17. acuerda ſu, acuerda à ſu. l. 19. hazemos, hazenos. p 150. l. 20. tambien, tan bien. p. 162. l. 18. ſentirnos, ſentir. l. 25. tambien, tan bien. p 180. l. 14 continuamente, continua.

Moradas.

PAg 8. l 23. mirad, mitad alli, ques es, que es. p. 23 l 13. Eſtas, Eſtos. p 24. l 9. tan bien, tambien. p. 30. l 20. Señor. No: Señor? No p 34. l. 28 mo tenemos, mo no tenemos. pa. 37. l. 15. humildad, la humildad. p. 38. l. 10. medio miedo. p. 39 l. 13. potencias: penitēcias. p. 46. l. 4. tan poco: tampoco. p. 55 l. 10 ſto? do? p. 61. l 11. aſsi, à ſi. p. 63. l. vlt. paca, poca pa. 72. l. 9. fin: y, fin: y. p. 77. l. 26. tan poco, tampoco. p. 85. l. 26 eſcreuir la poſſado: eſcreuir lo paſſado. p. 87. l. 3. que lo, lo que. p. 88. l. 19. nos tienen, no tienen. l. 28. vna, vnas. pag 90 l. 22. no le auer, no auer. p 92. l. 25. tenian, tenia. p. 93 l. 26. quitaſſe, quita ſe. p 94. l. 5. deſtmas, mucho mas. p. 108 l 22. no tiene, nos tiene. p. 112. l vlt. aqui, vna: aqui Vna. p 124. l. 1. en ſus, e ſus p. 139. l. 17. la juzguen, las juzguen. l. 22. llegar oraciō, llegar a oraciō p. 146. l. 5 no dira, no lo dira. l 16 quiteſe quiteſe p 152. l. 20. Emperador, aunque: Emperador. Aunque p. 157 l. 28. coſas dezirla, caſas dezirlas. p 176 l. 17. parece, padece pa. 180 l. 23. Señor, todas: Señor: y todas p. 180 l. 26. todo: toda p. 181 l 1. Señor le: Señor que le p. 189 l 11. lo años, los años p. 190. l. 5. Dires: Direys. p. 191. l 8. la teneys, las teneys. l 24 quede: puede l. 28 bue: que l. antep noticia, del creer: noticia del, creed. pa. p. 198 l. 21. Señor que, Señor hazer que p. 201 l. 6. tambiē, tan bien pag. 206. l 4. no de no ha de.

Iuan Vazquez del Marmol,

LA MADRE TERESA DE IHS FVNDADORA DE LOS DESCALÇOS CARMELITAS

A LAS MADRES PRIORA ANA DE IESVS, Y RELIGIOSAS CARMELITAS descalças del Monesterio de Madrid: el Maestro Fray Luys de Leon, salud en Iesu Christo.

YO no conoci, ni vi, a la madre Teresa de Iesus mientras estuuo en la tierra, mas agora q̃ viue en el cielo la conozco y veo casi siempre en dos imagines viuas que nos dexò de si, que son sus hijas, y sus libros, que a mi juyzio son tambiẽ testigos fieles, y mayores de toda excepciõ de su grãde virtud. Porque las figuras de su rostro si las viera, mostrarãme su cuerpo, y sus palabras, si las oyera me declararan algo de la virtud de su alma: y lo primero era comun, y lo segundo sugeto a engaño, de que carecen estas dos cosas en quela veo agora. Que, como el Sabio dize, el hombre en sus hijos se conoce. Porque los frutos que cada vno dexa de si quando falta, essos son el verdadero testigo de su vida:

y por tal le tiene Chriſto, quando en el Euangelio para differenciar al malo del bueno, nos remite ſolamente a ſus fructos. De ſus fructos, diz̃e los conocereys. Anſi que la virtud y ſantidad de la madre Tereſa que viendola a ella me pudiera ſer dudoſa y incierta, eſſa miſma aora no viendola, y viendo ſus libros, y las obras de ſus manos que ſon ſus hijas, tengo por cierta y muy clara. Porque por la virtud que en todas reſplandece ſe conoce ſin engaño la mucha gracia que puſo Dios en la que hizo para madre deſte nueuo milagro, que por tal deue ſer tenido, lo que en ellas Dios aora haze, y por ellas. Que ſi es milagro lo que auiene fuera de lo que por orden natural acontece, ay en eſte hecho tantas coſas extraordinarias y nueuas que llamarle milagro es poco, porque es vn ayuntamiento de muchos milagros. Que vn milagro es q̃ vna muger, y ſola aya reduzido a perfecion vna orden en mugeres y en hombres. Y otro la gran de perfecion a que los reduxo. Y otro y tercero el grãdiſſimo crecimiẽto a que ha venido en tã

pocos

pocos àños y de tan pequeños principios, que cada vna por si son cosas muy dignas de considerar. Porque no siendo de las mugeres el enseñar, sino el ser enseñadas, como lo escriue san Pablo, luego se vee que es marauilla nueua vna flaca muger tan animosa que emprendiesse vna cosa tan grande, y tan sabia y efficaz que saliesse con ella, y robasse los coraçones que trataua para hazerlos de Dios, y lleuasse las gentes empos de si a todo lo que aborrece el sentido. En que, a lo q̃ yo puedo juzgar, quiso Dios en este tiempo, quando parece triumpha el demonio en la muchedumbre de los infieles que le siguen, y en la porfia de tãtos pueblos hereges que hazen sus partes, y en los muchos vicios de los fieles que son de su vando, para enuilecerle, y para hazer burla del ponerle delante, no vn hombre valiente rodeado de letras, sino vna muger pobre, y sola, que le desafiasse, y leuantasse vandera contra el, y hiziesse publicamente gente que le vença, y huelle, y acocee; y quiso sin duda para demostracion de lo mucho que puede, en esta

edad adõde tantos millares de hombres, y nos con ſus errados ingenios, y otros con ſus perdidas coſtumbres aportillan ſu reyno, que vna muger alumbraſſe los entendimientos, y ordenaſſe las coſtumbres de muchos, que cada dia crecen para reparar eſtas quiebras. Y en eſta vejez de la Igleſia tuuo por bien de moſtrarnos que no ſe enuejece ſu gracia, ni es agora menos la virtud de ſu eſpiritu, que fue en los primeros y felices tiempos della, pues con medios mas flacos en linage que entonces haze lo miſmo, o caſi lo miſmo que entonces. Porque, (y eſte es el ſegundo milagro) la vida en que vueſtras reuerencias viuen, y la perfecion en que las puſo ſu madre, que es ſino vn retrato de la ſantidad de la Igleſia primera? Que ciertamẽte lo que leemos en las hiſtorias de aquellos tiempos, eſſo miſmo vemos agora con los ojos en ſus coſtumbres: y ſu vida nos demueſtra en las obras, lo que ya por el poco vſo parecia eſtar en ſolos los papeles y las palabras: y lo que leydo admira, y apenas la carne lo cree agora lo vee hecho en vueſtra reuerencia, y en

ſus

ſus compañeras. Que deſasidas de todo lo que no es Dios, y offrecidas en los braços de ſu eſpoſo diuino, y abraçadas con el, con animos de varones fuertes en miembros de mugeres tiernos y flacos, ponen en execucion la mas alta, y mas generoſa philoſophia que jamas los hombres imaginaron: y llegan con las obras adonde en razon de perfecta vida, y de heroyca virtud apenas llegaron con la imaginacion los ingenios. Porque huellan la riqueza: y tienen en odio la libertad: y deſprecian la honra: y aman la humildad y el trabajo: y todo ſu eſtudio es con vna ſanta competencia procurar adelantarſe en la virtud de contino: a que ſu eſpoſo les reſponde con vna fuerça de gozo, que les infunde en el alma, tan grande, que en el deſamparo y deſnudez de todo lo que da contento en la vida, poſſeen vn theſoro de verdadera alegria, y huellan generoſamente ſobre la naturaleza toda como eſenta de ſus leyes, o verdaderamente como ſuperiores a ellas. Que ni el trabajo las canſa: ni el encerramiento las fatiga: ni la enfermedad las deſcae: ni la muer

mientos

te las atemoriza o eſpanta, antes las alegra y anima. Y lo que entre todo eſto haze marauilla grandiſsima es el ſabor, o ſi lo auemos de dezir anſi, la facilidad con que hazen, lo que es eſtremadamente difficultoſo de hazer. Porque la mortificacion les es regocijo: y la reſignacion juego, y paſſatiempo la aſpereza de la penitencia: y como ſi ſe anduuieſſen ſolazando y holgando vã poniendo por obra lo que pone a la naturaleza en eſpanto, y el exercicio de virtudes heroycas le han conuertido en vn entretenimiento guſtoſo, en que mueſtran bien por la obra la verdad de la palabra de Chriſto, que ſu jugo es ſuaue, y ſu carga ligera. Porque ninguna ſeglar ſe alegra tanto en ſus adereços, quanto a vueſtras reuerencias les es ſabroſo el viuir como angeles. Que tales ſon ſin duda, no ſolo en la perfecion de la vida, ſino tambien en la ſemejança y vnidad que entre ſi tienen en ella. Que no ay dos coſas tan ſemejantes, quanto lo ſon todas entre ſi y cada vna a la otra. En la habla: en la modeſtia: en la humildad: en la diſcrecion: en la blan-

blandura de eſpiritu: y finalmente en todo el trato y eſtilo. Que como las anima vna miſma virtud, anſi las figura a todas de vna miſma manera, y como en eſpejos puros reſplandece en todas vn roſtro, que es el de la madre ſanta que ſe traſpaſſa en las hijas. Por donde como dezia al principio ſin auerla viſto en la vida, la veo aora con mas euidencia, porque ſus hijas, no ſolo ſon retratos de ſus ſemblantes, ſino teſtimonios ciertos de ſus perfeciones, que ſe les comunican a todas, y van de vnas en otras con tanta preſteza acudiendo, que (y es la marauilla tercera) en eſpacio de veynte años q̃ puede auer deſde q̃ la ſanta madre fundo el primer moneſterio haſta eſto que aora ſe eſcriue, tiene ya llena a Eſpaña de moneſterios en que ſiruẽ a Dios mas de mil religioſos, entre los quales vueſtras reuerencias las religioſas reluzen como los luzeros entre las eſtrellas menores. Que como dio principio a la reformacion vna bienauẽturada muger, anſi las mugeres de ella parece q̃ en todo lleuã vẽtaja, y no ſolamẽte en ſu ordẽ ſon luzes de guia ſino tãbien ſon hõra

de nueſtra nacion, y gloria de aqueſta edad, y flores hermoſas que embellecen la eſterilidad deſtos ſiglos, y ciertamente partes de la Igleſia de las mas eſcogidas, y viuos teſtimonios de la efficacia de Chriſto, y prueuas manifieſtas de ſu ſoberana virtud, y expreſſos dechados en que hazemos caſi experiencia de lo que la Fe nos promete. Y eſto quanto a las hijas, que es la primera de las dos imagines. Y no es menos clara ni menos milagroſa la ſegunda que dixe, que ſon las eſcrituras, y libros: en los quales ſin ninguna duda quiſo el Eſpiritu ſanto, que la madre Tereſa fueſſe vn exemplo rariſſimo: porque en la altezza de las coſas que trata, y en la delicadeza, y claridad con que las trata excede a muchos ingenios: y en la forma del dezir, y en la pureza y facilidad del eſtilo y en la gracia y buena compoſtura de las palabras, y en vna elegancia deſafeytada que deleyta en eſtremo, dudo yo que aya en nueſtra lengua eſcritura que con ellos ſe yguale. Y anſi ſiempre que los leo me admiro de nueuo: y en muchas partes dellos me parece que no es ingenio de hombre

bre el que oygo: y no dudo ſino que hablaua el Eſpiritu ſanto en ella en muchos lugares, y que le regia la pluma y la mano, que anſi lo manifieſta la luz que pone en las coſas eſcuras, y el fuego que enciende con ſus palabras en el coraçon que las lee. Que dexados a parte otros muchos y grandes prouechos que hallã los que leen eſtos libros, dos ſon, a mi parecer, los que con mas efficacia hazen. V no facilitar en el animo de los lectores el camino de la virtud. Y otro encenderlos en el amor della y de Dios. Porque en lo vno es coſa marauilloſa ver como ponen a Dios delante los ojos del alma, y como le mueſtran tan facil para ſer hallado, y tan dulce, y tan amigable para los que le hallan: y en lo otro no ſolamente con todas, mas con cada vna de ſus palabras pegan al alma fuego del cielo, que la abraſa y deshaze. Y quitandole de los ojos y del ſentido todas las dificultades que ay, no para que no las vea, ſino para que no las eſtime ni precie, dexanla, no ſolamente deſengañada de lo que la falſa imaginacion le offrecia, ſi no deſcargada de ſu peſo

y tibieza, y tan alentada, y ſi ſe puede dezir anſi, tan anſioſa del bien, que buela luego a el con el deſſeo que hierue. Que el ardor grande que en aquel pecho ſanto viuia ſalio como pegado en ſus palabras, de manera que leuantan llama por donde quiera que paſſan. De que vueſtras reuerencias, entiendo yo, ſon grandes teſtigos, porque ſon ſus dechados muy ſemejantes. Porque ninguna vez me acuerdo leer en eſtos libros que no me parezca oygo hablar a vueſtras reuerencias, ni al reues nunca las oy hablar, que no ſe me figuraſſe que leya en la madre, y los que hizieren experiencia dello veran que es verdad. Porque veran la miſma luz y grandeza de entendimiento en las coſas delicadas y difficultoſas de eſpiritu, la miſma facilidad y dulçura en dezirlas: la miſma deſtreza, la miſma diſcrecion, ſentiran el miſmo fuego de Dios, y concibiran los miſmos deſſeos: veran la miſma manera de ſantidad, no placera, ni milagroſa, ſino tan infundida por todo el trato en ſubſtancia,

cia, que algunas vezes ſin mentar a Dios, dexan enamoradas de la las almas. Anſi que tornando al principio, ſino la vi mientras eſtuuo en la tierra aora la veo en ſus libros y hijas. O por dezirlo mejor en vueſtras reuerencias ſolas la veo agora, que ſon ſus hijas de las mas parecidas a ſus coſtumbres, y ſon retrato viuo de ſus eſcrituras y libros. Los quales libros que ſalen a luz, y el Conſejo Real me cometio que los vieſſe, puedo yo con derecho endereçarlos a eſſe ſanto conuento, como de hecho lo hago, por el trabajo que he pueſto en ellos, que no ha ſido pequeño. Porque no ſolamente he trabajado en verlos y examinarlos que es lo que el Conſejo mando, ſino tambien en cotejarlos con los originales miſmos que eſtuuieron en mi poder muchos dias, y en reduzirlos a ſu propria pureza en la miſma manera que los dexò eſcritos de ſu mano la ſanta madre, ſin mudarlos ni en palabras, ni en coſas, de que ſe auian apartado mucho los traſlados que andauan, o por deſcuydo de los eſcriuientes,

o por

o por atreuimiento y error. Que haʒer mudança en las coſas que eſcriuio vn pecho en quien Dios viuia, y que ſe preſume le mouia a eſcriuirlas fue atreuimiento grandiſsimo, y error muy feo querer emendar las palabras, porque ſi entendieran bien Caſtellano, vieran que el de la madre es la miſma elegancia. Que aunque en algunas partes de lo que eſcriue antes que acabe la razon que comiença, la mezcla con otras razones, y rompe el hilo començado muchas vezes con coſas que inxiere, mas inxierelas tan dieſtramente, y haze con tan buena gracia la mezcla, que eſſe miſmo vicio le acarrea hermoſura, y es el lunar del refran. Anſi que yo los he reſtituydo a ſu primera pureza. Mas porque no ay coſa tan buena en que la mala condicion de los hombres no pueda leuantar vn achaque, ſerà bien aqui, y hablando con vueſtras reuerencias reſponder con breuedad a los penſamientos de algunos. Cuentanſe en eſtos libros reuelaciones, y tratanſe en ellos coſas interiores que paſſan

en

en la oracion apartadas del ſentido ordinario y aura por ventura quien diga en las reuelaciones, que es caſo dudoſo, y que anſi no conuenia que ſalieſſen a luz, y en lo que toca al trato interior del alma con Dios que es negocio muy eſpiritual y de pocos, y que ponerlo en publico a todos, podra ſer occaſion de peligro, en que verdaderamente ſe engañan. Porque en lo primero de las reuelaciones, anſi como es cierto que el demonio ſe transfigura algunas vezes en angel de luz, y burla y engaña las almas con aparencias fingidas, anſi tambien es coſa ſin duda y de fe, que el Eſpiritu ſanto habla con los ſuyos y ſe les muestra por differentes maneras, o para ſu prouecho, o para el ageno. Y como las reuelaciones primeras no ſe hã de eſcriuir ni curar, porque ſon illuſiones, anſi eſtas ſegundas merecen ſer ſabidas y eſcritas. Que como el Angel dixo a Tobias. El ſecreto del Rey bueno es eſconderlo, mas las obras de Dios coſa ſanta y deuida es manifeſtarlas y deſcubrirlas. Que ſanto ay que no aya tenido alguna reuelacion? o que vida de ſanto ſe

eſcriue

eſcriue, en que no ſe eſcriuan las reuelaciones que tuuo? Las hiſtorias de las ordenes de los ſantos Domingo y Franciſco, andan en las manos y en los ojos de todos, y caſi no ay hoja en ellas ſin reuelacion o de los fundadores o de ſus diſcipulos. Habla Dios con ſus amigos ſin duda ninguna, y no les habla para que nadie lo ſepa, ſino para que vẽga a luz lo que les dize, que como es luz amala en todas ſus coſas, y como buſca la ſalud de los hombres, nunca haze eſtas mercedes eſpeciales a vno, ſino para aprouechar por medio del otros muchos. Mientras ſe dudò de la virtud de la ſanta madre Tereſa, y mientras huuo gẽtes que penſaron al reues de lo que era, porque aun no ſe via la manera en que Dios aprouaua ſus obras, bien fue que eſtas hiſtorias no ſalieſſen a luz ni anduuieſſen en publico, para eſcuſar la temeridad de los juyzios de algunos, mas aora deſpues de ſu muerte, quando las miſmas coſas y el ſucceſſo dellas hazen certidumbre que es Dios, y quando el milagro de la incorrupcion de ſu cuerpo, y otros milagros que

cada

cada dia hazen nos ponen fuera de toda duda ſu ſantidad, encubrir las mercedes que Dios le hizo viuiendo, y no querer publicar los medios con que la perficiono para bien de tantas gentes, ſeria en cierta manera hazer injuria al Eſpiritu ſanto, y eſcurecer ſus marauillas, y poner velo a ſu gloria. Y anſi ninguno que bien juzgare tẽdra por bueno que eſtas reuelaciones ſe encubran. Que lo que algunos dizen ſer inconueniente que la madre miſma eſcriua ſus reuelaciones de ſi, para lo que toca a ella, y a ſu humildad y modeſtia no lo es, porque las eſcriuio mandada y forçada: y para lo que toca a noſotros y a nueſtro credito antes es lo mas conueniente. Porque de qualquier otro que las eſcriuiera ſe pudiera tener duda ſi ſe engañaua, o ſi queria engañar, lo q̃ no ſe puede preſumir de la madre, que eſcriuia lo que paſſaua por ella, y era tan ſanta que no trocara la verdad en coſas tan graues. Lo que yo de algunos temo es, que deſguſtan de ſe mejãtes eſcrituras, no por el engaño que puede auer en ellas, ſino por el q̃ ellos tienen en ſi, que

no les

no les dexà creer que ſe humana Dios tanto con nadie, que no lo penſarian ſi conſideraſſen eſſo miſmo que creen. Porque ſi confieſſan que Dios ſe hizo hombre, que dudan de que hable con el hombre? y ſi creen que fue crucificado y açotado por ellos, que ſe eſpantan que ſe regale con ellos? es mas aparecer a vn ſieruo ſuyo y hablarle, o hazerſe el como ſieruo nueſtro y padecer muerte? Animen ſe los hombres a buſcar a Dios por el camino que el nos enſeña, que es la fe y la charidad y la verdadera guarda de ſu ley y conſejos que lo menos ſerà hazerles ſemejantes mercedes. Anſi que los que no juzgan bien deſtas reuelaciones, ſi es porque no creen que las ay, viuen en grandiſſimo error: y ſi es porque algunas de las que ay ſon engañoſas, obligados eſtan a juzgar bien de las que la conocida ſanctidad de ſus authores aprueua por verdaderas, quales ſon las que ſe eſcriuen aqui. Cuya hiſtoria no ſolo no es peligroſa en eſta materia de reuelaciones, mas es prouechoſa y neceſſario para el conocimiento de las buenas en

aquellos

aquellos que las tuuieren. Porque no quenta deſnudamente las que Dios comunico a la ſanta madre Tereſa, ſino dize tambien las diligẽcias que ella hizo para examinarlas, y muestra las ſeñales que dexan de ſi las verdaderas, y el juyzio que deuemos hazer dellas, y ſi ſe ha de apetecer, o rehuſar el tenerlas. Porque lo primero eſta eſcritura nos enſeña, que las que ſon de Dios, produzen ſiempre en el alma muchas virtudes, anſi para el bien de quien las recibe, como para la ſalud de otros muchos. Y lo ſegundo nos auiſa, que no auemos de gouernarnos por ellas: porque la regla de la vida, es la doctrina de la yglesia, y lo que tiene Dios reuelado en ſus libros, y lo que dita la ſana y verdadera rꝛon. Lo otro nos dize que no las apetezcamos, ni penſemos que eſtà en ellas la perfecion del eſpiritu, o q̃ ſon ſeñales ciertas de la gracia, porque el bien de las almas eſtà propriamente en amar a Dios mas, y en el padecer mas por el, y en la mayor mortificacion de los affetos, y mayor deſnudez, y deſaſſimiento de noſotros miſmos, y de todas

las coſas. Y lo miſmo qne nos enſeña con las palabras aqueſta eſcritura nos lo demueſtra luego con el exemplo de la miſma madre, de quien nos cuenta el recelo con que anduuo ſiempre en todas ſus reuelaciones, y el examen que dellas hizo, y como ſiempre ſe gouerno, no tanto por ellas quanto por lo que le mandauan ſus perlados y confeſſores; con ſer ellas tan notoriamente buenas, quanto moſtraron los effetos de reformacion que en ella hizieron, y en toda ſu orden. Anſi que las reuelaciones que aqui ſe cuentan, ni ſon dudoſas, ni abren puerta para las que lo ſon, antes deſcubren luz para conocer las que lo fueren: y ſon para aqueſte conocimiento como la piedra del toque eſtos libros. Reſta aora dezir algo a los que hallan peligro en ellos, por la delicadeza de lo que tratan, que dizen, no es para todos. Porque como aya tres maneras de gentes, vnos que tratan de oracion, otros que ſi quiſieſſen podrian tratar della, otros que no podrian por la condicion de ſu eſtado, pregunto yo quales ſon

los

los que deſtos peligran? Los eſpirituales? no, ſino es daño ſaber vno eſſo meſmo que haze y profeſſa. Los que tienen diſpoſicion para ſerlo? mucho menos, porque tienen aqui, no ſolo quien los guie quando lo fueren, ſino quien los anime y encienda a que lo ſean, que es vn grandiſſimo bien. Pues los terceros en que tienen peligro? En ſaber que es amoroſo Dios con los hombres? Que quien ſe deſnuda de todo le halla? Los regalos que haze a las almas? La differencia de guſtos que les da? La manera como las apura y affina? Que ay aqui que ſabido no ſantifique a quien lo leyere? Que no crie en el admiracion de Dios, y que no le encienda en ſu amor? Que ſi la conſideracion deſtas obras exteriores que haze Dios en la criacion y gouernacion de las coſas, es eſcuela de comun prouecho para todos los hombres, el conocimiento de ſus marauillas ſecretas, como puede ſer dañoſo a ninguno? Y quando alguno por ſu mala diſpoſicion ſacara daño, era juſto por

eſſo cerrar la puerta à tanto prouecho, y de tantos? No ſe publique el Euangelio, por que en quien no le recibe, es ocaſion de mayor perdicion, como ſan Pablo dezia. Que eſcrituras ay, aunque entren las ſagradas en ellas, de que vn animo mal diſpueſto no pueda concebir vn error? En el juzgar de las coſas, deue ſe attender a ſi ellas ſon buenas en ſi, y conuenientes para ſus fines, y no a lo que hara dellas el mal vſo de algunos, que ſi a eſto ſe mira, ninguna ay tan ſanta que no ſe pueda vedar. Que mas ſantos que los ſacramentos? quantos por el mal vſo dellos ſe hazen peores? El demonio como ſagaz, y que vela en dañarnos muda differentes colores, y muestra ſe en los entendimientos de algunos recatado y cuydadoſo del bien de los proximos, para por eſcuſar vn daño particular, quitar de los ojos de todos, lo que es bueno y prouechoſo en comun. Bien ſabe el que perdera mas en los que ſe mejoraren, y hizieren eſpirituales perfetos, ayudados con la licion deſtos libros, que ganara en la ignorancia o malicia de qualo

qual

qual que por ſu indiſpoſicion ſe offendiere. Y anſi por no perder aquellos, encarece, y pone delante los ojos el daño de aqueſtos, que el por otros mil caminos tiene dañados. Aunque como dezia, no ſe ninguno tan mal diſpueſto que ſaque daño de ſaber que Dios es dulce con ſus amigos, y de ſaber quan dulce es, y de conocer porque caminos ſe le llegan las almas, a que ſe endereça toda aqueſta eſcriptura. Solamente me recelo de vnos que quieren guiar por ſi a todos, y que apprueuan mal lo que no ordenan ellos, y que procuran no tenga autoridad lo que no es ſu juyzio: a los quales no quiero ſatisfaZer, porque nace ſu error de ſu voluntad, y anſi no querran ſer ſatisfechos, mas quiero rogar a los de mas que no les den credito porque no le merecen. Sola vna coſa aduertire aqui, que es neceſſario ſe aduierta, y es. Que la ſanta madre hablando de la oracion que llama de quietud, y de otros grados mas altos, y tratando de algunas particulares mercedes que Dios haze a las almas en muchas partes deſtos libros acoſtumbra a de-

zir, que eſtà el alma junto a Dios, y que ambos ſe entienden, y que eſtan las almas ciertas que Dios les habla, y otras coſas deſta manera. En lo qual no ha de entender ninguno que pone certidumbre en la gracia, y juſticia de los que ſe ocupan en eſtos exercicios, ni de otros ningunos por ſantos que ſean, de manera que ellos eſten ciertos de ſi que la tienen, ſino ſon aquellos a quien Dios lo reuela. Que la madre miſma que gozò de todo lo que en eſtos libros dize, y de mucho mas que no dize, eſcriue en vno dellos eſtas palabras de ſi: Y lo que no ſe puede ſuffrir Señor es, no poder ſaber cierto ſi os amo, y ſi ſon aceptos mis deſſeos delante de vos. Y en otra parte. Mas ay Dios mio como podrè yo ſaber que no eſtoy apartada de vos? O vida mia que has de biuir con tan poca ſeguridad de coſa tan importante. Quien te deſſeara pues la ganancia que de ti ſe puede ſacar, o eſperar que es contentar en todo a Dios, eſtà tan incierta y llena de peligros? y en el libro de las Moradas hablãdo de las almas que han entrado en la ſeptima, que ſon

Libro camino de perfeccion cap. 4. Eſclam. 1. Morada. 7. cap. vlt.

ſon las de mayor y mas perfecto grado dize deſta manera. De los pecados mortales que ellas entiendan eſtan libres, aunque no ſeguras que ternan algunos que no entienden, que no les ſerà pequeño tormento. Solo quiere dezir lo que es la verdad, que las almas en eſtos exercicios ſienten a Dios preſente para los effectos que en ellas entonces haze que ſon deleytarlas y alumbrarlas, dandoles auiſos y guſtos, que aunque ſon grandes mercedes de Dios, y que muchas vezes, o andan con la gracia que juſtifica, o encaminan a ella, pero no por eſſo ſon aquella miſma gracia, ni nacen, ni ſe juntan ſiempre con ella. Como en la profecia ſe vee, que la puede auer en el que eſta en mal eſtado. El qual entonces eſtà cierto de que Dios le habla, y no ſabe ſi le juſtifica: y de hecho no le juſtifica Dios entonces, aunque le habla y enſeña. Y eſto ſe ha de aduertir quanto a toda la doctrina en comun, que en lo que toca particularmente a la madre, poſsible es que deſpues que eſcriuio las palabras que agora yo referia, tuuieſſe alguna propria reuelacion, y cer-

tificacion de ſu gracia. Lo qual anſi como no es bien que ſe affirme por cierto, anſi no es juſto que con pertinacia ſe niegue, porque fueron muy grandes los dones que Dios en ella puſo, y las mercedes que le hizo en ſus años poſtreros; a que alluden algunas coſas de las que en eſtos libros eſcriue. Mas de lo que en ella por ventura paſſo por merced ſingular, nadie ha de hazer regla en comun. Y con eſte aduertimiento queda libre de eſtropieço toda aqueſta eſcriptura. Que ſegun yo juzgo y eſpero ſerà tan prouechoſa a las almas, quanto en las de vueſtras reuerencias que ſe criaron, y ſe mantienen con ella, ſe vee. A quien ſuplico ſe acuerden ſiempre en ſus ſantas oraciones de mi. En ſan Phelippe de Madrid, a quinze de Setiembre, de 1587.

L A

LA VIDA DE LA MADRE TERESA DE IESVS, Y ALGVNAS DE las mercedes que Dios le hizo, eſcritas por ella miſma, por mandado de ſu Confeſſor, a quien lo embia y dirige, y dize anſi.

QViſiera yo que como me han mandado y dado larga licencia para que eſcriua el modo de oracion, y las mercedes que el Señor me ha hecho, me la dieran, para que muy por menudo, y con claridad dixera mis grandes pecados y ruyn vida, diera me gran conſuelo, mas no han querido, antes atado me mucho en eſte caſo: y por eſto pido por amor del Señor, tenga delante de los ojos quien eſte diſcurſo de mi vida leyere, que ha ſido tan ruyn, que no he hallado ſanto de los que ſe tornaron a Dios con quien me conſolar: porque conſidero que deſpues que el Señor los llamaua, no le tornauan a offender, yo no ſolo tornaua a ſer peor, ſino que parece

traya eſtudio a reſiſtir las mercedes que ſu Mageſtad me hazia como quien ſe via obligar a ſeruir mas, y entendia de ſi, no podia pagarlo menos de lo que deuia. Sea bendito por ſiempre que tãto me eſperò. A quien con todo mi coraçon ſuplico me de gracia, para que con toda claridad, y verdad yo haga eſta relacion que mis confeſſores me mandan (y aun el Señor ſe yo lo quiere muchos dias ha, ſino que yo no me he atreuido y que ſea para gloria y alabança ſuya, y para que de aqui adelante conociendome ellos mejor, ayuden a mi flaqueza para que pueda ſeruir algo de lo que deuo al Señor, a quien ſiempre alaben todas las coſas. Amen.

CAPITVLO PRIMERO.

En que trata como començò el Señor a deſpertar eſta alma en ſu niñez a coſas virtuoſas, y la ayuda que es para eſto ſerlo los padres.

EL tener padres virtuoſos y temeroſos de Dios, me baſtara, ſi yo no fuera tan ruyn, con lo que el Señor me fauorecia para ſer buena. Era mi padre affi-cionado a leer buenos libros, y anſi los tenia de Romance, para que leyeſſen ſus hijos. Eſto con el cuydado que mi madre tenia de hazernos rezar, y ponernos en ſer deuotos de nueſtra Señora, y de algunos ſantos: començò a deſpertar me de edad (a mi parecer) de ſeys o ſiete años. Ayudauame no ver en mis padres fauor ſino para la virtud. Tenian muchas. Era mi padre hombre de mucha caridad con los pobres, y piedad con los enfermos, y aun con los criados, tanta que jamas ſe pudo acabar con el tuuieſſe eſclauos, porque los auia gran piedad: y eſtando vna vez en caſa vna de vn ſu hermano la regalaua como a ſus hijos: dezia que de que no era libre no lo podia ſuffrir de piedad. Era de gran verdad, jamas nadie le oyò jurar, ni murmurar. Muy honeſto en gran manera. Mi madre tambien tenia muchas virtudes, y

paſſo

paſſo la vida con grandes enfermedades. Grandiſsima honeſtidad. Con ſer de harta hermoſura, jamas ſe entẽdio que dieſſe ocaſion a que ella hazia caſo della. Porque con morir de treynta y tres años, ya ſu trage era como de perſona de mucha edad. Muy apacible, y de harto entendimiento: fueron grandes los trabajos que paſſo el tiempo que viuio: murio muy Chriſtianamente. Eramos tres hermanas, y nueue hermanos, todos parecieron a ſus padres (por la bondad de Dios) en ſer virtuoſos, ſino fuy yo, aunque era la mas querida de mi padre, y antes que començaſſe a offender a Dios, parece tenia alguna razon: porque yo he laſtima quando me acuerdo las buenas inclinaciones que el Señor me auia dado, y quan mal me ſupe aprouechar dellas. Pues mis hermanos ninguna coſa me deſayudauan a ſeruir a Dios. Tenia vno caſi de mi edad, que era el que yo mas queria, aunque a todos tenia gran amor, y ellos a mi: juntamonos entrambos a leer vidas de ſantos, como via los martyrios, que por Dios los ſanto paſſauan, pareciame comprauan muy barato el yr a gozar de Dios, y deſſeaua yo mucho morir anſi, no por amor que yo entendieſſe tenerle, ſino por gozar tan en breue de los grandes bienes, que leya auer en el cielo. Iuntauame con eſte mi hermano a tratar que medio auria para eſto. Concertauamos yrnos a tierra de Moros, pidiendo por amor de Dios, para que allà nos deſcabeçaſſen, y pareceme que nos daua el Señor animo en tan tierna edad, ſi vieramos algun medio, ſino que el tener padres, nos parecia el mayor embaraço. Eſpantauanos mucho el dezir en lo que leyamos que pena y gloria era para ſiempre, acaecianos eſtar muchos ratos tratando deſto:

y gu-

y guſtauamos de dezir vezes muchas, para ſiempre, ſiẽpre, ſiempre. En pronunciar eſto mucho rato, era el ſeñor ſeruido me quedaſſe en eſta niñez imprimido el camino de la verdad. De que vi que era impoſsible yr adonde me mataſſen por Dios, ordenauamos ſer hermitaños, y en vna huerta que auia en caſa procurauamos, como podiamos hazer hermitas, poniẽdo vnas pedrezillas que luego ſe nos cayan, y aſsi no hallauamos remedio en nada, para nueſtro deſſeo, que aora me pone deuocion ver como me daua Dios tan preſto, lo que yo perdi por mi culpa. Hazia limoſna como podia, y podia poco. Procuraua ſoledad para rezar mis deuociones que eran hartas, en eſpecial el roſario, de que mi madre era muy deuota, y anſi nos hazia ſerlo. Guſtaua mucho quando jugaua con otras niñas, hazer moneſterios, como que eramos monjas, y yo me parece deſſeaua ſerlo, aunque no tanto como las coſas que he dicho. Acuerdo me que quando murio mi madre, quede yo de edad de doze años, poco menos: como yo comence a entender lo que auia perdido, affligida fuyme a vna imagen de nueſtra Señora, y ſupliquela fueſſe mi madre con muchas lagrimas. Pareceme que aunque ſe hizo con ſimpleza, que me ha valido: porque conocidamente he hallado a eſta virgen ſoberana, en quanto me he encomendado a ella, y en fin me ha tornado a ſi. Fatigame aora ver y penſar en que eſtuuo el no auer yo eſtado entera en los buenos deſſeos que comence. O Señor mio, pues parece teneys determinado que me ſalue, plega a vueſtra Mageſtad ſea anſi, y de hazerme tãtas mercedes como me aueys hecho, no tuuierades por bien, no por mi ganancia, ſino por

vueſtro

vueſtro acatamiento, que no ſe enſuziara tanto poſada, adonde tan contino auiades de morar. Fatiga me Señor aũ dezir eſto, porque ſe que fue mia toda la culpa, porque no me parece os quedò a vos nada por hazer, para que deſde eſta edad no fuera toda vueſtra. Quando voy a quexarme de mis padres, tampoco puedo, porque no via en ellos ſino todo bien, y cuydado de mi bien. Pues paſſando deſta edad, que comence a entẽder las gracias de naturaleza que el Señor me auia dado, que ſegun dezian eran muchas, quãdo por ellas le auia de dar gracias, de todas me començe a ayudar para offenderle como a ora dire.

CAP. II. *Trata como fue perdiendo eſtas virtudes, y lo que importa en la niñez tratar con perſonas virtuoſas.*

PAreceme que començò a hazerme mucho daño lo que aora dire. Conſidero algunas vezes, quan mal lo hazen los padres, que no procuran que vean ſus hijos ſiempre coſas de virtud de todas maneras: porque conſerlo tanto mi madre, como he dicho, de lo bueno no tomè tanto en llegãdo a vſo de razon, ni caſi nada, y lo malo me dañò mucho. Era afficionada a libros de cauallerias, y no tan mal tomaua eſte paſſatiempo, como yo le tomè para mi, porq̃ no perdia ſu labor, ſino deſemboluianos para leer en ellos, y por ventura lo hazia para no penſar en grandes trabajos q̃ tenia, y ocuparſus hijos que no anduuieſſen en otras coſas perdidos. Deſto le peſaua tanto a mi padre, que ſe auia de tener auiſo a que no lo vieſſe. Yo comẽce a quedarme en coſtumbre de leerlos, y aquella pequeña falta, que en ella vi, me començò

a en-

a enfriar los deſſeos, y fue cauſa que començaſſe a faltar en lo demas, y pareciame no era malo, con gaſtar muchas horas del dia, y de la noche, en tan vano exercicio, aunque eſcondida de mi padre. Era tan en eſtremo lo que en eſto me embeuia, que ſi no tenia libro nueuo, no me parece tenia cõtento. Comence a traer galas, y a deſſear contentar en parecer bien, con mucho cuydado de manos, y cabello, y olores, y todas las vanidades que en eſto podia tener, que era harta por ſer muy curioſa, no tenia mala intencion, porque no quiſiera yo que nadie offendiera a Dios por mi. Duro me mucha curioſidad de limpieza demaſiada, y coſas que me parecia a mi no eran ningun pecado muchos años, aora veo quan malo deuia ſer. Tenia primos hermanos algunos, que en caſa de mi padre no tenian otros cabida para entrar, que era muy recatado, y pluguiera a Dios que lo fuera deſtos tambien, porque aora veo el peligro que es tratar en la edad que ſe han de començar a criar virtudes con perſonas que no conocen la vanidad del mundo, ſino que antes deſpiertã para meterſe en el. Eran caſi de mi edad, poco mayores q̃ yo, andauamos ſiempre juntos, tenian me gran amor, y en todas las coſas que les daua contento les ſuſtentaua platica, y oya ſucceſſos de ſus afficiones, y miñerias no nada buenas, y lo que peor fue moſtrarſe el alma a lo que fue cauſa de todo ſu mal. Si yo vuiera de aconſejar dixera a los padres, que en eſta edad tuieſſen gran quenta con las perſonas que tratan ſus hijos, porque aqui eſta mucho mal que ſe va nueſtro natural antes a lo peor, que a lo mejor. Anſi me acaecio a mi. Que tenia vna hermana de mucha mas edad que yo de cuya honeſtidad y bondad, que tenia mucha no

tomaua

tomaua nada, y tome todo el daño de vna parienta que trataua mucho en casa. Era de tan liuianos tratos, que mi madre la auia mucho procurado desuiar que tratasse en casa, parece adiuinaua el mal, que por ella me auia de venir, y era tanta la ocasion que auia para entrar, que no auia podido. A esta que digo me afficione a tratar. Con ella era mi conuersacion y platicas, porque me ayudaua a todas las cosas de passatiempo que yo queria, y aun me ponia en ellas, y daua parte de sus conuersaciones y vanidades. Hasta que trate con ella, que fue de edad de catorze años, y creo que mas, (para tener amistad conmigo, digo darme parte de sus cosas,) no me parece auia dexado a Dios, por culpa mortal, ni perdido el temor de Dios aunque le tenia mayor de la honra. Este tuuo fuerça para no la perder del todo, ni me parece por ninguna cosa del mundo en esto me podia mudar, ni auia amor de persona del, que a esto me hiziesse rendir. Ansi tuuiera fortaleza en no yr contra la honra de Dios, como me la daua mi natural, para no perder en lo que me parecia a mi està la honra del mundo, y no miraua que la perdia por otras muchas vias. En querer esta vanamente tenia estremo, los medios que eran menester para guardarla no ponia ninguno, solo para no perderme del todo, tenia gran miramiento. Mi padre y hermana sentian mucho esta amistad, reprehendian me la muchas vezes, como no podian quitar la ocasion de entrar ella en casa, no les aprouechauan sus diligencias: porque mi sagacidad para qualquier cosa mala era mucha. Espantame algunas vezes el daño que haze vna mala compañia, y sino vuiera passado por ello, no lo pudiera creer en espe-

cial

cial en tiempo de mocedad deue ſer mayor el mal que haze: querria eſcarmentaſſen en mi los padres, para mirar mucho en eſto. Y es anſi, que de tal manera me mudò eſta conuerſacion, que de natural y alma virtuoſos, no me dexò caſi ninguna ſeñal: y me parece me imprimia ſus condiciones ella, y otra que tenia la miſma manera de paſſatiempos. Por aqui entiendo el grã prouecho que haze la buena compañia: y tengo por cierto que ſi tratara en aqueſta edad con perſonas virtuoſas, que eſtuuiera entera en la virtud: porque ſi en eſta edad tuuiera quiẽ me enſeñara a temer a Dios, fuera tomando fuerças el alma para no caer. Deſpues quitado eſte temor del todo, quedome ſolo el de la honra, que en todo lo que hazia, me traya atormentada. Con penſar que no ſe auia de ſaber, me atreuia a muchas coſas bien contra ella, y contra Dios. Al principio dañarõ me las coſas dichas, a lo que me parece, y no deuia ſer ſuya la culpa, ſino mia, porque deſpues mi malicia para el mal baſtaua, junto con tener criadas, que para todo mal hallaua en ellas buen aparejo: que ſi alguna fuera en aconſejarme bien, por vẽtura me aprouechara, mas el interes las cegaua, como a mi la afficion. Y pues nũca era inclinada a mucho mal, porque coſas deshoneſtas naturalmẽte las aborrecia, ſino a paſſatiempos de buena conuerſacion: mas pueſta en la ocaſion, eſtaua en la mano el peligro: y ponia en el a mi padre, y hermanos, de los quales me libro Dios, de manera que ſe parece bien procuraua contra mi voluntad que del todo no me perdieſſe: aunq̃ no pudo ſer tan ſecreto que no vuieſſe harta quiebra de mi honra, y ſoſpecha en mi padre. Porque no me parece auia tres meſes que anda ua en eſtas vanidades, quando me lleuaron a vn mone

ſterio que auia en eſte lugar,adonde ſe criauan perſonas ſemejantes,aũque no tan ruynes en coſtumbre como yo,y eſto con tan gran diſsimulacion,que ſola yo, y algũ deudo lo ſupo, porque aguardaron a coyuntura que no pareciesſe nouedad, porque auerſe mi hermana caſado,y quedar ſola ſin madre,no era bien.Era tan demaſiado el amor que mi padre me tenia,y la mucha diſsimulacion mia, que no auia creer tanto mal de mi,y anſi no quedo en deſgracia conmigo. Como fue breue el tiempo,aunque ſe entendieſſe algo no deuia ſer dicho con certinidad, porque como yo temia tanto la honra,todas mis diligẽcias eran en que fueſſe ſecreto, y no miraua que no podia ſerlo, aquien todo lo vee.O Dios mio,que daño haze en el mundo tener eſto en poco,y penſar que ha de auer coſa ſecreta, que ſea contra vos.Tengo por cierto que ſe eſcuſarian grãdes males, ſi entendieſſemos, que no eſtà el negocio en guardarnos delos hombres,ſino en no nos guardar de deſcontentaros a vos.Los primeros ocho dias ſenti mucho,y mas la ſoſpecha que tuue ſe auia entẽdido la vanidad mia,que no de eſtar alli:porque ya yo andaua canſada, y nodexaua de tener gran temor de Dios quando le offendia,y procuraua confeſſarme con breuedad:traya vn deſaſſoſsiego,que en ocho dias, y aun creo que en menos,eſtaua muy mas contenta que en caſa de mi padre. Todas lo eſtauan conmigo, porque en eſto me daua el Señor gracia,en dar contento adõ de quiera que eſtuuieſſe,y anſi era muy querida:y pueſto que yo eſtaua entonces enemigiſsima de ſer monja,holgaua me de ver tan buenas, monjas,que lo eran mucho las de aquella caſa, y de gran honeſtidad, y religion, y recatamiento. Aun con todo eſto no me de

xaua

xaua el demonio de tentar, y buſcarlos de fuera, como me deſaſſoſſegar con recaudos, como no auia lugar preſto ſe acabò, y començò mi alma a tornarſe a acoſtumbrar en el bien de mi primera edad, y vi la gran merced que haze Dios a quien pone en compañia de buenos. Pareceme andaua ſu Mageſtad mirando y remirando por donde me podia tornar a ſi. Bendito ſeays vos Señor, que tanto me aueys ſuffrido amen. Vna coſa tenia, que parece me podia ſer alguna diſculpa, ſino tuuiera tantas culpas, y es, que era el trato con quien por via de caſamiento me parecia podia acabar en bien: e informada de con quien me confeſſaua, y de otras perſonas en muchas coſas, me dezian no yua contra Dios. Dormia vna monja con las que eſtauamos ſeglares, que por medio ſuyo parece quiſo el Señor començar a darme luz, como aora dire.

CAP. III. *En que trata como fue parte la buena compañia para tornar a deſpertar ſus deſſeos, y porque manera començò el Señor a dar le alguna luz del engaño que auia traydo.*

PVes començãdo a guſtar de la buena y ſanta conuerſacion deſta monja, holgauame de oyrla quan bien hablaua de Dios, porque era muy diſcreta y ſanta. Eſto a mi parecer en ningun tiempo dexè de holgarme de oyrlo. Començome a contar como ella auia venido a ſer mõja, por ſolo leer lo que dize el Euangelio, muchos ſon

los llamados y pocos los eſcogidos: dezia me el premio que daua el Señor a los que todo lo dexan por el. Començo eſta buena compañia a deſterrar las coſtumbres que auia hecho la mala, y a tornar a poner en mi penſamiento deſſeos de las coſas eternas, y a quitar algo la gran enemiſtad que tenia con ſer monja, que ſe me auia puesto grandiſsima: y ſi via alguna tener lagrimas quando rezaua o otras virtudes, auiala mucha inuidia, porque era tan rezio mi coraçon en eſte caſo, q̃ ſi leyera toda la paſsion no llorara vna lagrima, eſto me cauſaua pena. Eſtuue año y medio en eſte moneſterio harto mejorada, comence a rezar muchas oraciones vocales, y a procurar con todas me encomendaſſen a Dios, que me dieſſe el eſtado en que le auia de ſeruir, mas toda via deſſeaua no fueſſe mõja, que eſte no fueſſe Dios ſeruido de darmele, aunque tambien temia el caſarme. A cabo de eſte tiẽpo, que eſtuue aqui, ya tenia mas amiſtad de ſer monja, aunque no en aquella caſa, por las coſas mas virtuoſas, que deſpues entendi teniã, que me parecian eſtremos demaſiados, y auia algunas de las mas moças que me ayudauan a eſto, que ſi todas fueran de vn parecer mucho me aprouechara: tãbien tenia yo vna grande amiga en otro meneſterio, y eſto me era parte para no ſer monja, ſi lo vuieſſe de ſer, ſi no adonde ella eſtaua. Miraua mas el guſto de mi ſenſualidad y vanidad, que lo bien que me eſtaua a mi alma. Eſtos buenos penſamiẽtos de ſer monja me veniã algunas vezes, y luego ſe quitauan, y no podia perſuadirme a ſerlo. En eſte tiempo, aũque yo no andaua deſcuydada de mi remedio, andaua mas ganoſo el Señor de diſponerme para el eſtado que me eſtaua mejor. Diome vna gran enfermedad, que vue de tornar en ca-

ſa

ſa de mi padre. En eſtando buena lleuaronme en caſa de mi hermana, que reſidia en vna aldea, para verla, q̃ era eſtremo el amor que me tenia, y a ſu querer no ſalie ra yo de con ella, y ſu marido tambien me amaua mucho, al menos moſtrauame todo regalo, que aun eſto deuo mas al Señor, que en todas partes ſiempre le he tenido, y todo ſe lo ſeruia como la que ſoy. Eſtaua en el camino vn hermano de mi padre, muy auiſado, y de grandes virtudes, biudo, a quien tambien andaua el Señor diſponiendo para ſi, que en ſu mayor edad dexò todo lo que tenia y fue frayle, y acabò de ſuerte que creo goza de Dios: quiſo que me eſtuuieſſe con el vnos dias. Su exercicio era, buenos libros de romance, y ſu hablar era lo mas ordinario de Dios, y de la vanidad del mundo, haziame le leyeſſe, y aũque no era amiga dellos moſtraua que ſi, porque en eſto de dar contento a otros he tenido eſtremo, aunque a mi me hizieſſe peſar, tãto que en otras fuera virtud, y en mi ha ſido grã falta, por que yua muchas vezes muy ſin diſcrecion. O valame Dios porque terminos me andaua ſu Mageſtad diſponiendo, para el eſtado en que ſe quiſo ſeruir de mi, que ſin quererlo yo me forçò a que me hizieſſe fuerça: ſea bendito por ſiempre amen. Aunque fueron los dias que eſtuue pocos, con la fuerça que hazian en mi coraçon las palabras de Dios, anſi leydas como oydas, y la buena compañia, vine a yr entendiendo la verdad de quando niña, de que no era todo nada, y la vanidad del mundo, y como acabaua en breue, y a temer, ſi me vuiera muerto, como me yua al infierno, y aunque no acabaua mi voluntad de inclinarſe a ſer monja, vi era el mejor y mas ſeguro eſtado, y anſi poco a poco me determine a forçarme para to-

marle. En esta batalla estuue tres meses forçandome a mi misma con esta razon, que los trabajos y pena de ser monja no podia ser mayor que la del purgatorio, y que yo auia bien merecido el infierno, que no era mucho estar lo que biuiesse como en purgatorio, y que despues me yria derecha al cielo, que este era mi desseo, y en este mouimiento de tomar este estado, mas me parece me mouia vn temor seruil, que amor. Poniame el demonio que no podria suffrir los trabajos de la religion, por ser tan regalada, a esto me defendia con los trabajos que passò Christo, que no era mucho yo passasse algunos por el, que el me ayudaria a lleuarlos deuia pensar, (que esto postrero no me acuerdo) passe hartas tentaciones estos dias. Auianme dado con vnas calenturas vnos grandes desmayos, que siempre tenia bien poca salud. Diome la vida auer quedado ya amiga de buenos libros, leya en las epistolas de San Hieronymo, que me animauan de suerte que me determine a dezirlo a mi padre, que casi era como tomar el habito; porque era tan honrosa que me parece, no tornara atras por ninguna manera, auiendolo dicho vna vez. Era tanto lo que me queria, que en ninguna manera lo pude acabar con el, ni bastaron ruegos de personas que procure le hablassen. Lo que mas se pudo acabar, fue, que despues de sus dias haria lo que quisiesse. Yo yam e temia a mi y a mi flaqueza, no tornasse atras, y y ansi no me parecio me conuenia esto, y procurelo por otra via, como agora dire.

CAP.

CAP. IIII. *Dize como la ayudo el Señor para forçarse a si misma para tomar habito, y las muchas enfermedades que su Mageſtad la començo a dar.*

EN eſtos dias que andaua con eſtas determinaciones auia perſuadido a vn hermano mio a que ſe metieſſe frayle, diziẽdole la vanidad del mundo, y concertamos entrambos de yrnos vn dia muy demañana al moneſterio a donde eſtaua aquella mi amiga, que era al que yo tenia mucha afficion, pueſto que ya en eſta poſtrera determinacion, yo eſtaua de ſuerte que a qualquiera que penſara ſeruir mas a Dios, o mi padre quiſiera fuera, que mas miraua ya el remedio de mi alma, que del deſcanſo ninguno caſo hazia del. Acuerdaſeme, a todo mi parecer, y con verdad, que quando ſali de encaſa de mi padre no creo ſera mas el ſentimiento quando me muera, porque me parece cada hueſſo ſe me apartaua por ſi, porque como no auia amor de Dios que quitaſſe el amor del padre y parientes, era todo haziendome vna fuerça tan grande, que ſi el Señor no me ayudara, no baſtaran mis conſideraciones para yr adelante: aqui me dio animo contra mi, de manera que lo puſe por obra. En tomando el habito, luego me dio el Señor a entender, como fauorece a los q̃ ſe hazen fuerça para ſeruirle, la qual nadie no entẽdia de mi, ſino grãdiſsima volũtad. A la hora me dio vn tan gran contento de tener aquel eſtado, q̃ nunca jamas me faltò haſta oy: y mudo Dios la ſequedad q̃ tenia mi alma en grãdiſsima ternura: dauãme deleyte todas las coſas de la religiõ: y es verdad q̃ andaua algunas vezes barriendo en horas que yo ſolia

ocupar en mi regalo y gala, y acordandoseme que estaua libre de aquello, me daua vn nueuo gozo que yo me espantaua, y no podia entender por donde venia. Quando desto me acuerdo, no ay cosa que delante se me pusiesse por graue que fuesse, que dubdasse de acometerla. Porque ya tengo experiencia en muchas, que si me ayudo al principio a determinarme a hazerlo, (que siendo solo por Dios, hasta començarlo quiere, para que mas merezcamos, que el alma sienta aquel espanto, y mientras mayor, si sale con ello, mayor premio, y mas sabroso se haze despues) aun en esta vida lo paga su Magestad por vnas vias, que solo quien goza dello lo entiende. Esto tengo por esperiencia, como he dicho, en muchas cosas harto graues, y ansi jamas aconsejaria, si fuera persona que vuiera de dar parecer, que quando vna buena inspiracion acomete muchas vezes, se dexe por miedo de poner por obra, que si va desnudamente por solo Dios no ay que temer succedera mal, que poderoso es para todo, sea bendito por siempre. Amen.

Bastara, o summo bien y descanso mio, las mercedes que me auiades hecho hasta aqui, de traerme por tantos rodeos, vuestra piedad y grandeza a estado tan seguro, y a casa adonde auia muchas sieruas de Dios, de quien yo pudiera tomar, para yr creciendo en su seruicio. No se como he de passar de aqui, quando me acuerdo la manera de mi profession, y la gran determinacion y contento con que la hize, y el desposorio que hize con vos, esto no lo puedo dezir sin lagrimas, y auiã de ser de sangre, y quebrarseme el coraçon, y no era mucho sentimiento, para lo que despues os offendi. Pareceme aora que tenia razon de no querer tã gran dignidad,

dad, pues tan mal auia de vſar della: mas vos Señor mio quiſiſtes caſi veinte años que vſe mal deſta merced, ſer el agrauiado, porque yo fueſſe mejorada. No parece Dios mio, ſino que prometi no guardar coſa de lo que os auia prometido, aunque entonces no era eſſa mi intencion: mas veo tales mis obras deſpues, que no ſe que intencion tenia, para que mas ſe vea quien vos ſoys, eſpoſo mio, y quien ſoy yo, que es verdad cierto que muchas vezes me tiempla el ſentimiento de mis grandes culpas, el contento que me da, que ſe entienda la muchedumbre de vueſtras miſericordias. En quien Señor puede anſi reſplandecer como en mi, que tanto he eſcurecido con mis malas obras las grandes mercedes que me començaſtes a hazer? Ay de mi criador mio, que ſi quiero dar diſculpa, ninguna tẽgo, ni tiene nadie la culpa ſino yo, porque ſi os pagara algo del amor que me començaſtes a moſtrar, no le pudiera yo emplear en nadie ſino en vos, y con eſto ſe remediaua todo: pues no lo mereci, ni tuue tanta ventura, valgame aora Señor vueſtra miſericordia. La mudança de la vida, y de los manjares me hizo daño a la ſalud, que aunque el contento era mucho, no baſto. Començaronme a crecer los deſmayos, y diome vn mal de coraçon tan grandiſſimo, que ponia eſpãto a quien lo veya, y otros muchos males juntos, y anſi paſſe el primer año, con harta mala ſalud, aũque no me parece offendi a Dios en el mucho. Y como era el mal tã graue, que caſi me priuaua el ſentido ſiempre, y algunas vezes del todo quedaua ſin el, era grãde la diligencia que traya mi padre para buſcar remedio, y como no le dieron los medicos de aqui, procuró lleuarme a vn lugar adonde auia mucha fama de que ſanauan alli otras enfermedades, y anſi dixerõ ha-

ria la mia. Fue conmigo eſta amiga mia que he dicho que tenia en caſa, que era antigua. En la caſa q̃ era mõja no ſe prometia clauſura. Eſtuue caſi vn año por alla, y los tres meſes del, padeciendo tan grandiſsimo tormẽto en las curas que me hizieron tan rezias, que yo no ſe como las pude ſuffrir: y en fin, aunque las ſuffri, no las pudo ſuffrir mi ſujeto como dire. Auia de començarſe la cura en el principio del verano, y yo fuy en el principio del inuierno: todo eſte tiẽpo eſtuue en caſa dela hermana que he dicho que eſtaua en el aldea, eſperando el mes de Abril, porque eſtaua cerca, y no andar yendo y viniendo. Quando yua me dio aquel tio mio (que tengo dicho que eſtaua en el camino) vn libro, llamaſe tercer abecedario, que trata de enſeñar oraciõ de recogimiento, y pueſto que eſte primer año auia leydo buenos libros, que no quiſe mas vſar de otros, porque ya entendia el daño que me auian hecho, no ſabia como proceder en oracion, ni como recogerme, y anſi holgueme mucho cõ el, y determineme a ſeguir aquel camino cõ todas mis fuerças, y como ya el Señor me auia dado dõ de lagrimas, y guſtaua de leer, comẽce a tener ratos de ſoledad, y a cõfeſſarme a menudo, y comẽçar aquel camino, teniẽdo aquel libro por maeſtro, porque yo no halle maeſtro, digo confeſſor q̃ me entendieſſe, aunq̃ le buſque en veynte años deſpues deſto q̃ digo, q̃ me hizo harto daño para tornar muchas vezes atras: y aũ para del todo perderme, porq̃ toda via me ayudara a ſalir de las ocaſiones q̃ tuue para offender a Dios. Comẽçome ſu Mageſtad a hazer tãtas mercedes en eſtos principios, q̃ al fin deſte tiẽpo q̃ eſtuue aqui, q̃ eran caſi nueue meſes, en eſta ſoledad (aunq̃ no tã libre de offender a Dios, como el libro me dezia, mas por eſto paſſa-

ua

na yo, pareciame caſi imposſible tãta guarda, teniala de no hazer pecado mortal, y pluguiera a Dios la tuuiera ſiẽpre, de los veniales hazia poco caſo, y eſto fue lo que me deſtruyo.) Pues començò el Señor a regalarme tanto por eſte camino, q̃ me hazia merced de darme oraciõ de quietud, y alguna vez llegaua a vnion, aũque yo no entendia que era lo vno ni lo otro, y lo mucho que era de preciar q̃ creo me fuera grã biẽ entenderlo. Verdad es q̃ duraua tã poco eſto de vnion, que no ſe ſi era Aue Maria: mas quedaua cõ vnos effetos tã grandes, q̃ cõ no auer en eſte tiẽpo veynte años, me parece traya el mundo debaxo de los pies, y anſi me acuerdo q̃ auia laſtima a los que le ſeguian, aunq̃ fueſſe en coſas licitas. Procuraua lo mas q̃ podia traer a Ieſu Chriſto nueſtro biẽ y Señor dẽtro de mi preſente, y eſta era mi manera de oraciõ. Si pẽſaua en algũ paſſo, le repreſentaua en lo interior, aunque lo mas gaſtaua en leer buenos libros, que era toda mi recreaciõ, porque no me dio Dios talento de diſcurrir con el entendimiento, ni de aprouecharme con la imaginacion, que la tengo tan torpe, que aun para penſar y repreſentar en mi, como lo procuraua traer, la humanidad del Señor, nunca acabaua. Y aunque por eſta via de no poder obrar con el entendimiento, llegan mas preſto a la contemplacion ſi perſeueran, es muy trabajoſo y penoſo, porque ſi falta la ocupacion de la voluntad, y el auer en q̃ ſe ocupe en coſa preſente el amor, queda el alma como ſin arrimo y exercicio, y da gran pena la ſoledad, y ſequedad: y grandiſsimo combate los penſamientos. A perſonas que tienen eſta diſpoſicion, les conuiene mas pureza de conſciencia, que a las que con el entendimiento pueden obrar, porque

quien

quien diſcurre en lo que es el mundo, y en lo que deue a Dios, y en lo mucho que ſuffrio, y en lo poco que le ſirue, y lo que da a quien le ama, ſaca dotrina para defenderſe de los penſamientos, y de las ocaſiones y peligros: pero quien no ſe puede aprouechar deſto, tiene mayor peligro, y conuienele ocuparſe mucho en licio, pues de ſu parte no puede ſacar ninguna. Es tan penoſiſsima eſta manera de proceder, que ſi el maeſtro que enſeña, aprieta en que ſin licio (que ayuda mucho para recoger aquien deſta manera procede, y le es neceſſario, aunque ſea poco lo que lea, ſino en lugar de la oracion mental que no puede tener) digo que ſi ſin eſta ayuda le hazen eſtar mucho rato en la oracio, que ſera impoſsible durar mucho en ella, y le hara daño a la ſalud ſi porfia, porque es muy penoſa coſa. Aora me parece que proueyo el Señor, que yo no hallaſſe quien me enſeñaſſe, porq̃ fuera impoſsible, me parece, perſeuerar diez y ocho años q̃ paſſe eſte trabajo, y eſtas grãdes ſequedades, por no poder como digo, diſcurrir. En todos eſtos, ſino era acabando de comulgar, jamas oſaua comẽçar a tener oracion ſin vn libro, que tanto temia mi alma eſtar ſin el en oracion, como ſi con mucha gente fuera a pelear. Con eſte remedio, que era como vna cõpañia, o eſcudo en q̃ auia de recebir los golpes de los muchos pẽſamiẽtos, andaua cõſolada: porq̃ la ſequedad no era lo ordinario, mas era ſiempre quãdo me faltaua libro, q̃ era luego desbaratada el alma, y los pẽſamiẽtos perdidos, cõ eſto los comẽçaua a recoger, y como por halago lleuaua el alma: y muchas vezes en abriẽdo el libro, no era meneſter mas: otras leya poco, otras mucho cõforme a la merced q̃ el Señor me hazia. Pareciame a mi en eſte principio q̃ digo, que teniendo yo libros

bros, y como tener ſoledad, que no auria peligro que me ſacaſſe de tanto bien: y creo con el fauor de Dios fuera anſi, ſi tuuiera maeſtro, o perſona que me auiſara de huyr las ocaſiones en los principios, y me hiziera ſalir dellas, ſi entrara con breuedad. Y ſi el demonio me acometiera entõces deſcubiertamente pareciame en ninguna manera tornara grauemẽte a pecar. Mas fue tan ſubtil, y yo tan ruyn, que todas mis determinaciones me aprouecharon poco, aunque muy mucho los dias, que ſerui a Dios para poder ſuffrir las terribles enfermedades que tuue con tan gran paciencia como ſu Mageſtad me dio. Muchas vezes he pẽſado eſpantada de la gran bõdad de Dios, y regaladoſe mi alma de ver ſu magnificencia y miſericordia, ſea bendito por todo, que he viſto claro no dexar ſin pagarme, aun en eſta vida, ningun deſſeo bueno. Por ruynes y imperfetas que fueſſen mis obras, eſte Señor mio las yua mejorando, y perfecionando, y dando valor, y los males y pecados luego los aſcondia. Aun en los ojos de quien los ha viſto permite ſu Mageſtad ſe cieguẽ, y los quita de ſu memoria. Dora las culpas, haze que reſplandezca vna virtud quel miſmo Señor pone en mi, caſi haziendome fuerça para que la tẽga. Quiero tornar a lo que me hã mandado, digo que ſi vuiera de dezir por menudo de la manera que el Señor ſe auia conmigo en eſtos principios, que fuera meneſter otro entendimiento que el mio, para ſaber encarecer lo que en eſte caſo le deuo, y mi gran ingratitud y maldad, pues todo eſto oluide, ſea por ſiempre bendito, que tanto me ha ſuffrido, Amen.

CAP.

CAP. V. Prosigue en las grandes enfermedades que tuuo, y la paciencia que el Señor le dio en ellas, y como saca de los males bienes, segun se verà en vna cosa que le acaecio en este lugar que se fue a curar.

Luidè de dezir, como en el año del nouicia do passe grandes desassosiegos con cosas que en si tenian poco tomo, mas culpauan me sin tener culpa hartas vezes: yo lo lleua ua con harta pena, e imperfecion, aunque con el gran contento que tenia de ser monja todo lo passaua. Como me vian procurar soledad, y me vian llorar por mis pecados algunas vezes, pensauan era descontento, y ansi lo dezian. Era afficionada a todas las cosas de religion, mas no a suffrir ninguna que pareciesse menosprecio. Holgauame de ser estimada: era curiosa en quanto hazia: todo me parecia virtud, aunque esto no me serà disculpa, porque para todo sabia lo que era procurar mi contento: y ansi la ignorancia no quita la culpa. Alguna tiene no estar fundado el monesterio en mucha perfeciõ: yo como ruyn yuame a lo que via falto, y dexaua lo bueno. Estaua vna monja entonces enferma de grandissima enfermedad, y muy penosa, porque eran vnas bocas en el vientre, que se le auian hecho de opilaciones, por donde echaua lo que comia, murio presto de ello, yo via a todas temer aquel mal, a mi hazia me gran embidia su paciencia, pedia a Dios que dando me la assi a mi, me diesse las enfermedades que fuesse seruido. Ninguna me parece temia, porque estaua tan puesta en ganar bienes eternos, que

por

por qualquier medio me determinaua a ganarlos. Y eſpantome, porque aun no tenia a miparecer amor de Dios, como deſpues que comence a tener oracion me parecia a mi le he tenido: ſino vna luz de parecerme todo de poca eſtima lo que ſe acaba, y de mucho precio los bienes que ſe pueden ganar con ello pues ſon eternos. Tambien me oyo en eſto ſu mageſtad, que antes de dos años eſtaua tal, que aunque no el mal de aquella fuerte, creo no fue menos penoſo y trabajoſo el que tres años tuue como aora dire. Venido el tiempo que eſtaua aguardando, en el lugar que digo que eſtaua cõ mi hermana para curarme, lleuaronme con harto cuydado demi regalo mi padre y hermana y aquella monja mi amiga, que auia ſalido conmigo que era muy mucho lo que me queria. Aqui començò el demonio a deſcomponer mi alma, aunque Dios ſacò dello harto bien. Eſtaua vna perſona de la yglefia que reſidia en aquel lugar adõde me fuy a curar, de harto buena calidad, y entẽdimiento, tenia letras, aunque no muchas. Yo comenceme a cõfeſſar con el, que ſiempre fuy amiga de letras, aunque gran daño hizieron a mi alma cõfeſſores medio letrados, porq̃ no los tenia de tã buenas letras como quiſiera. He viſto por eſperiencia, q̃ es mejor ſiendo virtuoſos y de ſantas coſtũbres no tener ningunas q̃ tener pocas, porq̃ ni ellos ſe fiã de ſi ſin pregũtar a quiẽ las tenga buenas, ni yo me fiara: y buen letrado nũca me engañò: eſtotros tãpoco me deuiã querer engañar, ſino q̃ no ſabiã mas: yo penſaua q̃ ſi y q̃ no era obligada a mas de creerlos, como era coſa ancha lo q̃ me deziã, y ẽ mas libertad, q̃ ſi fuera apretada, y o ſoy tã ruyn q̃ buſcara otros. Lo q̃ era pecado venial deziã me q̃ no era ninguno, lo q̃ era grauiſsimo mortal, q̃ era venial,

mal. Eſto me hizo tanto daño q̃ no es mucho lo dig a aqui,para auiſo de otras de tan gran mal,q̃ para delã te de Dios biẽ veo no me es diſculpa,q̃ baſtauã ſer las coſas de ſu natural no buenas,para q̃ yo me guardara dellas. Creo permitio Dios por mis pecados ellos ſe engañaſſen,y me engañaſſen a mi,yo engañe a otras hartas con dezirles lo meſmo que a mi me auian dicho. Durè en eſta ceguedad creo mas de diez y ſiete años, haſta que vn padre Dominico gran letrado me deſengañò en coſas, y los de la compañia de Ieſus del todo me hizierõ tanto temer, agrauandome tã malos principios,como deſpues dire. Pues començandome a cõfeſſar cõ eſte que digo, el ſe afficiono en eſtremo a mi, porque entonces tenia poco que confeſſar, para lo q̃ deſpues tuue, ni lo auia tenido deſpues de monja. No fue la afficion deſte mala, mas de demaſiada afficion venia a no ſer buena, tenia entẽdido de mi que no me determinaria a hazer coſa contra Dios que fueſſe graue por ninguna coſa, y el tambiẽ me aſſeguraua lo meſmo,y anſi era mucha la conuerſacion.Mas en mis tratos entonces, con el embeuecimiento de Dios que traya,lo que mas guſto me daua era tratar coſas del: y como era tan niña hazia le confuſion ver eſto,y con la gran voluntad que me tenia, comẽçò a declararme ſu perdicion, y no era poca, porque auia caſi ſiete años q̃ eſtaua en muy peligroſo eſtado con afficion, y trato con vna muger del meſmo lugar,y con eſto dezia miſſa. Era coſa tan publica que tenia perdida la honra, y la fama, y nadie le oſaua hablar contra eſto. A mi hizoſe me tan gran laſtima porque le queria mucho,que eſto tenia yo de gran liuiãdad,y ceguedad,que me parecia virtud ſer agradecida, y tener ley a quien me queria,

maldi-

maldita ſea tal ley que ſe eſtiende haſta ſer cõtra la de Dios. Es vn deſatino que ſe vſa en el mundo que me deſatina, que deuemos todo el bien que nos hazen a Dios, y tenemos por virtud, aunque ſea yr cõtra el, no quebrantar eſta amiſtad. O ceguedad de mũdo. Fuera des vos ſeruido Señor que yo fuera ingratiſsima contra todo el, y contra vos no lo fuera vn punto: mas ha ſido todo al reues por mis pecados. Procurè ſaber e informarme mas de perſonas de ſu caſa, ſupe mas la perdicion, y vi que el pobre no tenia tãta culpa, porque la deſuẽturada de la muger le tenia pueſtos hechizos en vn idolillo de cobre que le auia rogado le truxeſſe por amor della al cuello, y eſte nadie auia ſido poderoſo de poderſele quitar. Yo no creo es verdad eſto de hechizos determinadamente, mas dire eſto que yo vi para auiſo de que ſe guarden los hombres de mugeres, q̃ eſte trato quierẽ tener: y creã que pues pierden la verguẽça a Dios (que ellas mas que los hombres ſon obligadas a tener honeſtidad) que ninguna coſa dellas pueden confiar, y que atrueco de lleuar adelante ſu voluntad y aquella afficion que el demonio las pone no miran nada. Aunque yo he ſido tan ruyn, en ninguna deſta ſuerte yo no cay, ni jamas pretendi hazer mal, ni aũ que pudiera quiſiera forçar la voluntad para que me la tuuieran: porque me guardò el Señor deſto, mas ſi me dexara, hiziera el mal q̃ hazia en lo demas, que de mi ninguna coſa ay que fiar. Pues como ſupe eſto comence a moſtrarle mas amor, mi intencion buena era, la obra mala, pues por hazer bien por grande que ſea no auia de hazer vn pequeño mal. Tratauale muy ordinario de Dios: eſto deuia aprouecharle, aunque mas creo le hizo al caſo el quererme mucho, porque por hazer-

me plazer me vino a dar el idolillo: el qual hize echar luego en vn rio. Quitado esto començo como quien despierta de vn gran sueño, a yrse acordando de todo lo que auia hecho aquellos años, y espantandose de si, doliendose de su perdicion, vino a comẽçar a aborrecerla. Nuestra Señora le deuia ayudar mucho, que era muy deuota de su concepciõ, y en aquel dia hazia grã fiesta. En fin dexò del todo de verla, y no se hartaua de dar gracias a Dios por auerle dado luz. Acabo de vn año en punto, desde el primer dia que yo le vi, murio: ya auia estado muy en seruicio de Dios, porq̃ aquella afficion grande que me tenia, nunca entendi ser mala, aunque pudiera ser cõ mas puridad: mas tambien vuo ocasiones para que sino se touiera muy delante a Dios, vuiera offensas suyas mas graues. Como he dicho cosa que yo entẽdiera era pecado mortal no la hiziera entõzes, y pareceme que le ayudaua a tenerme amor ver esto en mi. Que creo todos los hombres deuen ser mas amigos de mugeres que veẽ inclinadas a virtud: y aun para lo q̃ aca pretenden deuẽ de ganar con ellos mas por aqui, segũ despues dire. Tengo por cierto està en carrera de saluacion. Murio muy biẽ, y muy quitado de aquella ocasiõ parece quiso el Señor que por estos medios se saluasse. Estuue en aquel lugar tres meses con grandissimos trabajos, porque la cura fue mas rezia que pedia mi complexion, a los dos meses a poder de medicinas me tenia casi acabada la vida y el rigor del mal de coraçon de q̃ me fui a curar era mucho mas rezio, que algunas vezes me parecia con dientes agudos me asian del, tanto que se temio era rabia. Con la falta grãde de virtud (porque ninguna cosa podia comer sino era beuida de grã hastio, calentura

ra muy cõtinua, y tan gaſtada, porque caſi vn mes me auian dado vna purga cada dia) eſtaua tan abraſada q̃ ſe me començaron a encoger los neruios, cõ dolores tã incomportables que dia ni noche ningun ſoſsiego podia tener, y vna triſteza muy profunda. Con eſta ganancia me torno a traer mi padre, adonde tornaron a verme medicos, todos me deſahuziaron, que deziã ſobre todo eſte mal eſtaua etica, deſto ſeme daua a mipoco, los dolores eran los que me fatigauan, porque eran en vn ſer deſde los pies haſta la cabeça, porque de neruios ſon intolerables, ſegun dezian los medicos, y mas como todos ſe encogian, cierto ſi yo no lo vuiera por mi culpa perdido, era rezio torméto. En eſta reziedũbre no eſtaria mas de tres meſes, que parecia impoſsible poderſe ſuffrir tantos males juntos. Aora me eſpãto y tengo por gran merced del Señor la paciẽcia que ſu mageſtad me dio, q̃ ſe veya claro venir del: mucho me aprouecho para tenerla, auer leydo la hiſtoria de Iob en los Morales de S. Gregorio, q̃ parece preuino el Señor cõ eſto, y con auer comẽçado atener oracio para q̃ yo lo pudieſſe lleuar cõ tanta conformidad, todas mis platicas erã cõ el, traya muy ordinario eſtas palabras de Iob en el pẽſamiẽto y dezialas, pues recibimos los bienes de la mano del Señor, porq̃ no ſuffriremos los males. Eſto parece, me ponia esfuerço. Vino la fieſta de nra Señora de Agoſto, q̃ haſta entõzes deſde Abril auia ſido el torméto, aunq̃ los tres poſtreros meſes mayor, di prieſſa a cõfeſſarme, que ſiempre era muy amiga de cõfeſſarme a menudo: penſaron que era miedo de morirme, y por no me dar pena, mi padre no me dexò. O amor de carne demaſiado, que aunque ſea de tan catholico padre, y tã auiſado que lo era harto, que

no fue ignorancia, me pudiera hazer gran daño. Dio-
me aquella noche vn paraxiſmo, que me durò eſtar ſin
ningun ſentido quatro dias poco menos, en eſto me
dieron el ſacramento de la vncion, y cada hora o mo-
mento penſauan eſpiraua, y no hazian ſino dezirme el
Credo. como ſi alguna coſa entendiera, teniã me a ve-
zes por tan muerta, que haſta la cera me halle deſpues
en los ojos. La pena de mi padre era grande de no me
auer dexado cõfeſſar, clamores y oraciones a Dios mu-
chas, bendito ſea el que quiſo oyrlas, que teniendo dia
y medio abierta la ſepultura en mi moneſterio eſperã-
do el cuerpo allà, y hechas las honras en vno de nue-
ſtros frayles fuera de aqui, quiſo el Señor tornaſſe en
mi, y luego me quiſe confeſſar. Comulgue con hartas
lagrimas, mas a mi parecer que no eran cõ el ſentimiẽ-
to y pena de ſolo auer offendido a Dios, que baſtara pa
ra ſaluarme, ſi el engaño que traya de los que me auian
dicho no eran algunas coſas pecado mortal, que cierto
he viſto deſpues lo eran, no me aprouechara. Porque
los dolores eran incõportables con que quedè, el ſen-
tido poco, aunque la confeſsion entera, a mi parecer,
de todo lo que entendi auia offendido a Dios, que eſta
merced me hizo ſu Mageſtad entre otras, que nunca
deſpues que comence a comulgar dexè coſa por con-
feſſar, que yo penſaſſe era pecado, aũque fueſſe venial,
mas ſin duda me parece que lo yua harto con ella mi
ſaluacion, ſi entonces me muriera, por ſer los confeſſo
res tan poco letrados por vna parte, y por otra, y por
muchas ſer yo tan ruyn. Es verdad cierto, que me pare
ce eſtoy con tan gran eſpanto llegando aqui, y viendo
como parece me reſuſcito el Señor, que eſtoy caſi tem
blando entre mi. Parece me fuera bien, ò anima mia,

que

que mirarasdel peligro q̃el Señor te auia librado,y ya que por amor no le dexaras de offender,lo dexaras por temor,q̃ pudiera otras mil vezes matarte en eſtado mas peligroſo, creo no añido muchas en dezir otras mil,añ̃q̃ me riña,quié me mãdo moderaſſe el cõtar mis pecados,y harto hermoſeados van. Por amor de Dios le pido de mis culpas no quite nada, pues ſe vee mas aqui la magnificencia de Dios y lo que ſuffre a vn alma.Sea bendito para ſiempre:plega a ſu mageſtad que antes me conſuma que le dexe yo mas de querer.

CAP. VI. *Trata de lo mucho que deuio al Señor, en darle conformidad, con tan grandes trabajos,y como tomo por medianero,y abogado al glorioſo ſan Ioſeph,y lo mucho que le aprouecho.*

QVede deſtos quatro dias de paraxiſmo de manera,q̃ ſolo el Señor puede ſaber los incomportables tormentos que ſentia en mi. La lengua hecha pedaços de mordida. La garganta de no auer paſſado nada,y de la gran flaq̃za que me ahogaua,que aun el agua no podia paſſar. Toda me parecia eſtaua deſcoyuntada,y con grãdiſsimo deſatino de cabeça. Toda encogida hecha vn ouillo, porq̃ en eſto parò el tormento de aquellos dias;ſin poderme menear, ni braço,ni pie, ni mano,ni cabeça, mas q̃ ſi eſtuuiera muerta,ſino me meneauã,ſolo vn dedo me parecc podia menear de la mano derecha. Pues llegar a mi no auia como, porq̃ todo eſtaua tã laſtimado, que no lo podia ſuffrir, en vna ſauana vna

de vn cabo,y otra de otro me meneauan: eſto fue haſta Paſcua florida. Solo tenia que ſi no llegauan a mi los dolores me ceſſauan muchas vezes,y a cuento de deſcanſar vn poco me contaua por buena, que traya temor me auia de faltar la paciẽcia:y anſi quede muy contenta de verme ſin tan agudos y contínos dolores, aunq̃ a los rezios frios de quartanas dobles, con que quede reziſsimas, los teniaincomportables,el haſtio muy grande. Di luego tan gran prieſſa de yrme al moneſterio,que me hize lleuar anſi. A la q̃ eſperauan muerta,recibieron con alma,mas el cuerpo peor que muerto para dar pena verle. El eſtremo de flaq̃za no ſe puede dezir, que ſolos los hueſſos tenia, ya digo q̃ eſtar anſi me duro mas de ocho meſes:el eſtar tullida, aunque yua mejorando, caſi tres años. Quando comẽce a andar a gatas alabaua a Dios. Todos los paſſe con gran conformidad, y ſino fue eſtos principios,con grã alegria,porque todo ſe me hazia nonada, comparado cõ los dolores y tormentos del principio:eſtaua muy cõforme cõ la voluntad de Dios, aunque me dexaſſe anſi ſiẽpre, pareceme era toda mi anſia de ſanar, por eſtar a ſolas en oracion, como venia moſtrada, por que en la enfermeria no auia aparejo, confeſſauame muy a menudo, trataua mucho de Dios, de manera que edificaua a todas, y ſe eſpantauan de la paciẽcia que el Señor me daua. Porque a no venir de mano de ſu Mageſtad, parecia impoſsible poder ſuffrir tanto mal,con tanto contento. Gran coſa fue auer me hecho la merced en la oracion que me auia hecho,que eſta me hazia entender que coſa era amarle: porque de aquel poco tiempo, vi nueuas en mi eſtas virtudes, aunque no fuertes pues no baſtaron a ſuſtentar-

me

me en juſticia. No trataua mal de nadie por poco que fueſſe, ſino lo ordinario era eſcuſar toda murmuraciõ, porque traya muy delãte como no auia de querer, ni de dezir de otra perſona, lo q̃ no queria dixeſſen de mi, tomaua eſto en harto eſtremo, para las ocaſiones q̃ auia, aunque no tan perfectamẽte, que algunas vezes quando me las dauan grandes en algo no quebraſſe, mas lo contino era eſto, y anſi a las que eſtauan cõmigo, y me tratauã, perſuadia tanto a eſto, que ſe quedaron en coſtumbre. Vinoſe a entẽder q̃ donde yo eſtaua tenian ſeguras las eſpaldas, y en eſto eſtauan cõ las que yo tenia amiſtad, y deudo, y enſeñaua, aunque en otras coſas tengo bien que dar quenta a Dios, del mal exẽplo que les daua, plega a ſu Mageſtad me perdone, que de muchos males fui cauſa, aunque no con tã dañada intẽcion, como deſpues ſucedia la obra. Quedome deſſeo de ſoledad, amiga de tratar, y hablar en Dios, que ſi yo hallara con quien, mas contento y recreacion me daua, que toda la pulicia, o groſſeria (por mejor decir) de la conuerſacion del mũdo: comulgar, y cõfeſſar muy mas a menudo, y deſſear lo: amiguiſsima de leer buenos libros: vn grandiſsimo arrepẽtimiẽto en auiẽdo offendido a Dios, que muchas vezes me acuerdo q̃ no oſaua tener oracio̕ porq̃ temia la grãdiſſima pena, q̃ auia de ſentir de auerle offendido, como vn grã caſtigo: eſto me fue creciendo deſpues en tãto eſtremo, q̃ no ſe yo a q̃ comparar eſte tormento. Y n era poco ni mucho por temor jamas, ſino como ſe me acordaua los regalos que el Señor me hazia en la oracion, y lo mucho que le deuia y via quan mal ſe lo pagaua no lo podia ſuffrir, y enojaua me en eſtremo, đ las muchas lagrimas, que por la culpa lloraua, quãdo via

mi poca emienda, que ni baſtauan determinaciones, ni fatiga en q̃ me via para no tornar a caer, en poniendome en la ocaſion, parecianme lagrimas engañoſas, y pareciame ſer deſpues mayor la culpa, porque via la gran merced que me hazia el Señor, en darmelas, y tã gran arrepentimiento. Procuraua cõfeſſarme cõ breuedad, y a mi parecer hazia de mi parte lo que podia, para tornar en gracia. Eſtaua todo el daño en no quitar de rayz las ocaſiones, y en los confeſſores que me ayudauã poco, que a dezirme en el peligro en que andaua, y que tenia obligacion a no traer aquellos tratos, ſin duda creo ſe remediara, porque en minguna via ſufriera andar en pecado mortal ſolo vn dia, ſi yo lo entẽdiera. Todas eſtas ſeñales de temer a Dios me vinierõ cõ la oracion, y la mayor era yr embuelto en amor, porque no ſe me ponia delante el caſtigo. Todo lo q̃ eſtuue tã mala me duro mucha guarda de mi conciencia quanto a pecados mortales. O vala me Dios, que deſſeaua yo la ſalud para mas ſeruirle, y fue cauſa de todo mi daño. Pues como me vi tan tullida, y en tan poca edad, y qual me auian parado los medicos de la tierra, determine acudir a los del cielo, para que me ſanaſſen q̃ toda via deſſeaua la ſalud, aunq̃ con mucha alegria lo ſolleuaua, y penſaua algunas vezes, que ſi eſtando buena me auia de condemnar que mejor eſtaua anſi, mas toda via penſaua que ſeruiria mucho mas a Dios con la ſalud. Eſte es nueſtro engaño, no nos dexar del todo a lo que el Señor haze, que ſabe mejor lo que nos conuiene. Comẽce a hazer deuociones de miſſas, y coſas muy aprouadas de oraciones, que nunca fuy amiga de otras deuociones que hazen algunas perſonas en eſpecial mugeres con ceremonias, que yo no podia ſuffrir

y a ellas,

y a ellas les hazía deuoció, deſpues ſe ha dado a entẽ der no conuenian, que eran ſuperſticioſas, y tome por abogado y ſeñor, al glorioſo ſan Ioſeph, y encomende me mucho a el, vi claro que anſi deſta neceſsidad co mo de otras mayores de honra, y perdida de alma, eſte padre y ſeñor mio me ſaco, con mas bien que yo le ſa bia pedir, no me acuerdo haſta aora auerle ſuplicado coſa que la aya dexado de hazer, es coſa que eſpãta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio deſte bienauẽturado ſanto, de los peligros que me ha librado, anſi de cuerpo, como de alma, que a otros ſan tos parece les dio el Señor gracia para ſocorrer en vna neceſsidad, a eſte glorioſo ſanto tẽgo eſperiencia que ſocorre en todas, y que quiere el Señor darnos a entẽ der, que anſi como le fue ſugeto en la tierra, que como tenia nombre de padre, ſiendo ayo, le podia mãdar, an ſi en el cielo haze quãto le pide, eſto han viſto otras al gunas perſonas, a quien yo dezia ſe encomendaſſen a el, tãbien por eſperiencia, ya ay muchas que le ſon de uotas, de nueuo he eſperimentado eſta verdad. Procu raua yo hazer ſu fieſta, con toda la ſolenidad que po dia, mas llena de vanidad que de eſpiritu, queriẽdo ſe hizieſſe muy curioſamente y bien, aunque con buen intẽto, mas eſto tenia malo, ſi algun bien el Señor me daua gracia que hizieſſe, que era lleno de imperfecio nes, y cõ muchas faltas: para el mal y curioſidad y vani dad, tenia grã mañ a, y diligẽcia, el Señor me perdone. Querria yo perſuadir a todos fueſſen deuotos deſte glorioſo ſanto, por la grã eſperiẽcia q̃ tengo de los bie nes q̃ alcãça de Dios. No he conocido perſona q̃ de ve ras le ſea deuota, y haga particulares ſeruicios, que no la vea mas aprouechada en la virtud, porq̃ aprouecha

en gran manera a las almas que a elſe encomiendan. Pareceme ha algunos años, que cada año en ſu dia le pido vna coſa, y ſiẽpre la veo cumplida: ſi va algo torcida la peticiõ el la endereça, para mas biẽ mio. Si fuera perſona q̃ tuuiera autoridad de eſcreuir, de buena gana me alargara en dezir muy por menudo las mercedes q̃ ha hecho eſte glorioſo ſanto ami y a otras perſonas, mas por no hazer mas de lo que me mandaron, en muchas coſas ſere corta mas de lo que quiſiera, en otras mas larga, que es meneſter, en fin como quien en todo lo bueno tiene poca diſcreciõ. Solo pido por amor de Dios que lo prueue quiẽ no me creyere, y vera por eſperiencia el gran bien qué es encomendarſe a eſte glorioſo patriarcha, y tenerle deuocion en eſpecial perſonas de oracion, ſiempre le auian de ſer afficionadas, que no ſe como ſe puede penſar en la Reyna de los Angeles, en el tiempo que tanto paſſo con el niño Ieſus, que no den gracias a ſan Ioſeph, por lo bien que les ayudo en ellos. Quien no hallare maeſtro que le enſeñe oracion, tome eſte glorioſo ſanto por maeſtro, y no errara en el camino. Plega al Señor no aya yo errado, en atreuerme a hablar en el porq̃ aũque publico ſerle deuota, en los ſeruicios, y en imitarle ſiempre he faltado. Pues el hizo como quiẽ es, en hazer de manera que pudieſſe leuãtarme, y andar, y no eſtar tullida: y yo como quien ſoy en vſar mal deſta merced. Quien dixera que auia tan preſto de caer, deſpues de tantos regalos de Dios, deſpues de auer començado ſu Mageſtad a darme virtudes, que ellas meſmas me deſpertauan a ſeruirle, deſpues de auerme viſto caſi muerta, y en tã gran peligro de yr condemnada, deſpues de auerme reſucitado alma, y cuerpo, q̃ todos los q̃ me

vie-

vierõ ſe eſpãtauan de verme viua. Que es eſto Señor mio, en tan peligroſa vida hemos de viuir, q̃ eſcriuiendo eſtoy eſto, y me parece que cõ vueſtro fauor, y cõ vueſtra miſericordia, podria dezirlo q̃ ſan Pablo aun que no cõ eſſa perfecion, q̃ no viuo yo ya, ſino que vos criador mio viuis en mi ſegun ha algunos años, q̃ a lo que puedo entẽder me teneys de vueſtra mano, y me veo cõ deſſeos, y determinaciones, y en alguna manera prouado por experiencia, en eſtos años en muchas coſas, de no hazer coſa contra vueſtra volũtad por pequeña q̃ ſea aunq̃ deuo hazer hartas offenſas a vueſtra Mageſtad ſin entenderlo, y tãbien me parece q̃ no ſe me offrecera coſa por vueſtro amor, q̃ cõ grã determinaciõ me dexe de poner a ella, y en algunas me aueys vos ayudado, para que ſalga cõ ellas, y no quiero mundo, ni coſa del, ni me parece me da cõtẽto coſa q̃ ſalga de vos, y lo demas me parece peſada cruz: biẽ me puedo engañar, y anſi ſera, q̃ no tengo eſto que he dicho mas bien veys vos mi Señor que a lo que puedo entender, no miẽto, y eſtoy temiendo, y con mucha razon, ſi me aueys de tornar a dexar, porq̃ ya ſe a lo que llega mi fortaleza, y poca virtud, en no me la eſtando vos dando ſiẽpre, y ayudando, para que no os dexe, y plega a vueſtra Mageſtad, q̃ aũ aora no eſte dexada de vos, pareciendome todo eſto de mi. No ſe como queremos viuir, pues es todo tan incierto. Pareciame a mi Señor mio, ya impoſsible dexaros tan del todo a vos, y como tantas vezes os dexe, no puedo dexar de temer, porque en apartando os vn poco de mi daua con todo en el ſuelo, bendito ſeays por ſiempre, que aunque os dexaua yo a vos, no me dexaſtes vos a mi tan del todo que no me tornaſſe a leuantar, cõ dar

me

me vos ſiempre la mano, y muchas vezes Señor no la queria, ni queria entéder como muchas vezes me llamauades de nueuo, como aora dire.

CAP. VII. *Trata por los terminos que fue perdiendo las mercedes que el Señor le auia hecho, y quã perdida vida comẽço a tener dize los daños que ay en no ſer muy encerrados los monesterios de las monjas.*

PVes anſi comence de paſſatiempo, en paſſatiempo, y de vanidad en vanidad, de ocaſiõ, en ocaſion, a meterme tanto en muy grandes ocaſiones, y andar tã eſtragada mi alma en muchas vanidades, q̃ ya yo tenia verguẽça de en tan particular amiſtad, como es tratar de oracion, tornarme allegar a Dios, y ayudome a eſto, que como crecieron los pecados, començome a faltar el guſto, y regalo en las coſas de virtud: via yo muy claro, Señor mio, que me faltaua eſto a mi por faltaros yo a vos. Eſte fue el mas terrible engaño, que el demonio me podia hazer debaxo de parecer humildad, que comence a temer de tener oracion, de verme tan perdida, y parecia me era mejor andar como los muchos, pues en ſer ruyn, era de los peores, y rezar lo que eſtaua obligada, y vocalmente, que no tener oracion mental, y tanto trato con Dios, la que merecia eſtar con los demonios: y que engañaua a la gente, porque en lo eſterior tenia buenas apariencias, y anſi no es de culpar a la caſa a donde eſtaua, porque con mi maña procuraua me tuieſſen

uieſſen en buena opinion, aunque no de aduertencia, fingiẽdo Chriſtiandad, porque en eſto de hypocreſia, y vanagloria, gloria a Dios, jamas me acuerdo auerle offendido, que yo entienda, que en viniendome primer mouimiento me daua tanta pena, que el demonio yua con perdida, y yo quedaua con ganãcia, y anſi en eſto muy poco me ha tentado jamas, por ventura ſi Dios permitiera me tentara en eſto tã rezio como en otras coſas, tambien cayera, mas ſu Mageſtad haſta aora me ha guardado en eſto, ſea por ſiempre bendito: antes me peſaua mucho de que me tuuieſſen en buena opinion, como yo ſabia lo ſecreto de mi. Eſte no me tener por tan ruyn, venia de que me vian tan moça, y en tantas ocaſiones, apartarme muchas vezes a ſoledad a rezar, y leer mucho, y hablar de Dios, amiga de hazer pintar ſu imagen en muchas partes, y de tener oratorio, y procurar en el coſas que hizieſſen deuocion, no dezir mal, y otras coſas deſta ſuerte, que tenian aparencia de virtud, y yo que de vana me ſabia eſtimar en las coſas que en el mundo ſe ſuelen tener por eſtima. Cõ eſto me dauan tanta y mas libertad que a las muy antiguas, y tenian grã ſeguridad de mi: porque tomar yo libertad, ni hazer coſa ſin licencia, digo por agugeros, o paredes, ò de noche, nunca me parece lo pudiera acabar conmigo en moneſterio hablar de eſta ſuerte, ni lo hize, porque me tuuo el Señor de ſu mano. Pareciame a mi (que con aduertencia, y de propoſito miraua muchas coſas) que poner la honra de tantas en auentura, por ſer yo ruyn, ſiendo ellas buenas, que era muy mal hecho, como ſi fuera bien otras coſas que hazia. A la verdad no yua el mal de tanto acuerdo como eſto fuera, aunque era mucho. Por eſto me parece a mi me hi-

zo harto daño no eſtar en moneſterio encerrado por que la libertad, que las que eran buenas, podian tener con bondad, porque no deuian mas, que no ſe prome tia clauſura, para mi que ſoy ruyn, vuiera me cierto lle uado al infierno, ſi con tantos remedios, y medios el Señor con muy particulares mercedes ſuyas, no me vuiera ſacado deſte peligro, y anſi me parece lo es grã diſsimo, moneſterio de mugeres con libertad, y que mas me parece, es paſſo para caminar al infierno las que quiſieron ſer ruynes, que remedio para ſus flaque zas. Eſto no ſe tome por el mio, porque ay tantas que ſiruen muy de veras, y con mucha perfeciõ al Señor, que no puede ſu Mageſtad dexar (ſegũ es bueno) de fa uorecerlas, y no es de los muy abiertos, y en el ſe guar da toda religion, ſino de otros que yo ſe, y he viſto. Di go que me hazen gran laſtima, que ha meneſter el Se ñor hazer particulares llamamiẽtos, y no vna vez, ſi- no muchas para que ſe ſaluen, ſegun eſtan authoriza- das las honras, y recreaciones del mundo, y tan mal en tendido, a lo que eſtan obligadas, que plega a Dios no tengan por virtud, lo que es pecado, como muchas ve zes yo lo hazia: y ay tãgran difficultad en hazerlo en tender, quees meneſter el Señor ponga muy de veras en ello ſu mano. Si los padres tomſſaen mi cõſejo ya q̃ no quierã mirar a poner ſus hijas adõde vayã camino de ſaluaciõ, ſino cõ mas peligro q̃ en el mundo, q̃ lo mi rẽ por lo q̃ toca a ſu hõra, y quierẽ mas caſar las muy ba xamẽte, q̃ meterlas en moneſterios ſemejãtes, ſinoſon muy biẽ inclinadas, y plega a Dios aproueche, o ſe la tẽ gã enſu caſa, porq̃ ſi quierẽ ſer ruynes, no ſe podra encu brir, ſino poco tiẽpo, y aca muy mucho, y en fin lo deſ cubre el Señor, y no ſolo dañan a ſi, ſino a todas y a las

vezes

vezes las pobrezitas no tienen culpa, porq̃ se vã por lo q̃ hallã, y es lastima de muchas q̃ se quieren apartar de mundo, y pẽsando q̃ se van a seruir al Señor, y apartar de los peligros del mundo, se hallan en diez mũdos jũtos, que ni saben como se valer, ni remediar: que la mocedad, y sensualidad, y demonio las cõbida e inclina a seguir algunas cosas q̃ son del mismo mundo. Ve alli q̃ lo tienẽ por bueno, a manera de dezir. Pareceme como los desuẽturados de los hereges en parte q̃ se quieren cegar, y hazer entender que es bueno, aquello q̃ siguen, y que lo creen ansi sin creerlo, porq̃ dentro de si tienen quien les diga que es malo. O grãdissimo mal grãdissimo mal de religiosos, no digo aora mas mugeres que hombres, adõde no se guarda religion: a donde en vn monesterio ay dos caminos, de virtud y religion, y falta de religiõ, y todas casi se andã por ygual, antes mal dixe por ygual, q̃ por nuestros pecados caminase mas el mas imperfeto, y como ay mas d̃ el, es mas fauorecido: vsase tãpoco el de la verdadera religion, q̃ mas ha de temer el frayle, y la monja q̃ ha de comẽçar de veras a seguir del todo su llamamiẽto, a los mesmos de su casa, que a todos los demonios: y mas cautela y dissimulaciõ ha d̃ tener, para hablar en la amistad q̃ se ha de tener cõ Dios, q̃ en otras amistades, y volũtades q̃ el demonio ordena en los monesterios: y no se de q̃ nos espantamos, aya tãtos males en la yglesia, pues los que auiã de ser los dechados, para q̃ todos sacassen virtudes, tienen tã borrada la labor q̃ el espiritu de los santos passados dexarõ en las religiones. Plega a la diuina Magestad põga remedio en ello como vee que es menester. Amen. Pues comẽçando yo a tratar estas conuersaciones, no me pareciendo como via q̃ se vsauan

que

que auia de venir a mi alma el daño, y diſtraymiento, que deſpues entendi eran ſemejantes tratos, parecio-me que coſa tã general como es eſte viſitar en muchos moneſterios, que no me haria a mi mas mal, que a las otras, que yo via eran buenas: y no miraua que eran muy mejores, y que lo que en mi fue peligro, en otras no ſeria tanto, que alguno dudo yo le dexe de auer, aũ que no ſea ſino tiempo mal gaſtado. Eſtando con vna perſona bien al principio de conocerla, quiſo el Señor darme a entender, que no me cõuenian aquellas amiſtades, y auiſarme, y darme luz en tan gran ceguedad. Repreſentoſeme Chriſto delante con mucho rigor, dãdome a entender lo que de aquello no le agradaua: vi le con los ojos del alma, mas claramente que le pudiera ver con los del cuerpo, y quedome tan imprimido, que ha eſto mas de veynte y ſeys años, y me parece lo tengo preſente: yo quede muy eſpantada, y turbada, y no queria ver mas a con quien eſtaua. Hizome mucho daño, no ſaber yo que era poſsible ver nada, ſino era con los ojos del cuerpo, y el demonio que me ayudò a que lo creyeſſe anſi, y hazerme entender que era imposible, y que ſe me auia antojado, y que podia ſer el demonio, y otras coſas deſta ſuerte, puesto que ſiempre me quedaua vn parecerme era Dios, y que no era antojo, mas como no era a mi guſto, yo me hazia a mi miſma deſmentir, y yo como no lo oſe tratar con nadie, y tornò deſpues a auer gran importunacion, aſſegurandome que no era mal ver perſona ſemejãte, ni perdia honra, antes que la ganaua, tornè a la miſma cõuerſacion, y aun en otros tiempos, a otras, porque fue muchos años los que tomaua eſta recreacion peſtilencial, que no me parecia a mi como eſtaua en ello, tan malo como

la noche antes que me acueſte con mucha mas pena, que tengo yo de procurarle con plumas y otras coſas, porq̃ ſi lo dexo es mucho el mal que ſiento, y caſi nunca eſtoy a mi parecer ſin muchos dolores, y algunas vezes bien graues, en eſpecial, en el coraçon, aunque el mal que me tomaua muy contino, es muy de tarde en tarde, perleſia rezia, y otras enfermedades de calenturas que ſolia tener, muchas vezes me hallo buena. Ocho años ha, deſtos males ſe me da ya tan poco, que muchas vezes me huelgo, pareciendome en algo ſeruir el Señor. Pues mi padre me creyo q̃ era eſta la cauſa, como el no dezia mentira, y ya conforme a lo que yo trataua con el, no la auia de dezir. Dixele, porque mejor lo creyeſſe, que bien via yo que para eſto no auia diſculpa, que harto hazia en poder ſeruir el coro. Aunque tampoco eſto era cauſa baſtãte para dexar coſa, que no ſon meneſter fuerças corporales para ella, ſino ſolo amor y coſtumbre, que el Señor da ſiempre oportunidad, ſi queremos, digo ſiempre, que aũque cõ ocaſiones y enfermedad, algunos ratos impida, para muchos ratos de ſoledad, no dexa de auer otros q̃ ay ſalud para eſto, y en la meſma enfermedad y ocaſiones es la verdadera oracion quando es alma q̃ ama, en offrecer aquello, y acordarſe por quien lo paſſa, y cõformarſe con ello, y mil coſas que ſe offrecen, aqui exercita el amor, que no es por fuerça que ha de auerla, quãdo ay tiẽpo de ſoledad y lo demas no ſer oracion. Con vn poquito de cuydado grandes bienes ſe hallan en el tiempo que con trabajos el Señor nos quita el tiempo de la oracion, y anſi los auia yo hallado, quando tenia buena conciencia. Mas el con la opinion que tenia de mi, y el amor que me tenia, todo me lo creyo, antes me

vuo laſtima, mas como el eſtaua ya en tan ſubido eſtado, no eſtaua deſpues tanto conmigo, ſino como me auia viſto yuaſe, que dezia era tiempo perdido, como yo le gaſtaua en otras vanidades dauaſeme poco. No fue ſolo a el, ſino a otras algunas perſonas las que procure tuuieſſen oracion, aun andando yo en eſtas vanidades, como las via amigas de rezar, las dezia como ternian meditacion, y les aprouechaua, y dauales libros, porque eſte deſſeo de que otras ſiruieſſen a Dios, deſde que comence oracion como he dicho, le tenia. Pareciame a mi, que ya que yo no ſeruia al Señor, como lo entendia, que no ſe perdieſſe lo que me auia dado ſu Mageſtad a entender, y que le ſiruieſſen otros por mi. Digo eſto para que ſe vea la gran ceguedad en que eſtaua que me dexaua perder a mi, y procuraua ganar a otros. En eſte tiempo dio a mi padre la enfermedad de que murio, que duro algunos dias. Fuyle yo a curar eſtãdo mas enferma en el alma que el en el cuerpo, en muchas vanidades, aunque no de manera, que a quanto entendia eſtuuieſſe en pecado mortal, en todo eſte tiempo mas perdido que digo, porque entendiendolo yo en ninguna manera lo eſtuuiera. Paſſe harta trabajo en ſu enfermedad, creo le ſerui algo de los que el auia paſſado en las mias, con eſtar yo harto mala me esforçaua, y con que en faltarme el, me faltaua todo el bien, y regalo, porque en vn ſer me le hazia, tuue tan gran animo, para no le moſtrar pena, y eſtar haſta que murio, como ſi ninguna coſa ſintiera, pareciendome ſe arrancaua mi alma, quando via acabar ſu vida, porque le queria mucho. Fue coſa para alabar al Señor la muerte que murio, y la gana q̃ tenia de morirſe, los conſejos q̃ nos daua deſpues de auer recebido la extre

ma vn-

ma vncion, el encargarnos le encomendaſſemos a Dios, y le pidieſſemos miſericordia para el, y que ſiempre le ſiruieſſemos, que miraſſemos ſe acabaua todo, y con lagrimas nos dezia la pena grande que tenia, de no auerle ſeruido, que quiſiera ſer vn frayle digo auer ſido, de los mas eſtrechos q̃ vuiera, tengo por muy cierto que quinze dias antes, le dio el Señor a entender no auia de biuir, porque antes deſtos, aunque eſtaua malo no lo penſaua, deſpues con tener mucha mejoria, y dezirlo los medicos ningun caſo hazia de ellos, ſino entendia en ordenar ſu alma. Fue ſu principal mal de vn dolor grãdiſsimo de eſpaldas, que jamas ſe le quitaua algunas vezes le apretaua tanto, q̃ le congoxaua mucho. Dixele yo que pues era tan deuoto de quando el Señor lleuaua la cruz a cueſtas, que penſaſſe ſu Mageſtad le queria dar a ſentir algo, de lo que auia paſſado con aquel dolor. Conſoloſe tanto, que me parece nunca mas le oy quexar. Eſtuuo tres dias muy falto el ſentido, el dia que murio ſe le torno el Señor tan entero que nos eſpantauamos, y le tuuo haſta que a la mitad del Credo, diziendole el miſmo eſpiro. Que do como vn Angel, anſi me parecia a mi lo era el, a manera de dezir, en alma, y diſpoſicion, que la tenia muy buena. No ſe para que he dicho eſto, ſino es para culpar mas mis ruyndades, deſpues de auer viſto tal muerte, y entẽder tal vida, que por parecerme en algo a tal padre, la auia yo de mejorar. Dezia ſu confeſſor, que era Dominico muy gran letrado, que no dubdaua de que ſe yria derecho al cielo, porque auia algunos años que le confeſſaua, y loaua ſu limpieza de conciẽcia. Eſte padre Dominico que era muy bueno, y temeroſo de Dios me hizo harto prouecho, porque me cõ-

feſſe con el,y tomo hazer bien a mi alma con cuydado,y hazerme entẽder la perdició que traya:haziame comulgar de quinze a quinze dias, y poco a poco comẽçandole a tratar,tratele de mi oració,dixome q̃ no la dexaſſe,que en ninguna manera me podia hazer ſi no prouecho, comence a tornar a ella, aunque no a quitarme de las ocaſiones,y nunca mas la dexe. Paſſaua vna vida trabajoſiſsima,porque en la oracion entẽdia mas mis faltas. Por vna parte me llamaua Dios, por otra yo ſeguia al mundo: dauanme gran contento todas las coſas de Dios,tenianme atada las del mundo: parece que queria concertar eſtos dos contrarios,tan enemigo vno de otro, como es vida eſpiritual,y contentos,y guſtos,y paſſatiẽpos ſenſuales. En la oracion paſſaua grã trabajo,porque no andaua el eſpiritu ſeñor ſino eſclauo, y anſi no me podia encerrar dentro de mi, que era todo el modo de proceder que lleuaua en la oracion,ſin encerrar con migo mil vanidades.Paſſe anſi muchos años,que aora me eſpanto,q̃ ſugeto baſto a ſuffrir,que no dexaſſe lo vno o lo otro, bien ſe que dexar la oració,no era ya en mi mano, por que me tenia con las ſuyas: el que me queria para hazerme mayores mercedes.O vala me Dios ſi vuiera de dezir las ocaſiones,que en eſtos años Dios me quitaua, y como me tornaua yo a meter en ellas , y de los peligros de perder del todo el credito:que me libro, yo a hazer obras para deſcubrir la que era , y el Señor encubrir los males y deſcubrir alguna pequeña virtud ſi tenia, y hazerla grande en los ojos de todos, de manera que ſiempre me tenian en mucho,porque aunq̃ algunas vezes ſe traſluzian mis vanidades, como veyã otras coſas q̃ les pareciã buenas, no lo creyan,

lo creyã; y era q̃ auia ya viſto el ſabidor de todas las co-
ſas que era meneſter anſi, para q̃ en las que deſpues he
hablado de ſu ſeruicio me dieſſen algũ credito: y mira
ua ſu ſoberana largueza no los grandes peccados, ſi no
los deſſeos que muchas vezes tenia de ſeruirle, y la pe
na por no tener fortaleza en mi para ponerlo por obra.
O Señor de mi alma, como podre encarecer las merce
des q̃ en eſtos años me hiziſtes, y como en el tiempo q̃
yo mas os offendia, en breue me diſponiades cõ vn grã
diſsimo arrepentimiẽto, para q̃ guſtaſſe de vueſtros re
galos y mercedes. A la verdad tomauades Rey mio por
medio el mas delicado y penoſo caſtigo, q̃ para mi po-
dia ſer como quiẽ biẽ entendia lo q̃ me auia de ſer mas
penoſo: con regalos grãdes caſtigauades mis delictos.
Y no creo digo deſatino, aunq̃ ſeria biẽ que eſtuuieſſe
deſatinada tornando a la memoria aora de nueuo mi
ingratitud, y maldad. Era tã mas penoſo para mi condi
ciõ recebir mercedes, quãdo auia caydo en graues cul
pas, q̃ recebir caſtigos que vna dellas me parece cierto
me deshazia y confundia mas, y fatigaua q̃ muchas en
fermedades cõ otros trabajos hartos jũtos: porque lo
poſtrero via lo merecia, y parecia me pagaua algo de
mis pecados, aunque todo era poco ſegun ellos eran
muchos, mas verme recebir de nueuo mercedes pagã
do tan mal las recebidas, es vn genero de tormento pa
ra mi terrible, y creo para todos los q̃ tuuieré algũ co-
nocimiento, o amor de Dios, y eſto por vna cõdicion
virtuoſa lo podemos aca ſacar. Aqui eran mis lagri-
mas, y mi enojo de verlo que ſentia, viẽdome de ſuer-
te que eſtaua en viſpera de tornar a caer, aunque mis
determinaciones, y deſſeos entonces, por aquel ra-
to digo, eſtauan firmes. Gran mal es vna alma ſola

entre tantos peligros,pareceme ami que ſi yo tuuiera con quien tratar todo eſto, que me ayudara a no tornar a caer,ſiquiera por verguẽça,ya que no la tenia de Dios. Por eſſo aconſejaria yo a los que tienen oracion en eſpecial al principio procuren amiſtad,y trato con otras perſonas q̃ trate de lo miſmo,es coſa importantiſsima,aunque no ſea ſino ayudarſe vnos a otros con ſus oraciones,quanto mas que ay muchas mas ganancias. Y no ſe yo porque,pues de conuerſaciones y volũtades humanas,aunque no ſean muy buenas,ſe procuran amigos con quien deſcanſar, y para mas gozar de contar aquellos plazeres vanos, ſe ha de permitir que quien començare de veras a amar a Dios,y a ſeruirle, dexe de tratar con algunas perſonas ſus plazeres y trabajos,que de todo tienen,los que tienen oracion. Porque ſi es de verdad el amiſtad,que quiere tener con ſu Mageſtad,no aya miedo de vana gloria,y quãdo el primer mouimiento le acometa ſaldra dello con merito: y creo que el que tratando con eſta intencion lo tratare, que aprouechara a ſi y a los que le oyeren,y ſaldra mas enſeñado anſi en entender,como en enſeñar a ſus amigos. El que de hablar en eſto tuuiere vana gloria,tã bien la terna en oyr miſſa cõ deuocion ſi le veen, y en hazer otras coſas que ſopena de no ſer Chriſtiano las ha de hazer, y no ſe han de dexar por miedo de vana gloria. Pues es tan importantiſsimo eſto para almas q̃ no eſtã fortalezidas en virtud,como tienen tantos cõtrarios, y amigos para incitar al mal,que no ſe como lo encarecer. Pareceme q̃ el demonio ha vſado deſte ardid,como coſa q̃ muy mucho le importa,que ſe aſcondan tanto de que ſe entienda,que de veras quierẽ procurar amar, y contentar a Dios, como ha incitado ſe

deſcu-

deſcubran otras voluntades mal honeſtas, con ſer tan vſadas, que ya parece ſe toma por gala, y ſe publican las offenſas que en eſte caſo ſe hazen a Dios. No ſe ſi digo deſatinos, ſi lo ſon vueſa merced los rompa, y ſi no lo ſon, le ſuplico ayude ami ſimpleza, con añadir aqui mucho: porque andan ya las coſas del ſeruicio de Dios tan flacas, que es meneſter hazerſe eſpaldas vnos a otros los que le ſiruen, para yr adelante, ſegun ſe tiene por bueno andar en las vanidades, y cootentos del mundo, y para eſtos ay pocos ojos, y ſi vno comiença a darſe a Dios, ay tantos que murmuren, que es meneſter buſcar compañia para defenderſe, haſta que ya eſten fuertes en no les peſar de padecer, y ſino veranſe en mucho aprieto. Pareceme que por eſto deuian vſar algunos ſantos, yrſe a los deſiertos, y es vn genero de humildad no fiar de ſi, ſino creer que para aquellos con quien conuerſa le ayudara Dios, y crece la charidad con ſer comunicada, y ay mil bienes que no los oſaria dezir, ſino tuuieſſe gran eſperiencia de lo mucho que va en eſto. Verdad es que yo ſoy mas flaca y ruyn que todos los nacidos, mas creo no perdera quien humillandoſe, aunque ſea fuerte, no lo crea de ſi, y creyere en eſto a quien tiene eſperiencia. De mi ſe dezir que ſi el Señor no me deſcubriera eſta verdad y diera medios, para que yo muy ordinario tratara con perſonas que tienen oracion, que cayendo y leuantãdo yua a dar de ojos en el infierno, porq̃ para caer auia muchos amigos que me ayudaſſen, para leuantarme hallaua me tan ſola, que aora me eſpanto como no me eſtaua ſiempre cayda, y alabo la miſericordia de Dios, que era ſolo el que me daua la mano, ſea bendito para ſiempre jamas, Amen.

CAP. VIII. *Trata del gran bien que le hizo no ſe apartar del todo de la oracion, para no perder el alma, y quan excelente remedio es para ganar lo perdido, perſuade a que todos la tengan, dize como es tan gran ganancia, y que aunque la tornen a dexar, es gran bien vſar algun tiempo de tan grande joya.*

NO ſin cauſa he ponderado tanto eſte tiempo de mi vida, que bien veo no dara a nadie guſto ver coſa tan ruyn, que cierto querria me aborrecieſſen los que eſto leyeſſen de ver vna alma tan pertinaz, e ingrata con quien tantas mercedes le ha hecho, y quiſiera tener licencia, para dezir las muchas vezes que en eſte tiempo falte a Dios por no eſtar arrimada a eſta fuerte colũna de la oracion. Paſſe eſte mar tempeſtuoſo caſi veynte años con eſtas caydas, y con leuantarme, y mal, pues tornaua a caer, y en vida tan baxa de perfecion, que ningun caſo caſi hazia de peccados veniales, y los mortales aunque los temia, no como auia de ſer pues no me apartaua de los peligros, ſe dezir que es vna de las vidas penoſas, que me parece ſe puede imaginar, porque ni yo gozaua de Dios, ni traya contento en el mundo: quando eſtaua en los contentos del mũdo, el acordarme de lo que deuia a Dios era con pena: quando eſtaua con Dios, las afficiones del mundo me deſaſſoſſegauan, ello es vna guerra tan penoſa, que no ſe como vn mes la pude ſuffrir, quanto mas

mas tãtos años. Con todo veo claro la gran miſericordia q̃ el Señor hizo con migo, ya q̃ auia de tratar en el mũdo, q̃ tuuieſſe animo para tener oraciõ, digo animo porque no ſe yo para que coſa de quantas ay en el, es meneſter mayor que tratar traycion al rey, y ſaber que lo ſabe, y nunca ſe le quitar de delante. Porque pueſto que ſiempre eſtamos delante de Dios, pareceme ami es de otra manera los que tratan de oracion, porque eſtan viendo que los mira, que los demas podra ſer eſten algunos dias que aun no ſe acuerden que los vee Dios. Verdad es q̃ en eſtos años vuo muchos meſes, y creo alguna vez año, que me guardaua de offender al Señor, y me daua mucho a la oracion, y hazia algunas y hartas diligencias, para no le venir a offender. (Porque va todo lo que eſcriuo dicho cõ toda verdad, trato aora eſto) mas acuerdaſeme poco deſtos dias buenos, y anſi deuian ſer pocos, y muchos de los ruynes, ratos grandes de oracion pocos dias ſe paſſauã ſin tener los, ſino era eſtar muy mala, o muy ocupada. Quando eſtaua mala eſtaua mejor con Dios, procuraua que las perſonas que tratauan con migo lo eſtuuieſſen y ſuplicaualo al Señor, hablaua muchas vezes en el. Anſi q̃ ſino fue el año que tẽgo dicho, en veynte y ocho años que ha que comence oracion, mas de los diez y ocho paſſe eſta batalla, y contienda de tratar cõ Dios y con el mundo: los demas que aora me quedan por dezir mudoſe la cauſa de la guerra, aunque no ha ſido pequeña, mas con eſtar a lo que pienſo en ſeruicio de Dios, y conocimiento de la vanidad q̃ es el mundo, todo ha ſido ſuaue como dire deſpues. Pues para lo q̃ he tãto contado eſto, es lo vno como he ya dicho para que ſe vea la miſericordia de Dios, y mi ingratitud,

y lo

y lo otro para que ſe entienda el gran bien que haze Dios a vna alma que la diſpone para tener oracion con voluntad, aunque no eſte tan diſpueſta como es meneſter, y como ſi en ella perſeuera por peccados, y tentaciones y caydas de mil maneras que ponga el demonio, en fin tengo por cierto la ſaca el Señor a puerto de ſaluacion, como a lo que aora parece, me ha ſacado a mi, plega a ſu Mageſtad no me torne yo a perder. El bien que tiene quien ſe exercita en oracion ay muchos ſantos y buenos que lo han eſcrito, digo oracion mental, gloria ſea a Dios por ello: y quando no fuera eſto, aunque ſoy poco humilde, no tan ſoberuia, que en eſto oſara hablar. De lo que yo tengo eſperiencia puedo dezir, y es, que por males que haga quien la ha començado no la dexe, pues es el medio por donde puede tornarſe a remediar, y ſin ella ſera muy mas difficultoſo, y no le tiente el demonio por la manera que a mi, a dexarla por humildad, crea que no pueden faltar ſus palabras, que en arrepintiendo nos de veras, y determinando nos a no le offender, ſe torna a la amiſtad que eſtaua, y a hazer las mercedes que antes hazia, y alas vezes mucho mas, ſi el arrepentimiento lo merece: y quien no la ha començado por amor del Señor le ruego yo: no carezca de tanto bien. No ay aqui que temer, ſino que deſſear, porque quando no fuere adelante y ſe esforçare a ſer perfeto, que merezca los guſtos y regalos q̃ a eſtos da Dios a poco ganar ya entẽdiẽdo el camino para el cielo, y ſi perſeuera eſpero yo en la miſericordia de Dios que nadie le tomo por amigo, q̃ no ſe lo pagaſſe, porq̃ no es otra coſa oracion mẽtal a mi parecer ſino tratar de amiſtad eſtãdo

muchas

muchas vezes tratando a ſolas con quien ſabemos nos ama. Y ſi vos aun no le amays, porque para ſer verdadero el amor y que dure la amiſtad han ſe de encontrar las condiciones, y la del Señor yà ſe ſabe que no puede tener falta, la nueſtra es ſer viciosa, ſenſual, ingrata, y anſi no podeys acabar con vos de amarle tanto porque no es de vueſtra condicion, pero viendo lo mucho que os va en tener ſu amiſtad, y lo mucho que os ama, paſſad por eſta pena, de eſtar mucho con quien es tan differente de vos. O bondad infinita de mi Dios, que parece os veo y me veo deſta ſuerte. O regalo de los Angeles que toda me querria quando eſto veo deshazer en amaros, quan cierto es ſuffrir vos a quien no os ſuffre que eſteys con el. O que buen amigo hazeys Señor mio, como le vays regalando y ſuffriendo? Y eſperays a que ſe haga a vueſtra condicion, y entre tanto le ſuffris vos la ſuya, tomays en quẽta mi Señor los ratos que os quiere, y con vn punto de arrepentimiento oluidays lo que os ha offendido. He viſto eſto claro por mi, y no veo Criador mio porque todo el mundo no ſe procure llegar a vos por eſta particular amiſtad. Los malos, que no ſon de vueſtra condicion, ſe deuen llegar para que los hagays buenos con que os ſuffran eſteys con ellos ſi quiera dos horas cada dia, aunque ellos no eſten con vos ſino con mil rebueltas de cuydados y pẽſamientos de mundo, como yo hazia. Por eſta fuerça que ſe hazen a querer eſtar en tan buena compañia (q̃ en eſto a los principios no puedẽ mas, ni deſpues algunas vezes) forçays vos Señor a los demonios para que no los acometã, y que cada dia tẽgan menos fuerça cõtra ellos, y days ſe las a ellos para vencer. Si que no matays a nadie vida de todas las vidas de los que ſe fiã de

vos,

vos, y de los que os quieren por amigo, ſino ſuſtentays la vida del cuerpo con mas ſalud y daysla al alma? No entiendo eſto que temen los que temen començar oracion mental, ni ſe de que han miedo. Bien haze de ponerle el demonio para hazernos el de verdad mal, ſi con miedos me haze no pienſe en lo que he offendido a Dios, y en lo mucho que le deuo, y en que ay infierno y ay gloria, y en los grandes trabajos y dolores que paſſò por mi. Eſta fue toda mi oracion, y ha ſido quanto anduue en eſtos peligros, y aqui era mi penſar quando podia, y muy muchas vezes algunos años tenia mas quenta con deſſear ſe acabaſſe la hora que tenia por mi de eſtar y eſcuchar quando daua el relox, que no en otras coſas buenas, y hartas vezes no ſe que penitencia graue ſe me puſiera delãte que no la acometiera de mejor gana que recogerme a tener oracion. Y es cierto que era tan incomportable la fuerça que el demonio me hazia, o mi ruyn coſtũbre que no fueſſe a la oracion, y la triſteza que me daua en entrando en el oratorio, que era meneſter ayudarme de todo mi animo (q̃ dizen no le tengo pequeño y ſe ha viſto q̃ me le dio Dios harto mas que de muger, ſino que le he empleado mal) para forçarme, y en fin me ayudaua el Señor. Y deſpues que me auia hecho eſta fuerça me hallaua con mas quietud y regalo, q̃ algunas vezes que tenia deſſeo de rezar. Pues ſi a caſo tan ruyn como yo, tãto tiempo ſuffrio el Señor, y ſe vee claro que por aqui ſe remediaron todos mis males, que perſona por malo q̃ ſea podra temer? Porque por mucho que lo ſea no lo ſerà tantos años deſpues de auer recebido tãtas mercedes del Señor. Ni quien podrá deſconfiar pues a mi tãto me ſuffrio, ſolo porque deſſeaua y procuraua algũ lugar

gar y tiempo para que eſtuuieſſe conmigo, y eſto muchas vezes ſin voluntad por gran fuerça que me hazia o me la bazia el miſmo Señor. Pues ſi a los que no le ſiruen, ſino que le offenden les eſtâ tambien la oració y les es tan neceſſaria, y no puede nadie hallar con verdad daño que pueda hazer, que no fuera mayor el no tenerla, los que ſiruen a Dios y le quieren ſeruir porque lo han de dexar? Por cierto ſi no es por paſſar con mas trabajo los trabajos de la vida, yo no lo puedo entender, y por cerrar a Dios la puerta para que en ella no les de contento. Cierto los he laſtima. Que a ſu coſta ſiruen a Dios? Porque a los que tratan la oracion el miſmo Señor les haze la coſta, pues por vn poco de trabajo da guſto, para que con el ſe paſſen los trabajos. Porque deſtos guſtos que el Señor da a los que perſeuerán en la oracion ſe tratara mucho, no digo aqui nada, ſolo digo que para eſtas mercedes tan grandes que me ha hecho a mi es la puerta la oracion: cerrada eſta, no ſe como las hara, porque aunque quiera entrar a regalarſe con vn alma, y regalarla, no ay por donde, que la quiere ſola y limpia, y con gana de recebirlas, ſi le ponemos muchos tropieços, y no ponemos nada en quitarlos, como ha de venir a noſotros: y queremos nos haga Dios grandes mercedes? Para que vean ſu miſericordia, y el gran bien que fue para mi no auer dexado la oracion y licion dire aqui, pues va tanto en entenderlo, la bateria que da el demonio a vn alma para ganarla, y el artificio y miſericordia con que el Señor procura tornarla a ſi: y ſe guarden de los peligros que yo no me guardè. Y ſobre todo por amor de nueſtro Señor, y por el grande amor con que anda grangeando tornarnos a ſi pido yo, ſe guarden de las

ocaſio-

ocaſiones, porque pueſtos en ellas no ay que fiar donde tantos enemigos nos combaten, y tantas flaquezas ay en noſotros para defendernos. Quiſiera yo ſaber figurar la captiuidad que en eſtos tiẽpos traya mi alma, porque bien entẽdia yo que lo eſtaua, y no acabaua de entender en q̃: ni podia creer del todo, que lo que los confeſſores no me agrauauã tanto fueſſe tan malo, como yo lo ſentia en mi alma. Dixome vno yendo yo a el con eſcrupulo, que aunque tuuieſſe ſubida contemplacion, no me eran inconueniente ſemejãtes ocaſiones y tratos. Eſto era ya a la poſtre q̃ yo yua con el fauor de Dios apartandome mas de los peligros grãdes, mas no me quitaua del todo de la ocaſion, como me vian con buenos deſſeos y ocupacion de oracion, pareciales hazia mucho, mas entendia mi alma que no era hazer lo que era obligada por quien deuia tanto, laſtima la tengo aora de lo mucho q̃ paſſò, y el poco ſocorro que de ninguna parte tenia ſino de Dios, y la mucha ſalida que le dauan para ſus paſſatiempos y contentos con dezir eran licitos. Pues el tormento en los ſermones no era pequeño, y era aficionadiſsima a ellos de manera que ſi viã alguno predicar con eſpiritu y bien, vn amor particular le cobraua, ſin procurarle yo, que no ſe quien me le ponia: caſi nunca me parecia tan mal ſermon que no le oyeſſe de buena gana, aunque al dicho de los que le oyan no predicaſſe bien. Si era bueno era mi particular recreacion. De hablar de Dios, oyr del caſi nunca me canſaua, eſto deſpues que comence oracio. Por vn cabo tenia gran conſuelo en los ſermones, por otro me atormentaua, porque alli entendia yo que no era la que aaia de ſer con mucha parte. Suplicaua el Señor me ayudaſſe, mas deuia faltar a lo q̃ aora me parece

de no

de no poner en todo la confiança en ſu Mageſtad, y perderla de todo punto de mi. Buſcaua remedio, hazia diligencias, mas no deuia de entender que todo aprouechaua poco, ſi quitada de todo punto la confiança de noſotros no la ponemos en Dios. Deſſeaua biuir, que bien entendia que no biuia, ſino que peleaua con vna ſombra de muerte, y no auia quiẽ me dieſſe vida, y no la podia yo tomar, y quien me la podia dar tenia razon de no ſocorrerme, pues tantas vezes me auia tornado aſſi, y yo dexadole.

CAP. IX. *Trata porque terminos començo el Señor a deſpertar ſu alma, y darle luz, en tan grandes tinieblas, y a fortalezer ſus virtudes para no offenderle.*

PVes ya andaua mi alma canſada, y aunque queria no la dexauã deſcãſar las ruynes costumbres que tenia. Acaecióme que entrãdo vn dia en el oratorio vi vna imagen que auian traydo alli a guardar, que ſe auia buſcado para cierta fieſta que ſe hazia en caſa, era de Chriſto muy llagado, y tan deuota, que en mirãdola toda me turbo de verle tal, porque repreſentaua bien lo que paſſo por noſotros, fue tanto lo q̃ ſenti de lo mal que auia agradecido aquellas llagas, que el coraçõ me parece ſe me partia, y arrogeme cabe el con grandiſsimo derramamiento de lagrimas, ſuplicandole me fortalecieſſe ya de vna vez para no offenderle. Era yo muy deuota de la glorioſa Magdalena, y muy muchas vezes penſaua en ſu conuerſion, en eſpecial quando comulgaua, que

como sabia estaua alli cierto el Señor dentro de mi, po niame a sus pies, pareciendome no eran de desechar mis lagrimas, y no sabia lo que dezia, que harto hazia quien por si me las consentia derramar: pues tã presto se me oluidaua aquel sentimiento, y encomẽdauame a aquesta gloriosa santa, para que me alcançasse perdõ, mas esta postrera vez desta imagen que digo me parece me aprouecho mas, porque estaua ya muy desconfiada de mi, y ponia toda mi confiança en Dios. Pareceme le dixe entonces, que no me auia de leuantar de alli hasta que hiziesse lo que le suplicaua. Creo cierto me aprouecho porque fuy mejorando mucho desde entonces. Tenia este modo de oracion, que como no podia discurrir con el entendimiento, procuraua representar a Christo dentro de mi, y hallauame mejor, a mi parecer, en las partes a donde le via mas solo, pareciame a mi, que estando solo y affligido como persona necesitada me auia de admitir a mi. Destas simplicidades tenia muchas, en especial me hallaua muy bien en la oracion del huerto, allierá mi acompañarle: pensaua en aquel sudor, y affliccion que alli auia tenido: si podia desseaua limpiarle aquel tã penoso sudor, mas acuerdome que jamas osaua determinarme a hazerlo como se me representauan mis pecados tan graues. Estuuame alli lo mas que me dexauan mis pensamientos con el, porque eran muchos los que me atormentauan. Muchos años las mas noches, antes que me durmiesse, quãdo para dormirme me encomẽdaua a Dios, siempre pensaua vn poco en este passo de la oracion del huerto, aun desde que no era monja, porque me dixeron se ganauan muchos perdones, y tẽgo para mi, que por aqui ganò mucho mi alma porque

comence

comence a tener oracion sin saber que era: y ya la costumbre tan ordinaria me hazia no dexar esto como no dexar de santiguarme para dormir. Pues tornando a lo que dezia del tormento que me dauan los pensamientos, esto tiene este modo de proceder sin discurso de entendimiento que el alma ha de estar muy ganada, o perdida, digo perdida la consideracion, en aprouechando aprouechan mucho, porque es todo amar. Mas para llegar aqui es muy a su costa, saluo a personas que quiere el Señor muy breue llegar las a oracion de quietud, que yo conozco algunas, para las que van por aqui es bueno vn libro para presto recogerse. Aprouechauame a mi tambien ver campos, agua, flores: en estas cosas hallaua yo memoria del criador, digo que me despertauã y recogian y seruian de libro, y en mi ingratitud y pecados: en cosas del cielo ni en cosas subidas era mi entendimiento tan grossero, que jamas por jamas las pude imaginar, hasta que por otro modo el Señor me las represento. Tenia tan poca habilidad para con el entendimiento representar cosas, que sino era lo que via, no me aprouechaua nada de mi imaginacion, como hazen otras personas, que puedẽ hazer representaciones adonde se recogen. Yo solo podia pensar en Christo como hombre, mas es ansi, que jamas le pude representar en mi, por mas que leya su hermosura, y via imagines, sino como quien esta ciego, o a escuras, que aunque habla con alguna persona, y vee que esta con ella, porque sabe cierto que esta alli, digo que entiende y cree que esta alli, mas no la vee: desta manera me acaecia a mi, quando pensaua en nuestro Señor. A esta causa era tan amiga de imagines. Desuentura-

dos delos que por ſu culpa pierden eſte bien, bien parece que no aman al Señor, porque ſi le amaran hol garanſe de ver ſu retrato, como aca aun da contento ver el de quien ſe quiere bien. En eſte tiempo me dieron las confeſsiones de ſan Auguſtin, que parece el Señor lo ordeno, porque yo no las procure, ni nunca las auia viſto. Yo ſoy muy afficionada a ſan Auguſtin, por que el moneſterio adonde eſtuue ſeglar era de ſu orden, y tambien por auer ſido peccador, que de los ſantos que deſpues de ſer lo el Señor tornò a ſi, hallaua yo mucho conſuelo, pareciendome en ellos auia de hallar ayuda, y que como los auia el Señor perdonado podia hazer a mi, ſaluo, que vna coſa me deſconſolaua, como he dicho, que a ellos ſola vna vez los auia el Señor llamado, y no tornauan a caer, y a mi eran ya tantas que eſto me fatigaua, mas cõſiderando en el amor que me tenia, tornaua a animarme, que de ſu miſericordia jamas deſconfie, de mi muchas vezes. O valame Dios como me eſpanta la rezia dumbre que tuuo mi alma con tener tãtas ayudas de Dios, haze me eſtar temeroſa lo poco que podia conmigo, y quan atada me via para no me determinar a darme del todo a Dios. Como comence a leer las cõfeſsiones pareceme me via yo alli, comence a encomẽdarme mucho a eſte glorioſo ſanto. Quãdo llegue a ſu converſion, y ley como oyò aquella voz en el huerto, no me parece ſino que el Señor me la dio a mi, ſegun ſintio mi coraçon, eſtuue por gran rato que toda me deshazia en lagrimas, y entre mi meſma con gran affliccion y fatiga. O que ſuffre vn alma, valame Dios por perder la libertad que auia de tener de ſer ſeñora, y que de tormẽtos padece: yo me admiro aora como podia biuir en tanto tormen-

tormẽto, ſea Dios alabado q̃ me diò vida para ſalir de muerte tã mortal, pareceme q̃ ganò grandes fuerças mi alma de la diuina mageſtad, y q̃ deuia oyr mis clamores, y auer laſtima de tãtas lagrimas. Começome à crecer la affliciõ de eſtar mas tiẽpo cõ el, y a quitarme de los ojos las ocaſiones, porq̃ quitadas luego me boluia à amar à ſu mageſtad, q̃ biẽ entẽdia yo, a mi parecer le amaua, mas no entẽdia en que eſtà el amar de veras a Dios como lo auia de entender. No me parece acabaua yo de diſponerme a quererle ſeruir quãdo ſu mageſtad me comẽçaua a tornar a regalar. No parece ſino que lo q̃ otros procurã con gran trabajo adquirir, grãgeaua el Señor conmigo, que yo lo quiſieſſe recebir, q̃ era ya en eſtos poſtreros años darme guſtos y regalos. Suplicar yo me los dieſſe ni ternura de deuociõ jamas a ello me atreui, ſolo le pedia me dieſſe gracia para q̃ no le offendieſſe y me perdonaſſe mis grãdes pecados. Como los via tan grãdes, aun deſſear regalos ni guſto nunca de aduertencia oſaua, harto me parece hazia ſu piedad, y con verdad hazia mucha miſericordia cõmigo en conſentirme delante de ſi y traerme a ſu preſencia, q̃ via yo ſi tanto el no lo procurara no viniera. Sola vna vez en mi vida me acuerdo pedirle guſtos eſtãdo cõ mucha ſequedad, y como aduerti lo q̃ hazia quede tã confuſa que la miſma fatiga de verme tan poco humilde me dio lo q̃ me auia atreuido a pedir. Bien ſabia yo era licito pedirlo, mas pareciame a mi que lo es a los que eſtan diſpueſtos, con auer procurado lo que es verdadera deuociõ con todas ſus fuerças, que es no offender a Dios, y eſtar diſpueſtos y determinados para todo biẽ. Parecia me q̃ aquellas mis lagrimas eran mugeriles, y ſin fuerça pues no alcãçaua cõ ellas lo q̃ deſſea-

ua. Pues con todo creo me valieron porque como digo, en eſpecial deſpues deſtas dos vezes de tan gran cõ puncion y fatiga de mi coraçon, comẽce mas a darme a oracion, y a tratar menos en coſas que me dañaſſen, aũque aun no las dexaua del todo, ſino como digo fue me ayudando Dios a deſuiarme, como no eſtaua ſu mageſtad eſperando ſino algũ aparejo en mi fuerõ creciẽdo las mercedes eſpirituales de la manera que dire. Coſa no vſada darlas el Señor ſino a los que eſtan en mas limpieza de conciencia.

CAP. X. *Comiença a declarar las mercedes que el Señor la hazia en la oracion, y en lo que nos podemos noſotros ayudar, y lo mucho que importa que entendamos las mercedes que el Señor nos haze. Pide a quien eſto embia, que de aqui adelante ſea ſecreto lo que eſcriuiere pues la mandan diga tan particularmente las mercedes que le haze el Señor.*

TEnia yo algunas vezes como he dicho, aunque con mucha breuedad paſſaua, comiẽço de lo q̃ acra dire. Acaeciame en eſta repreſentaciõ que hazia de ponerme cabe Chriſto que he dicho, y aun algunas vezes leyendo, venirme a deſora vn ſentimiento de la preſencia de Dios, que en ninguna manera podia dudar que eſtaua dentro de mi, oyo toda engolfada en el, eſto no era manera de viſion, creo lo llaman myſtica Theologia: ſuſpende el alma de ſuerte, que toda parecia eſtar fuera

de

de ſi. Ama la voluntad, la memoria me parece eſtà caſi perdida, el entendimiento no diſcurre a mi parecer, mas no ſe pierde, mas como digo no obra, * ſino eſtà como eſpantado de lo mucho que entiende, porque quiere Dios entienda que de aquello que ſu mageſtad le repreſenta ninguna coſa entiende. Primero auia tenido muy contino vna ternura, que en parte algo della me parece ſe puede procurar: vn regalo, que ni bien es todo ſenſual, ni bien eſpiritual, todo es dado de Dios. Mas parece para eſto nos podemos mucho ayudar cõ cõſiderar nueſtra baxeza, y la ingratitud que tenemos con Dios, lo mucho que hizo por noſotros, ſu paſsion con tan graues dolores, ſu vida tan affligida en deleytarnos de ver ſus obras, ſu grandeza, lo que nos ama, otras muchas coſas que quien con cuydado quiere aprouechar tropieça muchas vezes en ellas, aũque no ande con mucha aduertencia: ſi con eſto ay algun amor, regalaſe el alma, enterneceſe el coraçon, vienẽ lagrimas, algunas vezes parece las ſacamos por fuerça, otras el Señor parece nos la haze, para no poder noſotros reſiſtirlas. Parece nos paga ſu mageſtad aq̃l cuydadito, cõ vn dõ tan grãde, como es el conſuelo q̃ da a vn alma ver que llora por tã grã Señor, y no me eſpanto q̃ le ſobra la razõ de cõſolarſe. Huelgaſe alli, regalaſe alli. Pareceme bien eſta cõparacion q̃ aora ſe me offrece, q̃ ſon eſtos gozos de oracion como deuen ſer los q̃ eſtan en el cielo, q̃ como no hã viſto mas de lo q̃ el Señor cõforme a lo q̃ merecẽ quiere q̃ veã, y veẽ ſus pocos meritos, cada vno eſtà cõtẽto cõ el lugar en q̃ eſtà, cõ auer tan grandiſsima differencia de gozar a gozar en el cielo, mucho mas que aca ay de vnos gozos eſpirituales a otros, que es grandiſsima. Y verdaderamente vna

* Dize q̃ no obra el entẽdimiento porq̃, como ha dicho, no diſcurre de vnas coſas en otras, ni ſaca conſideraciones, porq̃ le tiene ocupado entõces la grandeza del biẽ que ſe le pone delãte, pero en realidad de verdad ſi obra, pues pone los ojos en lo q̃ ſe le preſenta, y conoce que no lo puede entẽder como es. Pues dize no obra, eſto es, no diſcurre, ſi no eſtà como eſpantado de lo mucho q̃ entiẽde, eſto es, de la grãdeza del objeto que vee, no porq̃ entienda mucho dẽl, ſino porq̃ vee q̃ es tãto el en ſi que no le puede enteramẽte entender.

alma en ſus principios quando Dios la haze eſta merced, ya caſi le parece no ay mas que deſſear, y ſe da por bien pagada de todo quanto ha ſeruido, y ſobra le la razon, que vna lagrima deſtas, que como digo caſi nos las procuramos, aunque ſin Dios no ſe haze coſa, no me parece a mi que con todos los trabajos del mundo ſe puede comprar, porque ſe gana mucho con ellas, y que mas ganancia que tener algun teſtimonio que cõtentamos a Dios. Aſsi que quien a qui llegare alabele mucho, conozcaſe por muy deudor, porque ya parece le quiere para ſu caſa, y eſcogido para ſu reyno, ſino torna atras. No cure de vnas humildades que ay, de que pienſo tratar, que les parece humildad no entẽder que el Señor les va dando dones. Entendamos bien bien como ello es, que nos los da Dios ſin ningun merecimiento nueſtro, y agradezcamoslo a ſu mageſtad porque ſino conocemos que recebimos no deſpertaremos a amar: y es coſa muy cierta, que mientras mas vemos eſtamos ricos, ſobre conocer ſomos pobres, mas aprouechamiento nos viene, y aũ mas verdadera humildad: lo demas es acouardar el animo a parecer q̃ no es capaz de grãdes bienes, ſi en començãdo el Señor a darſelos comiẽça el a atemorizarſe cõ miedo de vanagloria. Creamos q̃ quien nos da los bienes, nos dara gracia, para que en comẽçando el demonio, a tentar en eſte caſo le entẽdamos, y fortaleza para reſiſtirle, digo ſi andamos cõllaneza delãte de Dios, pretẽdiẽdo cõtẽtar ſolo a el, y no a los hombres. Es coſa muy clara que amamos mas a vna perſona quando mucho ſe nos acuerda las buenas obras que nos haze. Pues ſi es licito y tan meritorio q̃ ſiẽpre tengamos memoria q̃ tenemos de Dios el ſer, y q̃ nos crio de nonada, y que nos ſu

ſten-

ſtenta,y todos los demas beneficios de ſu muerte y trabajos, que mucho antes que nos criaſſe los tenia hechos,por cada vno de los que aora biuẽ,porque no ſera licito que entiẽda yo,vea,y cõſidere,muchas vezes, q̃ ſolia hablar en vanidades,y que aora me ha dado el Señor q̃ no querria ſino hablar en el? He aqui vna joya que acordãdo nos q̃ es dada,y ya la poſſeemos,forçado cõbida a amar q̃ es todo el biẽ de la oraciõ fundada ſobre humildad. Pues q̃ ſera quãdo veã en ſu poder otras joyas mas precioſas como tienẽ ya recebidas algunos ſieruos de Dios,de menoſprecio del mũdo,y aun de ſi miſmos? eſta claro q̃ ſe hã de tener por mas deudores y mas obligados a ſeruir y entender q̃ no teniamos nada deſto,y a conocer la largueza del Señor q̃ a vn alma tã ruyn,y pobre,y de ningũ merecimiẽto como la mia q̃ baſtaua la primer joya deſtas y ſobraua para mi, quiſo hazerme cõ mas riquezas que yo ſupiera deſſear. Es menester ſacar fuerças de nueuo para ſeruir,y procurarno ſer ingratos,porq̃ cõ eſſa condicion las da el Señor: que ſino vſamos bien del theſoro y del gran eſtado en que nos pone, nos lo tornara a tomar y quedar nos hemos muy mas pobres,y dara ſu mageſtad las joyas a quien luzga,y aproueche cõ ellas a ſi y a los otros. Pues como aprouechara y gaſtarà con largueza el que no entiẽde que eſtà rico? Es impoſsible cõforme a nueſtra naturaleza,a mi parecer tener animo para coſas grãdes,quiẽ no entiẽde eſtà fauorecido de Dios: porque ſomos tan miſerables y tã inclinados a coſas de tierra,que mal podra aborrecer todo lo de aca de hecho con gran deſaſimiento,quien no entiende tiene alguna prenda de lo de alla. Porq̃ con eſtos dones es adõde el Señor nos da la fortaleza q̃ por nueſtros pecados noſotros perdi-

mos. Y mal deſſeara ſe deſcontenten todos del, y le abo rrezcã, y todas las demas virtudes grandes q̃ tienẽ los perfetos, ſino tiene alguna prenda de amor q̃ Dios le tiene, y juntamente ſe viua. Porque es tã muerto nueſtro natural, que nos vamos a lo que preſente vemos, y anſi eſtos miſmos fauores ſon los que deſpiertan la fe y la fortalecẽ. Ya puede ſer que yo como ſoy tan ruyn juzgo por mi, que otros aura que no ayan meneſter mas de la verdad de la fe, para hazer obras muy perfetas, que yo como miſerable todo le he auido meneſter. Eſto ellos lo diran, yo digo lo que ha paſſado por mi como me lo mãdã, y ſino fuere biẽ rõperalo a quien lo embio, que ſabra mejor entender lo que va mal que yo. A quien ſuplico por amor de el Señor, lo que he dicho haſta aqui de mi ruyn vida y pecados lo publiquẽ, deſde aora doy licencia, y a todos mis cõfeſſores, que aſsi lo es a quien eſto va, y ſi quiſieren luego en mi vida porque no engañe mas al mundo, que pienſan ay en mi algun bien, y cierto cierto con verdad digo a lo que aora entiendo de mi, que me dara grã cõſuelo. Para lo que de aqui adelante dixere no ſe la doy, ni quiero q̃ ſi a alguno lo moſtrarẽ digan quien es, por quiẽ paſſo, ni quien lo eſcriuio, q̃ por eſto no me nõbro a mi, ni a nadie ſino eſcriuirlo he todo lo mejor q̃ pueda por no ſer conocida, y anſi lo pido por amor de Dios. Baſtan perſonas tã letradas y graues para autorizar alguna coſa buena, ſi el Señor me diere gracia para dezirla, que ſi lo fuere ſera ſuya y no mia, porque yo ſin letras y buena vida ni ſer informada de letrado, ni de perſona ninguna (porque ſolos los que me lo mandan eſcriuir ſaben que lo eſcriuo y al preſente no eſtan aqui, y eſcriuo lo caſi hurtando el tiempo y con pena, porque me eſtor-

uo

uo de hilar,y eſtoy en caſa pobre y cõ hartas ocupacio nes,y ſi el Señor me diera mas habilidad y memoria, que aun con eſta pudiera me aprouechar de lo que he oydo o leydo, mas es poquiſsima la que tẽgo) anſi que ſi algo bueno dixere,lo quiere el Señor para algũ biẽ, lo que fuere malo ſera de mi,y v.m. lo quitarà. Para lo vno, ni para lo otro ningun prouecho tiene dezir mi nombre,en vida eſtà claro que no ſe ha de dezir de lo bueno,en muerte no ay para que,ſino para que pierda autoridad el bien,y no le dar ningun credito por ſer di cho de perſona tan baxa y tan ruyn,y por penſar v. m. hara eſto,que por amor del Señor,le pido,y los demas que lo hã de ver,eſcriuo con libertad:de otra manera ſeria cõ grã eſcrupulo fuera de dezir mis pecados, que para eſto ninguno tẽgo,para lo demas baſta ſer muger para caerſe me las alas,quãto mas muger y ruyn. Y anſi lo que fuere mas de dezir ſimplemente el diſcurſo de mi vida tome v. m. para ſi pues tãto me ha importuna do eſcriua alguna declaracion de las mercedes,que me haze Dios en la oracion,ſi fuere conforme a las verda des de nueſtra ſanta fe catholica,y ſino v.m. lo que me luego,que yo a eſto me ſugeto: y dire lo que paſſa por mi,para que quando ſea conforme a eſto podra hazer a v. m. algũ prouecho,y ſino deſengañara mi alma para que no gane el demonio adonde me parece gano yo, que ya ſabe el Señor, como deſpues dire, que ſiempre he procurado buſcar quien me de luz. Por cla ro que yo quiera dezir eſtas coſas de oracion, ſerà biẽ oſcuro para quien no tuuiere eſperiencia. Algunos im pedimentos dire, que a mi entender lo ſon para yr adelante en eſte camino y otras coſas en que ay peli gro de lo que el Señor me ha enſeñado por eſperiẽcia, y

deſpues

deſpues tratado lo oyò con grãdes letrador y perſonas eſpirituales de muchos años, y veẽ que en ſolos veynte y ſiete años, que ha que tẽgo oraciõ, me ha dado ſu mageſtad la eſperiẽcia cõ andar en tantos tropieços, y tan maleſte camino, que a otros en treynta y ſiete y en quarẽta y ſiete, que cõ penitẽcia, y ſiempre virtud hã caminado por el. Sea bendito por todo, y ſiruaſe de mi por quiẽ ſu mageſtad es, que biẽ ſabe mi Señor que no pretendo otra coſa en eſto, ſino q̃ ſea alabado y engrandecido vn poquito, de ver que en vn muladar tan ſuzio, y de mal olor hizieſſe huerto de tan ſuaues flores, plega a ſu mageſtad que por mi culpa no las torne yo a arrancar, y ſe torne a ſer lo que era. Eſto pido yo por amor de el Señor le pida V. M. pues ſabe la que ſoy con mas claridad que aqui me lo ha dexado dezir.

CAP. XI. *Dize en que eſta la falta de no amar a Dios con perfecion en breue tiempo, comiença a declarar por vna comparacion que pone quatro grados de oracion, va tratãdo aqui del primero, es muy prouechoſo para los que comiença, y para los que no tienen guſtos en la oracion.*

PVes hablando aora de los que comiençan a ſer ſieruos del amor (que no me parece otra coſa determinarnos a ſeguir por eſte camino de oraciõ al q̃ tanto nos amo, es vna dignidad tã grande q̃ me regalo eſtrañamente en penſar en ella, porq̃ el temor ſeruil luego va fuera, ſi en eſte primer eſtado vamos como hemos de yr. O Señor de mi alma, y biẽ mio, porq̃ no quiſiſtes q̃ en determinan-

doſ

do ſe vn alma a amaros con hazer lo que puede en dexarlo todo para mejor ſe emplear en eſte amor de Dios, luego gozaſſe de ſubir a tener eſte amor perfeto. Mal he dicho, auia de dezir, y quexarme porque no queremos nosotros, pues nueſtra es toda la falta de no gozar luego cõ perfecion eſte verdadero amor de Dios, trae cõſigo todos los bienes. Somos tã caros, y tã tardios de darnos del todo a Dios, q̃ como ſu mageſtad no quiere gozemos de coſa tan preciada ſin grã precio no acabamos de diſponernos. Bien veo que no le ay cõ q̃ ſe pueda comparar tan grã bien en la tierra, mas ſi hizieſſemos lo que podemos, en no nos aſir a coſa della, ſino que todo nueſtro cuydado y trato fueſſe en el cielo, creo yo ſin dubda muy en breue ſe nos daria eſte biẽ, ſi en breue del todo nos diſpuſieſſemos, como algunos ſantos lo hizieron, mas parecenos que lo damos todo, y es que offrecemos a Dios la renta, o los frutos, y quedamonos con la rayz, y poſſeſſion. Determinamonos a ſer pobres, y es de gran merecimiento, mas muchas vezes tornamos a tener cuydado y diligencia para que no nos falte no ſolo lo neceſſario, ſino lo ſuperfluo, y a grangear los amigos que nos lo den y ponernos en mayor cuydado y por ventura peligro, porq̃ no nos falte, que antes teniamos en poſſeer la hazienda. Parece tã bien que dexamos la honra en ſer religioſos, o en auer ya començado a tener vida eſpiritual y a ſeguir perfecion y no nos han tocado en vn punto de honra, quando no ſe nos acuerda la hemos ya dado a Dios, y nos queremos tornar a alçar con ella, y tomarſela como dizen de las manos deſpues de auerle de nueſtra voluntad al parecer hecho Señor. Aſsi con todas las otras coſas. Donoſa manera de buſcar amor de Dios (y luego

go le queremos a manos llenas a manera de dezir) tenernos nueſtras afficiones ya que no procuramos effetuar nueſtros deſſeos, y no acabarlos de leuantar de la tierra, y muchas conſolaciones eſpirituales con eſto. No viene bien, ni me parece ſe compadece eſto con eſtotro. Anſi que porque no ſe acaba de dar junto, no ſe nos da por junto eſte theſoro, plega al Señor que gota a gota nos le de ſu mageſtad, aunque ſea coſtandonos todos los trabajos del mundo. Harto gran miſericordia haze, a quien da gracia y animo para determinarſe a procurar con todas ſus fuerças eſte bien, porque ſi perſeuera, no ſe niega Dios á nadie, poco a poco va habilitando el animo para que ſalga con eſta vitoria. Digo animo, porque ſon tantas las coſas que el demonio pone delante a los principios para que no comiencen eſte camino de hecho, como quien ſabe el daño que de aqui le viene, no ſolo en perder aquel alma ſino a muchas (ſi el que comiença ſe eſfuerça con el fauor de Dios a llegar a la cumbre de la perfecion: creo jamas va ſolo al cielo, ſiempre lleua mucha gente tras ſi, como a buen capitan le da Dios quien vaya en ſu compañia). Anſi que pone les tantos peligros y difficultades delante, que no es meneſter poco animo, para no tornar atras, ſino muy mucho y mucho fauor de Dios. Pues hablando de los principios de los que ya van determinados a ſeguir eſte bien y a ſalir con eſta empreſa (que de lo demas que comence a dezir de myſtica theologia, q̃ creo ſe llama aſsi, dire mas adelãte) en eſtos principios eſtà todo el mayor trabajo, porque ſon ellos los q̃ trabajã dando el Señor el caudal, q̃ en los otros grados de oracio lo mas es gozar, pueſto q̃ primeros y medianos y po-

y poſtreros todos lleuan ſus cruzes, aunq̃ differentes, que por eſte camino que fue Chriſto hã de yr los que le ſiguẽ, ſino ſe quieren perder: y bien auenturados trabajos, que aun aca en la vida tan ſobradamente ſe pagan. Aure de aprouecharme de alguna comparacion, que yo las quiſiera eſcuſar por ſer muger, y eſcriuir ſimplemente lo que me mandan, mas eſte lenguage de eſpiritu es tan malo de declarar a los que no ſaben letras como yo, que aure de buſcar algun modo, y podra ſer las menos vezes acierte a que venga bien la comparaciõ, ſeruira de dar recreaciõ a v. m. de ver tanta torpeza. Pareceme aora a mi que he leydo, o oydo eſta comparacion, que como tengo mala memoria, ni ſe adonde, ni a que propoſito, mas para el mio aora contentame: ha de hazer cuenta el que comiença, que comiença a hazer vn huerto en tierra muy infrutuoſa, y que lleua muy malas yeruas, para q̃ ſe deleyte el Señor. Su mageſtad arranca las malas yeruas, y ha de plantar las buenas. Pues hagamos cuenta que eſtà ya hecho eſto, quãdo ſe determina a tener oraciõ vn alma y lo ha comẽça do a vſar, y cõ ayuda de Dios hemos de procurar como buenos hortelanos q̃ crezcã eſtas plãtas, y tener cuyda do de regarlas, para q̃ no ſe pierdã, ſino q̃ vengã a echar flores q̃ dẽ de ſi grã olor, para dar recreaciõ a eſte Señor nr̃o, yanſi ſe vẽga a deleytar muchas vezes a eſta huerta y a holgarſe entre eſtas virtudes. Pues veamos aora de la manera q̃ ſe puede regar para q̃ entendamos lo q̃ hemos de hazer y el trabajo q̃ nos ha de coſtar, ſi es mayor q̃ la ganancia o haſta q̃ tanto tiẽpo ſe ha de tener. Pareceme a mi q̃ ſe puede regar de quatro maneras, o cõ ſacar el agua de vn pozo q̃ es a nr̃o gran trabajo: o cõ noria y arcaduzes q̃ ſe ſaca cõ vn torno, yo la he ſaca

do al-

de algunas vezes, es a menos trabajo q̃ eſtotro, y ſacaſe mas agua: ode vn rio, o arroyo, eſto ſe riega muy mejor que queda mas harta la tierra de agua, y no ſera menester regar tan a menudo, y es menos trabajo mucho del hortelano, o con llouer mucho, q̃ lo riega el Señor ſin trabajo ninguno nueſtro, y es muy ſin cõparacion mejor q̃ todo lo que queda dicho. Aora pues aplicadas eſtas quatro maneras de agua de que ſe ha de ſuſtentar eſte huerto, por q̃ ſin ella perderſe ha, es lo q̃ a mi me haze al caſo, y ha parecido q̃ ſe podra declarar algo de quatro grados de oraciõ, en q̃ el Señor por ſu bondad ha pueſto algunas vezes mi alma. Plega a ſu bõdad atine a dezirlo, de manera que aproueche, a vna de las perſonas que eſto me mandaro eſcriuir, que la ha traydo el Señor en quatro meſes harto mas adelante q̃ yo eſtaua en diez y ſiete años, ha ſe diſpueſto mejor, y anſi ſin trabajo ſuyo riega eſte vergel con todas eſtas quatro aguas, aunque la poſtrera aun no ſe le da ſino a gotas, mas va de ſuerte que preſto ſe engolfara en ella con ayuda del Señor, y guſtare que ſe ria ſi le pareciere deſatino la manera del declarar. De los que comiençan a tener oraciõ podemos dezir ſon los que ſacan el agua del pozo, que es muy a ſu trabajo, como tengo dicho: que han de canſarſe en recoger los ſentidos, que como eſtan acoſtumbrados a andar derramados es harto trabajo: han meneſter yrſe acoſtumbrãdo a no ſe les dar nada de ver ni oyr, y a ponerlo por obra las horas de oracion, ſino eſtar en ſoledad, y apartados penſar ſu vida paſſada. Aunque eſto, primeros y poſtreros todos lo han de hazer muchas vezes, ay mas y menos de penſar en eſto como deſpues dire. Al principio anda pena, que no acaban de entender que ſe arrepienten de los

peca-

pecados, y si hazen, pues se determinan a seruir a Dios tã de veras. Hã de procurar tratar de la vida de Christo y cansase el entendimiento en esto. Hasta aqui podemos adquirir nosotros, entiendese con el fauor de Dios, que sin este ya se sabe no podemos tener vn buen pensamiento. Esto es començar a sacar agua del pozo, y aun plega a Dios la quiera tener, mas al menos no queda por nosotros que ya vamos a sacarla, y hazemos lo que podemos para regar estas flores, y es Dios tan bueno, que quãdo por lo que su Magestad sabe, por ventura para grã prouecho nuestro, quiere que este seco el pozo, haziendo lo que es en nosotros como buenos hortelanos sin agua sustenta las flores, y haze crecer las virtudes, llamo agua aqui las lagrimas, y aunque no las aya, la ternura y sentimiẽto interior de deuociõ. Pues que hara aqui el que vee q̃ en muchos dias no ay sino sequedad y disgusto, y dessabor y tã mala gana para venir a sacar el agua, q̃ sino se le acordasse que haze plazer y seruicio al Señor dela huerta, y mirasse a no perder todo lo seruido, y aun lo que espera ganar, del gran trabajo, que es echar muchas vezes el caldero en el pozo, y sacarle sin agua lo dexaria todo: y muchas vezes le acaecera aun para esto no se le alçar los braços, ni podra tener vn buen pensamiento, que este obrar con el entendimiento, entendido vã q̃ es el sacar agua del pozo. Pues como digo, que hara aqui el hortelano? alegrarse, y consolarse, y tener por grandissima merced de trabajar en huerto de tan gran emperador: y pues sabe le contenta en aquello, y su intento no ha de ser contentarse a si, sino a el, alabele mucho, que haze del confiança, pues vee que sin pagarle nada tiene tan gran cuydado de lo q̃ le encomẽdo, y ayudele a lleuar

la Cruz, y pienſe q̃ toda la vida viuio en ella, y no quie re aca ſu reyno, ni dexe jamas la oracion, y anſi ſe deter mine, aunque para toda la vida le dure eſta ſequedad no dexara a Chriſto caer con la Cruz, tiempo vendra que ſe lo pague por junto, no aya miedo que ſe pierda el trabajo, a buen amo ſirue, mirandole eſta, no haga caſo de malos penſamientos, mire que tambien los re preſentaua el demonio a ſant Hieronymo en el deſier to, ſu precio ſe tienen eſtos trabajos, que como quien los paſſo muchos años, digo que quando vna gota de agua ſacaua deſte bendito pozo, penſaua me hazia Dios merced. Se que ſon grandiſsimos, y me parece es menester mas animo, que para otros muchos trabajos del mundo, mas he viſto claro, q̃ no dexa Dios ſin gran premio, aun en eſta vida, porque es anſi cierto, que con vna hora de las que el Señor me ha dado de guſto de ſi deſpues aca, me parece, quedan pagadas todas las congoxas, que en ſuſtentarme en la oracion mucho tiempo paſſe. Tengo para mi que quiere el Señor dar muchas vezes al principio, y otras a la poſtre eſtos tor mentos, y otras muchas tentaciones que ſe offrecen, para prouar a ſus amadores, y ſaber ſi podran beuer el çaliz, y ayudarle a lleuar la Cruz, antes que ponga en ellos grandes theſoros: y para bien nueſtro, creo nos quiere lleuar ſu Mageſtad por aqui, para que entenda mos bien lo poco que ſomos, porque ſon de tan gran dignidad las mercedes de deſpues, que quiere por ex- periencia veamos antes nueſtra miſeria primero que nos las de, porq̃ no nos acaezca lo que a Luzifer. Que hazeys vos Señor mio, que no ſea para mayor bien del alma que entendeys que es ya vueſtra, y q̃ ſe pone en vueſtro poder, para ſeguiros por donde fuerdes haſta

muer-

muerte de cruz, y que eſtà determinada ayudaros la a lleuar, y a no dexaros ſolo con ella. Quien viere en ſi eſta determinacion no ay que temer, gẽte eſpiritual no ay porque ſe affligir, pueſtos ya en tá alto grado como es querer tratar à ſolas con Dios, y dexar los paſſatiempos del mundo, lo mas eſta hecho, alabad por ello a ſu Mageſtad, y fiad en ſu bondad, que nunca faltò a ſus amigos, atapados los ojos de penſar, porque da a aquel de tan pocos dias deuocion, y a mi no de tantos años, creamos que es todo para mas bien nueſtro, guie ſu Mageſtad por donde quiſiere, ya no ſomos nueſtros, ſino ſuyos, harta merced nos haze en querer que queramos cauar en ſu huerto, y eſtarnos cabe el ſeñor del, que cierto eſtà cõ noſotros, ſi el quiere que crezcan eſtas plantas y flores, a ynos con dar agua que ſaquen deſte poço, a otros ſin ella, que ſe me da a mi. Hazed vos Señor lo que quiſieredes, no os offenda yo, no ſe pierdan las virtudes, ſi alguna me aueys ya dado, por ſola vueſtra bondad, padecer quiero Señor, pues vos padeciſtes: cumplaſe en mi de todas maneras vueſtra voluntad, y no plega a vueſtra Mageſtad, que coſa de tanto precio como vueſtro amor, ſe de a gente que os ſirua ſolo por guſtos. Haſe de notar mucho, y digolo porque lo ſe por experiencia, que el alma que en eſte camino de oracion mental comiença a caminar con determinacion, y puede acabar conſigo de no hazer mucho caſo, ni conſolarſe, ni deſconſolarſe mucho, porque falten eſtos guſtos y ternura, o porque ſe los de el Señor, que tiene andado gran parte del camino, y no aya miedo de tornar à tras, aunque mas tropiece, porque va començado el edificio en firme fundamento. Si que no eſtà el amor de Dios en tener

lagrimas,ni eſtos guſtos y ternura, que por la mayor parte los deſſeamos,y conſolamonos con ellos, ſino en ſeruir con juſticia, y fortaleza de animo, y humildad. Recebir mas me parece a mi eſſo, que no dar noſotras nada.Para mugercitas como yo flacas y cõ poca fortaleza,me parece a mi cõuiene,como aora lo haze Dios, lleuarme con regalos,porque pueda ſuffrir algunos trabajos,que ha querido ſu Mageſtad tenga, mas para ſieruos de Dios, hombres de tomo, de letras, y entendimiento,que veo hazer tanto caſo de que Dios no les da deuocion,que me haze deſguſto oyrlo. No digo yo que no la tomen,ſi Dios ſe la da,y la tengan en mucho, porque entonces vera ſu Mageſtad que conuiene,mas que quando no la tuuieren,que no ſe fatiguen, y que entiendan que no es menester pues ſu Mageſtad no la da,y anden ſeñores de ſi miſmos. Crean que es falta,yo lo he prouado y viſto.Crean que es imperfecion, y no andar con libertad de eſpiritu,ſino flacos para acometer. Eſto no lo digo tanto por los que comiençan, aunq̃ pongo tanto en ello,porque les importa mucho començar con eſta libertad y determinacion,ſino por otros, que aura muchos que lo ha que començaron, y nunca acaban de acabar,y creo es gran parte eſte no abraçar la cruz deſde el principio. Que andaran afligidos pareciendoles no hazẽ nada,en dexãdo de obrar el entendimiento no lo pueden ſuffrir, y por ventura entonces engorda la voluntad,y toma fuerças,y no lo entienden ellos.Hemos de penſar que no mira el Señor en eſtas coſas, que aunque a noſotros nos parecen faltas,no lo ſon,ya ſabe ſu Mageſtad nueſtra miſeria,y baxo natural, mejor q̃ noſotros miſmos, y ſabe que ya eſtas almas deſſean ſiempre pẽſar en el,y amarle,eſta

le, esta determinacion es la que quiere, esotro affligimiento que nos damos, no sirue mas de inquietar el alma, y si auia de estar inhabil para aprouechar vna hora, que lo este quatro. Porque muy muchas vezes (y o tengo grandissima esperiencia de ello, y se q̃ es verdad, porq̃ lo he mirado cõ cuydado, y tratado despues a personas espirituales) viene de indisposicio̅ corporal, que somos tan miserables, que participa esta encarceladita desta pobre alma, de las miserias del cuerpo, y las mudãças de los tiempos, y las bueltas de los humores, muchas vezes hazen que sin culpa suya, no pueda hazer lo que quiere, sino que padezca de todas maneras, y mientras mas la quieren forçar en estos tiempos, es peor, y dura mas el mal, sino que aya discrecion, para ver quando es de esto, y no la ahoguen a la pobre, entiendan son enfermos: mudese la hora de la oracion, y hartas vezes serà algunos dias: passen como pudieren este destierro, que harta mala ventura es de vn alma que ama a Dios, ver que viue en esta miseria, y que no puede lo que quiere, por tener tan mal huesped como es este cuerpo. Dixe con discrecion, porque alguna vez el demonio lo hara, y ansi es bien, ni siempre dexar la oracion, quando ay gran distraymiento y turbacion en el entendimiento, ni siempre atormentar el alma a lo que no puede, otras cosas ay esteriores de obras de caridad, y de licion, aunque a vezes aun no estara para esto, sirua entonces al cuerpo por amor de Dios, porque otras vezes muchas sirua el al alma, y tome algunos passatiempos santos de conuersaciones que lo sean, o yrse al campo, como aconsejare el confessor: y en todo es gran cosa la esperiencia que da a entender lo que nos con-

uiene,y en todo ſe ſirue Dios, ſuaue es ſu yugo, y es gran negocio no traer el alma arraſtrada,como dizen, ſino lleuarla con ſuauidad, para ſu mayor aprouechamiento. Anſi que torno a auiſar, y aunque lo diga muchas vezes no va nada,que importa mucho,que de ſequedades, ni de inquietud, ni diſtraymiento en los penſamientos, nadie ſe apriete ni afflija, ſi quiere ganar libertad de eſpiritu, y no andar ſiempre atribulado,comience a no ſe eſpãtar de la cruz, y verà como ſe le ayuda y tambien,a lleuar el Señor, y con el contẽto que anda,y el prouecho que ſaca de todo, porque ya ſe vee que ſi el pozo no mana, que noſotros no podemos poner el agua. Verdad es, que no hemos de eſtar deſcuydados,para quando la aya ſacarla, porque entonces ya quiere Dios por eſte medio multiplicar las virtudes.

CAP. XII. *Proſigue en eſte primer eſtado, dize haſta donde podemos llegar con el fauor de Dios por noſotros miſmos,y el daño que es querer,haſta que el Señor lo haga,ſubir el eſpiritu a coſas ſobrenaturales, y extraordinarias.*

LO que he pretendido dar a entender en eſte capitulo paſſado, aunque me he diuertido mucho en otras coſas, por parecer me muy neceſſarias, es dezir haſta lo q̃ podemos noſotros adquirir, y como en eſta primera deuocion, podemos noſotros ayudarnos algo, porque el penſar y eſcudriñar, lo que el Señor paſſò por noſo-

nosotros, mueue nos a compassion, y es sabrosa esta pena y lagrymas, que proceden de aqui, y de pẽsar la gloria que esperamos, y el amor que el Señor nos tuuo, y su resurrecion mueuenos a gozo, que ni es del todo espiritual, ni sensual, sino gozo virtuoso, y la pena muy meritoria. Desta manera son todas las cosas que causan deuocion adquirida con el entendimiento en parte, aũque no podida merecer, ni ganar, sino la da Dios. Estale muy bien a vn alma, que el Señor no la ha subido de aqui, no procurar subir ella, y notese esto mucho, porque no le aprouechara mas de perder. Puede en este estado hazer muchos actos para determinarse a hazer mucho por Dios, y despertar el amor, otros para ayudar a crecer las virtudes, conforme a lo que dize vn libro, llamado Arte de seruir a Dios, que es muy bueno y apropiado para los que estan en este estado, porque obra el entendimiento. Puede representarse delãte de Christo, y acostumbrarse a enamorarse mucho de su sagrada humanidad, y traerle siempre cõsigo, y hablar cõ el, pedirle para sus necessidades, y quexarsele de sus trabajos, alegrarse con el en sus contentos, y no oluidarle por ellos, sin procurar oraciones compuestas, sino palabras conforme a sus desseos y necessidades. Es excelente manera de aprouechar, y muy en breue, y quien trabajare atraer consigo esta preciosa compañia, y se aprouechare mucho della, y de veras cobrare amor a este Señor a quien tanto deuemos, yo le doy por aprouechado. Para esto no se nos ha de dar nada de no tener deuocion, como tengo dicho, sino agradecer al Señor que nos dexa andar desseosos de contentarle, aunq̃ seã flacas las obras. Este modo de traer a Christo cõ nosotros, aprouecha en todos estados, y es vn medio se-

guriſsimo, para yr aprouechando en el primero, y llegar en breue al ſegundo grado de oracion, y para los poſtreros andar ſeguros de los peligros, que el demonio puede poner. Pues eſto es lo que podemos, quien quiſiere paſſar de aqui, y leuantar el eſpiritu a ſentir guſtos, que no ſe los dan, es perder lo vno y lo otro, a mi parecer, porque es ſobrenatural, y perdido el entendimiento, quedaſe el alma deſierta, y con mucha ſequedad, y como eſte edificio todo va fundado en humildad, mientras mas llegados a Dios, mas adelante ha de yr eſta virtud, y ſino, va todo perdido, y parece algun genero de ſoberuia querer noſotros ſubir a mas; pues Dios haze demaſiado, ſegun ſomos en allegar nos cerca de ſi. No ſe ha de entender que digo eſto por el ſubir con el penſamiento a penſar coſas altas del cielo, o de Dios, y las grandezas que alli ay, y ſu gran ſabiduria, porque aunque yo nunca lo hize, que no tenia habilidad como he dicho, y me hallaua tan ruyn, que aun para penſar coſas de la tierra me hazia Dios merced, de que entendieſſe eſta verdad, que no era poco atreuimiento, quanto mas para las del cielo, otras perſonas ſe aprouecharan, en eſpecial ſi tienen letras, que es vn grande theſoro para eſte exercicio, a mi prrecer, ſi ſon con humildad. De vnos dias aca lo he viſto por algunos letrados, que ha poco q̃ comẽçaron, y han aprouechado muy mucho, y eſto me haze tener grandes anſias, porque muchos fueſſen eſpirituales, como adelante dire. Pues lo que digo, no ſe ſuban ſin que Dios los ſuba, es lenguage de eſpiritu, entenderme ha quien tuuiere alguna experiẽcia, que yo no lo ſe dezir, ſi por aqui no ſe entiende. En la myſtica Theologia, que comence a dezir, pierde de obrar el

enten-

entendimiento, porque le ſuſpende Dios, * como de ſpues declarare mas ſi ſupiere, y el me diere para ello ſu fauor: preſumir, ni penſar de ſuſpenderle noſotros, es lo que digo no ſe haga, ni ſe dexe de obrar con el, porque nos quedaremos bouos, y frios, y ni haremos lo vno, ni lo otro. Que quando el Señor le ſuſpende, y haze parar, dale de que ſe eſpante, y en que ſe ocupe, y que ſin diſcurrir entienda mas en vn credo, que noſotros podemos entender con todas nueſtras diligẽcias de tierra en muchos años. Ocupar las potencias del animo, y penſar hazerlas eſtar quedas es deſatino, y torno a dezir, que aunque no ſe entiende es, no de grã humildad, aunque no con culpa, con pena ſi, que ſera trabajo perdido, y queda el alma con vn deſguſtillo, como quien va a ſaltar, y le aſen por detras, que ya parece ha empleado ſu fuerça, y hallaſe ſin effetuar lo que con ella queria hazer: y en la poca ganancia que queda vera, quien lo quiſiere mirar, eſte poquillo de falta de humildad, que he dicho, porque eſto tiene excelente eſta virtud, que no ay obra, a quien ella acompañe, que dexe el alma deſguſtada. Pareceme lo he dado a entender, y por ventura ſera ſolo para mi, abra el ſeñor los ojos de los que lo leyeren cõ la experiencia, que por poca que ſea, luego lo entenderan. Hartos años eſtuue yo que leya muchas coſas, y no entendia nada dellas, y mucho tiempo, que aunque me lo daua Dios, palabra no ſabia dezir para darlo a entender, que no me ha coſtado eſto poco trabajo, quando ſu Mageſtad quiere en vn punto lo enſeña todo, de manera que yo me eſpanto. Vna coſa puedo dezir cõ verdad, que aunque hablaua con muchas perſonas eſpirituales, que querian darme a entender lo que el Señor

* El ſuſpẽder Dios el penſamiento, o entendimiẽto de que habla aqui la ſancta madre, y lo llama Myſtica Theologia, es preſentarle delãte vn bulto de coſas ſobre naturales y diuinas, è infundir en el gran copia de luz para que las vea cõ vna viſta ſimple y ſin diſcurſo, ni conſideracio ni trabajo. Y eſto con tanta fuerça q̃ no puede atender a otra coſa, ni diuertirſe. Y no para el negocio en ſolo ver y admirar, ſino paſſa la luz a la voluntad, y torna ſe fuego en ella que la enciende en amor. De manera, que quien eſto padece,

por el tiempo que lo padece, tiene el entendimiento enclauado en lo q̃ vee y espãtado dello, y la voluntad ardiendo en amor dello mismo, y la memoria del todo ociosa, porq̃ el alma ocupada con el gozo presente no admitte otra memoria. Pues deste eleuamiento, o suspensiõ dize, q̃es sobrenatural, quiere dezir q̃ nuestra alma en ello mas propriamẽte padece, que haze, y dize que nadie presuma eleuarse desta manera antes que le eleuẽ, lo vno porque excede toda

me daua, para que se lo supiesse dezir, es cierto que era tãta mi torpeza, que poco ni mucho me aprouechaua, o queria el Señor (como su Magestad fue siempre mi maestro, sea por todo bendito, que harta confusion es para mi, poder dezir esto con verdad) que no tuuiesse a nadie que agradecer: y sin querer, ni pedirlo (que en esto no he sido nada curiosa, porque fuera virtud serlo, sino en otras vanidades) darmelo Dios en vn punto a entender con toda clatidad, y para saberlo dezir: de manera que se espantauan, y yo mas que mis confessores, porque entendia mejor mi torpeza. Esto ha poco, y ansi lo que el Señor no me ha enseñado, no lo procuro, sino es lo que toca à mi consciencia. Torno otra vez a auisar, que va mucho, en no subir el espiritu, si el Señor no le subiere, que cosa es que se entiende luego, en especial para mugeres es mas malo que podra el demonio causar alguna ilusion, aunque tengo por cierto, no consiente el Señor dañe, a quien con humildad se procura llegar a el, antes sacara mas prouecho, y ganancia, por donde el demonio le pẽsare hazer perder. Por ser este camino de los primeros mas vsado, è importar mucho los auisos que he dado, me he alargado tanto, y auran los escrito en otras partes muy mejor, yo lo confiesso, y que con harta confusion y verguença lo he escrito, aunque no tanta como auia de tener. Sea el Señor bendito por todo, que a vna como yo quiere y consiente que hable en cosas suyas, tales y tan subidas.

CAP.

nuestra industria, y ansi sera embalde, lo otro, porque sera falta de humildad. Y auisa de esto la sancta madre con grande causa, porque ay libros de oracion que aconsejan a los q̃ oran que suspendan el pensamiento totalmente, y que no figuren en la imaginacion cosa ninguna, ni aun resuellen, de que succede quedarse frios è indeuotos.

CAP. XIII. *Prosigue en este primer estado, y pone auiso para algunas tentaciones que el demonio suele poner algunas vezes, y da auisos para ellas, es muy prouechoso.*

HA me parecido dezir algunas tentaciones que he visto, que se tienen a los principios, y algunas he tenido yo, y dar algunos auisos de cosas que me parecen necessarias. Pues procurese a los principios andar con alegria y libertad que ay algunas personas, que parece se les ha de yr la deuocion, si se descuydan vn poco, bien es andar con temor de si, para no se fiar poco ni mucho de ponerse en ocasion dõde se suele offender a Dios, que esto es muy necessario, hasta estar ya muy entero en la virtud, y no ay muchos que lo puedan estar tanto, que en ocasiones aparejadas a su natural, se puedã descuydar, que siempre mientras viuimos, aun por humildad, es bien conocer nuestra miserable naturaleza: mas ay muchas cosas adonde se suffre, como he dicho, tomar recreacion, aun para tornar a la oracion más fuertes. En todo es menester tener discrecion. Tener gran confiança, porque conuiene mucho no apocar los desseos, sino creer de Dios que si nos esforçamos poco a poco, aunque no sea luego, podremos llegar a lo que muchos santos con su fauor, que si ellos nunca se determinaran a desseallo, y poco a poco a ponerlo por obra, no fubieran a tã alto estado. Quiere su Magestad, y es amigo de animas animosas, como vayan con humildad, y ninguna cõfiança de si: y no he visto ningu

na de

na de eſtas que quede baxa en eſte camino, y ningun alma couarde,aun con amparo de humildad, que en muchos años ande lo que eſtos otros en muy pocos. Eſpantame lo mucho que haze en eſte camino, animarſe a grandes coſas, aunque luego no tenga fuerças,el alma da vn buelo, y llega a mucho, aunque como auezita que tiene pelo malo, canſa y queda. Otro tiempo traya yo delãte muchas vezes,lo que dize ſant Pablo,que todo ſe puede en Dios: en mi bien entendia no podia nada, eſto me aprouechò mucho, y lo que dize ſant Auguſtin: Dame Señor lo que me mandas,y manda lo que quiſieres. Penſaua muchas vezes que no auia perdido nada ſant Pedro en arrojarſe en la mar,aunque deſpues temio. Eſtas primeras determinaciones, ſon gran coſa: aunque en eſte primero eſtado,es meneſter yrſe mas deteniendo,y atados a la diſcrecion, y parecer de maeſtro: mas han de mirar que ſea tal,que no los enſeñe a ſer ſapos,ni que ſe contente con que ſe mueſtre el alma a ſolo caçar lagartijas ſiempre la humildad delante,para entender que no hã de venir eſtas fuerças de las nueſtras. Mas es meneſter entendamos como ha de ſer eſta humildad, porque creo el demonio haze mucho daño para no yr muy adelante gente que tiene oracion, con hazerlos entẽder mal de la humildad, haziendo que nos parezca ſoberuia tener grandes deſſeos,y querer imitar a los ſantos,y deſſear ſer martyres. Luego nos dize o haze entender,que las coſas de los ſantos, ſon para admirar, mas no para hazerlas los que ſomos pecadores. Eſto tambiẽ lo digo yo,mas hemos de mirar qual es de eſpãtar,y qual de imitar;porque no ſeria bien, ſi vna perſona flaca y enferma,ſe puſieſſe en muchos ayunos y penitencias

tencias aſperas, yendoſe a vn deſierto adonde ni pudieſſe dormir, ni tuuieſſe que comer, o coſas ſemejantes: mas deuemos penſar que nos podemos esforçar, con el fauor de Dios a tener vn gran deſprecio de mũdo, vn no eſtimar honra, vn no eſtar atado a la hazienda. Que tenemos vnos coraçones tan apretados, que parece nos ha de faltar la tierra, en queriendo nos deſcuydar vn poco del cuerpo, y dar al eſpiritu. Luego parece ayuda al recogimiento tener muy bien lo que es menester, porque los cuydados inquietan a la oracion. Deſto me peſa a mi, que tengamos tan poca confiança de Dios, y tanto amor proprio, que nos inquiete eſſe cuydado. Y es anſi, que adõde eſta tan poco medrado el eſpiritu como eſto, vnas naderias nos dan tan gran trabajo, como a otros coſas grandes, y de mucho tomo, y en nueſtro ſeſo preſumimos de eſpirituales. Parece me aora a mi eſta manera de caminar, vn querer cõ[illegible] cuerpo y alma, para no perder aca el deſcanſo, y go[illegible] de Dios, y anſi ſera ello ſi ſe anda en juſticia, y vamos [illegible] a virtud, mas es paſſo de gallina, nũca cõ el ſe llegara [illegible] rtad de eſpiritu. Manera de proceder muy buena me p[illegible]ce para eſtado de caſados que han de yr conforme a ſu [illegible] amiento, mas para otro eſtado en ninguna manera [illegible] eo tal manera de aprouechar, ni me hará creer es bu[illegible] porque la he prouado y ſiempre me eſtuuiera anſi, ſi Señor por ſu bondad no me enſeñara otro atajo, aunq[illegible] en eſto de deſſeos ſiempre los tuue grandes, mas pro[illegible]traua eſto que he dicho, tener oracion: mas biuir a mi p[illegible]izer, creo ſi huuiera quiẽ me ſacara a bolar mas, me huuiera pueſto en que eſtos deſſeos fueran con obra: mas ay por nueſtros pecados tan pocos, tan contados, que no tengan diſcre

cio n

cion demasiada eneste caso, que creo es harta causa para que los que comiençan, no vayan mas presto a gran perfecion, porque el Señor nunca falta ni queda por el, nosotros somos los faltos y miserables. Tambien se pueden imitar los santos en procurar soledad y silencio, y otras muchas virtudes, que no nos mataran estos negros cuerpos, que tan concertadamente se quieren lleuar, para desconcertar el alma, y el demonio ayuda mucho a hazerlos inhabiles, quando vee vn poco de temor, no quiere el mas, para hazernos entender que todo nos ha de matar, y quitar la salud: hasta en tener lagrimas, nos haze temer de cegar. He passado por esto, y por esso lo se, y no se yo que mejor vista ni salud podemos dessear, que perderla por tal causa. Como soy tan enferma, hasta que me determinè en no hazer caso del cuerpo, ni de la salud, siempre estuue atada sin valer nada, y aora hago bien poco: mas como quiso Dios entendiesse este ardid del dem[illegible] si me ponia delante el perder la salud, dezia [illegible]co va en que me muera, si el descanso, no h[illegible]enester descanso, sino cruz. Ansi otras [illegible] Vi claro que en muy muchas, aunque [illegible] hecho soy harto enferma, era tentacion d[illegible]monio, o floxedad mia: que despues que no [illegible]y tan mirada y regalada, tengo mucha mas [illegible]u. Ansi que va mucho a los principios de comer[illegible] oracion, a no amilanar los pẽsamientos, y crean [illegible] esto, porque lo tengo por esperiencia: y para q[illegible]scarmientẽ en mi, aun podria aprouechar dezir es[illegible]s mis faltas. Otra tentacion es luego muy ordinaria, que es dessear que todos sean muy espirituales, como comiençan a gustar del sossiego y ganãcia que es. El dessearlo no es malo, el procurarlo podria

ser

ſer no bueno ſino ay mucha diſcrecion y diſsimulaciõ en hazerſe de manera que no parezca enſeñan: porque quien vuiere de hazer algun prouecho en eſte caſo, es menester que tenga las virtudes muy fuertes; para que no de tentaciõ a los otros. A caeſcio me a mi, y por eſſo lo entiendo, quãdo (como he dicho) procuraua q̃ otras tuuieſſen oracion, q̃ como por vna parte me veyan hablar grãdes coſas del grã bien q̃ era tener oraciõ, y por otra parte me veyã cõ gran pobreza de virtudes tener la yo, traya las tẽtadas, y deſatinadas, y cõ harta razon, q̃ deſpues me lo hã venido a dezir, porq̃ no ſabian como ſe podia cõpadecer lo vno cõ lo otro: y era cauſa de no tener por malo lo q̃ de ſuyo lo era, por ver que lo hazia yo algunas vezes quãdo les parecia algo bien de mi. Y eſto haze el demonio que parece ſe ayuda de las virtudes que tenemos buenas, para autorizar en lo que puede el mal que pretẽde, que por poco que ſea quãdo es vna comunidad deue ganar mucho, quãto mas que lo que yo hazia malo era muy mucho, y anſi en muchos años ſolas tres ſe aprouecharon de lo que les dezia, y deſpues que ya el Señor me auia dado mas fuerças en la virtud, ſe aprouecharon en dos o tres años muchas, como deſpues dire. Y ſin eſto ay otro gran inconueniente, que es perder el alma ſu prouecho, porq̃ lo mas que hemos de procurar al principio, es ſolo tener cuydado de ella ſola, y hazer quẽta que no ay en la tierra ſi no Dios y ella, y eſto es lo que le conuiene mucho. Da otra tentacion, y todas van con vn zelo de virtud, q̃ es menester entenderſe, y andar con cuydado, de pena de los pecados y faltas que veen en los otros. Pone el demonio que es ſolo la pena de querer que no offendan a Dios, y peſarle por ſu honra, y luego querrian remediar-

mediarlo,è inquieta eſto tanto que impide la oracion, y el mayor daño es penſar que es virtud y perfecion, y gran zelo de Dios. Dexo las penas que dan pecados publicos ſi los vuieſſe en coſtumbre de vna congregaciõ, o daños de la yglesia de eſtas heregias, adonde vemos perder tantas almas, que eſta es muy buena, y como lo es buena no inquieta. Pues lo ſeguro ſera del alma que tuuiere oracion deſcuydarſe de todo y de todos, y tener quenta conſigo, y contentar a Dios. Eſto conuiene muy mucho, porque ſi vuieſſe de dezir los yerros que he viſto ſucceder fiando en la buena intencion, nũca acabaria. Pues procuremos ſiempre mirar las virtudes y coſas buenas que vieremos en los otros, y atapar ſus defetos con nueſtros grandes pecados: es vna manera de obrar, que aunque luego no ſe haga con perfecion ſe viene a ganar vna gran virtud, que es tener a todos por mejores que noſotros, y comiençaſe a ganar por aqui, con el fauor de Dios que es menester en todo, y quando falta eſcuſadas ſon las diligencias, y ſuplicarle nos de eſta virtud, que con que las hagamos no falta a nadie. Miren tambien eſte auiſo los que diſcurren mucho con el entendimiento, ſacando muchas coſas de vna coſa, y muchos concetos, (que de los que no pueden obrar con el, como yo hazia, no ay que auiſar, ſino que tengan paciencia haſta que el Señor les de en que ſe ocupen, y luz, pues ellos pueden tan poco por ſi, que antes los embaraça ſu entendimiento que los ayuda.) Pues tornando a los que diſcurren digo, que no ſe les vaya todo el tiempo en eſto, porque aunque es muy meritorio, no les parece, como es oracion ſabroſa, que ha de auer dia de Domingo, ni rato q̃ no ſea trabajar, luego les parece es perdido el tiempo, y tengo yo por

muy

muy ganada està perdida, sino que como he dicho, se representen delante de Christo, y sin cansancio del entendimiento, se estén hablãdo y regalando con el sin cansarse en componer razones, sino presentar necessidades, y la razon que tiene para nos sufrir alli. Lo vno vn tiempo, lo otro otro, porque no se canse el alma de comer siempre vn manjar. Estos son muy gustosos y prouechosos si el gusto se vsa a comer dellos: traen cõsigo gran sustento para dar vida al alma, y muchas ganãcias. Quiero me declarar mas, porque estas cosas de oracion todas son difficultosas, y sino se halla maestro, muy malas de entender: y esto haze, que aũque quisiera abreuiar, y bastaua, para el entẽdimiento bueno de quien me mando escriuir estas cosas de oracion, solo tocarlas, mi torpeza no da lugar a dezir, y dar a entender en pocas palabras cosa que tanto importa de declararla bien. Que como yo passe tanto, he lastima a los que comiençan con solos libros, que es cosa estraña quan differente se entiende de lo q̃ despues de esperimentado se vee. Pues tornando a lo que dezia pone monos a pensar vn passo de la passion, digamos el de quando estaua el Señor atado a la columna, anda el entendimiento buscando las causas que alli dan a entender los dolores grandes y pena que su magestad tenia en aquella soledad, y otras muchas cosas que si el entendimiento es obrador podra sacar de aqui, o si es letrado, es el modo de oracion en que han de comẽçar y demediar y acabar todos, y muy excelente y seguro camino, hasta que el Señor los lleue a otras sobrenaturales, digo todos, porque ay muchas almas que aprouechan mas en otras meditaciones que en la de la sagrada passion, que assi como ay muchas moradas en

el cielo, ay muchos caminos: algunas perſonas aprouechan conſiderandoſe en el infierno, y otras en el cielo, y ſe affligen en penſar en el infierno: otras en la muerte: algunas ſi ſon tiernas de coraçon ſe fatigan mucho de penſar ſiempre en la paſsion, y ſe regalan y aprouechan en mirar el poder y grandeza de Dios en las criaturas, y el amor que nos tuuo, que en todas las coſas ſe repreſenta, y es admirable manera de proceder, no dexando muchas vezes la paſsion y vida de Chriſto, q̃ es de donde nos ha venido y viene todo el bien. Ha meneſter auiſo el que comiença para mirar en lo que aprouecha mas, para eſto es muy neceſſario el maeſtro ſi es eſperimentado, que ſino mucho puede errar y traer vna alma ſin entenderla, ni dexarla a ſi miſma entender: porque como ſabe que es gran merito eſtar ſugeta a maeſtro, no oſa ſalir de lo que ſe le manda: yo he topado almas acorraladas y affligidas por no tener eſperiencia quien las enſeñaua, que me hazian laſtima, y alguna que no ſabia ya que hazer de ſi, porque no entendiendo el eſpiritu affligen alma y cuerpo, y eſtoruan el aprouechamiento. Vna tratò cõmigo que la tenia el maeſtro atada ocho años auia, a que no la dexaua ſalir de proprio conocimiento, y tenia la ya el Señor en oracion de quietud, y anſi paſſaua mucho trabajo. Y aunque eſto del conocimiento proprio jamas ſe ha de dexar, ni ay alma en eſte camino tan gigante que no aya meneſter muchas vezes tornar a ſer niño y a mamar, y eſto jamas ſe olui-de, que quizalo dire mas vezes, porque importa mucho, porque no ay eſtado de oracion tan ſubido, que muchas vezes no ſea neceſſario tornar al principio, y eſto de los pecados y conocimiento proprio es el pan

con que todos los manjares ſe han de comer por delicados que ſean en eſte camino de oracion, y ſin eſto pan no ſe podrian ſuſtentar: mas ha ſe de comer con taſſa, que deſpues que vn alma ſe vee ya rendida y entiende claro no tiene coſa buena de ſi, y ſe vee auergonzada delante de tan gran rey, y vee lo poco que le paga, para lo mucho que le deue, que neceſsidad ay de gaſtar el tiempo aqui, ſino yrnos a otras coſas que el Señor pone delante, y no es razon las dexemos, que ſu mageſtad ſabe mejor que noſotros, de lo que nos conuiene comer. Anſi que importa mucho ſer el maeſtro auiſado, digo de buen entendimiento, y que tenga eſperiencia, ſi con eſto tiene letras, es de grandiſsimo negocio, mas ſi no ſe pueden hallar eſtas tres coſas juntas, las dos primeras importan mas, porque letrados pueden procurar para communicarſe con ellos quando tuuieren neceſsidad. Digo que a los principios ſino tienen oracion aprouechan poco letras, no digo que no traten con letrados, porque eſpiritu que no vaya començado en verdad yo mas le querria ſin oracion, y es gran coſa letras, porque eſtas nos enſeñan a los que poco ſabemos, y nos dan luz, y llegados a verdades de la ſagrada eſcritura hazemos lo que deuemos, de deuociones a bouas nos libre Dios. Quiero me declarar mas, que creo me meto en muchas coſas. Siempre tuue eſta falta de no me ſaber dar a entender, como he dicho, ſino a coſta de muchas palabras. Comiença vna monja a tener oracion, ſi vn ſimple la gouierna y ſe le antoja hara le entender que es mejor que le obedezca a el que no a ſu ſuperior, y ſin malicia ſuya, ſino penſando acierta. Pues ſi es de religion parecer le ha

es anſi, y ſi es muger caſada dirà la que es mejor quando ha de entender en ſu caſa, eſtarſe en oracion, aun que deſcontente a ſu marido: anſi que no ſabe ordenar el tiempo, ni las coſas, para que vayan conforme a verdad, por faltarle a el la luz, no la da a los otros, aunque quiera. Y aunque para eſto parece no ſon menester letras, mi opinion ha ſido ſiempre y ſerà, que qualquiera Chriſtiano procure tratar con quien las tenga buenas, ſi puede, y mientras mas mejor: y los que van por camino de oracion tienẽ deſto mayor neceſsidad, y mientras mas eſpirituales mas. Y no ſe engañen con dezir que letrados ſin oracion no ſon para quien la tiene, yo he tratado hartos, porque de vnos años acà lo he mas procurado con la mayor neceſsidad, y ſiempre fuy amiga de ellos, que aunque algunos no tienen eſperiencia, no aborrecen al eſpiritu, ni le ignorã, porque en la ſagrada eſcritura que tratan ſiempre hallan la verdad del buen eſpiritu. Tengo para mi que perſona de oracion que trate con letrados, ſi ella no ſe quiere engañar, no la engañarà el demonio con illuſiones, porque creo temen en gran manera las letras humildes y virtuoſas, y ſaben ſeran deſcubiertos, y ſaldran con perdida. He dicho eſto, porque ay opiniones de que no ſon letrados para gente de oracion, ſino tienen eſpiritu: ya dixe es meneſter eſpiritual maeſtro, mas ſi eſte no es letrado grã inconueniẽte es, y ſerà mucha ayuda tratar con ellos como ſean virtuoſos: aunque no tengan eſpiritu nos aprouecharan, y Dios les dara a entẽder lo que han de enſeñar, y aun los harà eſpirituales, para que nos aprouechen, y eſto no lo digo ſin auerlo prouado, y acaecido me a mi con mas de dos. Digo pues que para rendirſe vn alma del todo a eſtar ſugeta

a ſolo

a ſolo vn maeſtro, que yerra mucho en no procurar que ſea tal, eſpecial ſi es religioſo, pues ha de eſtar ſujeto a ſu perlado, que por ventura le faltarã todas tres coſas, que no ſera pequeña cruz, ſin que el de ſu voluntad ſujete ſu entendimiento a quien no le tenga bueno. Alomenos eſto no lo he yo podido acabar conmigo, ni me parece conuiene. Pues ſi es ſeglar alabe a Dios, que puede eſcoger a quien ha de eſtar ſujeto, y no pierda eſta tan virtuoſa libertad, antes eſtè ſin ninguno haſta hallarle; que el Señor ſe le darà, como vaya todo fundado en humildad, y con deſſeo de acertar. Yo le alabo mucho, y las mugeres, y los que no ſaben letras le auiamos ſiempre de dar infinitas gracias, porque aya quien con tantos trabajos ayan alcançado la verdad, que los ignorantes ignoramos. Eſpantanme muchas vezes, letrados religioſos, en eſpecial, cõ el trabajo que han ganado lo que ſin ninguno mas de preguntarlo, me aprouecha a mi: y que aya perſonas que no quieran aprouecharſe deſto? No plega a Dios. Veo los ſujetos a los trabajos de la religion, que ſon grandes con penitencias, y mal comer, ſujetos a la obediencia, que algunas vezes me es gran confuſion cierto, con eſto mal dormir, todo trabajo, todo cruz: pareceme ſeria gran mal que tanto bien ninguno por ſu culpa lo pierda. Y podra ſer que penſemos algunos de los que eſtamos libres deſtos trabajos, y nos lo dan guiſado, como dizen, y biuiendo a nueſtro plazer, que por tener vn poco de mas oracion nos hemos de auentajar a tantos trabajos. Bendito ſeays vos Señor que tan inhabil y ſin prouecho me heziſtes, mas alabos muy mucho, porque deſpertays a tantos que nos deſpierten. Auia de ſer muy contina nueſtra oracion

por eſtos que nos dan luz. Que ſeriamos ſin ellos entre tan grandes tempeſtades, como aora tiene la yglesia? Y ſi algunos ha auido ruynes, mas reſplandeceran los buenos. Plega al Señor los tenga de ſu mano, y los ayude para que nos ayuden, Amen. Mucho he ſalido de propoſito de lo que comence a dezir, mas todo es propoſito para los que comiençan, que comiencen camino tan alto, de manera que vayan puestos en verdadero camino. Pues tornando a lo que dezia de penſar a Chriſto a la columna, es bueno diſcurrir vn rato, y penſar las penas que alli tuuo, y porque las tuuo, y quien es el que las tuuo, y el amor con que las paſſo, mas que no ſe canſe ſiempre en andar a buſcar eſto, ſino que ſe eſté alli con el acallado el entendimiento. Si pudiere, ocupele en que mire que le mira, y le acompañe, y pida, humilleſe y regaleſe con el, y acuerdeſe que no merecia eſtar alli. Quando pudiere hazer eſto, aunque ſea al principio de començar oracion, hallara grande prouecho, y haze muchos prouechos eſta manera de oracion, a lo menos hallole mi alma: no ſe ſi acierto a dezirlo, v.m. lo vera, plega al Señor acierte a contentarle ſiempre. Amen.

CAP. XIIII. *Comiença a declarar el ſegundo grado de oracion, que es ya dar el Señor al alma a ſentir guſtos mas particulares, declaralo para dar a entender como ſon ya ſobre naturales, es harto de notar.*

PVES

PVES ya queda dicho con el trabajo que ſe riega eſte vergel, y quan a fuerça de braços ſacando el agua del pozo, digamos agora el ſegundo modo de ſacar el agua, que el Señor del huerto ordeno, para que con artificio de vn torno y arcaduzes ſacaſſe el hortelano mas agua, y a menos trabajo, y pudieſſe deſcanſar ſin eſtar contino trabajando. Pues eſte modo aplicado a la oracion que llaman de quietud, es lo que yo aora quiero tratar. Aqui ſe comiença a recoger el alma: toca ya aqui coſa ſobre natural, porque en ninguna manera ella puede ganar aquello por diligencias que haga. Verdad es, que parece que algun tiempo ſe ha canſado en andar el torno, y trabajar con el entendimiento, è hinchido los arcaduzes: mas aqui eſtà el agua mas alta, y anſi ſe trabaja muy menos que en ſacarla del pozo: digo que eſta mas cerca el agua, porque la gracia daſe mas clara mente a conocer al alma. Eſto es vn recogerſe las potencias dentro de ſi, para gozar de aquel contento con mas guſto, mas no ſe pierden, ni ſe duermen, ſola la voluntad ſe ocupa, de manera, que ſin ſaber como ſe captiua, ſolo da conſentimiento para que la encarcele Dios, como quien bien ſabe ſer captiuo de quien ama. O Ieſus y Señor mio, que nos vale aqui vueſtro amor, porque eſte tiene al nueſtro tan atado, que no dexa libertad para amar en aquel punto a otra coſa, ſino a vos. Las otras dos potencias ayudan a la voluntad, para que vaya haziendoſe habil, para gozar de tanto bien, pueſto que algunas vezes, aun eſtando vnida la voluntad acaece deſayudar harto: mas entonces no haga caſo dellas, ſino eſteſe en ſu gozo y quietud, porque ſi las quiere

recoger, ella y ellas perderan, que ſon entonces como vnas palomas, que no ſe contentan con el ceuo, que les da el dueño del palomar, ſin trabajarlo ellas, y van a buſcar de comer por otras partes, y hallanlo tan mal que ſe tornan, y anſi van, y vienen a ver ſi les da la volũtad de lo que goza, ſi el Señor quiere echarles ceuo de tienenſe, y ſino tornanle a buſcar, y deuen penſar que hazen a la voluntad prouecho, y a las vezes en querer la memoria, o imaginacion repreſentarla lo que goza la daña. Pues tenga auiſo de auerſe con ellas como dire. Pues todo eſto que paſſa aqui es con grandiſsimo conſuelo, y con tan poco trabajo, que no canſa la oracion, aunque dure mucho rato, porque el entendimiẽto obra aqui muy paſſo a paſſo, y ſaca muy mucha mas agua, que no ſacaua del pozo: las lagrimas que Dios aqui da, ya van con gozo, aunque ſe ſienten no ſe procuran. Eſta agua de grandes bienes y mercedes que el Señor da aqui, haze crecer las virtudes muy mas ſin cõparacion, q̃ en la otra oracion paſſada, porque ſe va ya eſta alma ſubiendo de ſu miſeria, y daſele ya vn poco de noticia de los guſtos de la gloria: eſto creo la haze mas crecer, y tambien llegar mas cerca de la verdadera virtud, de donde todas las virtudes vienen, que es Dios: porque comiença ſu Mageſtad a comunicarſe a eſta alma, y quiere que ſienta ella como ſe le comunica. Comiençaſe luego en llegando aqui a perder la codicia de lo de aca, y pocas gracias: porque vee claro que vn momento de aquel guſto no ſe puede auer aca ni ay riquezas, ni ſeñorios, ni hõras, ni deleytes que baſten a dar vn cierra ojo y abre, deſte contentamiento, porque es verdadero, y contento que ſe vee que nos contenta, porque los de aca por marauilla me parece

en-

entendemos adonde eſta eſte contento, porque nunca falta vn ſi,no,aqui todo es ſi en aquel tiempo, el no viene deſpues,por ver que ſe acabo, y que no lo puede tornar a cobrar,ni ſabe como, porque ſi ſe haze pedaços a penitencias y oracion,y todas las demas coſas ſi el Señor no lo quiere dar aprouecha poco. Quiere Dios por ſu grandeza que entienda eſta alma,que eſtà ſu Mageſtad tã cerca della,que ya no ha meneſter embiarle menſajeros, ſino hablar ella miſma con el, y no a vozes,porque eſta ya tan cerca que en meneando los labios la entiende. Parece impertinente dezir eſto, pues ſabemos que ſiempre nos entiende Dios, y eſtà con noſotros,en eſto no ay que dudar que es anſi,mas quiere eſte Emperador y Señor nueſtro, que entendamos aqui,que nos entiende, y lo que haze ſu preſencia,y que quiere particularmente comẽçar a obrar en el alma,en la gran ſatisfacion interior y exterior,que le da,y en la differencia,que como he dicho,ay deſte de leyte,y contento a los de aca,que parece hinche el vazio que por nueſtros pecados teniamos hecho en el alma:es en lo muy intimo de ella eſta ſatisfacion, y no ſabe por donde, ni como le vino, ni muchas vezes ſabe que hazer,ni que querer,ni que pedir: todo parece lo halla junto,y no ſabe lo que ha hallado,ni aun yo ſe como darlo a entender,porque para hartas coſas eran meneſter letras,porque aqui viniera bien dar a entender q̃ es auxilio general, o particular, que ay muchos que lo ignoran,y como eſte particular quiere el Señor aqui,que caſi le vea el alma por viſta de ojos, como dizen, y tambien para muchas coſas que yran erradas, mas como lo han de ver perſonas que entiendan ſi ay yerro,voy deſcuydada,porque anſi de letras como de

eſpiritu ſe que lo puedo eſtar, yendo a poder de quien va, que entenderan, y quitaran lo que fuere mal. Pues querria dar a entender eſto, porque ſon principios, y quando el Señor comiença a hazer eſtas mercedes, la miſma alma no las entiẽde, ni ſabe que hazer de ſi. Porque ſi la lleua Dios por camino de temor, como hizo a mi, es gran trabajo, ſino ay quien la entienda, y es le gran guſto verſe pintada, y entonces vee claro va por alli, y es gran biẽ ſaber lo que ha de hazer, para yr aprouechando en qualquier eſtado deſtos: porque he yo paſſado mucho, y perdido harto tiempo por no ſaber que hazer, y he gran laſtima a las almas que ſe veen ſolas, quando llegan aqui, porque aunque he leydo muchos libros eſpirituales, aunque tocan en lo que haze al caſo, declaranſe muy poco, y ſino es alma muy exercitada, aun declarandoſe mucho, tendra harto que hazer en entenderſe. Querria mucho el Señor me fauoreciеſſe, para poner los effetos que obran en el alma eſtas coſas, que ya comiençan a ſer ſobrenaturales, para que ſe entienda por los effetos, quando es eſpiritu de Dios, digo ſe entiẽda conforme alo que acaſe puede entender, aunque ſiempre es bien andemos con temor y recato, que aunque ſea de Dios, alguna vez podra transfigurarſe el demonio en angel de luz, y ſino es alma muy exercitada, no lo entendera, y tan exercitada que para entẽder eſto, es meneſter llegar muy a la cumbre de la oracion. Ayudame poco, el poco tiempo que tengo, y anſi ha meneſter ſu Mageſtad hazerlo, porque he de andar con la comunidad, y con otras harras ocupaciones, como eſtoy en caſa q̃ aora ſe comiença, como deſpues ſe vera, y anſi es muy ſin tener aſsiento lo q̃ eſcriuo, ſino a pocos a pocos, y eſto quiſierale,

por

porque quando el Señor da eſpiritu, poneſe con facilidad, y mejor, parece como quien tiene vn dechado delante, que eſta ſacando de aquel la labor, mas ſi el eſpiritu falta, no ay mas cõcertar eſte lenguage, que ſi fueſſe algarauia, a manera de dezir, aunque ayan muchos años paſſado en oracion. Y anſi me parece, es grandiſsima ventaja, quando lo eſcriuo eſtar en ella, porque veo claro no ſoy yo quien lo dize, que ni lo ordeno con el entendimiento, ni ſe deſpues como lo acerte a dezir: eſto me acaece muchas vezes. Aora tornemos a nueſtra huerta, o vergel, y veamos como comiençan eſtos arboles a empreñarſe para florecer, y dar deſpues fruto, y las flores, y los claueles lo miſmo para dar olor. Regalame eſta cõparaciõ, porq̃ muchas vezes en mis principios, y plega al Señor aya yo aora començado a ſeruir a ſu Mageſtad, digo principios de lo q̃ dire de aqui adelãte, de mi vida, me era grã deleyte cõſiderar ſer mi alma vn huerto, y al Señor q̃ ſe paſſeaua en el, ſuplicauale auu mẽtaſſe el olor de las florezitas de virtudes, q̃ comẽçauã a lo q̃ parecia, a querer ſalir, y q̃ fueſſe para ſu gloria, y las ſuſtẽtaſſe, pues yo no queria nada para mi, y cortaſſe las que quiſieſſe, q̃ ya ſabia auian de ſalir mejores. Digo cortar, porq̃ vienen tiẽpos en el alma, que no ay memoria deſte huerto, todo parece eſtà ſeco, y que no ha de auer agua para ſuſtentarle, ni parece huuo jamas en el alma coſa de virtud: paſſaſe mucho trabajo, porque quiere el Señor q̃ le parezca a el pobre hortelano, que todo el que ha tenido en ſuſtẽtarle, y regalarle, va perdido. Entõces es el verdadero eſcardar, y quitar de rayz las yeruezillas, aunq̃ ſeã pequeñas, q̃ hã quedado malas, cõ conocer no ay diligẽcia q̃ baſte, ſi el agua de la gracia nos quita Dios: y tener en poco nro nada, y aun

menos

menos que nada ganaſe aqui mucha humildad, tornã de nueuo a crecer las flores. O Señor mio, y bien mio, que no puedo dezir eſto ſin lagrimas, y gran regalo de mi alma, que querays vos Señor eſtar anſi con noſotros, y eſtays en el Sacramento, que con toda verdad ſe puede creer, pues lo es, y con gran verdad podemos hazer eſta comparacion, y ſino es por nueſtra culpa, nos podemos gozar con vos, que vos os holgays con noſotros, pues dezis ſer vueſtros deleytes eſtar con los hijos de los hombres: ò Señor mio que es eſto, ſiempre qùe oygo eſta palabra me es gran conſuelo, aun quando era muy perdida. Es poſsible Señor, q̃ aya alma que llegue a que vos le hagays mercedes ſemejantes, y regalos, y a entender que vos os holgays con ella, que os torne a offender deſpues de tantos fauores, y tan grãdes mueſtras del amor que la teneys, que no ſe puede dudar, pues ſe vee claro la obra? Si ay por cierto, y no vna vez ſino muchas, que ſoy yo, y plega a vueſtra bondad Señor, q̃ ſea yo ſola la ingrata, y la q̃ aya hecho gran maldad, y tenido tan exceſsiua ingratitud, porque aun ya de ella algun bien ha ſacado vueſtra infinita bondad, y mientras mayor mal, mas reſplandece el gran bien de vueſtras miſericordias. Y con quanta razon las puedo yo para ſiempre cantar? Suplico os yo Dios mio, ſea anſi, y las cante yo ſin fin, ya que aueys tenido por bien de hazerlas tã grãdiſsimas cõmigo, que eſpantan los que las veen, y a mi me ſacã de mi muchas vezes, para poder mejor alabaros a vos, que eſtando en mi ſin vos, no podria Señor mio nada, ſino tornaraſer cortadas eſtas flores deſte huerto, de ſuerte, q̃ eſta miſerable tierra tornaſſe a ſeruir de mula dar, como antes. No lo permitays Señor, ni querays ſe

pier-

pierda alma que con tantos trabajos compraſtes,y tantas vezes de nueuo la aueys tornado a reſcatar y quitar de los dientes del eſpantoſo dragon.v.m. me perdone, que ſalgo de propoſito,y como hablo a mi propoſito, no ſe eſpante,que es como toma a la alma lo q̃ ſe eſcriue,q̃ a las vezes haze harto de dexar de yr adelante en alabanças de Dios,como ſe le repreſenta eſcriuiendo lo mucho que le deue:y creo no le hara a v.m. mal guſto, porque entrambos me parece podemos cãtar vna coſa,aunque en differente manera, porque es mucho mas lo que yo deuo a Dios, porque me ha perdonado mas, como vueſa merced bien ſabe.

CAP. XV. *Proſigue en la miſma materia,y da algunos auiſos de como ſe han de auer en eſta oracion de quietud,trata de como ay muchas almas que llegan a tener eſta oracion,y pocas que paſſen adelante, ſon muy neceſſarias y prouechoſas las coſas que aqui ſe tocan.*

AOra tornemos al propoſito. Eſta quietud y recogimiento del alma es coſa que ſe ſiente mucho en la ſatisfacion y paz,que en ella ſe pone con grandiſsimo contento y ſoſsiego de las potencias,y muy ſuaue deleyte.Parecele como no ha llegado a mas,que no le queda que deſſear,y que de buena gana diria cõ ſan Pedro,que fueſſe alli ſu morada.No oſa bullirſe ni menearſe,que de entre las manos le parece ſe le ha de yr aquel bien,ni reſollar algunas vezes no querria. No entiende la pobrezita, que pues ella por ſi no pudo nada, para traer a ſi aquel biẽ,

que

que menos podra detenerle mas de lo que el Señor quiſiere. Ya he dicho que en eſte primer recogimiento y quietud no faltan las potencias del alma: mas eſtà tan ſatisfecha con Dios, que mientras aquello dura, aunque las dos potencias ſe desbaraten, como la voluntad eſtà vnida con Dios, no ſe pierde la quietud y el ſoſsiego, antes ella poco apoco torna a recoger el entendimiento y memoria: porque aunque ella aun no eſtà de todo punto engolfada, eſtà tambien ocupada ſin ſaber como, que por mucha diligencia que ellas pongan, no la pueden quitar ſu contento y gozo, antes muy ſin trabajo ſe va ayudando para que eſta centellica de amor de Dios no ſe apague. ¡Plega a ſu Mageſtad me de gracia, para que yo de eſto a entender bien, porque ay muchas, muchas almas que llegan a eſte eſtado, y pocas las que paſſan adelante, y no ſe quien tiene la culpa, a buen ſeguro que no falta Dios, que ya que ſu Mageſtad haze merced que llegue a eſte punto, no creo ceſſaria de hazer muchas mas, ſi no fueſſe por nueſtra culpa: y va mucho en que el alma que llega aqui conozca la dignidad grande en que eſta, y la gran merced que le ha hecho el Señor, y como de buena razon no auia de ſer de la tierra, porque ya parece la haze ſu bondad vezina del cielo, ſino queda por ſu culpa: y deſuenturada ſera ſi torna atras, yo pienſo ſera para yr hazia abaxo, como yo yua, ſi la miſericordia del Señor no me tornara: porque por la mayor parte ſera por graues culpas a mi parecer: ni es poſsible dexar tan gran bien ſin gran ceguedad de mucho mal. Y anſi ruego yo por amor de el Señor a las almas a quien ſu mageſtad ha hecho tan gran merced, de que lleguen a eſte eſtado que ſe co-

noz-

nozcan, y tengan en mucho con vna humilde y santa preſuncion, para no tornar a las ollas de Egypto, y ſi por ſu flaqueza y maldad, y ruyn, y miſerable natural cayeren, como yo hize, ſiempre tengan delante el bien que perdieron, y tengan ſeſpecha, y anden con temor, que tienen razon de tenerle, que ſino tornan a la oracion han de yr de mal en peor: que eſta llamo yo verdadera caydala que aborrece el camino por donde ganò tanto bien, y con eſtas almas hablo, que no digo que no han de offender a Dios, y caer en pecados, aunque ſeria razon ſe guardaſſe mucho de ellos, quien ha començado a recebir eſtas mercedes, mas ſomos miſerables. Lo que auiſo mucho es, que no dexe la oracion, que alli entendera lo que haze, y ganara arrepentimiento del Señor, y fortaleza para leuantarſe, y crea crea que ſi deſta ſe aparta, que lleua, a mi parecer, peligro: no ſe ſi entiendo lo que digo, porque como he dicho, juzgo por mi. Es pues eſta oracion vna centellica, q̃ comiença el Señor a encender en el alma del verdadero amor ſuyo, y quiere que el alma vaya entendiendo que coſa es eſte amor, con regalo. Eſta quietud, y recogimiento, y centellica ſi es eſpiritu de Dios, y no guſto dado del demonio, o procurado por noſotros: (aunque a quien tiene eſperiencia es impoſsible no entender luego, que no es coſa que ſe puede adquirir, ſino que eſte natural nueſtro es tan ganoſo de coſas ſabroſas que todo lo prueua, mas quedaſe muy en frio bien en breue, porque por mucho que quiera començar a hazer arder el fuego para alcançar eſte guſto, no parece ſino que le echa agua para matarle:) pues eſta centellica pueſta por Dios, por pequeñita

no)

queñita que es, haze mucho ruydo, y ſino la matan por ſu culpa, eſta es la que comiença a encender el grã fuego que echa llamas de ſi, como dire en ſu lugar del grãdiſsimo amor de Dios, que haze ſu Mageſtad tengan las almas perfetas. Es eſta centella vna ſeñal, o prenda que da Dios a eſta alma, de q̃ la eſcoge ya para grãdes coſas, ſi ella ſe apareja para recebirlas, es gran don, mucho mas de lo que yo podre dezir. Es me gran la ſtima porque como digo, conozco muchas almas que llegã aqui, y que paſſen de aqui, como han de paſſar, ſon tã pocas que ſe me haze verguença dezirlo. No digo yo que ay pocas, que muchas deue de auer, que por algo nos ſuſtenta Dios, digo lo que he viſto. Querriales mucho auiſar que miren no aſcondan el talẽto, pues que parece las quiere Dios eſcoger para prouecho de otras muchas, en eſpecial en eſtos tiempos, que ſon meneſter amigos fuertes de Dios, para ſuſtentar los flacos: y los que eſta merced conocieren en ſi, tẽganſe por tales, ſi ſaben reſponder con las leyes, que aun la buena amiſtad del mundo pide, y ſino como he dicho, temã, y ayan miedo no ſe hagã a ſi mal y plega a Dios ſea a ſi ſolos. Lo que ha de hazer el alma en los tiẽpos de eſta quietud, no es mas de con ſuauidad, y ſin ruydo (llamo ruydo andar con el entendimiento buſcando muchas palabras, y cõſideraciones para dar gracias deſte beneficio, y amontonar pecados ſuyos, y faltas para ver que no lo merece: todo eſto ſe mueue aqui, y repreſenta el entendimiento, y bulle la memoria, que cierto eſtas potencias a mi me canſan a ratos, que con tener poca memoria no la puedo ſojuzgar) la voluntad pues en eſte tiempo con ſoſsiego y cordura, entienda que no ſe negocia biẽ cõ Dios a fuerça de braços, y que eſtos

ſon

ſon vnos leños grandes,pueſtos ſin diſcreció para alho gar eſta cẽtella,y conozcalo,y cõ humildad diga:Señor q̃ puedo yo aqui: q̃ tiene que ver la ſierua cõ el Señor y la tierra con el cielo:o palabras que ſe offrecen aqui de amor,fundada mucho en conocer que es verdad lo que dize,y no haga caſo del entẽdimiento que es vn moledor,y ſi ella le quiere dar parte de lo que goza, o trabaja por recogerle, (que muchas vezes ſe vera en eſta vnion de la voluntad,y ſoſsiego,y el entendimiẽto muy desbaratado:) no acierta, mas vale que le dexe,que no que vaya ella tras el, digo la voluntad, ſino eſteſe ella gozando de aquella merced,y recogida como ſabia aueja,porque ſi ninguna entraſſe en la colmena, ſino que por traerſe vnas a otras ſe fueſſen todas, mal ſe podria labrar la miel. Anſi que perdera mucho el alma,ſino tiene auiſo en eſto,en eſpecial ſi es el entẽdimiento agudo,que quando comiença a ordenar platicas,y buſcar razones en tantico,ſi ſon bien dichas pẽ ſarà haze algo.La razõ que aqui ha de auer,es entẽder claro que no ay ninguna para que Dios nos haga tan gran merced,ſino ſola ſu bondad,y ver que eſtamos tã cerca,y pedir a ſu Mageſtad mercedes,y rogarle por la ygleſia,y por los que ſe nos han encomendado,y por las animas de purgatorio, no con ruydo de palabras,ſi no con ſentimiento de deſſear que nos oya.Es oracion que comprehẽde mucho y ſe alcãça mas que por mucho relatar el entendimiento, deſpierte en ſi la voluntad algunas razones que de la miſma razon ſe repreſentarã de verſe tan mejorada, para abiuar eſte amor y haga algunos actos amoroſos de que hara por quien tanto deue,ſin admitir,como he dicho,ruydo del entendimiento,a que buſque grandes coſas, mas hazẽ a qui

al caſo vnas pagitas pueſtas con humildad(y menos ſeran que pajas,ſi las ponemos noſotros) y mas le ayudan a encender, que no mucha leña junta de razones muy doctas a nueſtro parecer,que en vn credo la aho garan. Eſto es bueno para los letrados que me lo mandan eſcriuir,porque por la bondad de Dios todos llegan aqui,y podra ſer ſe les vaya el tiẽpo en aplicar eſcrituras,y aũque no les dexarã de aprouechar mucho las letras antes y deſpues,aqui en eſtos ratos de oraciõ póca neceſsidad ay de ellas a mi parecer, ſi no es para entibiar la voluntad,porque el entendimiento eſta entonces de verſe cerca de la luz con grandiſsima claridad,que aun yo,con ſer la que ſoy,parezco otra,y es aſi que me ha acaecido eſtando en eſta quietud,cõ no entender caſi coſa,que rezè en Latin, en eſpecial del Pſalterio,no ſolo entender el verſo en romance, ſino paſſar adelante en regalarme de ver lo que el romãce quiere dezir:dexemos ſi vuieſſen de predicar o enſeñar,que entõces bien es ayudarſe de aquel bien, para ayudar a los pobres de poco ſaber,como yo,que es grã coſa la charidad, y eſte aprouechar almas ſiẽpre yendo deſnudamente por Dios. Anſi que en eſtos tiẽpos de quietud dexar deſcanſar el alma con ſu deſcanſo: quedenſe las letras a vn cabo:tiempo vẽdra que aprouechen,y en que las tengan en tanto,que por ningun theſoro quiſierã auerlas dexado de ſaber,ſolo para ſeruir a ſu Mageſtad,porq̃ ayudan mucho:mas delante de la ſabiduria infinita,creãme que vale mas vn poco de eſtudio de humildad,y vn acto de ella,que toda la ſciẽcia del mũdo:aqui no ay que arguyr,ſino que conocer lo que ſomos con llaneza y con ſimpleza repreſentarnos delante de Dios que quiere ſe haga el alma boua,

como

como a la verdad lo es delante de ſu preſencia, pues ſu Mageſtad ſe humilla tanto que la ſuffre cabe ſi ſiendo noſotros lo que ſomos. Tambien ſe mueue el entendimiento a dar gracias muy compueſtas: mas la volũtad con ſoſsiego, con vn no oſar alçar los ojos con el Publicano, haze mas hazimiento de gracias que quanto el entendimiento con traſtornar lo Rhetorica por vẽtura puede hazer. En fin aqui no ſe ha de dexar del todo la oracion mental ni algunas palabras aun vocales ſi quiſieren alguna vez o pudierẽ, porque ſi la quietud es grande puedeſe mal hablar ſino es cõ mucha pena. Sienteſe a mi parecer quando es eſpiritu de Dios, o procurado de noſotros con comienço de deuocion que da Dios, y queremos, como he dicho paſſar noſotros a eſta quietud de la voluntad, que entonces no haze effeto ninguno, acabaſe preſto, dexa ſequedad. Si es del demonio, alma exercitada pareceme lo entẽdera, porque dexa inquietud, y poca humildad, y poco aparejo para los effetos que haze el de Dios, no dexa luz en el entendimiento, ni firmeza en la verdad. Puede hazer aqui poco daño o ninguno ſi el alma endereça ſu deleyte y la ſuauidad que alli ſiẽte a Dios, y pone en el ſus penſamientos y deſſeos, como queda auiſado, no puede ganar nada el demonio, antes permitira Dios que con el miſmo deleyte que cauſa en el alma, pierdo mucho, porque eſte ayudara a que el alma como pienſe que es Dios venga muchas vezes a la oracion con codicia del: y ſi es alma humilde, y no curioſa ni intereſal de deleytes aunque ſean eſpirituales, ſino amiga de cruz, hara poco caſo del guſto que da el demonio, lo que no podra anſi hazer ſi es eſpiritu de Dios, ſino tenerlo en muy mucho. Mas coſa

que pone el demonio como el es todo mentira con ver que el alma con el gusto y deleyte se humilla, que en esto ha de tener mucho cuydado en todas las cosas de oracion, y gustos, procurar salir humilde, no tornara muchas vezes el demonio viendo su perdida. Por esto y por otras muchas cosas auise yo en el primer modo de oracion, en la primer agua, que es gran negocio començar las almas oracion, començandose a desasir de todo genero de contētos, y entrar determinadas a solo ayudar a lleuar la cruz a Christo como buenos caualleros que sin sueldo quieren seruir a su Rey, pues le tienen bien seguro. Los ojos en el verdadero y perpetuo reyno que pretendemos ganar. Es muy gran cosa traer esto siempre delāte, en especial en los principios que despues tanto se vee claro: que antes es menester oluidarlo para biuir, q̄ procurarlo traer a la memoria lo poco que dura todo, y como no es todo nada, y en lo nonada que se ha de estimar el descanso, parece que esto es cosa muy baxa, y ansi es verdad, que los que estā adelante en mas perfeciō, ternian por affrenta, y entre si se correrian, si pensassen que porque se hā de acabar los bienes deste mundo los dexan, sino que aūque durassen para siempre se alegran de dexarlos por Dios: y mientras mas perfetos fueren mas, y mientras mas duraren mas. Aqui en estos esta ya crecido el amor, y el es el que obra mas, a los que comiēçan es les cosa importantissima, y no lo tengan por baxo, que es gran bien el que se gana, y por esso lo auiso tanto, que les serame nester aun a los muy encumbrados en oracion, algunos tiempos que los quiere Dios prouar, y parece que su Magestad los dexa. Que como ya he dicho, y no querria esto se oluidasse, en esta vida que biuimos no

crece

crece el alma como el cuerpo, aũque dezimos que si, y de verdad crece: mas vn niño despues q̃ crece y echa grã cuerpo, y ya le tiene de hombre, no torna a descrecer y a tener pequeño cuerpo, aca quiere el Señor q̃ si, a lo que yo he visto por mi q̃ no lo se por mas, deue ser por humillarnos para nuestro grã bien, y para q̃ no nos descuydemos miẽtras estuuieremos en este destierro, pues el q̃ mas alto estuuiere, mas se ha de temer, y fiar menos de si. Vienen vezes q̃ es menester para librarse de offender a Dios, estos q̃ ya estan tã puesta su volũtad en la suya q̃ por no hazer vna imperfecion se dexarian atormẽtar y passariã mil muertes, assi q̃ vienẽ vezes q̃ para no hazer pecados, segun se veen cõbatidos de tẽtaciones y persecuciones se han menester aprouechar de las primeras armas de la oracion, y tornar a pensar q̃ todo se acaba, y q̃ ay cielo, y infierno, y otras cosas desta suerte. Pues tornãdo a lo q̃ dezia grã fundamẽto es, para librarse de los ardides y gustos q̃ da el demonio el comẽçar cõ determinaciõ de lleuar camino de cruz desde el principio, y no los desear, pues el mismo Señor mostro este camino de perfecion, diziendo. Toma tu cruz, y sigue me. El es nuestro dechado, no ay q̃ temer quié por solo cõtentarle siguiere sus cõsejos, en el aprouechamiento q̃ vierẽ en si, entenderan q̃ no es demonio. Que aunq̃ tornen a caer queda vna señal de q̃ estuuo alli el Señor, q̃ es leuantarse presto, y estas q̃ aora dire. Quãdo es el espiritu de Dios, no es menester andar rastreando cosas para sacar humildad y cõfusion porq̃ el mismo Señor la da de manera biẽ differente de la q̃ nosotros podemos ganar cõ nuestras consideracioncillas, q̃ no son nada en cõparacion de vna verdadera humildad con luz q̃ enseña aqui el Señor: q̃ haze vna con

fusion q̃ haze deshazer. Esto es cosa muy conocida, el conocimiẽto que da Dios para que conozcamos que ningun bien tenemos de nosotros, y mientras mayores mercedes mas. Pone vn gran desseo de yr adelãte en la oracion, y no la dexar por ninguna cosa de trabajo que le pudiesse suceder. A todo se offrece. Vna seguridad cõ humildad y temor de que ha de saluarse. Echa luego el temor seruil del alma, y ponele el filial temor muy mas crecido. Vee que se le comiença vn amor cõ Dios muy sin interesse suyo, y dessea ratos de soledad, para gozar mas de aquel biẽ. En fin por no me cãsar es vn principio de todos los bienes, vn estar ya las flores en termino q̃ no les falta casi nada para brotar, y esto vera muy claro el alma, y en ninguna manera por entõces se podra determinar a que no estuuo Dios con ella hasta que se torna a ver con quiebras e imperfeciones, que entõces todo lo teme, y es bien que tema: aunque almas ay que les aprouecha mas creer cierto que es Dios, que todos los temores que le puedan poner: porque si de suyo es amorosa y agradecida, mas la haze tornar a Dios la memoria de la merced que le hizo, q̃ todos los castigos del infierno que le representan, alomenos a la mia, aunque tan ruyn, esto le acaecia. Porque las señales del buen espiritu se yran diziendo mas (como a quien le cuestan muchos trabajos sacarlas en limpio) no las digo aora aqui. Y creo con el fauor de Dios en esto atinare algo, porque dexada la experiẽcia en que he mucho entendido, se lo de algunos letrados muy letrados, y personas muy santas a quien es razon se de credito, y no anden las almas tan fatigadas quando llegaren aqui por la bondad del Señor, como yo he andado.

CAP.

CAP. XVI. *Trata tercer grado de oracion, y va declarando cosas muy subidas, y lo que puede el alma que llega aqui, y los efectos que hazen estas mercedes tan grandes del Señor, es muy para leuantar el espiritu en alabanças de* Dios, *y para gran consuelo de quien llega aqui.*

VEngamos aora a hablar de la tercera agua cõ que se riega esta huerta, que es agua corriente de rio, o de fuente, que se riega muy a menos trabajo, aunque alguno da el encaminar el agua. Quiere el Señor aqui ayudar al hortelano de manera que casi es el el hortelano, y el que lo haze todo. Es vn sueño de las potencias, que ni del todo se pierde, ni entienden como obran. El gusto y suauidad y deleytes, es mas sin comparacion que lo passado: es que da el agua de la gracia a la garganta a esta alma, que no puede ya yr adelante, ni sabe como, ni tornar a tras querria: goza de grandissima gloria. Es como vno que està con la candela en la mano, que le falta poco para morir muerte que la dessea. Està gozando en aquella agonia con el mayor deleyte que se puede dezir, no me parece que es otra cosa sino vn morir casi del todo, a todas las cosas del mundo, y estar gozãdo de Dios. Yo no se otros terminos como lo dezir, ni como lo declarar, ni entõces sabe el alma q̃ hazer, porq̃ ni sabe si hable, ni si calle, ni si ria, ni si llore. Es vn glorioso desatino, vna celestial locura, adonde se deprende la verdadera sabiduria, y es deleytosissima manera de gozar el alma. Y es ansi que ha que me dio el Señor en abundancia esta oracion, creo, cinco y aun seys años,

muchas vezes,y que ni yo la entendia,ni la ſupiera de zir,y anſi tenia por mi,llegada aqui dezir muy poco, o no nada.Bien entendia que no era del todo vnion de todas las potencias,y que era mas que la paſſada muy claro,mas yo confieſſo que no podia determinar, y entender como era eſta differencia. Mas creo que por la humildad que v.m. ha tenido en quererſe ayudar de vna ſimpleza tan grande como la mia, me dio el Señor oy acabando de comulgar,eſta oracion, ſin poder yr adelante,y me puſo eſtas comparaciones, y enſeñò la manera de dezirlo,y lo que ha de hazer aqui el alma, que cierto yo me eſpantè,y lo entendi en vn pũto.Muchas vezes eſtaua aſsi como deſatinada, y embriagada en eſte amor,y jamas auia podido entender como era: bien entẽdia q̃ era Dios, mas no podia entender como obraua aqui,porq̃ en hecho de verdad eſtan caſi del todo vnidas las potencias,mas no tan engolfadas que no obren:guſtado he en eſtremo de auerlo aora entendido.Bendito ſea el Señor que anſi me ha regalado.Solo tienen habilidad las potencias para ocuparſe todas en Dios,no parece ſe oſa bullir ninguna, ni la podemos hazer menear,ſi con mucho eſtudio no quiſieſſemos diuertirnos,y aun no me parece que del todo ſe podria entonces hazer:hablanſe aqui muchas palabras en alabanças de Dios,ſin concierto, ſi el miſmo Señor no las concierta, alomenos el entendimiento no valè aqui nada:querria dar bozes en alabãças el alma,y eſtà que no cabe en ſi, vn deſaſſoſsiego ſabroſo,ya, ya ſe abren las flores,ya comiençan a dar olor, aqui querria el alma que todos la vieſſen y entendieſſen ſu gloria, para alabanças de Dios,y que la ayudaſſen a ello, y darles parte de ſu gozo, porq̃ no puede tanto gozar:parece-

me,

me que es como la que dize el Euangelio, que queria llamar, o llamaua a sus vezinas: esto me parece deuia sentir el admirable espiritu del Real propheta Dauid, quando tañia y cantaua con la harpa en alabanças de Dios. Deste glorioso Rey soy yo muy deuota, y querria todos lo fuessen, en especial los que somos pecadores. O valame Dios, qual està vn alma quando està ansi, toda ella querria ser lenguas para alabar al Señor. Dize mil desatinos santos, atinando siempre a contentar a quien la tiene ansi. Yo se persona que cõ no ser poeta le acaecia hazer depresto coplas muy sentidas, declarando su pena bien, no hechas de su entẽdimiento, sino que para gozar mas la gloria que tan sabrosa pena le daua, se quexaua de ella a su Dios. Todo su cuerpo y alma querria se despedaçasse para mostrar el gozo que con esta pena siente. Que se le porna entõces delante de tormentos, que no le sea sabroso passarlos por su Señor? Vee claro que no hazian casi nada los martyres de su parte, en passar tormentos. Porque conoce biẽ el alma, viene de otra parte la fortaleza. Mas que sentira de tornar a tener seso para biuir en el mundo, y auer de tornar a los cuydados y cumplimientos del? Pues no me parece he encarecido cosa que no quede baxa, en este modo de gozo que el Señor quiere en este destierro, que goze vn alma. Bendito seays por siẽpre Señor, alabenos todas las cosas por siẽpre, quered aora Rey mio, suplico oslo yo, q̃ pues quando esto escriuo no estoy fuera desta santa locura celestial por vuestra bõdad y misericordia q̃ tã sin merecimientos mios me hazeys esta merced, q̃ lo esten todos los q̃ yo tratare locos de vuestro amor, o permitays que no trate yo cõ nadie, o ordenad Señor como no tenga ya cuẽta en

coſa del mũdo,o me ſacad del. No puede ya Dios mio eſta vueſtra ſierua ſuffrir tantos trabajos,como de verſe ſin vos le vienen,q̃ ſi ha de biuir no quiere deſcanſo en eſta vida,ni ſe le days vos,querria ya eſta alma verſe libre,el comer la mata,el dormir la cõgoxa, vee que ſe le paſſa el tiempo de la vida paſſando en regalo, y q̃ nada ya le puede regalar fuera de vos,que parece biue cõtra natura,pues ya no querria biuir en ſi,ſino en vos.O verdadero Señor y gloria mia,que delgada y peſadiſsima cruz teneys aparejada a los que llegã a eſte eſtado: delgada porque es ſuaue:peſada,porque vienen vezes que no ay ſuffrimiento que la ſuffra,y no ſe querria jamas ver libre de ella,ſino fueſſe para verſe ya con vos: quando ſe acuerda que no os ha ſeruido en nada, y que biuiendo os puede ſeruir,querria carga muy mas peſada,y nunca haſta la fin del mundo morirſe,no tiene en nada ſu deſcãſo,a trueque de hazeros vn pequeño ſeruicio,no ſabe que deſſee,mas bien entiende que no deſſea otra coſa ſino a vos.O hijo mio, (que es tan humilde que aſsi quiere nombrar a quien va eſto dirigido, yme lo mandò eſcriuir) ſean ſolo para v. m. las coſas en que viere ſalgo de terminos, porque no ay razon que baſte a no me ſacar de ella, quando me ſaca el Señor de mi,ni creo ſoy yo la que hablo deſde eſta mañana que comulguè, parece que ſueño lo que veo, y no querria ver ſino enfermos deſte mal que eſtoy yo aora, ſuplico a v. m. ſeamos todos locos por amor de quien por noſotros ſe lo llamaron, pues dize v. m. que me quiere, en diſponerſe para que Dios le haga eſta merced, quiero que me lo mueſtre, porque veo muy pocos que no los vea con ſeſo demaſiado para lo que les cumple, ya puede ſer que

tenga

tenga yo mas que todos, no me lo consienta v. m. padre mio, pues tambien lo es como hijo, pues es mi confessor, y a quien he fiado mi alma, desengañeme con verdad, que se vsan muy poco estas verdades. Este con cierto querria hiziessemos, los cinco que al presente nos amamos en Christo, que como otros en estos tiempos se juntauan en secreto para cõtra su Magestad, y para ordenar maldades y heregias, procurassemos jũtarnos alguna vez para desengañar vnos a otros, y dezir en lo q̃ podriamos enmendarnos, y contentar mas a Dios, que no ay quien tambien se conozca a si como conocen los q̃ nos miran si es con amor, y cuydado de aprouecharnos, digo en secreto, porq̃ no se vsa ya este lenguage, hasta los predicadores van ordenãdo sus sermones para no descontentar, buena intẽcion ternã, y la obra lo sera, mas ansi se enmiẽdan pocos. Mas como no son muchos los que por los sermones dexan los vicios publicos? Sabe que me parece, porque tienẽ mucho seso los que los predican. No estan sin el con el grã fuego del amor de Dios, como lo estauã los apostoles, y ansi callenta poco esta llama, no digo yo sea tanta como ellos tenian, mas querria que fuesse mas de lo que veo. Sabe v.m. en que deue de yr mucho, en tener ya aborrecida la vida, y en poca estima la honra que no se les daua mas a trueco de dezir vna verdad, y sustentarla para gloria de Dios perderlo todo, que ganar lo todo. Que quiẽ deueras lo tiene todo arriscado por Dios y gualmente lleua lo vno que lo otro. No digo yo que soy esta, mas querria lo ser. O grã libertad tener por cautiuerio auer de viuir y tratar conforme a las leyes del mundo, que como esta se alcãce del Señor no ay esclauo que no lo arrisque todo por rescatarse y tornar

nar a ſu tierra. Y pues eſte es el verdadero camino, no ay que parar en el, que nunca acabaremos de ganar tan gran theſoro haſta que ſe nos acabe la vida: el Señor nos de para eſto ſu fauor. Rompa v. m. eſto que he dicho ſi le pareciere, y tomelo por carta para ſi, y perdoneme que he eſtado muy atreuida.

CAP. XVII. *Proſigue en la miſma materia de eſte tercero grado de oracion, acaba de declarar los effetos que haze, dize el daño que aqui haze la imaginacion, y memoria.*

RAzonablemente eſta dicho deſte modo de oracion, y lo que ha de hazer el alma, o por mejor dezir haze Dios en ella, que es el que toma ya el officio de hortelano, y quiere que ella huelgue, ſolo conſiente la voluntad en aq̃llas mercedes, que goza, y ſe ha de offrecer a todo lo que en ella quiſiere hazer la verdadera ſabiduria, porque es meneſter animo cierto. Porque es tanto el gozo que parece algunas vezes no queda vn punto para acabar el anima de ſalir deſte cuerpo, y que venturoſa muerte ſeria. Aqui me parece viene bien, como a v.m. ſe dixo, dexarſe del todo en los braços de Dios, ſi quiere lleuarle al cielo, vaya, ſi al infierno no tiene pena, como vaya con ſu bien, ſi acabar del todo la vida eſſo quiere, ſi que viua mil años tambien: haga ſu Mageſtad como de coſa propria: ya no es ſuya el alma de ſi meſma: dada eſta del todo al Se-

Señor, deſcuydeſe del todo. Digo que en tan alta oracion como eſta (que quando la da Dios al alma puede hazer todo eſto, y muchos mas que eſtos ſon ſus effetos) entiende que lo haze ſin ningun canſancio del entendimiento, ſolo me parece eſta como eſpantado de ver como el Señor haze tan buen hortelano y no quiere que tome el trabajo ninguno, ſino que ſe deleyte en començar a oler las flores. Que en vna llegada deſtas, por poco q̃ dure, como es tal el hortelano, en fin criador del agua, da la ſin medida, y lo que la pobre del alma con trabajo por ventura de veynte años de canſar el entendimeto no ha podido acaudalar, hazelo eſte hortelano celeſtial en vn punto, y crece la fruta, y madurala demanera que ſe puede ſuſtentar de ſu huerto, queriendolo el Señor, mas no le da licencia que reparta la fruta, haſta que el eſte tan fuerte con lo que ha comido della, que no ſe le vaya en guſtaduras, y que no dandole nada de prouecho, ni pagandoſela a quien la diere, los mãtenga y de de comer el a ſu coſta, y ſe quede el por ventura muerto de hambre. Eſto bien entẽdido va para tales entẽdimientos, y ſabran lo applicar mejor q̃ yo lo ſabre dezir, y canſome. En fin es que las virtudes quedan aora tan mas fuertes que en la oraciõ de quietud paſſada, que el alma no las puede ignorar, porque ſe vee otra y no ſabe como comiença a obrar grandes coſas con el olor que dan de ſi las flores, que quiere el Señor que ſe abrã para que ella conozca que tiene virtudes, aunque vee muy bien que no las podia ella, ni ha podido ganar en muchos años, y q̃ en aquello poquito el celeſtial hortelano ſe las dio. Aqui es muy mayor la humildad y mas profunda que al alma queda que en lo paſſado, porque vee mas claro, que po

co ni mucho hizo ſino conſentir que le hizieſſe el Señor mercedes, y abraçarlas la voluntad. Pareceme eſte modo de oracion, vnion muy conocida de toda el alma cõ Dios, ſino que parece quiere ſu Mageſtad dar licencia a las potencias, para q̃ entiendan y gozen de lo mucho q̃ obra alli. Acaece algunas y muy muchas vezes eſtando vnida la voluntad (para que vea v.m. puede ſer eſto, y lo entienda quando lo tuuiere: a lo menos a mi traxome tonta, y por eſſo lo digo aqui) conoceſe y entiendeſe que eſta la voluntad atada, y gozãdo, digo que ſe conoce que eſta en mucha quietud ſola la voluntad, y eſta por otra parte el entendimiento y memoria tan libres, que pueden tratar en negocios, y entender en obras de charidad. Eſto aunque parece todo vno, es differente en parte de la oracion de quietud que dixe, porque alli eſta el alma, que no ſe querria bullir, ni menear gozãdo en aquel ocio ſanto de Maria: en eſta oracion puede tãbien ſer Martha. Anſi que eſta caſi obrãdo juntamente en vida actiua, y contemplatiua, y puede entender en obras de charidad, y negocios que conuengan a ſu eſtado y leer, aunq̃ no del todo eſtan ſeñores de ſi los tales, y entiendẽ bien q̃ eſta la mejor parte del alma en otro cabo. Es como ſi eſtuuieſſemos hablãdo cõ vno, y por otra parte nos hablaſſe otra perſona. q̃ ni bien eſtaremos en lo vno, ni biẽ en lo otro. Es coſa q̃ ſe ſiente muy claro, y da mucha ſatisfacion, y contento quãdo ſe tiene, y es muy grã aparejo para q̃ en teniẽdo tiempo de ſoledad o deſocupacion de negocios vẽga el alma a muy ſoſſegada quietud. Es vn andar como vna perſona que eſta en ſi ſatisfecha, que no tiene neceſsidad de comer, ſino que ſiente el eſtomago contento, de manera que no a todo mãjar arroſtraria, mas

no

no tan harta, que ſi los vee buenos dexe de comer de buena gana, anſi no le ſatisfaze, ni querria entonces cõ tẽto del mundo, porque en ſi tiene el que le ſatisfaze: mas mayores contentos de Dios: deſſeos de ſatisfazer ſu deſſeo, de gozar mas de eſtar con el: eſto es lo q̃ quiere. Ay otra manera de vnion, q̃ aun no es entera vniõ, mas es mas que la que acabo de dezir, y no tãto como la que ſe ha dicho deſta tercera agua (guſtara v.m. mucho de que el Señor ſe las de todas, ſi no las tiene ya, de hallar lo eſcrito, y entender lo que es, porque vna merced es, dar el Señor la merced, y otra es entender que merced es, y que gracia, y otra es ſaber dezirla, y dar a entender como es: y aunque no parece, es menester mas de la primera, para no andar el alma confuſa y medroſa, y yr con mas animo por el camino del Señor, teniẽdo debaxo de los pies todas las coſas del mũdo, es gran prouecho entenderlo, y merced que es razon alabe mucho al Señor quien la tiene, y quien no, porque la dio ſu Mageſtad a alguno de los que biuen, para q̃ nos aprouechaſſe a noſotros.) Aora pues acaece muchas vezes eſta manera de vniõ q̃ quiero dezir en eſpecial a mi, q̃ me haze Dios eſta merced de eſta ſuerte muy muchas, que coge Dios la voluntad, y aun el entendimiẽto, a mi parecer, porque no diſcurre ſino eſta ocupado gozando de Dios, como quien eſta mirando, y vee tanto que no ſabe hazia dõde mirar, vno por otro ſe le pierde de viſta, que no darà ſeñas de coſa: la memoria queda libre, junto con la imaginacion, deue ſer, y ella como ſe vee ſola, es para alabar a Dios la guerra que da, y procura deſaſſoſſegarlo todo, a mi canſada me tiene, y aborrecida la tengo, y muchas vezes ſupli co al Señor ſi tanto me ha de eſtoruar, me la quite

en eſtos

en eſtos tiẽpos,algunas vezes le digo quãdo mi Dios ha de eſtar ya toda jũta mi alma en vueſtra alabãça y no hecha pedaços ſin podervalerſe a ſi.Aqui veo elmal q̃ nos cauſo el pecado,pues anſi nos ſugeto a no hazer lo q̃ queremos,de eſtar ſiẽpre ocupados en Dios.Digo que me acaece a vezes,y oy ha ſido la vna,y anſi lo tengo bien en la memoria, que veo deshazerſe mi alma por verſe jũta a donde eſtà la mayor parte:y ſer impoſſible,ſino que le da tal guerra la memoria, y imaginacion,que no la dexan valer:y como faltan las otras potencias,no valen aun para hazer mal nada,harto hazẽ en deſaſſoſſegar,digo para hazer mal,porque no tienẽ fuerça,ni paran en vn ſer, como el entendimiento no la ayuda poco ni mucho a lo que le repreſenta no para en nada,ſino de vno en otro,que no parece ſino deſtas maripoſitas de las noches,importunas y deſaſſoſſegadas,anſi anda de vn cabo a otro:en eſtremo me parece le viene al propio eſta comparacion,porque aunque no tiene fuerça para hazer ningun mal, importuna a los que la veẽ, para eſto no ſe que remedio aya, que haſta aora no me le ha dado Dios a entender,que de buena gana le tomaria para mi,que me atormenta, como digo,muchas vezes,repreſentaſe aqui nueſtra miſeria, y muy claro el poder de Dios,pues eſta que queda ſuelta tãto nos daña, y nos canſa,y las otras que eſtan con ſu Mageſtad,el deſcanſo que nos dan.El poſtrer remedio que he hallado al cabo de auerme fatigado hartos años,es lo que dixe en la oracion de quietud, que no ſe haga caſo de ella,mas q̃ de vn loco,ſino dexarla con ſu tema,que ſolo Dios ſe la puede quitar,y en fin aqui por eſclaua queda, hemos lo de ſuffrir con paciencia como Iacob a Lya:porque harta merced nos haze el

Señor

Señor que gozemos de Rachel. Digo que queda eſclaua, porque en fin no puede, por mucho que haga, traer a ſi las otras potencias, antes ellas ſin ningun trabajo la hazen muchas vezes venir a ſi. Algunas es Dios ſeruido de auer laſtima de verla tan perdida y deſaſſoſſegada, con deſſeo de eſtar con las otras, y conſientela ſu Mageſtad, ſe queme en aquel fuego de aquella vela diuina, donde las otras eſtã ya hechas poluo, caſi perdido ſu ſer natural, eſtando ſobrenaturalmente gozando de tan grandes bienes. En todas eſtas maneras que de eſta poſtrer agua de fuente he dicho, es tan grande la gloria y deſcanſo del alma, que muy conocidamente participa el cuerpo de aquel gozo, y deleyte, y eſto muy conocidamente, y quedan tan crecidas las virtudes, como he dicho. Parece ha querido el Señor declarar eſtos eſtados, en que ſe vee el alma, a mi parecer, lo mas que aca ſe puede dar a entender, tratelo v.m. con perſona eſpiritual que aya llegado aqui, y tenga letras, ſi le dixere que eſtà bien, crea que ſe lo ha dicho Dios, y tengalo en mucho a ſu Mageſtad, porque como he dicho, andando el tiempo ſe holgara mucho de entender lo que es, mientras no le diere la gracia, aunque ſe la de de gozarlo, para entenderlo como le aya dado ſu Mageſtad la primera, con ſu entendimiento y letras lo entendera por aqui, ſea alabado por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

CAP. XVIII. *En que trata del quarto grado de oracion, comiença a declarar por excelente manera la gran dignidad en que el Señor pone al alma que eſta en eſte eſtado, es para animar mucho a los que tratan*

tan oracion, para que se esfuercen de llegar a tan alto estado, pues se puede alcançar en la tierra, aunque no por merecerlo, sino por la bondad del Señor, lease con aduertencia.

EL Señor me enseñe palabras como se pueda dezir algo de la quarta agua, bien es menester su fauor, aun mas que para la passada, porq̃ en ella aun siẽte el alma no esta muerta del todo, que ansi lo podemos dezir, pues lo està al mundo, mas como dixe, tiene sentido para entender que està en el, y sentir su soledad, y aprouechase de lo esterior, para dar a entender lo que siente, si quiera por señas. En toda la oracion y modos della que queda dicho, alguna cosa trabaja el hortelano, aunque en estas postreras va el trabajo acompañado de tanta gloria y consuelo del alma, que jamas querria salir del, y ansi no se siente por trabajo, sino por gloria: aca no ay sentir, sino gozar sin entender lo que se goza: entiende se que se goza vn bien, adonde junto se encierran todos los bienes, mas no se comprehende este bien: ocupanse todos los sentidos en este gozo, de manera que no queda ninguno desocupado, para poder en otra cosa interior ni esteriormente. Antes dauasele licencia para que, como digo, hiziessen algunas muestras del gran gozo que sienten: aca el alma goza mas sin comparacion, y puede se dar a entender muy menos, porque no queda poder en el cuerpo, ni el alma le tiene para comunicar aquel gozo, en aquel tiempo todo le seria gran embaraço y tormento, y estoruo de su descanso, y digo que si es vnion de todas las potencias

cias, que aunque quiera, eſtando en ella digo no puede, y ſi puede ya no es vnion. El como es eſta que llaman vnion, y lo que es yo no lo ſe dar a entender, en la myſtica Theologia ſe declara, que yo los vocablos no ſabre nombrarlos, ni ſe entender que es, mente, ni que differencia tenga del alma, o eſpiritu tampoco, todo me parece vna coſa, bien que el alma alguna vez ſale de ſi meſma a manera de vn fuego, que eſtà ardiendo y hecho llama, y algunas vezes crece eſte fuego con impetu, eſta llama ſube muy arriba del fuego, mas no por eſſo es coſa differente, ſino la miſma llama que eſta en el fuego. Eſto vueſas mercedes lo entenderan con ſus letras, que yo no lo ſe mas dezir. Lo que yo pretendo declarar es lo que ſiente el alma quando eſtà en eſta diuina vnion. Lo que es vnion, ya ſe eſtà entendido, que es dos coſas diuiſas hazerſe vna. O Señor mio que bueno ſoys, bendito ſea vs para ſiempre, alaben os Dios mio todas las coſas, q̃ anſi nos amaſtes, de manera, que cõ verdad podamos hablar deſta comunicaciõ, que aũ en eſte deſtierro, teneys cõ las almas, y aun cõ las q̃ ſon buenas es grã largueza, y magnanimidad, en fin vueſtra, Señor mio, q̃ days como quiẽ ſoys. O largueza infinita, quã magnificas ſon vueſtras obras eſpanta a quien no tiene tan ocupado el entendimiẽto en coſas de la tierra, que no tenga ninguno para entender verdades. Pues q̃ hagays a almas, q̃ tanto os hã offendido, mercedes tã ſoberanas, cierto a mi me acaba el entẽdimiẽto, y quãdo llego a pẽſar en eſto, no puedo yr adelãte. Dõde ha de yr q̃ no ſea tornar a tras? Pues daros gracias por tã grãdes mercedes, no ſabe como? Cõ dezir diſparates me remedio algunas vezes. A caeceme muchas, quãdo acabo d̃ recebir eſtas mercedes, o

me las comiença Dios a hazer (que eſtando en ellas, ya he dicho que no ay poder hazer nada)dezir, Señor mirà lo que hazeys,no oluideys tan preſto tan grãdes males mios,ya que para perdonarme los ayays oluidado, para poner taſſa en las mercedes, os ſuplico ſe os acuerde. No pongays criador mio tan precioſo licor en vaſo tan quebrado,pues aueys ya viſto de otras vezes que lo torno a derramar:no põgays theſoro ſemejante adonde aun no eſtà como ha de eſtar perdida del todo la codicia de conſolaciones de la vida,que lo gaſtara mal gaſtado. Como days la fuerça deſta ciudad, y llaues de la fortaleza de ella a tan couarde alcayde,que al primer combate de los enemigos, los dexa entrar dentro. No ſea tanto el amor, o Rey eterno, que pongays en auẽtura joyas tã precioſas. Pareceme Señor mio ſe da ocaſion para que ſe tengan en poco, pues las poneys en poder de coſa tan ruyn,tan baxa, tan flaca, y miſerable,y de tan poco tomo,que ya que trabaje para no las perder con vueſtro fauor,y no es meneſter pequeño ſegun yo ſoy, no puede dar con ellas a ganar a nadie.En fin muger,y no buena,ſino ruyn.Parece que no ſolo ſe eſconden los talentos, ſino que ſe entierran, en ponerlos en tierra tan aſtroſa. No ſoleys vos Señor hazer ſemejantes grãdezas y mercedes a vn alma,ſino para que aproueche a muchas. Ya ſabeys Dios mio, q̃ de toda voluntad y coraçon os lo ſuplico, y he ſuplicado algunas vezes y tengo por biẽ de perder el mayor bien que ſe poſſee en la tierra, porque las hagays vos a quien con eſte bien mas aproueche, porque crezca vueſtra gloria. Eſtas y otras coſas me ha acaecido dezir muchas vezes: via deſpues mi necedad, y poca humildad, porque bien ſabe el Señor lo que conuiene, y

que

que no auia fuerças en mi alma para ſaluarſe, ſi ſu Mageſtad con tantas mercedes no ſe las puſiera. Tambien pretendo dezir las gracias y effetos que quedan en el alma, y que es lo que puede de ſuyo hazer, o ſi es parte para llegar a tan grande eſtado. Acaece venir eſte leuãtamiento de eſpiritu, o juntamiento con el amor celeſtial. Que a mi entender es differente la vnion del leuantamiento en eſta miſma vnion: a quien no vuiere prouado lo poſtrero, parecerle ha que no, mas a mi parecer, aunque ſea todo vno, obra el Señor de differente manera, y en el crecimiẽto del deſaſir el alma de las criaturas mas mucho en el buelo del eſpiritu, yo he viſto claro ſer particular merced, aunque como digo ſea todo vno, o lo parezca: mas vn fuego pequeño tambien es fuego como vn grande, y ya ſe vee la differencia que ay de lo vno a lo otro, en vn fuego pequeño primero que vn hierro pequeño ſe haze aſcua, paſſa mucho eſpacio, mas ſi el fuego es grande, aunque ſea mayor el hierro, en muy poquito pierde del todo ſu ſer al parecer, anſi me parece es en eſtas dos maneras de mercedes del Señor, y ſe que quien vuiere llegado a arrobamientos lo entendera bien, ſino lo ha prouado parecerle ha deſatino, y ya puede ſer que lo ſea, porque querer vna como yo hablar en vna coſa tal, y dar a entender algo de lo que parece impoſsible aũ auer palabras cõ que lo começar, no es mucho que deſatine: mas creo eſto del Señor (que ſabe ſu Mageſtad, que deſpues de obedecer es mi intencion engoloſinar las almas de vn bien tan alto) que me ha en ello de ayudar: no dire coſa que no la aya eſperimentado mucho: y es anſi que quãdo comence a eſcriuir eſta poſtrer agua, que me parecia impoſsible ſaber tratar coſa, mas que hablar en

Griego, que anſi es ello difficultoſo, con eſto lo dexè y fuy a comulgar: benditoſea el Señor, que anſi fauorece a los ignorantes (o virtud de obedecer, que todo lo puedes) aclarò Dios mi entendimiento, vnas vezes con palabras, y otras poniendome delante como lo auia de dezir, que como hizo en la oracion paſſada ſu Mageſtad, parece quiere dezir lo que yo no puedo, ni ſe: eſto que digo es: entera verdad, y anſi lo que fuere bueno es ſuya la doctrina, lo malo eſtà claro es del pielago de los males, que ſoy yo: y anſi digo que ſi vuiere perſonas que ayan llegado a las coſas de oracion, que el Señor ha hecho merced a eſta miſerable, que deue auer muchas, y quiſieſſen tratar eſtas coſas conmigo, pareciendoles deſcaminadas, que ayudaria el Señor a ſu ſierua, para que ſalieſſe con ſu verdad adelante. Aora hablando de eſta agua que viene del cielo, para con ſu abundancia henchir, y hartar todo eſte huerto de agua, ſi nunca dexara quãdo la vuiera meneſter de dar la el Señor, ya ſe vee que deſcãſo tuuiera el hortelano, y a no auer inuierno, ſino ſer ſiẽpre el tiẽpo templado nunca faltaran flores y frutas, ya ſe vee que deleyte tuuiera, mas mientras viuimos es impoſsible, ſiempre ha de auer cuydado, de quando faltare la vna agua, procurar la otra. Eſta del cielo viene algunas vezes quando mas deſcuydado eſtà el hortelano. Verdad es, que a los principios caſi ſiempre es deſpues de larga oraciõ mẽtal, que de vn grado en otro viene el Señor a tomar eſta auezita, y ponerla en el nido para que deſcanſe, como la ha viſto bolar mucho rato, procurando con el entendimiento y voluntad, y con todas ſus fuerças buſcar a Dios, y contẽtarle, quierela dar el premio aun en eſta vida: y que grã premio, que baſta vn momento

para

para quedar pagados todos los trabajos q̃ en ella puede auer. Estando ansi el alma buscando a Dios, siente con vn deleyte grandissimo y suaue, casi desfallecerse toda cõ vna manera de desmayo, que le va faltando el huelgo, y todas las fuerças corporales, demanera, que sino es con mucha pena, no puede aun menear las manos, los ojos se le cierran sin quererlos cerrar, y si los tiene abiertos no vee casi nada, ni si lee acierta a dezir letra, ni casi atina a conocerla bien, vee que ay letra, mas como el entendimiento no ayuda, no sabe leer, aunque quiera: oye, mas no entiende lo que oye, ansi que de los sentidos no se aprouecha nada, sino es para no la acabar de dexar a su plazer, y ansi antes la dañan: hablar es por demas, que no atina a formar palabra, ni ay fuerça ya que atinasse, para poderla pronunciar, porque toda la fuerça esterior se pierde, y se augmenta en las del alma, para mejor poder gozar de su gloria: el deleyte esterior que se siente es grande, y muy conocido. Esta oracion no haze daño, por larga que sea, alomenos a mi nunca me le hizo, ni me acuerdo hazerme el Señor ninguna vez esta merced, por mala que estuuiesse, que sintiesse mal, antes quedaua con gran mejoria. Mas que mal puede hazer tan grã bien? Es cosa tan conocida las operaciones esteriores, que no se puede dudar que huuo gran ocasion, pues ansi quitò todas las fuerças con tanto deleyte para dexarlas mayores. Verdad es, que a los principios passa en tan breue tiempo, a lomenos a mi ansi me acaecia, que en estas señales esteriores, ni en la falta de los sentidos, no se da tanto a entender, quando passa con breuedad, mas bien se entiende en la sobra de las mercedes, que ha sido grande la claridad del

Sol que ha eſtado alli,pues aſsi la ha derretido. Y note ſe eſto,que a mi parecer,por largo que ſea el eſpacio de eſtar el alma en eſta ſuſpenſion de todas las potencias, es muy breue,quando eſtuuieſſe media hora, es muy mucho:yo nunca a mi parecer eſtuue tãto. Verdad es que ſe puede mal ſentir lo que ſe eſtà, pues no ſe ſiẽte, mas digo que de vna vez es muy poco eſpacio, ſin tornar alguna potencia en ſi. La voluntad es la que mantiene la tela,mas las otras dos potencias, preſto tornan a importunar,como la voluntad eſtà queda tornanlas a ſuſpender,y eſtan otro poco,y tornan a biuir. En eſto ſe pueden paſſar algunas oras de oracion, y ſe paſſan. Porque començadas las dos potencias a emborrachar,y guſtar de aquel vino diuino, con facilidad ſe tornan a perder de ſi,para eſtar muy mas ganadas,y acõpañan a la voluntad,y ſe gozan todas tres. Mas eſte eſtar perdidas del todo, y ſin ninguna imaginacion en nada,q̃ a mi entender tãbien ſe pierde del todo,digo q̃ es breue eſpacio,aunq̃ no tan del todo tornã en ſi, que no puedã eſtar algunas horas como deſatinadas,tornãdo de poco en poco a cogerlas Dios conſigo. Aora vengamos a lo interior de lo que el alma aqui ſiẽte,digalo quien lo ſabe,que no ſe puede entender, quanto mas dezir. Eſtaua yo penſando quando quiſe eſcriuir eſto,acabãdo de comulgar,y de eſtar en eſta miſma oracion que eſcriuo, que hazia el alma en aquel tiempo. Dixome el Señor eſtas palabras: Deshazeſe toda hija, para ponerſe mas en mi,ya no es ella la q̃ biue ſino yo: como no puede cõprehender lo que entiẽde,es no entender entendiendo. Quiẽ lo huuiere prouado entendera algo deſto, porq̃ no ſe puede dezir mas claro,por ſer tã obſcuro lo que alli paſſa.Solo podre dezir q̃ ſe repreſenta

preſenta eſtar junto con Dios,y queda vna certidũbre que en ninguna manera ſe puede dexar de creer. Aqui faltan todas las potencias y ſe ſuſpenden de manera,q̃ en ninguna manera, como he dicho, ſe entiende que obran. Si eſtaua penſando en vn paſſo,anſi ſe pierde de la memoria,como ſi nunca la huuiera auido del: ſi lee en lo que leya no ay acuerdo,ni parar,ſi rezar, tampoco. Anſi que a eſta maripoſilla importuna de la memoria,aqui ſe le queman las alas,ya no puede mas bullir,la voluntad deue eſtar biẽ ocupada en amar, mas no entiende como ama:el entendimiento,ſi entiende,no ſe entiende como entiende, alomenos no puede comprehender nada de lo que entiende:a mi no me parece que entiende, porque como digo no ſe entiende, yo no acabo de entender eſto. Acacciome a mi vna ignorancia al principio, que no ſabia que eſtaua Dios en todas las coſas: y como me parecia eſtar tan preſente, pareciame impoſsible,dexar de creer que eſtaua alli no podia, por parecerme caſi claro,auia entendido eſtar alli ſu miſma preſencia:los que no tenian letras me dezian que eſtaua ſolo por gracia, yo no lo podia creer, porque como digo, pareciame eſtar preſente, y anſi andaua con pena: vn gran letrado de la orden del glorioſo ſanto Domingo, me quitò deſta duda, que me dixo eſtar preſente, y como ſe communicaua con noſotros, que me conſolo harto. Es de notar y entender, que ſiempre eſta agua del cielo,eſte grandiſsimo fauor del Señor,dexa el alma con grandiſsimas ganancias,como aora dire.

CAP. XIX. Proſigue en la miſma materia, comiença a declarar los efetos que haze en el alma eſte grado de oracion, perſuade mucho a que no tornen atras, aunque deſpues deſta merced, tornen a caer, ni dexen la oracion, dize los daños que vernan de no hazer eſto, es mucho de notar, y de gran conſolacion para los flacos y pecadores.

QVeda el alma deſta oracion y vnion con grã diſsima ternura, de manera que ſe querria deshazer, no de pena, ſino de vnas lagrimas gozoſas, hallaſe bañada de ellas, ſin ſentirlo, ni ſaber quando ni como las llorò, mas dale gran deleyte ver aplacado aquel impetu del fuego con agua, que le haze mas crecer, parece eſto algarauia, y paſſa anſi. Acaecido me ha algunas vezes en eſte termino de oracion, eſtar tan fuera de mi, que no ſabia ſi era ſueño, o ſi paſſaua en verdad la gloria que auia ſentido, y de verme llena de agua que ſin pena deſtilaua con tanto impetu y preſteza, que parece la echaua de ſi aquella nube del cielo, via que no auia ſido ſueño, eſto era a los principios que paſſaua con breuedad: queda el anima animoſa, que ſi en aquel punto la hizieſſen pedaços por Dios, le ſeria gran conſuelo: alli ſon las promeſſas y determinaciones heroycas, la biueza de los deſſeos, el encomençar a aborrecer el mundo, el ver muy claro ſu vanidad, eſto muy mas aprouechada y altamente que en las oraciones paſſadas, y la humildad mas crecida, porque vee claro que para aquella exceſsiua merced y grandioſa

diosa no vuo diligencia suya, ni fue parte para traer la, ni para tenerla, veese claro indignissima, porque en pieça adonde entra mucho sol no ay telaraña escondida: vee su miseria: va tan fuera la vana gloria, que no le parece la podria tener, porque ya es por vista de ojos lo poco, o ninguna cosa que puede, que alli no vuo casi consentimiento, sino que parece que aunque no quiso le cerraron la puerta a todos los sentidos, para que mas pudiesse gozar del Señor, quedase sola con el, que ha de hazer sino amarle, ni vee, ni oye, sino fuesse a fuerça de braços, poco ay que la agradecer, su vida passada se le representa despues, y la gran misericordia de Dios con gran verdad, y sin auer menester andar a caça el entendimiento, que alli vee guisado lo que ha de comer, y entender, de si vee que merece el infierno, y que le castigan con gloria, deshazese en alabanças de Dios, y yo me querria deshazer aora, bendito seays Señor mio, y que assi hazeys de picina tan suzia como yo, agua tan clara, que sea para vuestra mesa, seays alabado, o regalo de los Angeles, que ansi quereys leuantar vn gusano tan vil. Queda algun tiempo este aprouechamiento en el alma, puede ya, con entender claro que no es suya la fruta, començar a repartir de ella, y no le haze falta a si. Comiença a dar muestras de alma que guarda thesoros del cielo, y a tener desseos de repartirlos con otros, y suplicar a Dios no sea ella sola la rica, comiença a aprouechar a los proximos casi sin entenderlo, ni hazer nada de si, ellos lo entienden, porque ya las flores tienen tan crecido el olor que les haze desear llegarse a ellas. Entiēden que tiene virtudes, y veen la fruta q̄ es codiciosa, querriāle ayudar a comer.

mer. Si eſta tierra eſtà muy cauada con trabajos y perſecuciones y murmuraciones y enfermedades, que pocos deuen de llegar aqui ſin eſto, y ſi eſta mullida, cõ yr muy deſaſida de proprio intereſe, el agua ſe embeue tanto que caſi nunca ſe ſeca, mas ſi es tierra que aun ſe eſtà en la tierra, y con tantas eſpinas como yo al principio eſtaua, y aun no quitada de las ocaſiones, ni tã agradecida como merece tan gran merced, tornaſe la tierra a ſecar, y ſi el hortelano ſe deſcuyda, y el Señor por ſola ſu bondad no torna a querer llouer, dad por perdida la huerta, que anſi me acaecio a mi algunas vezes, que cierto yo me eſpanto, y ſino vuiera paſſado por mi no lo pudiera creer, eſcriuolo para conſuelo de almas tan flacas, como la mia que nunca deſeſperen, ni dexen de confiar en la grandeza de Dios, aunque deſpues de tan encumbradas como es llegarlas el Señor aqui, cayan, no deſmayen, ſino ſe quieren perder del todo, que lagrimas todo lo ganan, vn agua trae otra. Vna de las coſas porque me animo ſiendo la que ſoy a obedecer en eſcriuir eſto, y dar quenta de mi ruyn vida, y de las mercedes que me ha hecho el Señor con no ſeruirle, ſino offenderle, ha ſido eſta, que cierto yo quiſiera aqui tener gran autoridad, para que ſe me creyera eſto. Al Señor ſuplico ſu mageſtad la de. Digo que no deſmaye nadie de los que han començado a tener oracion con dezir ſi torno a ſer malo es peor yr adelante cõ el exercicio de ella, yo lo creo, ſi dexa la oracion, y no ſe enmiẽda del mal, mas ſino la dexa, crea q̃ le ſacarà a puerto de luz. Hizome eneſto grã bateria el demonio, y paſſe tãto en parecerme poca humildad tenerla ſiendo tan ruyn, que como ya he dicho la dexè año y medio, al menos vn año, que del medio no me acuer-

do

do bien, y no fuera mas, ni fue, que meterme yo misma sin auer menester demonios que me hiziessen yr al infierno. O valame Dios que ceguedad tan grande, y que bien acierta el demonio, para su proposito en cargar aqui la mano: sabe el traydor, que alma que tenga con perseuerancia oracion la tiene perdida, y que todas las caydas que la haze dar, la ayudan por la bõdad de Dios a dar despues mayor salto, en lo que es su seruicio, algo le va en ello. O Iesus mio, que es ver vn alma que ha llegado aqui, cayda en vn pecado, quando vos por vuestra misericordia la tornays a dar la mano, y la leuantays como conoce la multitud de vuestras grandezas, y misericordias, y su miseria: aqui es el deshazerse deueras, y conocer vuestras grãdezas: aqui el no osar alçar los ojos: aqui es el leuãtarlos para conocer lo que os deue: aqui se haze deuota de la reyna del cielo, para que os aplaque: aqui inuoca los santos, que cayeron despues de auerlos vos llamado, para que le ayuden: aqui es el parecerle que todo le viene ancho lo que le days, porque vee no merece la tierra que pisa: el acudir a los sacramentos, la fe viua, que aqui le queda de ver la virtud que Dios en ellos puso: el alabaros porque dexastes tal medicina y vnguẽto para nuestras llagas, que no las sobresanan, sino que del todo las quitan: espantase desto, y quien Señor de mi alma, no se ha de espantar de misericordia tan grande, y merced tan crecida a traycion tan fea y abominable, que no se como no se me parte el coraçon quando esto escriuo, porque soy ruyn, con estas lagrimillas que aqui lloro, dadas de vos agua de tan mal pozo en lo que es de mi parte, parece que os hago pago de tantas trayciones, siempre haziẽdo males, y procurando os deshazer las mercedes que

vos

vos me aueys hecho, ponedlas vos Señor mio valor, aclarad agua tã turbia, ſi quiera porque no de a alguno tentacion en echar juyzios, como me la ha dado a mi, penſando porque Señor dexays vnas perſonas muy ſantas, que ſiempre os han ſeruido y trabajado, criadas en religion, y ſiẽdolo, y no como yo, que no tenia mas del nombre, y ver claro que no las bazeys las mercedes que a mi. Bien veo yo bien mio, que les guardays vos el premio para darſele junto, y que mi flaqueza ha menester eſto ya, ellos como fuertes os ſiruen ſin ello, y los tratays como a gente eſforçada, y no intereſal. Mas con todo ſabeys vos mi Señor que clamaua muchas vezes delante de vos diſculpando a las perſonas, que me murmurauan, porque me parecia les ſobraua razon. Eſto era ya Señor deſpues que me teniades por vueſtra bondad para que tanto no os offendieſſe, y yo eſtaua ya deſuiandome de todo lo que me parecia os podia enojar, que en haziendo yo eſto començaſtes Señor a abrir vueſtros theſoros para vueſtra ſierua, no parece eſperauades otra coſa, ſino que vuieſſe voluntad y aparejo en mi, para recebirlos, ſegun con breuedad començaſtes, a no ſolo darlos, ſino a querer entendieſſen me los dauades. Eſto entendido començó a tenerſe buena opinion de la que todos aun no tenian bien entendido quan mala era, aunque mucho ſe traſluzia, començó la murmuracion y perſecucion de golpe, y a mi parecer con mucha cauſa, y anſi no tomaua con nadie enemiſtad, ſino ſuplicaua os a vos miraſſedes la razon que tenian. Dezian que me queria hazer ſanta, y que inuentaua nouedades, no auiendo llegado entonces con gran parte aun a cumplir toda mi regla, ni a las muy buenas y ſantas monjas que en

caſa

casa auia, ni creo llegare si Dios por su bondad no lo haze todo de su parte, sino antes lo era yo, para quitarlo bueno, y poner costumbres que no lo eran, a lo menos hazia lo que podia para ponerlas, y en el mal podia mucho. Assi que sin culpa suya me culpauan, no digo eran solo monjas, sino otras personas, descubrianme verdades, porque lo permitiades vos. Vna vez rezando las horas, como yo algunas tenia esta tētacion, llegue al verso que dize: Iustus es Domine, y tus juyzios: comence a penfar quanta verdad era (que en esto no tenia fuerças el demonio jamas, para tentarme de manera que yo dudasse: teneys vos mi Señor todos los bienes, ni en ninguna cosa de la fe: antes me parecia, mientras mas sin camino natural yuā, mas firme la tenia, y me daua deuocion grande, en ser todo poderoso, quedauan concluſas en mi todas las grandezas que hizierades vos, y en esto, como digo jamas tenia duda) pues pensando como con justicia permitiades a muchas que auia, como tengo dicho, muy vuestras sieruas, y que no tenian los regalos y mercedes que me haziades a mi, siendo la que era, respondisteisme Señor: Sirue me tu a mi, y no te metas en esso. Fue la primera palabra que entendi hablarme vos, y assi me espanto mucho, porque despues declarare esta manera de entender, con otras cosas, no lo digo aqui, q̄ es salir de proposito, y creo harto he salido del: casi no se lo que me he dicho, no puede ser menos sino que ha v.m. de suffrir estos interualos, porq̄ quādo veo lo que Dios me ha suffrido, y me veo en este estado, no es mucho pierda el tino de lo que digo, y he de dezir: plega al Señor que siempre sean estos mis desatinos, y que no permita ya su Mageſtad, tenga yo poder

para

para ſer contra el vn punto, antes en eſte que eſtoy me conſuma. Baſta ya para ver ſus grandes miſericordias, no vna ſino muchas vezes, que ha perdonado tanta ingratitud. A ſan Pedro, vna vez que lo fue: a mi muchas, que con razon me tentaua el demonio, no pretẽdieſſe amiſtad eſtrecha, con quien trataua enemiſtad tan publica: que ceguedad tan grãde la mia, adonde pẽ ſaua Señor mio hallar remedio ſino en vos? que diſparate huyr de la luz, para andar ſiempre tropeçando, que humildad tan ſoberuia inuentaua en mi el demonio, apartar de eſtar arrimado a la columna, y baculo que me ha de ſuſtentar para no dar tan gran cayda. Aora me eſpantiguo, y no me parece que he paſſado peligro tan peligroſo como eſta inuencion que el demonio me enſeñaua, por via de humildad. Poniame en el penſamiento, que como coſa tã ruyn, y auiendo recebido tantas mercedes, auia de llegarme a la oracion? que me baſtaua rezar lo que deuia como todas. Mas que aun pues eſto no hazia bien, como queria hazer mas? que era poco acatamiento, y tener en poco las mercedes de Dios. Bien era penſar y entender eſto, mas ponerlo por obra fue el grandiſsimo mal. Bendito ſeays vos Señor que anſi me remediaſtes. Principio de la tentacion que hazia a Iudas, me parece eſta, ſino que no oſaua el traydor tã al deſcubierto, mas el viniera de poco en poco a dar conmigo adonde dio con el. Miren eſto por amor de Dios todos los que tratan oracion. Sepan que el tiempo que eſtuue ſin ella, era mucho mas perdida mi vida, mireſe que buẽ remedio me daua el demonio, y que donoſa humildad, vn deſaſſoſsiego en mi grande. Mas como auia de ſoſſegar mi anima? apartauaſe la cuytada de ſu ſoſsiego, tenia preſentes las mercedes

cedes, y fauores, via los contentos de aca ſer aſco: como pudo paſſar me eſpanto, era con eſperança, que nũca yo, a lo que aora me acuerdo, porque deue auer eſto mas de veynte y vn años, dexaua de eſtar determinada de tornar a la oraciõ, mas eſperaua eſtar muy limpia de pecados, o que mal encaminada yua en eſta eſperãça, haſta el dia del juyzio me la libraua el demonio, para de alli lleuarme al infierno. Pues teniendo licion y oracion, que era ver verdades, y el ruyn camino que lleuaua, e importunando al Señor con lagrimas muchas vezes, era tan ruyn que no me podia valer, apartada de eſſo, pueſta en paſſatiempos con muchas ocaſiones, y pocas ayudas, y oſare dezir ninguna, ſino para ayudarme a caer, que eſperaua ſino lo dicho? Creo tiene mucho delante de Dios vn frayle de ſanto Domingo grã letrado, que el me deſperto deſte ſueño, el me hizo, como creo he dicho, comulgar de quinze a quinze dias, y del mal no tanto, comence a tornar en mi, aunque no dexaua de hazer offenſas al Señor, mas como no auia perdido el camino, aunque poco a poco, cayẽdo y leuantando, yua por el: y el que no dexa de andar e yr adelante, aunque tarde, llega: no me parece es otra coſa perder el camino, ſino dexar la oracion. Dios nos libre por quien el es. Queda de aqui entendido, y noteſe mucho por amor de el Señor, que aunque vn alma llegue a hazerla Dios tan grandes mercedes en la oracion, que no ſe fie de ſi, pues puede caer: ni ſe ponga en ocaſiones en ninguna manera. Mireſe mucho que va mucho que el engaño que aqui puede hazer el demonio: deſpues aunque la merced ſea cierta de Dios, es aprouecharſe el traydor de la miſma merced, en lo que puede, y a perſonas no crecidas en las virtudes ni

mortificadas ni desasidas, porque aqui no quedan fortalecidas tanto que baste, como adelante dire, para ponerse en las ocasiones y peligros, por grandes desseos y determinaciones que tengan. Es excelente doctrina esta, y no mia sino enseñada de Dios, y ansi querria que personas ignorantes como yo, la supiessen: porque aun que este vn alma en este estado, no ha de fiar de si para salir a combatir, porque hara arto en defenderse. Aqui son menester armas para defenderse de los demonios, y aun no tiene fuerça para pelear contra ellos, y traerlos debaxo de los pies, como hazen los que estan en el estado que dire despues. Este es el engaño con que coxe el demonio, que como se vee vn alma tan llegada a Dios, y vee la differencia que ay del bien del cielo al de tierra, y el amor que la muestra el Señor, deste amor nace confiança y seguridad de no caer de lo que goza, parecele que vee claro el premio que no es posible ya en cosa, que aun para la vida es tan deleytosa y suaue, dexarla por cosa tan baxa y suzia como es el deleyte, y con esta confiança quitale el demonio la poca que ha de tener de si: y como digo, ponese en los peligros, y comiença con buen zelo a dar de la fruta sin tassa, creyendo que ya no ay q̃ temer de si, y esto no va con soberuia, que bien entiende el alma que no puede de si nada, sino de mucha confiança de Dios sin discrecion, porque no mira que aun tiene pelo malo. Puede salir del nido y sacala Dios, mas aun no està para bolar, porque las virtudes aun no estan fuertes, ni tiene experiencia para conocer los peligros, ni sabe el daño que haze en confiar de si. Esto fue lo que a mi me destruyò, y para esto y para todo ay gran necessidad de maestro, y trato con personas espirituales,

tuales. Bien creo que alma que llega Dios a eſte eſtado ſi muy del todo no dexa a ſu Mageſtad, que no la dexara de fauorecer, ni la dexara perder, mas quando, como he dicho caygere, mire, mire por amor del Señor no la engañe en que dexe la oracion, como hazia a mi con humildad falſa, como ya he dicho, y muchas vezes lo querria dezir, fie de la bõdad de Dios que es mayor que todos los males que podemos hazer, y no ſe acuerda de nueſtra ingratitud, quando noſotros conociendonos queremos tornar a ſu amiſtad, ni de las mercedes que nos ha hecho para caſtigarnos por ellas, antes ayudan a perdonarnos mas preſto, como a gente q̃ ya era de caſa, y ha comido, como dizẽ ſu pan: acuerdenſe de ſus palabras, y miren lo que ha hecho cõmigo, que primero me canſe de offenderle que ſu Mageſtad dexò de perdonarme. Nunca ſe canſa de dar, ni ſe pueden agotar ſus miſericordias, no nos canſemos noſotros de recebir. Sea bendito para ſiempre, Amen, y alabenle todas las coſas.

CAP. XX. *En que trata la differencia que ay de vnion a arrobamiento, declara que coſa es arrobamiento, y dize algo del bien que tiene el alma que el Señor por ſu bondad llega a el, dize los effetos que haze, es de mucha admiracion.*

QVerria ſaber declarar con el fauor de Dios la differencia q̃ ay de vnion a arrobamiento, o eleuamiento, o buelo, q̃ llamã de eſpiritu, o arrobamiento que todo es vno. Digo q̃

estos differentes nombres todo es vna cosa, y tambien se llama extasis. *Es grãde la vẽtaja que haze a la vnió los effetos muy mayores haze, y otras hartas operaciones, porque la vnió parece principio, y medio y fin, y lo es en lo interior: mas ansi como estotros fines son en mas alto grado, hazen los effetos interior y exteriormente. Declarelo el Señor como ha hecho lo de mas, que cierto si su Magestad no me vuiera dado a entender, porque modos y maneras se puede algo dezir, yo no supiera. Consideremos aora que esta agua postrera que hemos dicho, es tan copiosa, que sino es por no lo consentir la tierra, podemos creer que se esta con nosotros esta nube de la gran Magestad que la lleue aca en esta tierra. Y ansi quando este gran bien le agradecemos acudiendo con obras, segũ nuestras fuerças coge el Señor el alma, digamos aora, a manera que las nubes cogen los vapores de la tierra, y leuanta toda de ella, y sube la nube al cielo, y lleuala cõsigo, y comiẽçala a mostrar cosas del reyno que le tiene aparejado. No se si la comparacion quadra, mas en hecho de verdad ello passa ansi. En estos arrobamientos parece no anima el alma al cuerpo, y ansi se siente muy sentido, faltar del el calor natural: vase enfriando, aunque con grandissima suauidad y deleyte, aqui no ay ningun remedio de resistir, que en la vnion como estamos en nuestra tierra remedio ay, aunq̃ con pena y fuerça resistir se puede casi siẽpre, aca las mas vezes ningun remedio ay, sino que muchas sin preuenir el pensamiento, ni ayuda ninguna, viene vn impetu tan acelerado y fuerte, que veys y sentis leuãtarse esta nube, o esta agui la caudalosa, y cogeros con sus alas, y digo que se entiende, y veys os lleuar y no sabeys donde, porque aũ

que

* Dize que el arrobamiento haze ventaja a la vnion, que es dezir que el alma goza de Dios mas en el arrobamiẽto y que se apodera de lla Dios mas que en la vnion. Y veese ser assi, porque en el arrobamiento se pierde el vso de las potencias exteriores è interiores. Y en dezir q̃ la vnion es principio, medio y fin quiere dezir q̃ la pura vnió casi siẽpre es por vna misma manera mas en el arrobamiento ay grados en que vnos son como principio, y otros como

que es con deleyte, la flaqueza de nueſtro natural haze temer a los principios, y es meneſter anima determinada, y animoſa, mucho mas que para lo que queda dicho para arriſcarlo todo, venga lo que viniere, y dexarſe en las manos de Dios, e yr adõde nos lleuaren de grado, pues os lleuan aunque os peſe, y en tãto eſtremo, que muy muchas vezes querria yo reſiſtir, y pongo todas mis fuerças, en eſpecial algunas, que es en publico, y otras hartas en ſecreto, temiẽdo ſer engañada: algunas vezes podia algo con gran quebrantamiento, como quien pelea con vn jayan fuerte, quedaua deſpues canſada, otras era impoſsible, ſino que me lleuaua el alma, y aun caſi ordinario la cabeça tras ella, ſin poderla tener, y algunas todo el cuerpo, haſta leuantarle. Eſto ha ſido pocas, porque como vna vez fueſſe adonde eſtauamos juntas en el choro, y yendo a comulgar eſtando de rodillas, dauame grãdiſsima pena, porque me parecia coſa muy extraordinaria, y q̃ auia de auer luego mucha nota, y anſi mande a las monjas (porque es aora deſpues q̃ tengo officio de priora) no lo dixeſſen. Mas otras vezes como començaua a ver, que yua a hazer el Señor lo miſmo, y vna, eſtando perſonas principales de ſeñoras, que era la fieſta de la vocacion, en vn ſermon, tendiame en el ſuelo, y llegauanſe a tenerme el cuerpo, y toda via ſe echaua de ver. Suplique mucho al Señor, que no quiſieſſe ya darme mas mercedes que tuuieſſen mueſtras exteriores, porque yo eſtaua canſada ya de andar con tanta cuenta, y que aquella merced no podia ſu Mageſtad hazermela ſin que ſe entendieſſe, parece ha ſido por ſu bondad ſeruido de oyrme, que nunca mas haſta aora la he tenido, verdad es que ha poco. Es anſi que me parecia

medio y otros como fin. Y por eſta cauſa tiene differentes nõbres, que vnos ſignifican lo menos del y otros lo mas alto y perfeto, como ſe declara en otras partes

quando queria reſiſtir que debaxo de los pies me leuantauan fuerças tan grandes,que no ſe como lo comparar,que era con mucho mas impetu que eſtotras cosas de eſpiritu,y anſi quedaua hecha pedaços, porque es vna pelea grande,y en fin aprouechaua poco quando el Señor queria, que no ay poder contra ſu poder. Otras vezes es ſeruido de contentarſe cõ que veamos nos quiere hazer la merced,y q̃ no queda por ſu Mageſtad,y reſiſtiendoſe por humildad dexa los miſmos efetos,q̃ ſi del todo ſe conſintieſſe. Los que eſto hazẽ ſon grandes. Lo vno mueſtraſe el gran poder del Señor, y como no ſomos parte,quando ſu Mageſtad quiere, de detener tãpoco el cuerpo como el alma, ni ſomos ſeñores de ello,ſino que mal que nos peſe, vemos que ay ſuperior,y que eſtas mercedes ſon dadas del,y q̃ de noſotros no podemos en nada nada:e imprimeſe mucha humildad,y aũ yo confieſſo que grã temor me hizo,al principio grandiſsimo, porque verſe anſi leuantar vn cuerpo de la tierra,que aũque el eſpiritu le lleua tras ſi y es con ſuauidad grande ſino ſe reſiſte,no ſe pierde el ſentido,a lo menos yo eſtaua de manera en mi,que podia entender era lleuada. Mueſtraſe vna Mageſtad de quien puede hazer aquello,que eſpeluza los cabellos,y queda vn gran temor de offender a tã grã Dios,eſte embuelto en grandiſsimo amor,que ſe cobra de nueuo a quien vemos le tiene tan grande,a vn guſano tã podrido,q̃ no parece ſe contẽta cõ lleuar tã de veras el alma a ſi,ſino q̃ quiere el cuerpo,aun ſiendo tan mortal,y de tierra tã ſuzia,como por tãtas offenſas ſe ha hecho. Tãbien dexa vn deſaſimiẽto eſtraño, q̃ yo no podre dezir como es,pareceme q̃ puedo dezir es differẽte en alguna manera, digo mas q̃ eſtotras coſas de ſolo eſpiritu,

por

porque ya q̃ eſten quanto al eſpiritu cõ todo deſaſimiẽ to de las coſas, aqui parece quiere el Señor q̃ el miſmo cuerpo lo põga por obra: y hazeſe vna eſtrañeza nueua para con las coſas de la tierra, q̃ es muy mas penoſa la vida. Deſpues da vna pena, que ni la podemos traer a noſotros, ni venida ſe puede quitar. Yo quiſiera harto dar a entender eſta gran pena, y creo no podre, mas dire algo ſi ſupiere. Y haſe de notar, que eſtas coſas ſon aora muy a la poſtre, deſpues de todas las viſiones y reuelaciones que eſcriuire, y del tiempo que ſolia tener oracion, adonde el Señor me daua muy grãdes guſtos y regalos. Aora ya que eſſo no ceſſa algunas vezes, las mas y lo mas ordinario es eſta pena q̃ aora dire. Es mayor y menor. De quando es mayor quiero aora dezir, porq̃ aunque adelãte dire deſtos grãdes impetus q̃ me dauan, quando me quiſo el Señor dar los arrobamientos, no tienen mas que ver, a mi parecer que vna coſa muy corporal, a vna muy eſpiritual, y creo no lo encarezco mucho, porq̃ aquella pena parece, aunq̃ la ſiente el alma es en compañia del cuerpo, entrambos parece participan de ella, y no es con el eſtremo de deſamparo que en eſta: para la qual, como he dicho no ſomos parte, ſino muchas vezes a deshora viene vn deſſeo, que no ſe como ſe mueue, y deſte deſſeo que penetra toda el alma en vn punto ſe comiẽça tanto a fatigar q̃ ſube muy ſobre ſi, y de todo lo criado, y pone la Dios tan deſierta de todas las coſas, que por mucho que ella trabaje ninguna que la acõpañe, parece ay en la tierra ni ella la querria, ſino morir en aquella ſoledad. Que la hablen, y ella ſe quiera hazer toda la fuerça poſsible a hablar aprouecha poco, q̃ ſu eſpiritu aunque ella mas haga no ſe quita de aquella ſoledad, y con parecerme

que eſtà eſtonces lexiſsimo Dios, a vezes comunica ſus grandezas por vn modo el mas eſtraño que ſe puede penſar, y anſi no ſe ſabe dezir, ni creo lo creera, ni entendera ſino quien vuiere paſſado por ello, porque no es la comunicacion para conſolar, ſino para moſtrar la razon que tiene de fatigarſe de eſtar auſente de biẽ, q̃ en ſi tiene todos los bienes. Con eſta comunicaciõ crece el deſſeo, y el eſtremo de ſoledad en que ſe vee con vna pena tan delgada y penetratiua, que aunque el alma ſe eſtaua pueſta en aquel deſierto, que al pie de la letra me parece ſe puede entonces dezir, y por ventura lo dixo el Real Prophieta, eſtando en la miſma ſoledad, ſino que como a ſancto ſe la daria el Señor a ſentir en mas exceſsiua manera. Vigilaui & factus ſum ſicut paſſer ſolitarius in tecto. Y anſi ſe me repreſenta eſte verſo entonces, que me parece lo veo yo en mi, y conſuelame ver, que han ſentido otras perſonas tan gran eſtremo de ſoledad, quanto mas tales. Anſi parece eſta el alma no en ſi, ſino en el tejado o techo de ſi miſma, y de todo lo criado, porque aun encima de lo muy ſuperior del alma me parece que eſta. Otras vezes parece anda el alma como neceſsitadiſsima, diziendo y preguntando a ſi miſma: donde eſta tu Dios? y es de mirar que el romance de eſtos verſos, yo no ſabia bien el que era, y deſpues que lo entendia me conſolaua de ver q̃ me los auia traydo el Señor a la memoria ſin procurarlo yo. Otras me acordaua de lo que dize ſant Pablo q̃ eſta crucificado al mundo, no digo yo que ſea eſto anſi, que ya lo veo, mas pareceme que eſta anſi el alma, que ni del cielo le viene conſuelo, ni eſtà en el, ni de la tierra le quiere, ni eſtà en ella, ſino como crucificada entre el cielo y la tierra, padeciendo ſin venir-

le ſocorro de ningun cabo, porque el que le viene del cielo, que es como he dicho vna noticia de Dios tan admirable muy ſobre todo lo que podemos deſſear, es para mas tormento, porque acrecienta el deſſeo de manera que a mi parecer la gran pena algunas vezes quita el ſentido, ſino que dura poco ſin el. Parecen vnos trãſitos de la muerte, ſaluo q̃ trae conſigo vn tan gran contento eſte padecer, que no ſe yo a que lo cõparar. Ello es vn rezio martyrio ſabroſo, pues todo lo que ſe le puede repreſentar a el alma de la tierra, aunque ſea lo que le ſuele ſer mas ſabroſo, ninguna coſa admite, luego parece lo lança de ſi: bien entiende que no quiere ſino a ſu Dios, mas no ama coſa particular del, ſino todo jũto lo quiere, y no ſabe lo q̃ quiere, digo no ſabe porq̃ no repreſenta nada la imaginacion, ni, a mi parecer mucho tiẽpo de lo q̃ eſta anſi no obran las potẽcias como en la vniõ, y arroba miẽto el gozo, anſi aqui la pena las ſuſpẽde. O Ieſus quiẽ pudiera dar a entẽder bien a v.m. eſto, aũ para que me dixera lo que es, porque es en lo que aora anda ſiempre mi alma lo mas ordinario en viẽdoſe deſocupada es pueſta en eſtas anſias de muerte, y teme quando vee que comiençan, porque no ſe ha de morir, mas llegada a eſtar en ello, lo q̃ vuieſſe de viuir querria durar en eſte padecer, aunque es tã exceſsiuo que el ſugeto le puede mal lleuar, y anſi algunas vezes ſe me quitã todos los pulſos caſi, ſegun dizen las que algunas vezes ſe llegan a mi de las hermanas, q̃ ya mas lo entiẽden: y las canillas muy abiertas, y las manos tan yertas que yo no las puedo algunas vezes juntar, y anſi me queda dolor haſta otro dia en los pulſos y en el cuerpo, que parece me han deſcoyũtado. Yo bien pienſo alguna vez ha de ſer el Señor ſeruido, ſi

va adelãte como aora,que ſe acabe con acabar la vida, que a mi parecer baſtãte es tan grãde pena para ello,ſi no q̃ no lo merezco yo. Toda la anſia es morirme entõces,ni me acuerdo de purgatorio,ni de los grandes pecados q̃ he hecho por donde merecia el infierno,todo ſe me oluida cõ aquella anſia de ver a Dios, y aquel deſierto y ſoledad le parece mejor que toda la compañia del mundo. Si algo le podria dar conſuelo, es tratar cõ quien vuieſſe paſſado por eſte tormento,y ver que aũ q̃ ſe quexe del nadie le parece la ha de creer. Tambien la atormenta,que eſta pena es tã crecida,que no querria ſoledad como otras,ni compañia,ſino con quien ſe pueda quexar. Es como vno que tiene la ſoga a la garganta,y ſe eſta ahogando, que procura tomar huelgo, aſsi me parece que eſte deſſeo de compañia es de nueſtra flaqueza , que como nos pone la pena en peligro de muerte (que eſto ſi cierto haze, yo me he viſto en eſte peligro algunas vezes,con grandes enfermedades y ocaſiones,como he dicho, y creo podria dezir es eſte tan grande como todos)anſi el deſſeo que el cuerpo y alma tiené de no ſe apartar,es el q̃ pide ſocorro para tomar huelgo,y con dezirlo,y quexarſe, y diuertirſe,buſcar remedio para viuir muy cõtra volũtad del eſpiritu o de lo ſuperior del alma que no querria ſalir deſta pena. No ſe yo ſi atino a lo que digo, o ſi lo ſe dezir, mas a todo mi parecer paſſa anſi, mire vueſa merced que deſcanſo puedo tener en eſta vida, pues el que atiia q̃ era la oracion y ſoledad, porque alli me cõſolaua el Señor, es ya lo mas ordinario eſte tormento, y es tan ſabroſo, y vee el alma q̃ es de tanto precio,que ya le quiere mas que todos los regalos que ſolia tener : parecele mas ſeguro,porque es camino de Cruz,y en ſi tiene vn guſto

ſto muy de valor a mi parecer, porque no participa cõ el cuerpo ſino pena, y el alma es la que padece, y goza ſola del gozo y contento que da eſte padecer. No ſe yo como puede ſer eſto, mas anſi paſſa, que a mi parecer no trocaria eſta merced que el Señor me haze, q̃ viene de ſu mano, como he dicho, no nada adquirida de mi, porque es muy ſobrenatural, por todas las que deſpues dire, no digo juntas, ſino tomada cada vna por ſi. Y no ſe dexe de tener acuerdo, que digo que eſtos impetus ſon deſpues de las mercedes que aqui vã que me ha hecho el Señor, deſpues de todo lo que va eſcrito en eſte libro, y en lo q̃ aora me tiene el Señor. Eſtando yo a los principios con temor (como me acaece caſi en cada merced q̃ me haze el Señor, haſta q̃ con yr adelante ſu Mageſtad aſſegura) me dixo q̃ no temieſſe, y q̃ tuuieſſe en mas eſta merced que todas las que me auia hecho, q̃ en eſta pena ſe purificaua el alma, y ſe labra o purifica como el oro en el chriſol, para poder mejor poner los eſmaltes de ſus dones, y q̃ ſe purgaua alli lo que auia de eſtar en purgatorio. Bien entendia yo era grã merced, mas quede con mucha mas ſeguridad, y mi confeſſor me dize que es bueno. Y aunque yo temi, por ſer yo tã ruyn, nunca podia creer que era malo, antes el muy ſobrado bien me hazia temer, acordandome quã mal lo tengo merecido: bendito ſea el Señor que tan bueno es, Amen. Parece que he ſalido de propoſito, porque comence a dezir de arrobamientos, y eſto que he dicho aun es mas que arrobamiento, y anſi dexa los efetos que he dicho. Aora tornemos a arrobamiento, de lo que en ellos es mas ordinario. Digo que muchas vezes me parecia me dexaua el cuerpo tan ligero que toda la peſadũbre del me quitaua, y algunas era tanto, q̃

caſi

caſi no entendia poner los pies en el ſuelo. Pues quãdo eſtà en el arrebatamiento, el cuerpo queda como muerto, ſin poner nada de ſi muchas vezes, y como le toma ſe queda ſiẽpre, ſi ſentado, ſi las manos abiertas, ſi cerradas. Porque aunque pocas vezes ſe pierde el ſentido, algunas me ha acaecido a mi, perderle del todo, pocas y poco rato: mas lo ordinario es que ſe turba, y aunque no puede hazer nada de ſi, quanto a lo eſterior, no dexa de entender, y oyr como coſa de lexos, no digo que entiende, y oye quando eſtà en lo ſubido del, digo ſubido en los tiempos q̃ ſe pierden las potencias, porq̃ eſtã muy vnidas con Dios, q̃ entonces no vee, ni oye, ni ſiẽte a mi parecer, mas como dixe en la oracion de vniõ paſſada, eſte transformamiento del alma del todo en Dios, dura poco, mas eſſo que dura ninguna potẽcia ſe ſiẽte, ni ſabe lo que paſſa alli, no deue ſer para que ſe entiẽda miẽtras biuimos en la tierra, almenos no lo quiere Dios; que no deuemos de ſer capazes para ello. Yo eſto he viſto por mi. Dirame v.m. que como dura alguna vez tantas horas el arrobamiento? Lo que paſſa por mi muchas vezes es, q̃ como dixe en la oraciõ paſſada gozaſe con interualos, muchas vezes ſe engolfa el alma, o la engolfa el Señor en ſi, por mejor dezir, y teniẽdola en ſi vn poco, quedaſe con ſola la volũtad. Parece me es eſte bullicio de eſtotras dos potẽcias, como el q̃ tiene vna lẽguezilla de eſtos reloxes de ſol, q̃ nunca para, mas quãdo el ſol de juſticia quiere, hazelas detener. Eſto digo que es poco rato, mas como fue grãde el impetu, y leuantamiento de eſpiritu, aunque eſtas torne a bullirſe, queda engolfada la voluntad, y haze como ſeñora del todo aquella operacion en el cuerpo: porque ya que las otras dos potencias bullidoras la quierã eſtor-

estoruar, de los enemigos los menos, no la estoruen tambien los sentidos: y ansi haze que esten suspẽdidos porque lo quiere ansi el Señor, y por la mayor parte estan cerrados los ojos, aunque no queramos cerrarlos, y si abiertos alguna vez, como ya dixe, no atina, ni aduierte lo que vee. Aqui pues es mucho menos lo q̃ el cuerpo puede hazer de si, para que quando se torna ren las potencias a juntar, no ay tanto que hazer, por esso a quien el Señor diere esto, no se desconsuele quando se vea atado el cuerpo muchas horas, y a vezes el entendimiento, y memoria diuertidos. Verdad es, que lo ordinario es estar embeuidas en alabanças de Dios, o en querer comprehender, o entender lo que ha passado por ellas, y aun para esto no estan bien despiertas, sino como vna persona que ha mucho dormido y soñado, y aun no acaba de despertar. Declarome tanto en esto, porque se que ay aora personas, aun en este lugar a quiẽ el Señor haze estas mercedes, y si los que las gouiernan no han passado por esto, por ventura les parecera que han de estar como muertas en arrobamiento, en especial sino son letrados, y es lastima lo que se padece con los confessores que no lo entiendẽ como yo dire despues, quiça yo no se lo que digo, vuesa merced lo entendera si atino en algo, pues el Señor le ha ya dado experiencia de ello, aunque como no es de mucho tiempo quiça no aura miradolo tanto como yo. Ansi que aunque mucho lo procuro por muchos ratos, no ay fuerças en el cuerpo para poderse menear, todas las lleuo el alma consigo. Muchas vezes queda sano el que estaua bien enfermo, y lleno de grã des dolores, y con mas habilidad: porque es cosa grande lo que alli se da: y quiere el Señor algunas vezes, como di-

mo digo, lo goze el cuerpo, pues ya obedece a lo que quiere el alma. Despues que torna en si, si ha sido gran de el arrobamiẽto, acaece andar vn dia o dos, y aũ tres tan absortas las potencias, o como embouecidas, que no parece andan en si. Aqui es la pena de auer de tornar a viuir, aqui le nacieron las alas para bien bolar, ya se le ha caydo el pelo malo, aqui se leuanta ya del todo la vandera por Christo, que no parece otra cosa, sino q̃ este alcayde desta fortaleza se sube, o le suben a la torre mas alta, a leuantar la vandera por Dios: mira a los de abaxo como quien esta en saluo, ya no teme los peligros, antes los desea, como a quien por cierta manera se le da alli seguridad de la victoria. Veese aqui muy claro en lo poco que todo lo de aca se ha de estimar, y lo nonada que es. Quien esta de lo alto alcança muchas cosas. Ya no quiere querer, ni tener otra voluntad que le da el Señor: y ansi se lo suplica, dale las llaues de su voluntad. Hele aqui al hortelano hecho alcayde, no quiere hazer cosa sino la voluntad del Señor, ni serlo de si, ni de nada, ni de vn pozo desta huerta, sino que si algo bueno ay en ella lo reparta su Mageſtad, que de aqui adelante no quiere cosa propria, si no que haga de todo conforme a su voluntad, y a su gloria. Y en hecho de verdad passa ansi todo esto, si los arrobamientos son verdaderos, que queda el alma cõ los effetos y aprouechamiento que queda dicho, y si no son estos, dudaria yo mucho serlos de parte de Dios, antes temeria no sean los rabiamientos que dize S. Vincente. Esto entiendo yo, y he visto por experiencia, quedar aqui el alma señora de todo, y con libertad en vna hora y menos q̃ ella no se puede conocer. Bien vee q̃ no es suyo, ni sabe como se le dio tanto biẽ, mas

entien

entiende claro el grandiſsimo prouecho que cada rapto deſtos trae. No ay quien lo crea, ſino quien ha paſſado por ello, y anſi no creen a la pobre alma, como la han viſto ruyn, y tan preſto la veen pretender coſas tã animoſas, porque luego da en no ſe contentar con ſeruir en poco al Señor, ſino en lo mas que ella puede. Pienſan que es tentacion y diſparate. Si entendieſſen no nace de ella, ſino del Señor a quien ya ha dado las llaues de ſu voluntad, no ſe eſpantariã. Tengo para mi que vn alma que llega a eſte eſtado, que ya ella no habla ni haze coſa por ſi, ſino que de todo lo que ha de hazer tiene cuydado eſte ſoberano Rey. O valame Dios que claro ſe vee aqui la declaracion del verſo, y como ſe entiende, tenia razon y la ternan todos, de pedir alas de paloma. Entiendeſe claro, es buelo el que da el eſpiritu para leuantarſe de todo lo criado, y de ſi meſmo el primero: mas es buelo ſuaue, es buelo deleytoſo, buelo ſin ruydo. Que ſeñorio tiene vn alma que el Señor llega aqui, que lo mire todo ſin eſtar enredada en ello? que corrida eſtà del tiempo que lo eſtuuo? que eſpantada de ſu ceguedad? que laſtimada de los que eſtan en ella, en eſpecial ſi es gente de oracion, y a quien Dios regala: querria dar bozes para dar a entẽder que engañados eſtan, y aun anſi lo haze algunas vezes, y llueuenle en la cabeça mil perſecuciones, tienẽ la por poco humilde, y que quiere enſeñar a de quien auia de deprender, en eſpecial ſi es muger, aqui es el condenar, y con razon, porque no ſaben el impetu que la mueue, que no ſe puede valer, ni puede ſuffrir no deſengañar a los que quiere bien, y deſſea ver ſueltos deſta carcel deſta vida, que no es menos, ni le parece menos en la que ella ha eſtado, fatigaſe del tiẽpo en

po en que miro puntos de honra, y en el engaño que traya de creer que era honra, lo que el mundo llama honra, vee que es grandiſsima mentira, y que todos andamos en ella, entiende que la verdadera honra no es mentirosa, ſino verdadera, teniendo en algo lo que es algo, y lo que es nada tenerlo en nonada, pues todo es nada y menos que nada, lo que ſe acaba, y no contenta a Dios. Rieſe de ſi, del tiẽpo que tenia en algo los dineros y codicia dellos: aunque en eſto nũca creo, y es aſsi verdad, cõfeſſe culpa: harta culpa era tenerlos en algo: ſi con ellos ſe pudiera cõprar el bien que aora veo en mi, tuuieralos en mucho, mas vee que eſte bien ſe gana con dexarlo todo. Que es eſto que ſe compra cõ eſtos dineros que deſſeamos? es coſa de precio? es coſa durable? o para que los queremos? Negro deſcanſo ſe procura que tan caro cueſta: muchas vezes ſe procura con ellos el infierno, y ſe compra fuego perdurable, y pena ſin fin. O ſi todos dieſſen en tenerlos por tierra ſin prouecho, que concertado andaria el mundo, que ſin trafagos, con que amiſtad ſe tratarian todos, ſi faltaſſe intereſe de honra y dineros. Tengo para mi ſe remediaria todo. Vee de los deleytes tan gran ceguedad, y como con ellos compra trabajo, aun para eſta vida, y deſaſſoſsiego. Que inquietud? que poco cõtento? que trabajar en vano? Aqui no ſolo las telarañas vee de ſu alma, y las faltas grandes, ſino vn poluito que aya por pequeño que ſea, porque el ſol eſta muy claro, y anſi por mucho que trabaje vn alma en perficionarſe, ſi de veras la coge eſte ſol, toda ſe vee muy turbia. Es como el agua que eſta en vn vaſo, que ſino le da el ſol eſta muy claro, y ſi da en el veeſe que eſta todo lleno de motas. Al pie de la letra es eſta comparacion,

cion, antes de eſtar el alma en eſta extaſi parecele que trae cuydado de no offender a Dios, y que ẽ for me a ſus fuerças haze lo que puede mas llegada aqui que le da eſte ſol de juſticia, que la haze abrir los ojos, vee tantas motas que los querria tornar a cerrar, porq̃ aun no es tan hija de eſta aguila caudaloſa, que pueda mirar eſte ſol de hito en hito, mas por poco que los tẽ ga abiertos, vee ſe toda turbia, acuerdaſe del verſo q̃ dize: quien ſerà juſto delãte de ti? quando mira eſte diuino ſol deslumbrale la claridad, como ſe mira a ſi el barro le atapa los ojos, ciega eſtà eſta palomita, anſi acaece muchas vezes quedarſe anſi ciẽga del todo, ab ſorta, eſpãtada, deſuanecida de tãtas grandezas como vee: aqui ſe gana la verdadera humildad, para no ſe le dar nada de dezir bienes de ſi, ni que lo digã otros. Re parte el Señor del huerto la fruta, y no ella, y anſi no ſe le pega nada a las manos, todo el bien q̃ tiene va guiado a Dios, ſi algo dize de ſi, es para ſu gloria, ſabe que no tiene nada ella alli, y aunque quiera no puede igno rarlo, porque lo vee por viſta de ojos, que mal que le peſe, ſe los hazen cerrar a las coſas del mũdo, y que los tenga abiertos para entender verdades.

CAP. XXI. *Proſigue y acaba eſte poſtrer grado de oracion, dize lo que ſiente el alma que eſta en el de tornar a biuir en el mundo y da la luz que da el Señor de los engaños del, tiene buena doctrina.*

PVes acabando en lo que yua digo, que no ha meneſter aqui conſentimiento de eſta alma, ya ſe le tiene dado, y ſabe que con vo luntad ſe entrego en ſus manos, y que no le puede engañar, porq̃ es ſabidor de todo, no es como aca, que eſtà toda la vida llena de engaños y doblezes, quando penſays teneys vna voluntad ganada ſegun lo que os mueſtra venis a entender que todo es mẽtira, no ay ya quiẽ biua en tanto trafago, en eſpecial ſi ay al gun poco de interes. Bienauẽturada alma que la trae el Señor a entender verdades. O que eſtado eſte para los reyes, como les valdria mucho mas procurarlo, que no gran Señorio. Que rectitud auria en el reyno: que de males ſe eſcuſarian, y aurian eſcuſado? aqui no ſe teme perder vida, ni honra por amor de Dios, que gran bien eſte para quien eſtà mas obligado a mirar la honra del Señor, que todos los que ſon menos, pues han de ſer los reyes a quien ſigan, por vn punto de aumento en la fe, y de auer dado luz en algo a los here ges perderia mil reynos, y con razon, otro ganar es vn reyno que no ſe acaba, que con ſola vna got a que guſta vn alma deſtà agua del, parece aſco todo lo de aca. Pues quando fuere eſtar engolfa da en todo que ſerà. O Señor ſi me dierades eſtado para dezir a bozes eſto no me creyeran como hazen a muchos que lo ſaben dezir de otra ſuerte que yo, mas almenos ſatisfiziera me yo, pareceme que tuuiera en poco la vida por dar a entender vna ſola verdad de eſtas, no ſe deſpues lo que hiziera, que no ay que fiar de mi, con ſer la que ſoy me dan grandes impetus, por dezir eſto a los que mandan, que me deshazen: de que no puedo mas, tor nome a vos Señor mio a pediros remedio para todo,

y bien

y bien ſabeys vos que muy de buena gana me deſpoſ ſeeria yo de las mercedes que me aueys hecho cõ que dar en eſtado que no os offendieſſe, y las daria a los reyes, porque ſe que ſeria impoſsible conſentir coſas que aora ſe cõſienten, ni dexar de auer grandiſsimos bienes. O Dios mio daldes a entender a lo que eſtan obligados, pues los quiſiſtes vos ſeñalar en la tierra de manera, que aun he oydo dezir, ay ſeñales en el cielo quando lleuays alguno. Que cierto quãdo pienſo eſto me haze deuocion que querays vos rey mio, que haſta en eſto entiedan os han de imitar en vida pues en alguna manera ay ſeñal en el cielo, como quando moriſtes vos, en ſu muerte. Mucho me atreuo: Rompalo v.m. ſi mal le parece, y crea ſe lo diria mejor en preſencia ſi pudieſſe, o penſaſſe me han de creer, porque los encomiendo a Dios mucho, y querria me aprouechaſſe. Todo lo haze auenturar la vida, que deſſeo muchas vezes eſtar ſin ella, y era por poco precio auẽturar a ganar mucho, porque no ay ya quien biua, viendo por viſta de ojos el grã engaño en q̃ andamos, y la ceguedad que traemos. Llegada vn alma aqui no es ſolo deſſeos lo q̃ tiene por Dios, ſu Mageſtad la da fuerças para ponerlos por obra, no ſe le pone coſa delante en que piẽſe le ſirue, a que no ſe abalance, y no haze nada, porque como digo, vee claro que es todo nada, ſino contentar a Dios. El trabajo es, que no ay que ſe offrezca a las que ſon de tan poco prouecho como yo. Sed vos bien mio ſeruido vẽga algũ tiẽpo en q̃ yo pueda pagar algũ cornado de lo mucho q̃ os deuo, ordenad vos Señor como fueredes ſeruido, como eſta vueſtra ſierua os ſirua en algo. Mugeres eran otras y han hecho coſas heroycas por amor de vos, yo no ſoy para mas de

parlar, y anſi no quereys vos Dios mio ponerme en obras, todo ſe va en palabras, y deſſeos quanto he de ſeruir, y aun para eſto no tengo libertad, porque por ventura faltaria en todo. Fortalezed vos mi alma, y diſponelda primero, biẽ de todos los bienes y Ieſus mio, y ordenad luego modos como haga algo por vos, que no ay ya quien ſuffra recebir tanto, y no pagar nada, cueſte lo que coſtare Señor, no querays que vaya delãte de vos tan vazias las manos, pues conforme a las obras ſe ha de dar el premio. Aqui eſtà mi vida, aqui eſtà mi honra, y mi voluntad, todo os lo he dado, vueſtra ſoy, diſponed de mi conforme a la vueſtra. Bien veo yo mi Señor lo poco que puedo, mas llegada a vos ſubida en eſta atalaya adonde ſe veẽ verdades, no os apartando de mi todo lo podre, que ſi os apartays por poco que ſea yre adonde eſtaua que era a el infierno. O que es vn alma que ſe vee aqui, auer de tornar a tratar con todos a mirar y ver eſta farſa deſta vida tan mal concertada, a gaſtar el tiempo en cumplir con el cuerpo durmiendo, y comiẽdo, todo la canſa, no ſabe como huyr, veeſe encadenada, y preſa, entonces ſiente mas verdaderamẽte el cautiuerio que traemos cõ los cuerpos y la miſeria de la vida, conoze la razon que tenia S. Pablo de ſuplicar a Dios le libraſſe de ella, da bozes con el, pide a Dios libertad, como otras vezes he dicho, mas aqui es con tan gran impetu muchas vezes q̃ parece ſe quiere ſalir el alma del cuerpo a buſcar eſta libertad, ya que no la ſacan, anda como vẽdida en tierra agena, y lo q̃ mas la fatiga es no hallar muchos que ſe quexen con ella, y pidan eſto, ſino lo mas ordinario es deſſear biuir, ò ſi no eſtuuieſſemos aſidos a nada, ni tuuieſſemos pueſto nueſtro cõtento en coſa de la tierra,

ra como la pena que nos daria biuir ſiempre ſin el, tem plaria el miedo de la muerte, cõ el deſſeo de gozar de la vida verdadera. Conſidero algunas vezes quando vna como yo, por auerme el Señor dado eſta luz con tan tibia charidad, y tan incierto el deſcanſo verdade ro, por no lo auer merecido mis obras ſiẽto tanto ver me en eſte deſtierro muchas vezes, que ſeria el ſenti miento de los ſantos? que deuia de paſſar ſan Pablo y la Magdalena y otros ſemejantes, en quien tan crecido eſtaua eſte fuego de amor de Dios? deuia ſer vn contino martyrio. Pareceme que quien me da algun aliuio y con quien deſcanſo de tratar ſon las perſonas que ha llo de eſtos deſſeos, digo deſſeos con obras, digo con obras, porque ay algunas perſonas que a ſu parecer eſtã deſaſidas, y anſi lo publican, y auia ello de ſer, pues ſu eſtado lo pide, y los muchos años que ha que algunas han començado camino de perfecion, mas conoce bien eſta alma deſde muy lexos los que lo ſon de palabras, o los que ya eſtas palabras han confirmado con obras, porque tiene entendido el poco prouecho que hazen los vnos, y el mucho que hazen los otros, y es coſa que quien tiene eſperiencia lo vee muy claramente. Pues dicho he ya eſtos effetos que hazen los arrobamientos que ſon eſpiritu de Dios. Verdad es que ay mas o menos, digo menos, porque a los princi pios, aunque haze eſtos effetos no eſtan eſperimentados con obras, y no ſe puede anſi entender que los tiene, y tambien va creciendo la perfeciõ y procurando no aya memoria de telaraña, y eſto requiere algun tiẽpo, y miẽtras mas crece el amor y humildad en el alma mayor olor dan de ſi eſtas flores de virtudes para ſi, y para los otros, verdad es q̃ de manera puede obrar el

Señor en el alma en vn rapto deſtos que quede poco que trabajara el alma en adquirir perfeciõ,porque no podra nadie creer ſino lo eſperimenta lo que el Señor la da aqui,que no ay diligencia nueſtra que a eſto llegue a mi parecer, no digo que con el fauor del Señor ayudandoſe muchos años por los terminos que eſcriuen los que han eſcrito de oraciõ principios y medios, no llegaran a la perfecion,y deſaſimiento mucho con hartos trabajos,mas no en tan breue tiempo,como ſin ninguno nueſtro,obra el Señor aqui, y determinadamente ſaca el alma de la tierra,y le da ſeñorio ſobre lo que ay en ella,aũque en eſta alma no aya mas merecimientos que auia en la mia,que no lo puedo mas encarecer,porque era caſi ninguno. El porque lo haze ſu mageſtad,es porque quiere, y como quiere hazelo, y aunque no aya en ella diſpoſiciõ la diſpone para recebir el bien que ſu mageſtad la da. Anſi que no todas vezes los da porque ſe lo han merecido en grangear biẽ el huerto, aunque es muy cierto a quien eſto haze bien,y procura deſaſirſe,no dexar de regalarle, ſino q̃ es ſu volũtad moſtrar ſu grandeza algunas vezes en la tierra que es mas ruyn,como tengo dicho, y diſponer la para todo bien,de manera que parece no es ya parte en cierta manera para tornar a biuir en las offenſas de Dios que ſolia,tiene el penſamiento tan habituado a entẽder lo que es verdadera verdad,que todo lo demas le parece juego de niños,rieſe entre ſi algunas vezes quãdo vee a perſonas graues de oracion y religion hazer mucho caſo de vnos puntos de honra que eſta alma tiene ya debaxo de los pies,dizẽ que es diſcreciõ y autoridad de ſu eſtado para mas aprouechar,ſabe ella muy biẽ que aprouecharian mas en vn dia que poſpuſieſſen

ſieſſen aquella autoridad de eſtado por amor de Dios, que con ella en diez años. Anſi viue vida trabajoſa y cõ ſiempre cruz, mas va en gran crecimiento, quando parece a los que las tratan eſtan muy en la cumbre, deſde apoco eſtan muy mas mejoradas, porque ſiempre las va fauoreciendo mas. Dios es alma ſuya, es el q̃ la tiene ya a cargo, y anſi le luze, porque parece aſsiſtentemente la eſtà ſiempre guardando, para que no le offenda, y fauoreciendo, y deſpertando para que le ſirua. En llegando mi alma a que Dios la hizieſſe eſta tan gran merced ceſſaron mis males, y me dio el Señor fortaleza para ſalir dellos, y no me hazia mas eſtar en las ocaſiones, y con gente que me ſolia diſtraer que ſi no eſtuuiera, antes me ayudaua lo que me ſolia dañar, todo me era medios para conocer mas a Dios, y amarle, y ver lo que le deuia, y peſarme de la que auia ſido. Bien entendia yo no venia aquello de mi, ni lo auia ganado con mi diligencia, que aun no auia auido tiempo para ello, ſu mageſtad me auia dado fortaleza para ello por ſu ſola bondad haſta aora, deſde que me començo el Señor a hazer eſta merced deſtos arrobamientos ſiempre ha ydo creciendo eſta fortaleza, y por ſu bondad me ha tenido de ſu mano para no tornar atras, ni me parece como es anſi hago nada caſi de mi parte, ſino q̃ entiẽdo claro es el Señor el q̃ obra, y por eſto me parece q̃ alma a quien el Señor haze eſtas mercedes, que yẽdo cõ humildad y temor entẽdiẽdo q̃ el meſmo Señor lo haze y noſotros caſi nonada, q̃ ſe podra poner entre qualquiera gente, aũque ſea mas diſtrayda y vicioſa no le hara al caſo, ni mouera en nada, antes como he dicho, le ayudara, y ſerle ha modo para ſacar muy mayor aprouechamiento. Son ya almas fuertes que

eſcoge el Señor para aprouechar a otras, aunque eſta fortaleza no viene de ſi, de poco en poco en llegando el Señor aqui vn alma, le va comunicando muy grandes ſecretos. Aqui ſon las verdaderas reuelaciones en eſte extaſi, y las grandes mercedes y viſiones y todo aprouecha para humillar y fortalezer el alma, y que tenga en menos las coſas deſta vida y conozca mas claro las grãdezas del premio que el Señor tiene aparejado a los que le ſiruẽ. Plega a ſu mageſtad ſea alguna parte la grandiſsima largueza que cõ eſta miſerable pecadora ha tenido para que ſe esfuercen y animen los que eſto leyeren a dexarlo todo del todo por Dios, pues tan cumplidamente paga ſu mageſtad: que aun en eſta vida ſe vee claro el premio y la ganancia que tienen los que ſiruen, que ſera en la otra?

CAP. XXII. *En que trata quan ſeguro camino es para los contemplatiuos no leuantar el eſpiritu a coſas altas ſi el Señor no le leuanta, y como ha de ſer el medio para la mas ſubida cõtemplacion la humanidad de Chriſto, dize de vn engaño en que ella eſtuuo vn tiempo es muy prouechoſo eſte capitulo.*

VNa coſa quiero dezir a mi parecer importãte, que ſi a v.m. le pareciere bien ſeruirà de auiſo, que podria ſer auerle meneſter, porq̃ en algunos libros que eſtan eſcritos de oracion tratan, que aunque el alma no puede por ſi llegar a eſte eſtado, porque es todo obra ſobre natural que el Señor

Señor obra en ella,que podra ayudarſe leuantando el eſpiritu de todolo criado,y ſubiendole con humildad deſpues de muchos años,que aya ydo por la vida purgatiua,y aprouechando por la illuminatiua (no ſe yo bien porque dizen illuminatiua,entiendo que de los que van aprouechando) y auiſan mucho que aparté de ſi toda imaginacion corporea, y que ſe alleguen a contemplar en la diuinidad, porque dizen, que aunque ſea la humanidad de Chriſto a los que llegan ya tan adelante que embaraça, o impide a la mas perfeta contemplacion. Traen lo que dixo el Señor a los Apoſtoles quando la venida del Eſpiritu ſanto, digo quando ſubio a los cielos para eſte propoſito(y parece me a mi que ſi tuuieran la fe como la tuuieron deſpues que vino el Eſpiritu ſanto de que era Dios, y hombre no les impidiera, pues no ſe dixo eſto a la madre de Dios,aunque le amaua mas que todos.) Anſi que traen lo que ſe dixo a los Apoſtoles quando ſubio el Señor a los cielos, porque les parece que como eſta obra toda es eſpiritu q̃ qualquiera coſa corporea la puede eſtoruar é impedir, y que cõſiderarſe en quadrada manera, y que eſtà Dios de todas partes,y verſe engolfado en el es lo que han de procurar.Eſto bien me parece a mi algunas vezes mas apartarſe del todo de Chriſto,y que entre en quenta eſte diuino cuerpo con nueſtras miſerias,ni con todo lo criado no lo puedo ſuffrir, plega a ſu mageſtad,que me ſepa dar a entender.Yo no lo contradigo porque ſon letrados y eſpirituales, y ſaben lo que dizen,y por muchos caminos y vias lleua Dios las almas,como ha lleuado la mia,quiero aora dezir,en lo demas no me entremeto,y en el peligro en que me vi por querer conformarme con lo que leya. Bien creo

que quiẽ llegare a tener vnion y no paſſare adelãte digo a arrobamiẽtos, y viſiones, y otras mercedes que haze Dios a las almas, que terna lo dicho por lo mejor, como yo lo hazia, y ſi me vuiera eſtado en ello, creo nunca vuiera llegado a lo que aora, porque a mi parecer es engaño, ya puede ſer yo ſea la engañada, mas dire lo q̃ me acaecio, como yo no tenia maeſtro, y leya en eſtos libros, por donde poco a poco yo penſaua entender algo, y deſpues entendi, que ſi el Señor no me moſtrara, yo pudiera poco con los libros deprender, porq̃ no era nada lo que entẽdia, haſta que ſu Mageſtad por eſperiencia me lo daua a entender, ni ſabia lo que hazia, en començando a tener algo de oracion ſobrenatural, digo de quietud, procuraua deſuiar toda coſa corporea, aunque yr leuantando el alma yo no oſaua, que como era ſiempre tan ruyn, via que era atreuimiẽto, mas pareciame ſentir la preſencia de Dios, como es anſi, y procuraua eſtarme recogida con el, y es oracion ſabroſa, ſi Dios alli ayuda, y el deleyte mucho y como ſe vee aquella ganancia y aquel guſto, ya no auia quiẽ me hizieſſe boluer a la humanidad, ſino q̃ en hecho de verdad me parecia me era impedimento. O Señor de mi alma y biẽ mio Ieſu Chriſto crucificado, no me acuerdo vez de eſta opiniõ que tuue, que no me de pena, y me parece que hize vna grã traycion, aunque cõ ignorancia. Auia ſido yo tan deuota toda mi vida de Chriſto (porque eſto era ya a la poſtre, digo a la poſtre, de antes que el Señor me hizieſſe eſtas mercedes de arrobamientos y viſiones.) Duro muy poco eſtar en eſta opinion, y anſi ſiempre tornaua a mi coſtumbre de holgarme con eſte Señor, en eſpecial quando comulgaua quiſiera yo ſiempre traer delante de los ojos

ſu

ſe retrato e imagen,ya que no podia traerle tã eſculpi do en mi alma como yo quiſiera. Es poſsible Señor mio que cupo en mi penſamiẽto ni vna hora, que vos me auiades de impedir para mayor biẽ?de donde me vinieron a mi todos los bienes ſino de vos?No quiero penſar que en eſto tuue culpa,porque me laſtimo mu cho,que cierto era ignorancia, y anſi quiſiſtes vos por vueſtra bondad remediarla,con darme quiẽ me ſacaſ ſe deſte yerro,y deſpues con que os vieſſe yo tãtas ve zes,como adelante dire,para que mas claro entẽdieſ ſe quan grãde era,y que lo dixeſſe a muchas perſonas que lo he dicho,y para que lo puſieſſe aora aqui:tengo para mi que la cauſa de no aprouechar mas muchas al mas,y llegar a muy gran libertad de eſpiritu quando llegan a tener oraciõ de vnion es por eſto.Pareceme q̃ ay dos razones en que puedo fundar mi razon,(y qui ça no digo nada, maslo que dixere helo viſto por eſperiencia, queſe hallaua muy mal mi alma, haſta que el Señor la dio luz, porque todos ſus gozos eran a ſorbos, y ſalida de alli no ſe hallaua con la compa ñia que deſpues, para los trabajos y tentaciones) la vna es que va vn poco de poca humildad tan ſolapa da,y eſcondida que no ſe ſiente.Y quien ſera el ſober uio y miſerable como yo, que quando vuiere tra bajado toda ſu vida con quantas penitencias, y ora ciones, y perſecuciones ſe pudieren imaginar, no ſe halle muy rico,y muy bien pagado quando le conſien ta el Señor eſtar al pie de la cruz cõ S.Iuan? No ſe en q̃ ſeſo cabe,no ſe cõtentar cõ eſto ſino en el mio, que de todas maneras fue perdido en lo que auia de ganar. Pues ſi todas vezes la condicion, o enfermedad, por ſer penoſo, penſar en la paſsion no lo ſuffre, quien

nos

nos quita eſtar con el,deſpues de reſucitado, pues tan cerca le tenemos en el Sacramento,donde ya eſtà glo rificado,y no le miraremos tan fatigado,y hecho peda zos corriendo ſangre, canſado por los caminos,perſe-guido de los que hazia tanto bien, no creydo de los Apoſtoles.Porque cierto no todas vezes ay quien ſuf-fra penſar tantos trabajos como paſſo. He le aqui ſin pena,lleno de gloria, esforçando a los vnos,anima-do a los otros antes que ſubieſſe a los cielos. Compa-ñero nueſtro en el ſantiſsimo Sacramento,que no pa-rece fue en ſu mano apartarſe vn momento de noſo-tros. Y que aya ſido en la mia,apartarme yo de vos Se-ñor mio por mas ſeruiros? que ya quando os offendia no os conocia, mas que conociendo os penſaſſe ga-nar mas por eſte camino?ò que mal camino lleuaua Se ñor,ya me parece yua ſin camino,ſi vos no me torna-rades a el,que en veros cabe mi,he viſto todos los bie-nes,no me ha venido trabajo, que mirando os a vos qual eſtuuiſtes delãte de los juezes,no ſe me haga bue-no de ſuffrir, con tan buen amigo preſente, con tan buen capitan que ſe puſo en lo primero en el padecer, todo ſe puede ſuffrir:el ayuda,y da esfuerço,nunca fal ta,es amigo verdadero, y veo yo claro y he viſto deſ-pues,que para contentar a Dios,y que nos haga gran-des mercedes,quiere ſea por manos deſta humanidad ſacratiſsima,en quiẽ dixo ſu Mageſtad ſe deleyta.Muy muchas vezes lo he viſto por eſperiencia.Ha me lo di cho el Señor. He viſto claro que por eſta puerta he-mos de entrar, ſi queremos nos mueſtre la ſoberana Mageſtad grandes ſecretos. Anſi que v. m. Señor no quiera otro camino, aunque eſte en la cumbre de contemplacion, por aqui va ſeguro, eſte Se-

ñor

ñor nueſtro es por quien nos vienen todos los bienes, elle enſeñarà, mirando ſu vida, es el mejor dechado. Que mas queremos q̃ vn tan buen amigo al lado, que no nos dexarà en los trabajos y tribulaciones, como hazen los del mundo. Bienauenturado quien de verdad le amare, y ſiempre le traxere cabe de ſi. Miremos al glorioſo ſan Pablo, que no parece ſe le caya de la boca ſiempre Ieſus, como quien le tenia bien en el coraçon. Yo he mirado cõ cuydado deſpues que eſto he entendido de algunos ſantos grãdes contẽplatiuos, y no yuan por otro camino. San Frãciſco da mueſtra de ello en las llagas. San Antonio de Padua, en el niño. San Bernardo ſe deleytaua en la humanidad. Santa Cathalina de Sena. Otros muchos ſantos que v.m. ſabra mejor que yo. Eſto de apartarſe de lo corporeo, bueno deue de ſer cierto pues gẽte tan eſpiritual lo dize, mas a mi parecer ha de ſer eſtãdo el alma muy aprouechada, porque haſta eſto eſtà claro ſe ha de buſcar el criador por las criaturas. Todo es como la merced haze el Señor a cada alma en eſſo no me entremeto. Lo que querria dar a entender es que no ha de entrar en eſta quenta la ſacratiſsima humanidad de Chriſto. Y entiendaſe bien eſte pũto, q̃ querria ſaberme declarar. Quando Dios quiere ſuſpender todas las potẽcias, como en los modos de oracion, que quedan dichos hemos viſto claro eſtà que aunque no queramos ſe quita eſta preſencia: entõces vaya en hora buena, dichoſa tal perdida, que es para gozar mas de lo que nos parece ſe pierde, porque entonces ſe emplea el alma toda en amar a quiẽ el entendimiento ha trabajado conocer, y ama lo que no comprehendio, y goza de lo que no pudiera tambien gozar, ſino fuera perdiendoſe a ſi para

ra

ra, como digo, mas ganarſe: mas que noſotros de maña,y con cuydado nos acoſtũbremos a no procurar con todas nueſtras fuerças traer delante ſiempre,y pluguieſſe al Señor fueſſe ſiempre,eſta ſacratiſsima humanidad,eſto digo que no me parece bien,y que es andar el alma en el ayre,como dizen, porque parece no trae arrimo por mucho que le parezca anda llena de Dios. Es gran coſa mientras biuimos y ſomos humanos, traerle humano,que eſte es el otro inconueniẽte que digo ay.El primero ya comẽce a dezir es vn poco de falta de humildad,de quererſe leuantar el alma haſta que el Señor la leuante,y no contentarſe con meditar coſa tan precioſa,y querer ſer Maria antes que aya trabajado con Martha, quando el Señor quiere que lo ſea,aunque ſea deſde el primer dia,no ay que temer,mas comidamonos noſotros, como ya creo otra vez he dicho:eſta motita de poca humildad,aũque no parece es nada para querer aprouechar en la contẽplacion haze mucho daño. Tornando al ſegundo punto, noſotros no ſomos angeles,ſino tenemos cuerpo, que ternos hazer angeles eſtãdo en la tierra,y tã en la tierra como yo eſtaua,es deſatino, ſino que ha meneſter tener arrimo el penſamiento,para lo ordinario,ya que algunas vezes el alma ſalga de ſi, o ande muchas tan llena de Dios que no aya meneſter coſa criada para recogerla, eſto no es tan ordinario, que en negocios, y perſecuciones,y trabajos,quando no ſe puede tener tãta quietud, y en tiempo de ſequedades es muy buen amigo Chriſto, porque le miramos hombre, y vemos le con flaquezas,y trabajos, y es compañia, y auiendo coſtumbre es muy facil hallarle cabe ſi, aunque vezes vernan que lo vno ni lo otro no ſe pueda. Para eſto es

bien

bien lo que ya he dicho,no nos moſtrar a procurar cõ ſolaciones de eſpiritu,venga lo que viniere, abraçado con la cruz es gran coſa. De ſierto quedò eſte Señor de toda conſolacion, ſolo le dexaron en los trabajos, no le dexemos noſotros,que para mas ſubir,el nos dara mejor la mano que nueſtra diligẽcia,y ſe auſentarà quando viere que conuiene,y que quiere el Señor ſacar el alma de ſi, como he dicho. Mucho contenta a Dios ver vn alma que con humildad pone por tercero a ſu hijo,y le ama tanto, que aun queriendo ſu Mageſtad ſubirle a muy gran contẽplacion,como tengo dicho,ſe conoce por indigno,diziendo con San Pedro: apartaos de mi Señor que ſoy hombre peccador. Eſto he prouado,deſte arte ha lleuado Dios mi alma. Otros yran como he dicho,por otro atajo: lo que yo he entẽdido es,que todo eſte cimiento de la oracio va fundado en humildad,y que mientras mas ſe abaxa vn alma en la oracion, mas la ſube Dios. No me acuerdo auerme hecho merced muy ſeñalada de las que adelante dire,que no ſea eſtãdo deshecha de verme tan ruyn,y aun procuraua ſu Mageſtad darme a entẽder coſas para ayudarme a conocerme,que yo no las ſupiera imaginar,tẽgo para mi,q̃ quãdo el alma haze algo de ſu parte para ayudarſe en eſta oracio de vnion,q̃ aunq̃ luego luego parece le aprouecha,q̃ como coſa no fundada ſe tornarà muy preſto a caer,y he miedo q̃ nũca llegara a la verdadera pobreza ð eſpiritu,q̃ es no buſcar cõſuelo ni guſto en la oracio,q̃ los de la tierra,ya eſtã dexados,ſi no cõſolacion en los trabajos,por amor de el q̃ ſiẽpre biuio en ellos,y eſtar en ellos,y en las ſequedades quieta, aunq̃ algo ſe ſienta no para dar inquietud,y la pena q̃ a algunas perſonas, que ſino eſtan ſiempre trabajando

do

do con el entendimiento,y con tener deuocion pien ſan que va todo perdido,como ſi por ſu trabajo ſe me recieſſe tanto bien.No digo que no ſe procure,y eſten con cuydado delante de Dios,mas que ſino pudieren tener aun vn buen penſamiento,como otra vez he di cho,que no ſe maten,ſieruos ſin prouecho ſomos, que penſamos poder: mas quiere el Señor que conozca mos eſto,y andemos hechos aſnillos,para traer la no ria del agua que queda dicha,que aunque cerrados los ojos,y no entendiendo lo que hazen,ſacaràn mas que el hortelano cõ toda ſu diligencia. Con libertad ſe ha de andar en eſte camino,pueſtos en las manos de Dios ſi ſu Mageſtad nos quiſiere ſubir a ſer de los de ſu ca mara y ſecreto yr de buena gana,ſino ſeruir en officios baxos, y no ſentarnos en el mejor lugar, como he di cho alguna vez. Dios tiene cuydado mas que noſo tros,y ſabe para lo que es cada vno, de q̃ ſirue gouer narſe a ſi,quien tiene ya dada toda ſu volũtad a Dios. A mi parecer muy menos ſe ſuffre aqui, que en el pri mer grado de la oracion,y mucho mas daña, ſon bie nes ſobrenaturales.Si vno tiene mala boz por mucho que ſe eſfuerce a cãtar no ſe le haze buena,ſi Dios quie re darſela no ha el meneſter antes dar bozes:pues ſu pliquemos ſiempre nos haga mercedes:rendida el al ma,aunque cõfiada de la grandeza de Dios.Pues para que eſte a los pies de Chriſto le dan licencia, que pro cure no quitarſe de alli, eſte como quiera, imite a la Magdalena,q̃ quando eſtuuiere fuerte, Dios la lleua rà al deſierto. Anſi que vueſa merced haſta que halle quien tenga mas eſperiencia que yo,y lo ſepa mejor, eſteſe en eſto.Si ſon perſonas que comiençan a guſtar de Dios,no las crea,que les parece les aprouecha,y gu

ſtan

ſtan mas ayudandoſe. O quando Dios quiere, como viene al deſcubierto ſin eſtas ayuditas, que aunq̃ mas agamos arrebata el eſpiritu, como vn gigante tomaria vna paja, y no baſta reſiſtencia. Que manera para creer que quando el quiere eſpera a que buele el ſapo por ſi meſmo. Y aun mas difficultoſo y peſado me parece, leuantarſe nueſtro eſpiritu, ſi Dios no le leuanta, porque eſtà cargado de tierra, y de mil impedimentos, y aprouechale poco querer bolar, que aunque es mas ſu natural que el de el ſapo, eſtà ya tan metido en el cieno, que lo perdio por ſu culpa. Pues quiero concluyr con eſto, que ſiempre que ſe pienſe de Chriſto nos acordemos del amor con q̃ nos hizo tantas mercedes, y quã grande nos le moſtro Dios en darnos tal prenda, del que nos tiene, que amor ſaca amor: y aunque ſea muy a los principios, y noſotros muy ruynes procuremos yr mirando eſto ſiempre, y deſpertandonos para amar, porque ſi vna vez nos haze el ſeñor merced que ſe nos imprima en el coraçon eſte amor, ſernos ha todo faeil, y obraremos muy en breue, y muy ſin trabajo. Denoſle ſu Mageſtad pues ſabe lo mucho que nos conuiene por el que el nos tuuo, y por ſu glorioſo hijo a quien tan a ſu coſta nos le moſtro, Amen. Vna coſa querria preguntar a vueſtra merced, como en comẽçãdo el Señor a hazer mercedes a vn alma, tan ſubidas como es ponerla en perfeta contemplacion, que de razon auia de quedar perfeta del todo, luego (de razon ſi por cierto, porque quien tan gran bien recibe no auia mas de querer conſuelos de la tierra) pues porque en arrobamiento, y en quando eſtà ya el alma mas habituada a recebir mercedes, parece que trae conſigo los efetos tan mas ſubidos, y mientras mas, mas deſaſi-

da, pues en vn punto que el Señor llega, la puede dexar ſantificada, como deſpues andando el tiempo la dexa el miſmo Señor, con perfecion en las virtudes. Eſto quiero yo ſaber que no lo ſe: mas bien ſe es differente lo que Dios dexa de fortaleza, quando al principio no dura mas que cerrar y abrir los ojos, y caſi no ſe ſiente ſino en los efetos que dexa, o quando va mas a la larga eſta merced. Y muchas vezes pareceme a mi, ſi es el no ſe diſponer del todo luego el alma, haſta que el Señor poco a poco la cria, y la haze determinar, y da fuerças de varon, para que de del todo con todo en el ſuelo, como lo hizo con la Magdalena con breuedad, hazelo en otras perſonas conforme a lo que ellas hazen, en dexar a ſu Mageſtad hazer, no acabamos de creer que aun en eſta vida da Dios ciẽto por vno. Tambien penſaua yo eſta comparacion, que puesto que ſea todo vno lo que ſe da a los que mas adelante van, que en el principio es como vn manjar que comen del muchas perſonas, y las que comen poquito, quedales ſolo buen ſabor por vn rato, las que mas, ayuda a ſuſtentar: las que comen mucho da vida y fuerça, y tantas vezes ſe puede comer y tan cumplido deſte manjar de vida, que ya no coman coſa que les ſepa bien ſino el, porque vee el prouecho q̃ le haze, y tiene ya tã hecho el guſto a eſta ſuauidad, que querria mas no biuir que auer de comer otras coſas que no ſean ſino para quitar el buẽ ſabor que el buen manjar dexò. Tambien vna compañia ſanta no haze ſu conuerſacion tanto prouecho de vn dia como de muchos: y tantos pueden ſer los que eſtemos con ella, y que ſeamos como ella ſi nos fauorece Dios, y en fin todo eſta en lo que ſu Mageſtad quiere, y a quien quiere darlo, mas mucho va en determinarſe

narſe quien ya comiença a recebir eſta merced en de ſaſirſe de todo, y tenerla en lo que es razon. Tambiẽ me parece que anda ſu Mageſtad a prouar quien le quiere, ſino vno ſino otro deſcubriendo quien es con deleyte tan ſoberano, por abiuarla fe ſi eſta muerta de lo que nos ha de dar, diziẽdo mira que eſto es vna gota del mar grandiſsimo de bienes, por no dexar nada por hazer con los q̃ ama, y como vee que le reciben an ſi da y ſe da. Quiere a quien le quiere, y que buen querido, y que buen amigo. O Señor de mi alma, y quien tuuiera palabras para dar a entender que days a los q̃ ſe fian de vos, y que pierden los que llegan a eſte eſtado, y ſe quedan conſigo miſmos. No querays vos eſto Señor, pues mas que eſto hazeys vos, q̃ os venis a vna poſada tan ruyn como la mia: bendito ſeays por ſiempre jamas. Torno a ſuplicar a vueſa merced, que eſtas coſas que he eſcrito de oracion, ſi las tratare con perſonas eſpirituales lo ſean, porque ſino ſaben mas de vn camino, o ſe han quedado en el medio, no podran aſsi atinar, y ay algunas que deſde luego las lleua Dios por muy ſubido camino, y pareceles que anſi podran los otros aprouechar alli, y quietar el entendimiento, y no ſe aprouechar de medios de coſas corporeas, y quedar ſe han ſecos como vn palo, y algunos que ayan tenido vn poco de quietud, luego pienſan que como tienen lo vno pueden hazer lo otro, y en lugar de aprouechar deſaprouecharan como he dicho, anſi que en todo es meneſter experiencia y diſcrecion, el Señor nos la de por ſu bondad.

CAP. XXIII. En que torna a tratar del discurso de su vida, y como començo a tratar de mas perfecion, y por que medios, es prouechoso para las personas que tratan de gouernar almas que tienen oracion, saber como se han de auer en los principios, y el prouecho que le hizo saberla lleuar.

QViero aora tornar adonde dexe mi vida, que me he detenido creo mas de lo que me auia de detener, porque se entienda mejor lo q̃ esta por venir. Es otro libro nueuo de aqui adelante, digo otra vida nueua, la de hasta aqui era mia, la que he viuido desde que comence a declarar estas cosas de oracion, es que viuia Dios en mi a lo que me parecia, porque entiendo yo, era imposible salir en tan poco tiempo de tan malas costumbres y obras. Sea el Señor alabado que me libro de mi. Pues començando a quitar ocasiones, y a darme mas a la oracion, començo el Señor a hazerme las mercedes como quiẽ desseaua, a lo que parecio, que yo las quisiesse recebir. Començo su Magestad a darme muy de ordinario oracion de quietud, y muchas vezes de vnion, que duraua mucho rato. Yo como en estos tiempos auian acaecido grandes ilusiones en mugeres, y engaños que les auia hecho el demonio, comence a temer, como era tã grande el deleyte y suauidad que sentia, y muchas vezes sin poderlo escusar, puesto que via en mi por otra parte vna grãdissima seguridad q̃ era Dios, en especial quãdo estaua en la oraciõ, y via q̃ quedaua de alli muy mejorada, y cõ mas fortaleza, mas en distrayẽdome vn

poco

poco tornaua a temer, y a penſar ſi queria el demonio haziendome entender que era bueno ſuſpender el entendimiento, para quitarme la oracion mental, y que no pudieſſe penſar en la paſsion, ni aprouecharme del entendimiento que me parecia a mi mayor perdida, como no lo entẽdia, mas como ſu Mageſtad queria ya darme luz, para q̃ no le offendieſſe y conocieſſe lo mucho que le deuia, crecio de ſuerte eſte miedo, que me hizo buſcar con diligencia perſonas eſpirituales con quien tratar, q̃ ya tenia noticia de algunos, porq̃ auian venido aqui los de la cõpañia de Ieſus, a quiẽ yo ſin conocer a ninguno, era muy afficionada de ſolo ſaber el modo q̃ lleuauan de vida y oraciõ: mas no me hallaua digna de hablarles, ni fuerte para obedecerlos, q̃ eſto me hazia mas temer, porque tratar cõ ellos, y ſer la que era, hazia ſe me coſa rezia. En eſto anduue algun tiẽpo, haſta que ya con mucha bateria q̃ paſſe en mi, y temores, me determine a tratar cõ vna perſona eſpiritual, para pregũtarle que era la oraciõ, que yo tenia, y que me dieſſe luz ſi yua errada, y hazer todo lo que pudieſſe por no offender a Dios. Porq̃ la falta, como he dicho, que veya en mi de fortaleza me hazia eſtar tã timida. Que engaño tã grande, vala me Dios que para querer ſer buena me apartaua del biẽ. En eſto deue poner mucho el demonio en el principio de la virtud, porque yo no podia acabarlo conmigo, ſabe el que eſta todo el medio de vn alma en tratar con amigos de Dios, y anſi no auia termino para que yo a eſto me determinaſſe, aguardaua a enmendarme primero, como quando dexe la oracion, y por ventura nunca lo hiziera porque eſtaua ya tã cayda en coſillas de mala coſtũbre, que no acabaua de entẽder erã malas, que era meneſter ayuda

de otros,y darme la mano para leuantarme. Bẽdito ſea el Señor, que en fin la ſuya fue la primera. Como yo vi yua tan adelante mi temor, porque crecia la oracio pareciome que en eſto auia algun gran bien, o grandiſſimo mal,porque bien entendia ya era coſa ſobre natural lo que tenia, porque algunas vezes no lo podia reſiſtir, tenerlo quando yo queria era eſcuſado, penſe en mi que no tenia remedio ſino procuraua tener limpia conſciencia,y apartarme de toda ocaſion,aunque fueſſe de pecados veniales,porque ſiendo eſpiritu de Dios clara eſtaua la ganancia, ſi era demonio procurando yo tener contento al Señor,y no offenderle, poco daño me podia hazer,antes el quedaria con perdida. Determinada en eſto, y ſuplicando ſiempre al Señor me ayudaſſe,procurando lo dicho algunos dias vi que no tenia fuerça mi alma para ſalir con tanta perfecio aſolas, por algunas afficiones que tenia a coſas, que aunque de ſuyo no eran muy malas baſtauan para eſtragar lo todo: dixeron me de vn clerigo letrado que auia en eſte lugar que començaua el Señor a dar a entender a las gentes ſu bondad y buena vida,yo procure por medio de vn cauallero ſanto que ay en eſte lugar (es caſado,mas de vida tan exemplar y virtuoſa,y de tanta oracio y caridad,que en todo el reſplãdece ſu bõdad y perfecion,y con mucha razon, porque grãde bien ha venido a muchas almas por ſu medio, por tener tãtos talentos que aun con no le ayudar ſu eſtado, no puede dexar con ellos de obrar mucho entendimiento, y muy apacible para todos, ſu conuerſacion no peſada, tan ſuaue y agraciada junto cõ ſer recta y ſanta que da contento a los que trata,todo lo ordena para grã bien de las almas que conuerſa,y no parece trae otro eſtudio

dio ſino hazer por todos los que el vee ſe ſuffre, y contentar a todos.) Pues eſte bendito y ſanto hombre con ſu induſtria, me parece fue principio para q̃ mi alma ſe ſaluaſſe. Su humildad a mi eſpãtame, que me quiſo ver, con auer a lo que creo, poco menos de quarenta años que tiene oracion, no ſe ſi ſon dos o tres menos, y que lleua toda la vida de perfecion, que a lo que parece, ſuffre ſu eſtado. Porque tiene vna muger tan grã ſierua de Dios y de tanta charidad, que por ella no ſe pierde. En fin como muger de quien Dios ſabia auia de ſer tã grande ſieruo ſuyo la eſcogio. Eſtauan deudos ſuyos caſados con parientes mios: y tambien con otro harto ſieruo de Dios, que eſtaua caſado con vna prima mia, tenia mucha comunicacion, por eſta via procure vinieſſe a hablarme eſte clerigo que digo, tan ſieruo de Dios, que era muy ſu amigo, con quien penſe confeſſarme y tener por maeſtro. Pues trayendolo para que me hablaſſe, y yo con grandiſsima confuſion de verme preſente de hombre tan ſanto, dile parte de mi alma y oracion, que confeſſarme no quiſo, dixo que era muy ocupado, y era aſsi. Començo con determinacion ſanta a lleuarme como a fuerte, que de razon auia de eſtar, ſegun la oracion vio que tenia, para que en ninguna manera offendieſſe a Dios. Yo como vi ſu determinacion tan depreſto en coſillas, que como digo, yo no tenia fortaleza para ſalir luego con tanta perfecion, affligime, y como vi que tomaua las coſas de mi alma como coſa que en vna vez auia de acabar con ella, yo via que auia meneſter mucho mas cuydado. En fin entendi no eran por los medios que el me daua, por donde yo me auia de remediar, porque eran para alma mas perfeta, y yo aunque en las mer-

cedes de Dios eſtaua adelante, eſtaua muy en los principios de las virtudes, y mortificacion. Y cierto ſino huuiera de tratar mas de con el, yo creo nunca medrara mi alma, porque de la affliccion q̃ me daua, de ver como yo no hazia, ni me parece podia, lo que el me dezia baſtaua para perder la eſperança, y dexarlo todo. Algunas vezes me marauillo, que ſiendo perſona que tiene gracia particular en començar a llegar almas a Dios, como no fue ſeruido entendieſſe la mia, ni ſe quiſieſſe encargar de ella, y veo fue todo para mayor bien mio, porque yo conocieſſe y trataſſe gente tan ſanta como la de la Compañia de Ieſus. Deſta vez quede concertada con eſte cauallero ſanto, para que alguna vez me viniesſe a ver. Aqui ſe vio ſu grãde humildad, querer tratar perſona tan ruyn como yo, començome a viſitar, y animarme, y a dezirme que no penſaſſe que en vn dia me auia de apartar de todo, que poco a poco lo haria Dios, que en coſas bien liuianas auia el eſtado algunos años que no las auia podido acabar conſigo. O humildad q̃ grandes bienes hazes adonde eſtas, y a los que ſe llegan a quien la tiene. Deziame eſte ſanto, que con razon a mi parecer le puedo poner eſte nõbre, flaquezas que a el le parecia que lo eran cõ ſu humildad para mi remedio, y mirado conforme a ſu eſtado, no era falta ni imperfecion, y conforme al mio, era grandiſsima tenerlas. Yo no digo eſto ſin propoſito, porque parece me alargo en menudencias, e importan tanto para començar a aprouechar a vn alma, y ſacarla a bolar, que aun no tiene plumas como dizen, que no lo creera nadie, ſino quien ha paſſado por ello, y porque eſpero yo en Dios v. m. ha de aprouechar mucho lo digo aqui, que fue toda mi ſalud ſaberme curar, y tener humil-

dad

dad y charidad para eſtar conmigo, y ſuffrimiento de ver que no en todo me enmendaua. Yua con diſcrecion poco a poco, dando maneras para vencer al demonio. Yo le comence a tener tan grande amor, que no auia para mi mayor deſcanſo que el dia que le via, aunque eran pocos. Quando tardaua luego me fatigaua mucho, pareciendome que por ſer tan ruyn no me via. Como el fue entendiendo mis imperfeciones tan grandes, y aun ſerian pecados, aunque deſpues que le trate mas enmendada eſtaua: y como le dixe las merce des que Dios me hazia, para que me dieſſe luz, dixome que no venia lo vno con lo otro, que aquellos regalos eran de perſonas que eſtauan ya muy aprouechadas y mortificadas, que no podia dexar de temer mucho, porque le parecia mal eſpiritu en algunas coſas, mas que no ſe determinaua: mas que penſaſſe bien todo lo que entendia de mi oracion y ſe lo dixeſſe: y era el trabajo, que yo no ſabia poco ni mucho dezir lo que era mi oracion, porque eſta merced de ſaber entender que es, y ſaberlo dezir ha poco que me lo dio Dios. Como me dixo eſto, con el miedo que yo traya, fue grande mi afflicion y lagrimas, porque cierto yo deſſeaua con tentar a Dios, y no me podia perſuadir a que fueſſe demonio, mas temia por mis grandes pecados, no me cegaſſe Dios para no lo entender. Mirando libros para ver ſi ſabria dezir mi oracion, halle en vno que ſe llama: Subida del monte, en lo que toca a vnion del alma con Dios, todas las ſeñales que yo tenia en aquel, no pẽ ſar nada, que eſto era lo que yo mas dezia, que no podia penſar nada quando tenia aquella oracion, y ſeñale con vnas rayas las partes que eran y dile el libro para que el y el otro clerigo que he dicho, ſanto, y ſieruo de

Dios lo miraſſen,y me dixeſſen lo que auia de hazer,y que ſi les pareciesſe,dexaria la oracion del todo,q̃ para que me auia yo de meter en eſſos peligros, pues acabo de veynte años caſi q̃ la tenia,no auia ſalido con ganãcia,ſino con engaños del demonio, que mejor era no la tener:aunq̃ tambien eſto ſe me hazia rezio, porque ya yo auia prouado qual eſtaua mi alma ſin oraciõ,aſsi que todo le veya trabajoſo, como el que eſta metido en vn rio,que a qualquiera parte q̃ vaya del,teme mas peligro,y el ſe eſta caſi ahogando. Es vn trabajo muy grande eſte, y de eſtos he paſſado muchos como dire adelante,que aũque parece no importa,por vẽtura hara prouecho entender como ſe ha de prouar el eſpiritu y es grãde cierto el trabajo que ſe paſſa, y es meneſter tiento,en eſpecial con mugeres,porque es mucha nueſtra flaqueza,y podria venir a mucho mal,diziendoles muy claro es demonio,ſino mirarlo muy biẽ, y apartar las de los peligros q̃ puede auer, y auiſarlas en ſecreto, pongã mucho,y le tẽgan ellos,q̃ conuiene:y en eſto hablo como quiẽ le cueſta harto trabajo,no lo tener algunas perſonas cõ quiẽ he tratado mi oraciõ,ſino pregũtãdo vnos y otros por bien,me han hecho harto daño: que ſe han diuulgado coſas que eſtuuieran bien ſecretas,pues no ſon para todos, y parecia las publicaua yo, creo ſin culpa ſuya lo ha permitido el Señor, para que yo padecieſſe. No digo que dezian lo que trataua con ellos en confeſsion, mas como eran perſonas a quien yo daua quenta por mis temores, para que me dieſſen luz,pareciame a mi auian de callar. Con todo nunca oſaua callar coſa a perſonas ſemejantes. Pues digo que ſe auiſe con mucha diſcrecion, animandolas, y aguardando tiẽpo,que el Señor las ayudara como ha hecho a mi,

a mi, que ſino grandiſsimo daño me hiziera ſegun era temeroſa y medroſa, con el gran mal de coraçon que tenia eſpantome como no me hizo mucho mal. Pues como di el libro, y hecha relacion de mi vida y pecados lo mejor que pude por junto, que no confeſsion, por ſer ſeglar mas bien di a entender quã ruyn era, los dos ſieruos de Dios miraron con gran caridad y amor lo que me conuenia, venida la reſpueſta que yo cõ harto temor eſperaua, y auiendo encomẽdado a muchas perſonas que me encomendaſſen a Dios, y yo con harta oracion aquellos dias cõ harta fatiga, vino a mi, y dixome que a todo ſu parecer de entrãbos era demonio, que lo q̃ me cõuenia era tratar cõ vn padre de la Cõpañia de Ieſus, que como yo le llamaſſe, diziendo q̃ tenia neceſsidad vernia, y q̃ le dieſſe quenta de toda mi vida por vna confeſsion general, y de mi condicion, y todo con mucha claridad, q̃ por la virtud del ſacramento de la confeſsion le daria Dios mas luz, que eran muy eſperimentados en coſas de eſpiritu, que no ſalieſſe de lo q̃ me dixeſſe en todo, porque eſtaua en mucho peligro ſino auia quien me gouernaſſe. A mi me dio tanto temor y pena que no ſabia que me hazer, todo era llorar, y eſtando en vn oratorio muy affligida, no ſabiendo q̃ auia de ſer de mi, leyo en vn libro, que parece el Señor me le puſo en las manos, que dezia S. Pablo: Que era Dios muy fiel que nunca a los que le aman conſentia ſer del demonio engañados. Eſto me conſolo muy mucho. Comence a tratar de mi confeſsion general, y poner por eſcrito todos los males y bienes, vn diſcurſo de mi vida lo mas claramẽte que yo entendi y ſupe ſin dexar nada por dezir, acuerdome que como vi deſpues que lo eſcriui, tantos males y caſi ningun bien

que

que me dio vn afflicion y fatiga grandiſsima, tambien me daua pena que me vieſſen en caſa tratar con gẽte tan ſanta como los de la Compañia de Ieſus, porq̃ temia mi ruyndad, y pareciame quedaua obligada mas a no lo ſer, y quitarme de mis paſſatiempos, y q̃ ſi eſto no hazia que era peor, y anſi procure cõ la ſacriſtana, y portera no lo dixeſſen a nadie, aprouechome poco, q̃ acerto a eſtar a la puerta, quando me llamaron, quien lo dixo por todo el conuento. Mas que de embaraços pone el demonio, y quede temores a quiẽ ſe quiere llegar a Dios. Tratando con aquel ſieruo de Dios que lo era harto y bien auiſado toda mi vida y alma, como quien biẽ ſabia eſte lenguage me declaro lo que era, y me animo mucho, dixo era eſpiritu de Dios muy conocidamente, ſino que era meneſter tornar de nueuo a la oracion, porque no yua bien fundada, ni auia començado a entender mortificaciõ: y era aſsi que ni aũ el nõbre no me parece entẽdia, que en ninguna manera dexaſſe la oracion ſino que me eſforçaſſe mucho, pues Dios me hazia tan particulares mercedes, q̃ que ſabia ſi por mis medios queria el Señor hazer bien a muchas perſonas, y otras coſas que parece prophetizo lo que deſpues el Señor ha hecho conmigo, que ternia mucha culpa, ſino reſpondia a las mercedes que Dios me hazia, en todo me parecia hablaua en el el Eſpiritu ſancto para curar mi alma, ſegun ſe imprimia en ella, hizo me gran confuſion, lleuome por medios que parecia del todo me tornaua otra, que gran coſa es entender vn alma. Dixome que tuuieſſe cada dia oracion en vn paſſo de la paſsion, y que me aprouechaſſe del, y que no penſaſſe ſino en la humanidad, y que aquellos recogimientos, y guſtos reſiſtieſſe quãto pudieſ-

pudiesse de manera que no les diesse lugar hasta q̃ el me dixesse otra cosa. Dexome consolada y esforçada y el Señor que me ayudo, y a el para que entendiesse mi condicion y como me auia de gouernar, quede determinada de no salir de lo que el me mandasse en ninguna cosa, y ansi lo hize hasta oy. Alabado sea el Señor q̃ me ha dado gracia para obedecer a mis confessores, aunque imperfetamente, y casi siempre hã sido destos benditos hombres de la Compañia de Iesus, aũque imperfetamente como digo los he seguido. Conocida mejoria començó a tener mi alma como aora dire.

CAP. XXIIII. *Prosigue lo començado, y dize como fue aprouechando su alma despues que començó a obedecer, y lo poco que le aprouechaua resistir a las mercedes de Dios, y como su Magestad se las yua dando mas cumplidas.*

QVedo mi alma desta confesion tan blanda, que me parece no vuiera cosa a q̃ no me dispusiera, y assi comence a hazer mudãça en muchas cosas, aunq̃ el cõfessor no me apretaua, antes parecia hazia poco caso de todo, y esto me mouia mas, porq̃ lo lleuaua por modo de amar a Dios y como q̃ dexaua libertad, y no premio, si yo no me le pusiesse por amor. Estuue assi casi dos meses haziendo todo mi poder en resistir los regalos y mercedes de Dios, quanto a lo exterior viase la mudança, porq̃ ya el Señor me comẽçaua a dar animo para passar por algunas cosas q̃ dezia̅ personas q̃ me conocia̅ pareciẽdoles estremos,

mos,y aun en la miſma caſa,y de lo que antes hazia razon teniã q̃ era eſtremo,mas de lo que era obligada al habito y profeſsion q̃ hazia quedaua corta.Gane deſte reſiſtir guſtos y regalos de Dios enſeñarme ſu Mageſtad:por q̃ antes me parecia q̃ para darme regalos en la oracion era meneſter mucho arrinconamiento, y caſi no me oſaua bullir, deſpues vi lo poco q̃ hazia al caſo, por q̃ quando mas procuraua diuertirme, mas me cubria el Señor de aquella ſuauidad y gloria q̃ me parecia toda me rodeaua,y que por ninguna parte podia huyr, y anſi era: yo traya tanto cuydado q̃ me daua pena. El Señor le traya mayor a hazerme mercedes,y a ſeñalarſe mucho mas que ſolia en eſtos dos meſes, para que yo mejor entẽdieſſe no era mas en mi mano. Comẽce a tomar de nueuo amor a la ſacratiſsima humanidad, començoſe a aſſentar la oracion como edificio que ya lleuaua cimiento, y afficionarme a mas penitencia de que yo eſtaua deſcuydada,por ſer tan grandes mis enfermedades, dixo me aquel varon ſanto que me confeſſaua, que algunas coſas no me podrian dañar, que por ventura me daua Dios tanto mal, porque yo no hazia penitencia,me la queria dar ſu mageſtad.Mandauame hazer algunas mortificaciones no muy ſabroſas para mi,todo lo hazia, porque pareciame, que me lo mandaua el Señor,y dauale gracia,para que me lo mandaſſe de manera q̃ yo le obedecieſſe. Yua ya ſintiendo mi alma qualquier offenſa que hizieſſe a Dios por pequeña q̃ fueſſe, de manera que ſi alguna coſa ſuperflua traya no podia recogerme haſta que me lo quitaua. Hazia mucha oracion,porque el Señor me tuuieſſe de ſu mano pues trataua con ſus ſieruos no permitieſſe tornaſſe a tras,que me parecia fuera gran delito,y que

auian

auian ellos de perder credito por mi. En eſte tiẽpo vino a eſte lugar el padre Franciſco, que era Duque de Gandia, y auia algunos años que dexandolo todo auia entrado en la Compañia de Ieſus, procurò mi confeſſor, y el cauallero que he dicho tambien vino a mi, para que le hablaſſe y le dieſſe quenta de la oracion que tenia, que ſabia yua muy adelãte en ſer muy fauorecido y regalado de Dios, que como quien auia dexado mucho por el, aun en eſta vida le pagaua. Pues deſpues que me huuo oydo, dixome que era eſpiritu de Dios, y que le parecia no era bien ya reſiſtirle mas, que haſta entonces eſtaua bien hecho, ſino que ſiẽpre començaſſe en vn paſſo de la paſsion, y que ſi deſpues el Señor me lleuaſſe el eſpiritu, que no lo reſiſtieſſe, ſino que dexaſſe lleuarle a ſu Mageſtad, no lo procurando yo. Como quien yua bien adelante, dio la medicina y conſejo, que haze mucho en eſto la eſperiencia: dixo que era yerro reſiſtir ya mas. Yo quede muy conſolada, y el cauallero tambien: holgauaſe mucho que dixeſſe era de Dios, y ſiempre me ayudaua y daua auiſos en lo que podia, que era mucho. En eſte tiempo mudaron a mi confeſſor de eſte lugar a otro, lo que yo ſenti muy mucho, porque pẽſe me auia de tornar a ſer ruyn, y no me parecia poſsible hallar otro como el. Quedò mi alma como en vn deſierto muy deſconſolada y temeroſa, no ſabia que hazer de mi. Procurome lleuar vna parienta mia a ſu caſa, y yo procure yr luego a procurar otro confeſſor en los de la Compañia. Fue el Señor ſeruido, que comencea tomar amiſtad con vna ſeñora viuda, de mucha calidad y oracion, que tratauа con ellos mucho: hizome confeſſar a ſu confeſſor, y eſtuue en ſu caſa muchos dias, biuia cerca, yo me holgaua

gaua por tratar mucho con ellos, q̃ de ſolo entender la ſantidad de ſu trato, era grande el prouecho que mi alma ſentia. Eſte padre me comẽçó a poner en mas perfecion. Deziame, que para del todo contentar a Dios, no auia de dexar nada por hazer, tambiẽ con harta mañay blandura, porque no eſtaua aun mi alma nada fuerte, ſino muy tierna, en eſpecial en dexar algunas amiſtades que tenia, aunque no offendia a Dios con ellas, era mucha afficion, y pareciame a mi era ingratitud dexarlas: y anſi le dezia, que pues no offendia a Dios, que porque auia de ſer deſagradecida. El me dixo que lo encomendaſſe a Dios vnos dias, y que rezaſſe el hymno de, Veni creator, para que me dieſſe luz de qual era lo mejor. Auiendo eſtado vn dia mucho en oracion, y ſuplicando al Señor me ayudaſſe a contentarle en todo, comẽce el hymno, y eſtandole diziẽdo, vinome vn arrebatamiento tan ſupito, que caſi me ſaco de mi, coſa que yo no pude dudar, porque fue muy conocido, fue la primera vez que el Señor me hizo eſta merced de arrobamientos, entendi eſtas palabras: *Ya no quiero que tengas conuerſacion con hombres, ſino con Angeles.* A mi me hizo mucho eſpanto, porque el mouimiento del alma fue grande, y muy en eſpiritu ſe me dixeron eſtas palabras, anſi me hizo temor, aunque por otra parte gran conſuelo, que en quitandoſeme el temor, q̃ a mi parecer cauſo la nouedad, me quedo. Ello ſe ha cũplido bien, que nũca mas yo he podido aſſentar en amiſtad, ni tener conſolacion ni amor particular, ſino a perſonas que entiendo le tienen a Dios, y le procuran ſeruir, ni ha ſido en mi mano, ni me haze al caſo ſer deudos ni amigos, ſino entiendo eſto, o es perſona que trata de oracion, es me cruz penoſa tratar con nadie: eſto es

eſto es anſi a todo mi parecer ſin ninguna falta. Deſde aquel dia yo quede tã animoſa para dexarlo todo por Dios, como quien auia querido en aquel momento, que no me parece fue mas, dexar otra a ſu ſierua. Anſi que no fue meneſter mandarmelo mas, que como me via el confeſſor tan aſida, en eſto auia oſado determinadamente dezir que lo hizieſſe. Deuia de aguardar a que el Señor obraſſe, como lo hizo, ni yo penſe ſalir con ello, porque ya yo meſma lo auia procurado, y era tanta la pena que me daua, que como coſa que me parecia no era inconuiniẽte, lo dexaua: y aqui me dio el Señor libertad y fuerça para ponerlo por obra. Anſi ſe lo dixe al confeſſor, y lo dexe todo conforme a como me lo mandò. Hizo harto prouecho a quiẽ yo trataua, ver en mi eſta determinacion. Sea Dios bendito por ſiempre, que en vn punto me dio la libertad, que yo con todas quantas diligencias auia hecho muchos años auia, no pude alcançar conmigo, haziendo hartas vezes tan gran fuerça, que me coſtaua harto de mi ſalud. Como fue hecho de quien es poderoſo, y Señor verdadero de todo, ninguna pena me dio.

CAP. XXV. En que trata el modo, y maneraco mo ſe entienden eſtas hablas que haze Dios al alma ſin oyrſe, y de algunos engaños que puede auer en ello, y en que ſe conocera quando lo es. Es de mucho prouecho para quien ſe viere en eſte grado de oracion, por que ſe declara muy bien, y de harta doctrina.

O Pare-

PAreceme ſera bien declarar como es eſte hablar, q̃ haze Dios en el alma, y lo que ella ſiẽte, para q̃ v.m. lo entienda, porque deſde eſta vez que he dicho que el Señor me hizo eſta merced, es muy ordinario haſta aora, como ſe vera en lo q̃ eſtà por dezir. Son vnas palabras muy formadas mas cõ los oydos corporales no ſe oyen, ſino entiẽdenſe muy mas claro que ſi ſe oyeſſen, y dexarlo de entender, aunque mucho ſe reſiſta, es por demas. Porq̃ quando aca no queremos oyr, podemos tapar los oydos, o aduertir a otra coſa, de manera q̃ aunque ſe oya, no ſe entiẽda: en eſta platica q̃ haze Dios al alma, no ay remedio ninguno, ſino q̃ aunque me peſe me hazẽ eſcuchar y eſtar el entendimiẽto tã entero para entẽderlo, Dios quiere entendamos que no baſta querer, ni no querer. Porque el que todo lo puede, quiere que entendamos ſe ha de hazer lo que quiere, y ſe mueſtra Señor verdadero de noſotros. Eſto tengo muy eſperimentado, porque me durò caſi dos años el reſiſtir, con el grã miedo que traya, y aora lo prueuo algunas vezes, mas poco me aprouecha. Yo querria declarar los engaños q̃ puede auer aqui, aunque quien tiene mucha eſperiencia pareceme ſera poco o ninguno, mas ha de ſer mucha la eſperiẽcia, y la differencia q̃ ay quãdo es eſpiritu bueno, o quãdo es malo, o como puede tãbien ſer aprehenſion del miſmo entendimiento que podria acaecer, o hablar el miſmo eſpiritu a ſi miſmo, eſto no ſe yo ſi puede ſer mas, aun oy me ha parecido que ſi. Quando es de Dios tengo muy prouado en muchas coſas, que ſe me dezian dos y tres años antes, y todas ſe han cumplido, y haſta aora ninguna ha ſalido mentira, y otras coſas adonde ſe vee claro ſer eſpiritu de Dios

como

como deſpues ſe dira. Pareceme a mi que podria vna perſona eſtando encomendando vna coſa a Dios con grande affeto, y aprehenſion parecerle entiende alguna coſa ſi ſe hara,o no,y es muy poſsible, aunq̃ a quien ha entẽdido de eſtotra ſuerte vera claro lo que es, porque es mucha la differencia,y ſi es coſa que el entendimiento fabrica,por delgado que vaya, entiẽde q̃ ordena el algo,y que habla. Que no es otra coſa,ſino como ordenar vno la platica, o eſcuchar lo que otro le dize, y vera el entendimiento que entõces no eſcucha,pues que obra, y las palabras que el fabrica ſon como coſa ſorda,fantaſeada,y no con la claridad q̃ eſtotras. Y aqui eſta en nueſtra mano diuertirnos,cõmo callar quando hablamos:en eſtotro no ay termino. Y otra ſeñal mas que todas,que no haze operacion, porque eſtotra que habla el Señor es palabras y obras, y aunque las palabras no ſean de deuocion,ſino de reprehenſion,a la primera diſponen vn alma, y la habilitan, y enternecen, y dan luz, y regalan, y quietan, y ſi eſtaua con ſequedad o alboroto, y deſaſſoſsiego de alma como con la mano ſe le quitan, y aun mejor que parece quiere el Señor ſe entienda que es poderoſo, y que ſus palabras ſon obras. Pareceme que ay la differencia, que ſi noſotros hablaſſemos,o oyeſſemos,ni mas ni menos,porque lo que hablo,como he dicho, voy ordenãdo cõ el entendimiento lo que digo,mas ſi me hablan no hago mas de oyr ſin ningun trabajo, lo vno va como vna coſa q̃ no nos podemos bien determinar, ſi es como vno que eſtà medio dormido. Eſtotro es voz tan clara que no ſe pierde vna ſilaba de lo que ſe dize, y acaece ſer a tiempo, que eſtà el entendimiento y alma tan alborotada, y diſtrayda,que no acertaria a concertar vna bue

na razon,y halla guiſadas grandes ſentencias que le di zen,que ella aun eſtando muy recogida no pudiera alcançar,y a la primera palabra, como digo la mudan to da, en eſpecial ſi eſta en arrobamiento, que las potencias eſtan ſuſpenſas, como ſe entenderan coſas que no auian venido a la memoria aun antes, como vernan entonces que no obra caſi,y la imaginacion eſtà como embouada.Entiendaſe que quando ſe veen viſiones,o ſe entiendē eſtas palabras, a mi parecer nūca es en tiēpo que eſtà vnida el alma en el miſmo arrobamiento, que en eſte tiempo como ya dexo declarado, creo en la ſegunda agua, del todo ſe pierdē todas las potēcias, y a mi parecer alli ni ſe puede ver,ni entender,ni oyr. Eſta en otro poder toda,y en eſte tiempo, que es muy breue, no me parece la dexa el Señor para nada liber tad.Paſſado eſte breue tiempo que ſe queda,aun en el arrobamiento el alma es eſto que digo, porque quedā las potencias de manera, que aunque no eſtan perdidas caſi nada obran, eſtan como abſortas y no habiles para concertar razones. Ay tantas para entender la dif ferencia, que ſi vna vez ſe engañaſſe,no ſerā muchas. Y digo,que ſi es alma exercitada, y eſta ſobre auiſo lo vera muy claro,porque dexadas otras coſas por donde ſe vee lo que he dicho, ningun effeto haze, ni el alma lo admite,porque eſtotro mal q̄ nos peſe,y no ſe da credito,antes ſe entiende que es deuanear del entendimiēto, caſi como no ſe haria caſo de vna perſona que ſabeys tiene freneſi. Eſtotro es como ſi lo oyeſſemos a vna perſona muy ſanta o letrada, y de gran autoridad, que ſabemos no nos ha de mentir, y aun es baxa comparacion, porque traen algunas vezes vna mageſtad conſigo eſtas palabras, que ſin acordarnos quien las

dize

dize si son de reprehensíon hazen temblar, y si son de amor, hazen deshazerse en amar, y son cosas, como he dicho, que estauan bien lexos de la memoria, y dizense tan de presto sentencias tan grandes que era menester mucho tiempo para auerlas de ordenar, y en ninguna manera me parece se puede entonces ignorar no ser cosa fabricada de nosotros. Assi que en esto no ay que me detener, que por marauilla me parece puede auer engaño en persona exercitada si ella misma de aduertencia no se quiere engañar. Acaecido me ha muchas vezes, si tẽgo alguna duda, no creer lo que me dizen, y pẽsar si se me antojò. Esto despues de passado, que entonces es imposible, y ver lo cumplido desde a mucho tiempo, porque haze el Señor que quede en la memoria, q̃ no se puede oluidar, y lo que es del entendimiento, es como primer mouimiento del pensamiento que passa, y se oluida. Estotro es como obra, que aunque se oluide algo, y passe tiempo, no tan del todo que se pierda la memoria, de que en fin se dixo, saluo sino ha mucho tiempo, o son palabras de fauor, o doctrina, mas de prophecia no ay oluidarse a mi parecer, alomenos a mi aunque tẽgo poca memoria. Y torno a dezir, que me parece si vn alma no fuesse tã desalmada que lo quiera fingir, q̃ seria harto mal, y dezir q̃ lo entiende, no siendo assi, mas dexar de ver claro que ella lo ordena, y lo parla entre si, parece no lleua camino, si ha entendido el espiritu de Dios, que sino toda su vida podra estarse en esse engaño, y parecerle que entiende, aunque yo no se como. O esta alma lo quiere entender, o no, si se esta deshaziendo de lo que entiẽde, y en ninguna manera querria entẽder nada por mil temores, y otras muchas causas que ay, para tener

deſſeo de eſtar quieta en ſu oracion,ſin eſtas coſas, como da tanto eſpacio el entendimiento que ordene razones,tiẽpo es meneſter para eſto. A cabo ninguno quedamos enſeñadas,y ſe entiẽden coſas,que parece era meneſter vn mes para ordenarlas. Y el miſmo entendimiento y alma quedan eſpantados de algunas coſas q̃ ſe entienden. Eſto es anſi,y quien tuuiere eſperiẽcia, vera que es al pie de la letra todo lo q̃ he dicho, alabo a Dios porque lo he ſabido anſi dezir. Y acabo con que me parece,ſiẽdo del entendimiento,quando lo quiſieſſemos lo podriamos entender, y cada vez q̃ tenemos oracion,nos podria parecer entẽdemos,mas en eſtotro no es anſi,ſino q̃ eſtare muchos dias,que aũ que quiera entender algo es impoſsible,y quãdo otras vezes no quiero,como he dicho lo tẽgo de entender, pareceme que quien quiſieſſe engañar a los otros,diziẽdo que entiendẽ de Dios lo que es de ſi,que poco le cueſta dezir,que la oye con los oydos corporales,y es aſsi cierto con verdad que jamas penſe auia otra manera de oyr ni entender,haſta que lo vi por mi, y anſi, como he dicho me cueſta harto trabajo. Quãdo es demonio,no ſolo no dexa buenos effetos, mas dexa los malos,eſto me ha acaecido, no mas de dos o tres vezes,y he ſido luego auiſada del Señor,como era demonio,dexado la gran ſequedad que queda es vna inquietud en el alma a manera de otras muchas vezes que ha permitido el Señor que tenga grandes tentaciones y trabajos de alma de differentes maneras, y aunq̃ me atormente hartas vezes,como adelante dire. Es vna inquietud,que no ſe ſabe entender de donde viene,ſino que parece reſiſte el alma,y ſe alborota, y afflige ſin ſaber de que,porque lo que el dize no es malo ſino bue-

no.

no. Pienso si siente vn espiritu a otro: el gusto y deleyte que el da, a mi parecer, es differente en grã manera. Podria el engañar con estos gustos a quien no tuuiere o vuiere tenido otros de Dios, de veras digo gustos vna recreaciõ suaue, fuerte, impressa, deleytosa, quieta, que vnas deuocioncitas del alma, y otros sentimientos pequeños que al primer ayrezito de persecucion se pierden estas florecicas no las llamo deuociones, aunque son buenos principios, y santos sentimientos, mas no para determinar estos effetos de buen espiritu, o malo. Y ansi es menester andar siempre con gran auiso. Porque las personas que no estan mas adelante en la oracion, que hasta esto facilmẽte podrian ser engañados, si tuuiessen visiones o reuelaciones: yo nunca tuue cosas destas postreras, hasta auerme Dios dado por sola su bondad oracion de vnion, sino fue la primera vez que dixe, que ha muchos años, que vi a Christo, que pluguiera a su Magestad entendiera yo era verdadera vision, como despues he entendido, que no me fuera poco bien. Ninguna blandura queda en el alma sino como espantada, y cõ gran desgusto. Tẽgo por cierto, que el demonio no engañara ni lo permitira Dios a alma, que de ninguna cosa se fia de si, y està fortalecida en la fe, q̃ entiẽda ella de si, q̃ por vn punto della moriria mil muertes, y cõ este amor a la fe q̃ infunde luego Dios q̃ es vna fe viua, fuerte, siempre procura yr cõformea lo que tiene la yglesia, preguntando a vnos y a otros, como quiẽ tiene ya hecho assiẽto fuerte en estas verdades q̃ no la mouerià quantas reuelaciones pueda imaginar aunque viesse abiertos los cielos, vn pũto de lo q̃ tiene la yglesia. Si alguna vez se viesse vacilar en su pensamiento contra esto, o detenerse en dezir,

pues ſi Dios me dize eſto tambien puede ſer verdad como lo que dezia a los ſantos, no digo que lo crea, ſi no que el demonio la comiẽce a tẽtar por primero mouimiẽto, que detenerſe en ello, ya ſe vee que es maliſsimo, mas aun primeros mouimiẽtos muchas vezes en eſte caſo creo no vernan ſi el alma eſta en eſto tan fuerte, como la haze el Señor a quien da eſtas coſas, que le parece deſmenuzaria los demonios ſobre vna verdad de lo que tiene la yglesia muy pequeña, digo que ſi no viere en ſi eſta fortaleza grande, y que ayude a ella la deuocion o viſion, que no la tenga por ſegura, porque aunque no ſe entienda luego el daño, poco a poco podria hazerſe grande, que a lo que yo veo, y ſe de eſperiẽcia de tal manera queda el credito de q̃ es Dios, q̃ va ya conforme a la ſagrada eſcritura, y como vn tantico torcieſſe de eſto, mucha mas firmeza ſin comparaciõ me parece tendria en que es demonio, que aora tẽgo, de que es Dios por grande que la tenga, porque entonces no es meneſter andar a buſcar ſeñales, ni que eſpiritu es, pues es tan clara eſta ſeñal para creer que es demonio que ſi entõces todo el mũdo me aſſeguraſſe que es Dios, no lo creeria. El caſo es que quando es demonio, parece que ſe eſconden todos los bienes, y huyen del alma ſegũ queda deſabrida, y alborotada, y ſin ningun effeto bueno, porque aũque parece pone deſſeos no ſon fuertes, la humildad que dexa es falſa, alborotada, y ſin ſuauidad, pareceme que quien tiene eſperiẽcia del buen eſpiritu, lo entendera. Con todo puede hazer muchos embuſtes el demonio, y anſi no ay coſa en eſto tã cierta q̃ no lo ſea mas temer, y yr ſiempre con auiſo, y tener maeſtro q̃ ſea letrado, y no le callar nada, y cõ eſto ningũ daño puede venir aunq̃ a mi

hartos

hartos me han venido por eſtos temores demaſiados que tienen algunas perſonas. En eſpecial me acaecio vna vez q̃ ſe auiã juntado muchos a quien yo daua grã credito, y era razon ſe le dieſſe, (que aunq̃ yo ya no tratauaſino con vno, y quãdo el me lo mãdaua hablaua a otros, vnos cõ otros tratauan mucho de mi remedio q̃ me tenian mucho amor, y temian no fueſſe engañada, yo tãbien traya grãdiſsimo temor quando no eſtaua en la oracion, q̃ eſtando en ella, y haziendome el Señor alguna merced luego me aſſeguraua) creo erã cinco o ſeys, todos muy ſieruos de Dios, y dixome mi confeſſor, que todos ſe determinauã en que era demonio q̃ no comulgaſſe tã amenudo, y q̃ procuraſſe diſtraerme de ſuerte q̃ no tuuieſſe ſoledad, yo era temeroſa en eſtremo como he dicho, y ayudauame el mal de coraçon, q̃ aun en vna pieça ſola no oſaua eſtar de dia muchas vezes, yo como vi q̃ tãtos lo affirmauã, y yo no lo podia creer diome grãdiſsimo eſcrupulo, pareciendome poca humildad, porq̃ todos erã mas de buena vida ſin cõparacion q̃ yo, y letrados, q̃ porque no los auia de creer? forçauame lo q̃ podia para creerlos, y penſaua en mi ruyn vida, y q̃ cõforme a eſto deuiã de dezir verdad fuyme de la yglesia con eſta affliccion, y entrome en vn oratorio, auiendome quitado muchos dias de comulgar, quitada la ſoledad que era todo mi conſuelo, ſin tener perſona con quien tratar, porque todos eran contra mi, vnos me parecia burlauan de mi quando dello trataua como que ſe me antojaua: otros auiſauan al cõfeſſor que ſe guardaſſe de mi: otros dezian que era claro demonio, ſolo el confeſſor (que aunque conformaua con ellos por prouarme ſegun deſpues ſupe) ſiempre me conſolaua, y me dezia que aunque fueſſe

demonio, no offendiendo yo a Dios, no me podia hazer nada,que ello ſe me quitaria,que lo rogaſſe mucho a Dios,y el y todas las perſonas que confeſſaua lo hazian harto,y otras muchas:y y o toda mi oracion y quantos entendia eran ſieruos de Dios,porque ſu Mageſtad me lleuaſſe por otro camino,y eſto me duro no ſe ſi dos años que era contino pedirlo al Señor. A mi ningun conſuelo me baſtaua quando penſaua que era poſsible que tantas vezes me auia de hablar el demonio.Porq̃ de que no tomaua horas de ſoledad para oraciõ,en conuerſaciõ me hazia el Señor recoger,y ſin poderlo yo eſcuſar,me dezialo q̃ era ſeruido, y aunq̃ me peſaua lo auia de oyr:pues eſtãdome ſola ſin tener vna perſona con quiẽ deſcanſar,ni podia rezar,ni leer,ſino como perſona eſpantada de tãta tribulaciõ,y temor de ſi me auia de engañar el demonio toda alborotada y fatigada,ſin ſaber q̃ hazer de mi(en eſta afflicion me vi algunas y muchas vezes,aunque no me parece ninguna en tanto eſtremo) eſtuue anſi quatro o cinco horas,q̃ cõſuelo de la tierra ni del cielo,no auia para mi, ſino q̃ me dexò el Señor padecer temiendo mil peligros. O Señor mio como ſoys vos el amigo verdadero, y como poderoſo quãdo quereys podeys,y nũca dexays de querer ſi os quieren.Alabẽ os todas las coſas Señor del mũdo,o quien dieſſe bozes por el,para dezir quan fiel ſoys a vueſtros amigos.Todas las coſas faltan, vos Señor de todas ellas nũca faltays. Poco es lo q̃ dexays padecer a quiẽ os ama.O Señor mio q̃ delicada,y pulida, y ſabroſamente los ſabeys tratar. O quien nunca ſe vuiera detenido en amar a nadie ſino a vos:parece Señor que prouays con rigor a quien os ama, para que en el eſtremo del trabajo, ſe entienda el mayor eſtremo

mo de vueſtro amor. O Dios mio quien tuuiera entẽdimiento, y letras, y nueuas palabras, para encarecer vueſtras obras como lo entiende mi alma. Faltame todo Señor mio, mas ſi vos no me deſamparays, no os faltare yo a vos. Leuantẽſe contra mi todos los letrados, perſigãme todas las coſas criadas, atormẽtenme los demonios, no me falteys vos Señor, q̃ yo tengo eſperiencia de la ganãcia, con que ſacays a quien en ſolo vos cõfia. Pues eſtando en eſta tan gran fatiga (aun entonces no auia comẽçado à tener ninguna viſiõ) ſolas eſtas palabras baſtaron para quitarmela, y quietarme del todo: *No ayas miedo hija que yo ſoy, y no te deſamparare, no temas.* Pareceme ami ſegun eſtaua que eran meneſter muchas horas para perſuadirme a q̃ me ſoſſegaſſe, y q̃ no baſtara nadie, heme aqui con ſolas eſtas palabras ſoſſegada, con fortaleza, con animo, cõ ſeguridad, con vna quietud y luz q̃ en vn pũto vi mi alma hecha otra, y me parece q̃ con todo el mundo diſputara q̃ era Dios. O q̃ buẽ Dios, o q̃ buen Señor y q̃ poderoſo, no ſolo da el conſejo, ſino el remedio. Sus palabras ſon obras, o vala me Dios y como fortaleze la fe, y ſe aumenta el amor. Es anſi cierto que muchas vezes me acordaua de quã do el Señor mando a los vientos que eſtuuieſſen quedos en el mar, quando ſe leuantò vna tẽpeſtad y aſſi dezia yo. Quien es eſte que anſi le obedecen todas mis potencias y da luz en tan grande obſcuridad en vn momento, y haze blando vn coraçon que parecia piedra, da agua de lagrimas ſuaues adonde parecia auia de auer mucho tiempo ſequedad. Quien pone eſtos deſſeos? quien da eſte animo? que me acaecio penſar de que temo? que es eſto? yo deſſeo ſeruir a eſte Señor, no pretendo otra coſa ſino contẽtarle, no

quiero

quiero contento ni deſcanſo ni otro bien ſino hazer ſu voluntad,que deſto bien cierta eſtaua à mi parecer que lo podia affirmar, pues ſi eſte Señor es poderoſo como veo que lo es,y ſe que lo es,y q̃ ſon ſus eſclauos los demonios,y deſto no ay que dudar pues es fe,ſiendo yo ſierua deſte Señor y rey,que mal me puedẽ ellos hazer a mi? porque no he yo de tener fortaleza para cõbatirme con todo el infierno? tomaua vna cruz en la mano y parecia verdaderamẽte darme Dios animo que yo me vi otra en breue tiempo que no temiera tomarme con ellos a braços,que me parecia facilmente con aquella cruz los venciera à todos: y anſi dixe, aora veni todos que ſiendo ſierua del Señor yo quiero ver que me podeys hazer. Es ſin duda que me parecia me auian miedo,porque yo quede ſoſſegada y tan ſin temor de todos ellos,que ſe me quitaron todos los miedos que ſolia tener haſta oy, porque aunque algunas vezes los via,como dire deſpues, no les he auido mas miedo,antes me parecia ellos me le auian ami. Quedome vn ſeñorio contra ellos,bien dado del Señor de todos, que no ſe me da mas de ellos que de moſcas, parecen me tan couardes que en viendo que los tienẽ en poco no les queda fuerça: no ſaben eſtos enemigos de hecho acometer ſino a quien veen que ſe les rinde, o quando lo permite Dios para mas bien de ſus ſieruos que los tienten y atormenten: Pluguieſſe a ſu Mageſtad,temieſſemos a quiẽ hemos de temer,y entendieſſemos nos puede venir mayor daño de vn pecado venial q̃ de todo el infierno jũto,pues es ello anſi. Que eſpantados nos traen eſtos demonios,porq̃ nos queremos noſotros eſpantar con nueſtros aſſimiẽtos de honras y haziendas y deleytes,que entonces juntos ellos

con

con nosotros meſmos, que nos ſomos contrarios aman do y queriendo lo que hemos de aborrecer, mucho da ño nos haran, porque con nueſtras miſmas armas les hazemos que peleen contra nosotros poniendo en ſus manos con las q̃ nos hemos de defender, eſta es la grã laſtima, mas ſi todo lo aberrecemos por Dios, y nos abraçamos cõ la Cruz, y tratamos ſeruirle de verdad, huye el deſtas verdades como de peſtilencia. Es amigo de mentiras, y la miſma mentira. No hara pacto con quien anda en verdad, quando el vee eſcurecido el entendimiento ayuda lindamente a que ſe quiebre los ojos, porque ſi a vno vee ya ciego en poner ſu deſcanſo en coſas vanas, y tan vanas que parecen las de eſte mundo coſa de juego de niños, ya el vee que eſte es niño pues trata como tal, y atreueſe a luchar con el vna y muchas vezes. Plega al Señor que no ſea yo deſtos, ſino que me fauorezca ſu Mageſtad para entender por deſcanſo, lo que es deſcanſo, y por honra lo que es honra, y por deleyte lo que es deleyte, y no todo al reues, y vna higa para todos los demonios, que ellos me temeran a mi. No entiendo eſtos miedos, demonio, demonio: adonde podemos dezir, Dios, Dios, y hazerle temblar. Si que ya ſabemos, que no ſe puede menear, ſi el Señor no lo permite: que es eſto: es ſin duda que tengo ya mas miedo a los que tan grande le tienen al demonio, que a el miſmo, porque el no me puede hazer nada, y eſtotros en eſpecial ſi ſon confeſſores, inquietan mucho, y he paſſado algunos años de tan gran trabajo, que aora me eſpanto como lo he podido ſuffrir: bendito ſea el Señor, que tan de veras me ha ayudado. Amen.

CAP.

CAP. XXVI. *Prosigue en la misma materia, va declarando y diziendo cosas que le han acaecido que le hazian perder el temor, y affirmar que era buen espiritu el que la hablaua.*

TEngo por vna de las grandes mercedes, que me ha hecho el Señor, este animo que me dio contra los demonios, porque andar vn alma acouardada, y temerosa de nada sino de offender a Dios es grandissimo inconueniẽte, pues tenemos rey todo poderoso y tã gran Señor, que todo lo puede, y a todos sugeta, no ay q̃ temer, andando, como he dicho, con verdad delãte de su Magestad, y con limpia conciencia: para esto, como he dicho, querria yo todos los temores para no offender en vn punto a quien en el mismo punto nos puede deshazer. Que cõtento su Magestad no ay quien sea contra nosotros, q̃ no lleue las manos en la cabeça. Podrase dezir que ansi es, mas que quiẽ sera esta alma tan recta, que del todo le contente, y que por esso teme. No la mia por cierto, que es muy miserable, y sin prouecho, y llena de mil miserias, mas no executa Dios como las gentes, que entiende nuestras flaquezas, mas por grandes cõgeturas siente el alma en si, si le ama de verdad, porque en las que llegan a este estado no anda el amor disimulado, como a los principios, sino cõ tan grandes impetus, y desseo de ver a Dios, como despues dire, o queda ya dicho, todo cansa, todo fatiga, todo atormenta sino es con Dios, o por Dios, no ay descanso que no cãse, porque

que ſe vee auſente de ſu verdadero deſcãſo, y anſi es co ſa muy clara, q̃ como digo no paſſa en diſsimulacion. Acaeciome otras vezes verme con grãdes tribulaciones y murmuraciones, ſobre cierto negocio q̃ deſpues dire, de caſi todo el lugar adõde eſtoy y de mi orden y affligida cõ muchas ocaſiones q̃ auia para inquietarme y dezirme el Señor, *De que temes, no ſabes que ſoy todo poderoſo? yo cũplire lo que te he prometido.* Y anſi ſe cũplio biẽ deſpues. Y quedar luego con vna fortaleza q̃ de nueuo me parece me puſiera en emprender otras coſas, aunq̃ me coſtaſſen mas trabajos para ſeruirle, y me puſiera de nueuo a padecer. Es eſto tãtas vezes q̃ no lo podria yo contar: muchas las que me hazia reprehenſiones, y haze, quãdo hago imperfeciones que baſtã a deshazer vn alma. Alomenos traen conſigo el emendarſe, porque ſu Mageſtad, como he dicho, da el conſejo y el remedio. Otras traerme a la memoria mis pecados paſſados, en eſpecial quando el Señor me quiere hazer algũa ſeñalada merced, que parece ya ſe vee el alma en el verdadero juyzio, porque le repreſentan la verdad con conocimiento claro, que no ſabe adonde ſe meter, otras auiſarme de algunos peligros, mios y de otras perſonas, coſas por venir tres o quatro años antes, y todas ſe han cumplido, algunas podra ſer ſeñalar. Aſsi que ay tantas coſas para entender que es Dios q̃ no ſe puede ignorar a mi parecer. Lo mas ſeguro es, yo anſi lo hago, y ſin eſto no ternia ſoſsiego, ni es biẽ q̃ mugeres le tengamos, pues no tenemos letras, y aqui no puede auer daño, ſino muchos prouechos, como muchas vezes me ha dicho el Señor, q̃ no dexe de comunicar toda mi alma, y las mercedes q̃ el Señor me haze, con el confeſſor, y que ſea letrado, y q̃ le obedezca.

Eſto muchas vezes. Tenia yo vn cõfeſſor que me mortificaua mucho, y algunas vezes me affligia, y daua grã trabajo, porque me inquietaua mucho, y era el que mas me aprouechò, a loq̃ me parece, y aunque le tenia mucho amor, tenia algunas tentaciones por dexarle, y pareciame me eſtoruauan aquellas penas que me daua de la oracio. Cada vez que eſtaua determinada a eſto, entendia luego que no lo hizieſſe y vna reprehenſion que me deshazia mas que quanto el confeſſor hazia, algunas vezes me fatigaua, queſtion por vn cabo, y reprehenſion por otro: y todo lo auia menester ſegun tenia poco doblada la volũtad: dixome vna vez, que no era obedecer, ſino eſtaua determinada a padecer, que puſieſſe los ojos en lo que el auia padecido, y todo ſe me haria facil. Aconſejome vna vez vn confeſſor que a los principios me auia confeſſado, que ya que eſtaua prouado ſer buen eſpiritu, que callaſſe y no dieſſe ya parte a nadie, porq̃ mejor era ya eſtas coſas callarlas: a mi no me parecio mal, porque yo ſentia tanto cada vez que las dezia al confeſſor, y era tanta mi affrenta, que mucho mas que confeſſar pecados graues lo ſentia algunas vezes, en eſpecial ſi eran las mercedes grandes, pareciame no me auian de creer y que burlauan de mi, ſentia yo tanto eſto, que me parecia era deſacato a las marauillas de Dios, que por eſto quiſiera callar. Entendi entonces que auia ſido muy mal aconſejada de aquel confeſſor, que en ninguna manera callaſſe coſa al que me confeſſaſſe, porque en eſto auia gran ſeguridad, y haziendo lo contrario podria ſer engañarme alguna vez. Siempre que el Señor me mandaua alguna coſa en la oracion, ſi el confeſſor me dezia otra, me tornaua el Señor a dezir que

le

le obedeciesse: despues su magestad le boluia para que me lo tornasse a mandar. Quando se quitaron muchos libros de romance que no se leyessen, yo senti mucho, porque algunos me daua recreacion leerlos, y yo no podia ya por dexarlos en Latin, me dixo el Señor: *No te quas pena que yo te dare libro biuo.* Yo no podia entender porque se me auia dicho esto, porque aun no tenia visiones, despues desde a bie pocos dias lo entendi muy bien, porque he tenido tanto que pensar y recogerme en lo que via presente, y ha tenido tanto amor el Señor con migo para enseñarme de todas maneras, q̃ muy poca, o casi ninguna necesidad he tenido de libros, su magestad ha sido el libro verdadero, adonde he visto las verdades, bendito sea tal libro, que dexa imprimido lo que se ha de leer, y hazer de manera que no se puede oluidar. Quié vee al Señor cubierto de llagas y affligido con persecuciones que no las abrace, y las ame, y las desee? Quien vee algo de la gloria que da a los que le siruen, que no conozca es todo nada quanto se puede hazer y padecer, pues tal premio esperamos? Quien vee los tormentos que passan los condenados, que no se le hagan deleytes los tormentos de aca en su comparacion, y conozcan lo mucho que deuen al Señor en auerlos librado tantas vezes de aquel lugar? Porque cõ el fauor de Dios se dira mas de algunas cosas, quiero yr adelante en el processo de mi vida, plega al Señor aya sabido declararme en esto que he dicho, bien creo que quien tuuiere esperiencia lo entẽdera, y vera he atinado a dezir algo, quien no, no me espanto le parezca de latino todo. Basta dezirlo yo para quedar desculpado, ni yo culpare a quien lo dixere: el Señor me dexe atinar en cumplir su voluntad. Amen.

CAP. XXVII. En que trata otro modo, con que enseña el Señor al alma y sin hablarla la da a entẽder su voluntad por vna manera admirable. Trata tãbiẽ de declarar vna vision y gran merced que le hizo el Señor, no imaginaria, es mucho de notar este capitulo.

PVes tornando al discurso de mi vida, yo estaua con esta affliccion de penas, y con grandes oraciones como he dicho, que se hazian porque el Señor me lleuasse por otro camino que fuesse mas seguro, pues este me dezian era tan sospechoso. Verdad es que aunq̃ yo lo suplicaua a Dios por mucho que queria desear otro camino, como via tan mejorada mi alma, sino era alguna vez quando estaua muy fatigada de las cosas que me dezian, y miedos que me ponian, no era en mi mano desearlo, aunque siempre lo pedia. Yo me via otra en todo, no podia, sino ponia me en las manos de Dios, que el sabia lo que me conuenia que cumpliesse en mi lo que era su voluntad en todo. Via que por este camino le lleuaua para el cielo, y que antes yua al infierno, que auia de desear esto, ni creer que era demonio no me podia forçar a mi, aunque hazia quanto podia por creerlo, y desearlo, mas no era en mi mano. Offrecia lo que hazia si era alguna buena obra por esso. Tomaua santos deuotos porque me librassen del demonio. Andaua nouenas, encomendauame a san Hilarion, y a san Miguel el Angel, con quien por esto tome nueuamẽte deuocion, y a otros muchos santos importunaua mostrasse el Señor la verdad, digo que lo acabassen con su Magestad: acabo de dos años que andaua con

toda

toda esta oracion mia y de otras personas para lo dicho, o que el Señor me lleuasse por otro camino, o declarasse la verdad, porque eran muy contínas las hablas que he dicho me hazia el Señor, me acaecio esto. Estando vn dia del glorioso san Pedro en oracion, vi cabe mi, o senti por mejor dezir, que con los ojos del cuerpo, ni del alma no vi nada, mas pareciome estaua junto cabe mi Christo, y via ser el el que me hablaua a mi parecer. Yo como estaua ignorantissima de que podia auer semejante vision, diome grande temor al principio, y no hazia sino llorar, aunque en diziendome vna palabra sola de assegurarme que daua consolia, quieta y con regalo y sin ningun temor. Pareciame andar siempre a mi lado Iesu Christo, y como no era vision imaginaria, no via en que forma. Mas estar siempre a mi lado derecho sentialo muy claro, y que era testigo de todo lo que yo hazia, y que ninguna vez que me recogiesse vn poco, o no estuuiesse muy diuertida podia ignorar que estaua cabe mi. Luego fuy a mi confessor harto fatigada a dezirselo, pregunto me q̃ en que forma le via, yo le dixe q̃ no le via, dixome que como sabia yo q̃ era Christo. Yo le dixe q̃ no sabia como mas q̃ no podia dexar de entender q̃ estaua cabe mi, y lo via claro, y sentia, y q̃ el recogimiento del alma era muy mayor en oracio̅ de quietud y muy contina, y los effetos q̃ erã muy otros q̃ solia tener, y que era cosa muy clara. No hazia sino poner comparaciones, para darme a entender, y cierto para esta manera de visio̅, a mi parecer no la ay que mucho quadre: que ansi como es de las mas subidas, segun despues me dixo vn santo hombre, y de gran espiritu, llamado Fray Pedro de Alcantara, de quien despues hare mas men-

cion,y me han dicho otros letrados grandes, y que es adonde menos se puede entremeter el demonio de todas;assi no ay terminos para dezirla aca, las que poco sabemos, que los letrados mejor lo daran a entender. Porque si digo, que ni con los ojos del cuerpo, ni del alma,no le veo, porque no es imaginaria vision, como entiendo,y me affirmo con mas claridad que esta cabe mi,que si lo viesse.Porque parece que es como vna persona que està a escuras que no vee a otra que està cabe ella,o si es ciega, no ve bien.Alguna semejança tiene mas no mucha, porque siete con los sentidos,o la oye hablar, o menear, o la toca,aca no ay nada desto, ni se vee escuridad,sino que se representa por via noticia a el alma mas clara que el sol,no digo que se vee sol ni claridad,sino vna luz, que sin ver luz alumbra el entendimiento, para que goze el alma tan gran bien. Trae consigo grandes bienes.No es como vna presencia de Dios que se siente muchas vezes,en especial los que tienen oracion de vnion y quietud,que parece en queriendo començar a tener oracion, hallamos con quien hablar,y parece entendemos nos oye por los effetos y sentimientos espirituales que sentimos de grãde amor y fe,y otras determinaciones cõ ternura.Esta gran merced es de Dios, y tengalo en mucho a quien lo ha dado, porque es muy subida oracion, mas no es vision, que entendiesse que està alli Dios por los effetos que como digo haze a el alma, que por aquel modo quiere su Magestad darse a sentir: aca vee se claro q̃ està aqui Iesu Christo hijo de la Virgẽ:en esta otra manera de oracion representanse vnas influẽcias de la diuinidad:aqui junto cõ estas se vee nos acompaña,y quiere hazer merced de tambiẽ la humanidad sacratissima.

Pues

Pues preguntome el confeſſor: Quien dixo que era le ſu Chriſto. El me lo dixo muchas vezes, reſpondi yo, mas antes que me lo dixeſſe ſe imprimio en mi entẽdimiento, q̃ era el, y antes deſto me lo dezia y no le via. Si vna perſona que yo nunca huuieſſe viſto, ſino oydo nueuas de ella, me vinieſſe a hablar eſtando ciega, o en grande eſcuridad, y me dixeſſe quien era, creerlo ya, mas no tan determinadamente lo podria affirmar ſer aquella perſona, como ſi la huuiera viſto: aca ſi, que ſin verſe ſe imprime con vna noticia tan clara, que parece ſe puede dudar, que quiere el Señor eſte tan eſculpida en el entendimiento, que no ſe puede dudar mas que lo que ſe vee, ni tanto, porque en eſto algunas vezes nos queda ſoſpecha, ſi ſe nos antojò: aca, aunque de preſto de eſta ſoſpecha, queda por vna parte gran certidumbre, que no tiene fuerça la duda: aſsi es tambien en otra manera, que Dios enſeña a el alma, y la habla ſin hablar, de la manera que queda dicho. Es vn lenguage tan del cielo, que aca ſe puede mal dar a entender, aunque mas queramos dezir, ſi el Señor por eſperiencia no lo enſeña. Pone el Señor lo que quiere que el alma entienda, en lo muy interior del alma, y alli lo repreſenta ſin imagen ni forma de palabras, ſino a manera deſta viſion que queda dicha. Y noteſe mucho eſta manera de hazer Dios que entiende el alma lo q̃ el quiere, y grandes verdades y miſterios, porque muchas vezes lo que entiendo quando el Señor me declara alguna viſion, que quiere ſu Mageſtad repreſentarme, es anſi, y pareceme que es adonde el demonio ſe puede entremeter menos por eſtas razones, ſi ellas no ſon buenas yo me deuo engañar. Es vna coſa tan de eſpiritu eſta manera de viſion y de lenguage, que

ningun bullicio ay en las potencias, ni en los ſentidos a mi parecer, por donde el demonio pueda ſacar nada. Eſto es alguna vez, y con breuedad, que otras bien me parece a mi que no eſtan ſuſpendidas las potencias, ni quitados los ſentidos, ſino muy en ſi, que no es ſiempre eſto en contemplacion, antes muy pocas vezes, mas eſtas que ſon, digo que no obramos noſotros nada, ni hazemos nada, todo parece obra del Señor. Es como quando ya eſta puesto el manjar en el eſtomago ſin comerle, ni ſaber noſotros como ſe puſo alli, mas entiende bien que eſtà, aunque aqui no ſe entiende el manjar que es, ni quien lo puſo: aca ſi, mas como ſe puſo no lo ſe, que ni ſe vio, ni ſe entiende, ni jamas ſe auia mouido a deſſearlo, ni auia venido a mi noticia, aqueſto podia ſer. En la habla que hemos dicho antes, haze Dios al entendimiento que aduierta aunque le peſe a entender lo que ſe dize, que alla parece tiene el alma otros oydos con que oye, y que la haze eſcuchar, y que no ſe diuierta, como a vno que oyeſſe bien y no le conſintieſſen atapar los oydos, y le hablaſſen junto a bozes, aunque no quiſieſſe lo oyria, y al fin algo haze, pues eſtà atento a entender lo que le hablan: aca ninguna coſa, que aun eſto poco, que es ſolo eſcuchar que hazia en lo paſſado, ſe le quita, todo lo halla guiſado y comido, no ay mas que hazer de gozar, como vno que ſin deprender, ni auer trabajado nada para ſaber leer, ni tampoco huuieſſe eſtudiado nada, hallaſſe toda la ſciencia ſabida ya en ſi, ſin ſaber como ni donde, pues aun nunca auia trabajado, aun para deprender el A b c. Eſta comparacion poſtrera me parece declara algo deſte don celeſtial, porque ſe vee el alma en vn punto ſabia, y tan declarado el myſterio

ſterio de la ſanctiſsima Trinidad, y de otras coſas muy ſubidas, que no ay Theologo, con quien no ſe atreuieſſe a diſputar la verdad deſtas grandezas. Quedaſe tan eſpantada, que baſta vna merced de eſtas, para trocar toda vn alma, y hazerla no amar coſa, ſino a quien vee que ſin trabajo ninguno ſuyo la haze capaz de tã grandes bienes, y le comunica ſecretos, y trata con ella con tanta amiſtad y amor, que no ſe ſuffre eſcriuir, porque haze algunas mercedes, que conſigo traen la ſoſpecha, porſer de tanta admiracion, y hechas a quien tan poco las ha merecido, que ſino ay muy viua fe, no ſe podran creer, y anſi yo pienſo dezir pocas de las que el Señor me ha hecho a mi, ſino me mandaren otra coſa, ſino ſon algunas viſiones que pueden para alguna coſa aprouechar, o para que a quiẽ el Señor ſe las diere, no ſe eſpante pareciendole imposſible como yo hazia, o para declararle el modo, o camino por donde el Señor me ha lleuado, que es lo que me mandan eſcriuir. Pues tornando a eſta manera de entender, lo que me parece es, que quiere el Señor de todas maneras, tenga eſta alma alguna noticia de lo que paſſaua en el cielo, y parecemeà mi, que aſsi como alla ſin hablar ſe entienden, lo que yo nunca ſupe, cierto es anſi, haſta que el Señor por ſu bondad quiſo que lo vieſſe, y me lo moſtro en vn arrobamiento, anſi es aca, que ſe entienden Dios y el alma, con ſolo querer ſu Mageſtad que lo entienda, ſin otro artificio para darſe a entender el amor que ſe tienen eſtos dos amigos. Como aca, ſi dos perſonas ſe quieren mucho, y tienen buen entendimiento, aun ſin ſeñas parece que ſe entienden con ſolo mirarſe, eſto deue ſer anſi, que ſin ver noſotros como, de hito en hito ſe miran

eſtos dos amantes, como lo dize el eſpoſo a la eſpoſa en los Cantares, a lo que creo, he lo oydo que es aqui. O benignidad admirable de Dios, que anſi os dexays mirar de vnos ojos que tan mal han mirado, como los de mi alma. Queden ya Señor deſta viſta acoſtumbrados en no mirar coſas baxas, ni que les contente ninguna fuera de vos. O ingratitud de los mortales, haſta quando ha de llegar, que ſe yo por experiencia que es verdad eſto que digo, y que es lo menos de lo que vos hazeys con vn alma que traeys a tales terminos, lo que ſe puede dezir. O almas que aueys começado a tener oracion, y las que teneys verdadera fe que bienes podeys buſcar, aun en eſta vida, dexemos lo que ſe gana para ſin fin, que ſea como el menor de eſtos. Mira que es anſi cierto que ſe da Dios aſsi, a los que todo lo dexã por el. No es aceptador de perſonas, a todos ama no tiene nadie eſcuſa por ruyn que ſea, pues anſi lo haze conmigo, trayendome a tal eſtado, mira que no es cifra lo que digo de lo que ſe puede dezir, ſolo va dicho lo que es meneſter para darſe a entender eſta manera de viſion, y merced que haze Dios al alma, mas no puedo dezir lo que ſe ſiente quando el Señor la da a entender ſecretos y grandezas ſuyas, el deleyte tan ſobre quantos aca ſe pueden entender, que bien con razon haze aborrecer los deleytes de la vida, que ſon baſura todos juntos, es aſco traerlos a ninguna comparacion aqui, aunque ſea para gozarlo ſin fin. Y deſtos que da el Señor? ſola vna gota de agua del gran rio caudaloſo que nos eſtà aparejado. Verguença es, y yo cierto la he de mi, y ſi pudiera auer affrenta en el cielo, con razon eſtuuiera yo alla mas afrentada q̃ nadie, porque hemos de querer tãtos bienes, y deleytes, y gloria para ſin fin,

todo

todo la coſta del buen Ieſus, no lloraremos ſi quiera con las hijas de Hieruſalem, ya que no le ayudamos a lleuar la Cruz con el Cirineo? Que con plazeres y paſſa tiempos hemos de gozar lo que el nos ganò a coſta de tanta ſangre: es impoſsible. Y con honras vanas penſamos remediar vn deſprecio como el ſuffrio, para que noſotros reynemos para ſiempre? no lleua camino. Errado, errado va el camino, nunca llegaremos alla, de vozes v. m. en dezir eſtas verdades, pues Dios me quito a mi eſta libertad, a mi me las querria dar ſiempre, y oyome tan tarde, y entendi a Dios, como ſe vera por lo eſcrito, que me es gran confuſion hablar en eſto, y anſi quiero callar. Solo dire lo que algunas vezes conſidero, plegue al Señor me trayga a terminos que yo pueda gozar deſte bien, que gloria accidẽtal ſera, y que cõtento de los bienauenturados que ya gozan deſto quã do vieren, que aunque tarde, no les quedo coſa que hazer por Dios de las que les fue poſsible, ni dexaron coſa por darle de todas las maneras que pudieron, conforme a ſus fuerças, y eſtado, y el que mas mas, que rico ſe hallara, el que todas las riquezas dexò por Chriſto? que honrado el que no quiſo honra por el, ſino que guſtaua de verſe muy abatido? que ſabio el que ſe holgo que le tuuieſſen por loco, pues lo llamaron a la miſma ſabiduria? que pocos ay aora por nueſtros pecados, ya ya parece ſe acabaron los que las gentes tenian por locos de verlos hazer obras heroycas de verdaderos amadores de Chriſto, o mundo, mundo, como vas ganando honra en auer pocos que te conozcan, mas ſi penſaſſemos ſe ſirue ya mas Dios de que nos tengã por ſabios y diſcretos, eſſo eſſo deue ſer ſegũ ſe vſa de diſcrecion, luego nos parece es poca edificaciõ, no andar con mu

cha compoſtura y autoridad, cada vno en ſu eſtado, ha
ſta el frayle, clerigo, o monja nos parecera que traer co
ſas viejas y remendadas, es nouedad y dar eſcandalo a
los flacos, y aun eſtar muy recogidos, y tener oracion,
ſegun eſtà el mundo, y tan oluidadas las coſas de perfe
cion de grandes impetus que tenian los ſantos, que pié
ſo haze mas daño a las deſuéturas q̃ paſſan en eſtos tié-
pos que no haria eſcandalo a nadie, dar a entender los
religioſos por obras, como lo dizen por palabras, en lo
poco que ſe ha de tener el mundo, que deſtos eſcanda
los el Señor ſaca dellos grandes prouechos, y ſi vnos ſe
eſcandalizan, otros ſe remuerdé, ſi quiera que vuieſſe
vn dibuxo, de lo que paſſò por Chriſto y ſus Apoſtoles,
pues aora mas que nunca es meneſter. Y q̃ bueno nos
le lleuo Dios aora en el bendito F. Pedro de Alcantara,
no eſtà ya el mundo para ſuffrir tanta perfeciõ, dizen q̃
eſtan las ſaludes mas flacas, y q̃ no ſon los tiépos paſſà-
dos, eſte ſanto hombre deſte tiépo era, eſtaua grueſſo
el eſpiritu, como en los otros tiépos, y anſi tenia el mun
do debaxo de los pies, q̃ aunq̃ no andé deſnudos, ni ha
gan tan aſpera penitencia como el, muchas coſas ay,
como otras vezes he dicho, para repiſar el mundo. Y
el Señor las enſeña quando vee animo, y quan grande
le dio ſu Mageſtad a eſte ſanto q̃ digo, para hazer qua-
rẽta y ſiete años tan aſpera penitẽcia, como todos ſa-
bẽ, quiero dezir algo de ella, q̃ ſe es toda verdad. Dixo-
me a mi y a otra perſona, de quiẽ ſe guardaua poco, y a
mi el amor que me tenia era la cauſa, porq̃ quiſo el Se-
ñor le tuuieſſe, para boluer por mi, y animarme en tiépo
de tãta neceſsidad como he dicho, y dire, pareceme fue
ron quarẽta años los q̃ me dixo, auia dormido ſola ho-
ra y media entre noche y dia, y q̃ eſte era el mayor tra-

bajo

bajo de penitencia q̃ auia tenido en los principios, de vẽcer el sueño, y para esto estaua siẽpre, ò de rodillas, ò en pie, lo q̃ dormia era sentado, la cabeça afirmada a vn maderillo q̃ tenia hincado en la pared: echado aun que quisiera no podia, porq̃ su celda, como se sabe, no era mas larga que quatro pies y medio, en todos estos años jamas se puso la capilla, por grãdes soles y aguas q̃ hiziesse, ni cosa en los pies, ni vestida, sino vn habito de sayal, sin ninguna otra cosa sobre las carnes, y este tã a gosto como se podia suffrir, y vn mantillo de lo mismo encima: deziame q̃ en los grãdes frios se le quitaua, y de xaua la puerta y vẽtanilla abierta de la celda, para q̃ cõ ponerse despues el manto, y cerrar la puerta cõtentasse al cuerpo, para q̃ sossegasse cõ mas abrigo. Comer a tercero dia era muy ordinario. Y dixome, q̃ de que me espãtaua, q̃ muy posible era a quiẽ se acostumbraua a ello. Vn su compañero me dixo, q̃ le acaecia estar ocho dias sin comer. Deuia ser estãdo en oracion, porq̃ tenia grãdes arrobamiẽtos, y impetus de amor de Dios, de q̃ vna vez yo fuy testigo. Su pobreza era estrema, y mortificaciõ en la mocedad, q̃ me dixo, q̃ le auia acaecido estar tres años en vna casa de su ordẽ, y no conocer frayle, sino era por la habla, porq̃ no alçaua los ojos jamas, y ansi a las partes q̃ de necessidad auia de yr no sabia, sino yuase tras los frayles. Esto le acaecia por los caminos. A mugeres jamas miraua, esto muchos años, deziame q̃ ya no sele daua mas ver q̃ nover, mas era muy viejo quã do le vine a conocer, y tã estrema su flaqueza, q̃ no parecia sino hecho d̃ rayzes d̃ arboles, cõ toda esta santidad era muy afable, aunq̃ d̃ pocas palabras, sino era cõ pregũtarle, en estas era muy fabroso, porq̃ tenia muy lindo en tẽdimiẽto. Otras cosas muchas quisiera dezir, sino q̃ he

miedo

miedo,dira v.m.que para que me meto en eſto,y cõ el lo he eſcrito.Y anſi lo dexo con que fue ſu fin como la vida,predicãdo y amoneſtando a ſus frayles,como vio ya ſe acabaua, dixo el Pſalmo de, Lætatus ſum in his quæ dicta ſunt mihi:e hincado de rodillas murio. Deſpues ha ſido el Señor ſeruido, yo tenga mas en el que en la vida,aconſejãdome en muchas coſas. He le viſto muchas vezes con grandiſsima gloria. Dixome la primera que me aparecio, que bienauenturada penitencia que tãto premio auia merecido,y otras muchas coſas:vn año antes que murieſſe me aparecio eſtando au ſente,y ſupe ſe auia de morir,y ſe lo auiſe eſtando algunas leguas de aqui. Quando eſpirò me aparecio,y dixo,como ſe yua a deſcanſar, yo no lo crey, dixelo a algunas perſonas,y deſde a ocho dias vino la nueua como auia muerto, o començado a biuir para ſiempre por mejor dezir. Hela aqui acabada eſta aſpereza de vida con tan gran gloria, pareceme que mucho mas me conſuela que quando aca eſtaua. Dixome vna vez el Señor,que no le pidirian coſa en ſu nombre, que no la oyeſſe,muchas q̃ le he encomendado pida al Señor, las he viſto cumplidas:ſea bendito por ſiempre,Amen. Mas q̃ hablar he hecho para deſpertar a v.m. a no eſtimar en nada coſa deſta vida, como ſi no lo ſupieſſe, o no eſtuuiera ya determinado a dexarlo todo,y puesto lo por obra.Veo tanta perdicion en el mundo,que aũque no aproueche mas dezirlo yo, de canſarme de eſcriuirlo,me es deſcanſo,que todo es contra mi lo que digo.El Señor me perdone lo que en eſte caſo le he offendido,y v.m.que le canſo ſin propoſito, parece que quiero haga penitencia de lo que yo en eſto peque.

CAP.

CAP. XXVIII. *En que trata las grandes mercedes que le hizo el Señor, y como le aparecio la primera vez, declara que es vision imaginaria, dize los grandes effetos y señales que dexa quando es de Dios, es muy prouechoso capitulo, y mucho de notar.*

IOrnando a nueſtro propoſito, paſſe algunos dias pocos, con eſta viſion muy continua, y haziame tanto prouecho, que no ſabia de oracion, y aun quanto hazia procuraua fueſſe de ſuerte que no deſcontentaſſe al que clara mẽte veya eſtaua por teſtigo, y aunque a vezes temia con lo mucho que me deziã, durauame poco el temor porque el Señor me aſſeguraua. Eſtando vn dia en oracion quiſo el Señor moſtrarme ſolas las manos, con tan grandiſsima hermoſura, que no lo podria yo encarecer. Hizome grã temor, porque qualquier nouedad me le haze grande a los principios de qualquiera merced ſobre natural que el Señor me haga. Deſde a pocos dias vi tambien aquel diuino roſtro, que del todo me parece me dexò abſorta. No podia yo entender, porque el Señor ſe moſtraua anſi poco a poco, pues deſpues me auia de hazer merced que yo le vieſſe del todo, haſta deſpues que he entendido, que me yua el Señor lleuando conforme a mi flaqueza natural, ſea bendito por ſiempre, porque tanta gloria junta, tan baxo, y ruyn ſugeto no la pudiera ſuffrir, y como quien eſto ſabia, yua el piadoſo Señor diſponiendo. Pareceerleha a v. m. que no era meneſter mucho eſfuerço, para ver vnas manos y roſtro tan hermoſo: ſonlo tanto los cuer-

pos

pos glorificados, que la gloria que traen conſigo ver coſa tan ſobrenatural, y hermoſa deſatina, y anſi me hazia tanto temor, que toda me turbaua, y alborotaua, aunque deſpues quedaua con certidũbre, y ſeguridad, y con tales effetos que preſto ſe perdia el temor. Vn dia de ſan Pablo eſtando en miſſa, ſe me repreſentò toda eſta humanidad ſacratiſsima, como ſe pinta reſucitado, con tanta hermoſura y mageſtad, como particularmente eſcriui a v. m. quando mucho me lo mando, y hazia ſeme harto de mal, porque no ſe puede dezir, que no ſea deshazerſe, mas lo mejor que ſupe ya lo dixe, y anſi no ay para que tornarlo a dezir aqui, ſolo digo que quando otra coſa no vuieſſe para deleytar la viſta en el cielo, ſino la gran hermoſura de los cuerpos glorificados, es grandiſsima gloria, en eſpecial ver la humanidad de Ieſu Chriſto Señor nueſtro, aũ aca q̃ ſe mueſtra ſu mageſtad, cõforme a lo que puede ſuffrir nueſtra miſeria, que ſera adonde del todo ſe goza tal bien. Eſta viſion, aunque es imaginaria nunca la vi con los ojos corporales, ni ninguna, ſino con los ojos del alma, dizen los que lo ſaben mejor que yo, que es mas perfeta la paſſada que eſta, y eſta mas mucho, que las que ſe veẽ con los ojos corporales, eſta dizen es la mas baxa, y adonde mas iluſiones puede hazer el demonio, aũque entõces no podia yo entender tal, ſino que deſſeaua ya que ſeme hazia eſta merced que fueſſe viẽdola cõ los ojos corporales, para que no me dixeſſe el confeſſor ſe me antojaua. Y tambien deſpues de paſſada me acaecia, (eſto era luego luego) penſar yo tambien en eſto, que ſe me auia antojado, y fatigauame de auerlo dicho al confeſſor, penſando ſi le auia engañado, eſte era otro

llan-

llanto, y yua a el, y dezialelo, preguntauame que si me parecia a mi anſi, o ſi auia querido engañar: yo le dezia la verdad, porque a mi parecer no mentia, ni tal auia pretendido, ni por coſa del mundo dixera vna coſa por otra, eſto bien lo ſabia el, y anſi procuraua ſoſſegarme, y yo ſentia tanto en yrle con eſtas coſas, que nó ſe como el demonio me ponia, lo auia de fingir para atormentarme a mi meſma. Mas el Señor ſe dio tanta prieſſa a hazerme eſta merced, y declarar eſta verdad, que bien preſto ſe me quito la duda, de ſi era antojo: y deſpues veo muy claro mi boueria. Porque ſi eſtuuiera muchos años imaginando como figurar coſa tan hermoſa, no pudiera, ni ſupiera, porque excede a todo lo que aca ſe puede imaginar, aun ſola la blancura y reſplandor. No es reſplandor que deslumbre, ſino vna blancura ſuaue. Y el reſplandor infuſo, que da deleyte grandiſſimo a la viſta, y no la canſa, ni la claridad que ſe vee, para ver eſta hermoſura tan diuina. Es vna luz tan differente de la de aca, que parece vna coſa tan desluſtrada la claridad del ſol que vemos, en comparacion de aquella claridad y luz que ſe repreſenta a la viſta, que no ſe querrian abrir los ojos. Es como ver vna agua muy clara que corre ſobre chriſtal, y reuerbera en ella el ſol, a vna muy turbia y con gran nublado, y que corre por encima de la tierra, no porque ſe repreſenta ſol, ni la luz es como la del ſol, parece en fin luz natural, y eſtotra coſa artificial. Es luz que no tiene noche, ſino que como ſiempre es luz, no la turba nada. En fin es de ſuerte que por grande entendimiento que vna perſona tuuieſſe, en todos los dias de ſu vida podria

dria imaginar como es, y ponela Dios delãte tã presto q̃ aũ no vuiera lugar para abrir los ojos, si fuera menester abrirlos, mas no haze mas estar abiertos que cerrados, quando el Señor quiere, que aũque no queramos se ve. No ay diuertimiento que baste, ni ay poder resistir, ni basta diligencia ni cuydado para ello. Esto tengo yo bien esperimentado como dire. Lo q̃ yo aora querria dezir, es el modo como el Señor se muestra por estas visiones, no digo que declarare de que manera puede ser poner esta luz tã fuerte en el sentido interior, y en el entẽdimiento imagen tan clara, que parece verdaderamente està alli, porque esto es de letrados, no ha querido el Señor darme a entẽder el como, y soy tan ignorante, y de tã rudo entẽdimiento, que aunque mucho me lo hã querido declarar, no he aun acabado de entẽder el como. Y esto es cierto, que aunque a v.m. le parezca que tengo viuo entẽdimiento, que no lo tengo por que en muchas cosas lo he esperimẽtado, que no comprehende mas de lo que le dan a comer, como dizẽ. Algunas vezes se espantaua el que me confessaua de mis ignorancias y jamas me dio a entẽder, ni aun lo desseaua, como hizo Dios esto, o pudo ser esto, ni lo preguntaua, aunque como he dicho de muchos años aca trataua cõ buenos letrados, si era vna cosa pecado o no, esto si. En lo demas no era menester mas para mi de pensar, hizo lo Dios todo, y via que no auia de q̃ me espantar, sino porq̃ le alabar, y antes me hazen deuocion las cosas difficultosas, y mientras mas mas. Dire pues lo que he visto por esperiencia, el como el Señor lo haze, v.m. lo dira mejor, y declarara todo lo que fuere escuro, y yo no supiere dezir. Bien me parecia en algunas cosas q̃ era imagen lo que via, mas por otras muchas no, sino

que

que era el miſmo Chriſto, conforme a la claridad con que era ſeruido moſtrarſeme. Vnas vezes era tan en cõfuſo que me parecia imagen, no como los debuxos de aca por muy perfetos que ſean, que hartos he viſto buenos, es diſparate penſar que tiene ſemejança lo vno con lo otro en ninguna manera, no mas ni menos que la tiene vna perſona viua a ſu retrato, que por biẽ que eſte ſacado, no puede ſer tã al natural, q̃ en fin ſe vee es coſa muerta, mas dexemos eſto que aqui viene bien, y muy al pie de la letra. No digo que es comparacion, que nunca ſon tan cauales, ſino verdad, que ay la diffe rencia que de lo viuo a lo pintado, no mas ni menos, porque ſi es imagen, es imagen viua, no hombre muerto, ſino Chriſto viuo, y da a entender que es hombre y Dios, no como eſtaua en el ſepulchro, ſino como ſalio del deſpues de reſuſcitado. Y viene a vezes con tan grande mageſtad, que no ay quien pueda dudar, ſino que es el miſmo ſeñor, en eſpecial en acabando de comulgar, que ya ſabemos que eſta alli, que nos lo dize la fe, repreſentaſe tan ſeñor de aquella poſada que parece toda deshecha el alma ſe vee conſumir en Chriſto: o Ieſus mio, quien pudieſſe dar a entẽder la Mageſtad con que os moſtrays. Y quan ſeñor de todo el mundo, y de los cielos, y de otros mil mundos, y ſin quento mũdos y cielos que vos criarades, entiende el alma ſegun con la mageſtad que os repreſentays, que no es nada para ſer vos Señor dello. Aqui ſe vee claro Ieſus mio es poco el poder de los demonios en comparacion del vueſtro, y como quien os tuuiere contento puede repiſar el infierno todo, aqui vee la razon que tuuieron los demonios de temer quando baxaſtes al limbo, y tuuieran de deſſear otros mil infiernos mas baxos para

ra huyr de tan gran Mageſtad, y veo que quereys dar a entẽder al alma quã grãde es, y el poder que tiene eſta ſacratiſsima humanidad junto cõ la diuinidad. Aqui ſe repreſenta biẽ que ſera el dia del juyzio ver eſta mageſtad deſte rey, y verle con rigor para los malos. Aqui es la verdadera humildad q̃ dexa en el alma de ver ſu mi ſeria q̃ no la puede ignorar. Aqui la confuſion, y verdadero arrepentimiento de los pecados, q̃ aun con verle que mueſtra amor no ſabe adonde ſe meter, y anſi ſe deshaze toda: digo que tiene tã grãdiſsima fuerça eſta viſion, quando el Señor quiere moſtrar al alma mucha parte de ſu grandeza y mageſtad que tengo por impoſsible, ſi muy ſobre natural no la quiſieſſe el Señor ayudar con quedar pueſta en arrobamiento, y extaſi que pierde el ver la viſion de aquella diuina preſencia, con gozar, ſeria como digo, impoſsible ſuffrirla ningun ſugeto, es verdad que ſe oluida deſpues. Tan imprimida queda aquella mageſtad y hermoſura, que no ay poderla oluidar, ſino es quando quiere el Señor que padezca el alma vna ſequedad y ſoledad grande, que dire adelante, que aun entonces de Dios parece ſe oluida, queda el alma otra, ſiempre embeuida, parecele comunica de nueuo amor viuo de Dios, en muy alto grado a mi parecer, que aunque la viſion paſſada que dixe que repreſenta Dios ſin imagen es mas ſubida, mas para durar la memoria conforme a nueſtra flaqueza, para traer bien ocupado el penſamiento, es gran coſa el quedar repreſentada, y pueſta en la imaginacion tan diuina preſencia. Y aſsi vienen juntas eſtas dos maneras de viſion ſiempre. Y aun es aſsi que lo vienẽ, porque con los ojos del alma veeſe la excelẽcia, y hermoſura, y gloria de la ſanctiſsima humani

dad,

dad, y por eſtotra manera que queda dicha ſe nos da a entender como es Dios, y poderoſo, y que todo lo puede, y todo lo manda, y todo lo gouierna, y todo lo hinche ſu amor. Es muy mucho de eſtimar eſta viſion, y ſin peligro a mi parecer, porque en los efetos ſe conoce no tiene fuerça aqui el demonio: pareceme que tres o quatro vezes me ha querido repreſentar deſta ſuerte al miſmo Señor, en repreſentacion falſa, toma la forma de carne, mas no puede contrahazerla con la gloria que quando es de Dios. Haze repreſentaciones para deshazer la verdadera viſion que ha viſto el alma, mas aſsi la reſiſte de ſi, y ſe alborota, y ſe deſabre e inquieta, que pierde la deuocion y guſto que antes tenia, y queda ſin ninguna oracion. A los principios fue eſto, como he dicho, tres o quatro vezes. Es coſa tan differentiſsima, que aun quiẽ huuieſſe tenido ſola oracion de quietud, creo lo entendera, por los efetos que quedan dichos en las hablas. Es coſa muy conocida, y ſi no ſe quiere dexar engañar vn alma, no me parece la engañara, ſi anda con humildad y ſimplicidad. A quien huuiere tenido verdadera viſion de Dios, deſde luego caſi ſe ſiente, porque aunque comiença con regalo y guſto, el alma lo lança de ſi, y aun a mi parecer deue ſer differente el guſto, y no mueſtra apparencia de amor puro y caſto, muy en breue da a entender quien es. Aſsi que donde ay eſperiencia, a mi parecer no podra el demonio hazer daño. Pues ſer imaginacion, eſto es impoſsible de toda impoſsibilidad, ningun camino lleua, porque ſola la hermoſura y blancura de vna mano, es ſobre toda nueſtra imaginacion. Pues ſin acordarnos de ello, ni auerlo jamas penſado, ver en vn punto preſentes coſas, que en gran tiem-

po no pudieran concertarſe con la imaginacion, porque va muy mas alto, como he dicho, de lo que acapo demos comprehender, anſi que eſto es impoſsible: y ſi pudieſſemos algo en eſto, aun ſe vee claro por eſtotro que aora dire. Porque ſi fueſſe repreſentado cõ el entendimiento, dexado que no haria las grandes operaciones que eſto haze, ni ninguna, ſeria como viõ que quiſieſſe hazer que dormia, y eſtaſe deſpierto, porque no le ha venido el ſueño, que el como lo deſſea ſi tiene neceſsidad o flaqueza en la cabeça, adormeceſe en ſi, y haze ſus diligẽcias, y a las vezes parece haze algo: mas ſi no es ſueño de veras, no le ſuſtenta, ni da fuerça a la cabeça, antes a las vezes queda mas deſuanecida: aſsi es en parte aca, q̃ queda el alma deſuanecida, mas no ſuſtẽtada y fuerte, antes cãſada y deſguſtada, mas en lo q̃ digo no ſe puede encarecer la riqueza que queda aun al cuerpo de ſalud, y queda conortado. Eſta razon con otras daua yo, quando me dezian que era demonio, y que ſe me antojaua, que fue muchas vezes, y ponia cõparaciones como yo podia, y el Señor me daua a entẽder, mas todo aprouechaua poco, porque como auia perſonas muy ſantas en eſte lugar, y yo en ſu comparacion vna perdicion, y no los lleuaua Dios por eſte camino, luego era el temor en ellos, que mis pecados parece lo hazian, que de vno en otro ſe rodeaua, de manera que lo venian a ſaber, ſin dezirlo yo ſino a mi confeſſor, o a quien el me mandaua. Yo les dixe vna vez, que ſi los que me dezian eſto me dixerã, que vna perſona que huuieſſe acabado de hablarme, y la conocieſſe yo mucho, que no era ella, ſino que ſe me antojaua, q̃ ellos lo ſabian, que ſin duda yo lo creyera mas que lo que auia viſto, mas ſi eſta perſona me dexara algunas jo

yas,

yas,y ſe me quedauan en las manos por prẽdas de mu cho amor,y que antes no tenia ninguna,y me via rica ſiendo pobre, que no podria creerlo aunque yo quiſieſſe,y que eſtas joyas las podia yo moſtrar,porque todos los que me conocian, vian claro eſtar otra mi alma,y anſi lo dezia mi confeſſor,porque era muy grande la differencia en todas las coſas, y no diſsimulada, ſino muy con claridad lo podian todos ver,porque como antes era tã ruyn,dezia yo que no podia creer que ſi el demonio hazia eſto para engañarme y lleuarme al infierno tomaſſe medio tã cõtrario como era quitarme los vicios,y poner virtudes y fortaleza,porque me via claro quedar con eſtas coſas en vna vez, otra. Mi confeſſor,como digo,que era vn padre bien ſanto,de la Cõpañia de Ieſus reſpõdia eſto miſmo,ſegũ yo ſupe, era muy diſcreto,y de gran humildad,y eſta humildad tan grande me acarreo a mi muchos trabajos,porque con ſer de mucha oracion y letrado no ſe fiaua de ſi: como el Señor no le lleuaua por eſte camino paſſo los harto grandes conmigo de muchas maneras,ſupe que le dezia que ſe guardaſſe de mi no le engañaſſe el demonio,con creerme algo de lo q̃ le dezia,trayanle exẽplos de otras perſonas,todo eſto me fatigaua a mi, temia que no auia de auer con quien me confeſſar,ſino q̃ todos auiã de huyr de mi,no hazia ſino llorar,fue prouidẽcia de Dios querer el durar,y oyrme,ſino q̃ era tã grã ſieruo de Dios,q̃ a todo ſe puſiera por el,y anſi me dezia q̃ no offendieſſe yo a Dios,ni faltaſſe de lo que el me dezia,que no vuieſſe miedo me faltaſſe, ſiẽpre me animaua,y ſoſſegaua, mandauame ſiempre que no le callaſſe ninguna coſa,yo anſi lo hazia,el me dezia que haziendo yo eſto aũque fueſſe demonio no me haria

daño,antes ſacaria el Señor bien del mal que el queria hazer a mi alma, procuraua perficionarla en todo lo q̃ podia,yo como traya tãto miedo obedeciale en todo, aunque imperfetamente,que harto paſſo cõmigo tres años y mas que me confeſſo con eſtos trabajos: porq̃ en grandes perſecuciones que tuue,y coſas hartas que permitia el Señor me juzgaſſen mal, y muchas eſtãdo ſin culpa,con todas venian a el, y era culpado por mi, eſtando el ſin ninguna culpa, fuera impoſsible ſi no tuuiera tãta ſantidad,y el Señor q̃ le animaua,poder ſuf frir tanto,porque auia de reſponder a los que les pare cia yua perdida,y no le creyan,y por otra parte auia me de ſoſſegar a mi,y de curar el miedo q̃ yo traya poniẽdomele mayor,me auia por otra parte de ſoſſegar, porq̃ a cada viſiõ ſiẽdo coſa nueua, permitia Dios me quedaſſen deſpues grandes temores, todo me procedia de ſer tan pecadora yo,y auerlo ſido,el me cõſolaua cõ mucha piedad,y ſi el ſe creyera a ſi meſmo, no padeciera yo tanto,que Dios le daua a entender la verdad en todo,porque el miſmo Sacramẽto le daua luz a lo que yo creo. Los ſieruos de Dios que no ſe aſſeguravan tratauanme mucho,yo como hablaua con deſcuydo algunas coſas que ellos tomauã por differente intencion,yo queria mucho al vno de ellos, porque le deuia infinito mi alma,y era muy ſanto,yo ſentia infinito de q̃ via no me entẽdia,y el deſſeaua en grã manera mi aprouechamiẽto,y que el Señor me dieſſe luz, y aſi lo que yo dezia como digo,ſin mirar en ello parecia les poca humildad,en viendome alguna falta,que verian muchas,luego era todo condenado,preguntauan me algunas coſas,yo reſpõdia con llaneza y deſcuydo, luego les parecia les queria enſeñar,y que me tenia por ſabia,

ſabia,todo yua a mi confeſſor, porque cierto ellos deſſeauan mi prouecho,el a reñirme, durò eſto harto tiẽpo, affligida por muchas partes,y cõ las mercedes que me hazia el Señor todo lo paſſaua.Digo eſto para que ſe entienda el gran trabajo,que es no auer quien tẽga eſperiẽcia en eſte camino eſpiritual,que a no me fauorecer tanto el Señor,no ſe que fuera de mi,baſtãtes coſas auia para quitarme el juyzio, y algunas yezes me via en terminos que no ſabia q̃ me hazer,ſino alçar los ojos al Señor, porque contradicion de buenos a vna mugerzilla ruyn y flaca,como yo,y temeroſa, no parece nada anſi dicho,y cõ auer yo paſſado en la vida grãdiſsimos trabajos, es eſte de los mayores, plega al Señor que yo aya ſeruido a ſu Mageſtad algo en eſto,que de que le ſeruian los que me condenauan y arguyan, bien cierta eſtoy,y que era todo por grã bien mio.

CAP. XXIX. *Proſigue en lo començado, y dize algunas mercedes grandes que la hizo el Señor,y las coſas que ſu Mageſtad la hazia,para aſſegurarla,y para que reſpondieſſe a los que la contradezian.*

MVcho he ſalido del propoſito porque trataua de dezir las cauſas q̃ ay para ver q̃ no es imaginacion, porq̃ como podriamos repreſentar cõ eſtudio la humanidad de Chriſto,y ordenando cõ la imaginacion ſu grã hermoſura,y no era meneſter poco tiẽpo,ſi en algo ſe auia d̃ parecer a ella?Biẽ la puede repreſentar delãte de ſu imaginaciõ,

y eſtarla mirãdo algun eſpacio, y las figuras que tiene, y la blancura, y poco apoco yrla mas perficionando, y encomẽdando a la memoria aquella imagẽ, eſto quiẽ ſe lo quita. Pues con el entendimiento la puedo fabricar: en lo que tratamos ningun remedio ay deſto, ſino que la hemos de mirar quando el Señor la quiere repreſentar, y como quiere y lo q̃ quiere, y no ay quitar ni poner ni modo para ello, aũque mas hagamos, ni para verlo quando queremos, ni para dexarlo de ver, en queriẽdo mirar alguna coſa particular luego ſe pierde Chriſto. Dos años y medio me duro, q̃ muy ordinario me hazia Dios eſta merced, aura mas de tres q̃ tan contino me la quito deſte modo con otra coſa mas ſubida, como quizá dire deſpues, y con ver que me eſtaua hablãdo, y yo mirando aquella gran hermoſura, y la ſuauidad con q̃ habla aquellas palabras, por aquella hermoſiſsima y diuina boca, y otras vezes cõ rigor, y deſſear yo en eſtremo entender el color de ſus ojos, o del tamaño q̃ eran para q̃ lo ſupieſſe dezir, jamas lo he merecido ver, ni me baſta procurarlo, antes ſe me pierde la viſiõ del todo. Bien que algunas vezes veo mirarme con piedad, mas tiene tanta fuerça eſta viſta que el alma no la puede ſuffrir, y queda en tan ſubido arrobamiento, que para mas gozarlo todo pierde eſta hermoſa viſta. Anſi que aqui no ay que querer, ni no querer, claro ſe vee quiere el Señor que no aya ſino humildad, y confuſion, y tomar lo que nos dieren, y alabar a quien lo da, eſto es en todas las viſiones ſin quedar ninguna, que ninguna coſa ſe puede, ni para ver menos, ni mas, haze, ni deshaze nueſtra diligencia. Quiere el Señor que veamos muy claro, no es eſta obra nueſtra, ſino de ſu Mageſtad, porque muy menos pode-

podemos tener ſoberuia, antes nos haze eſtar humildes, y temeroſos, viendo que como el Señor nos quita el poder para ver lo que queremos, nos puede quitar eſtas mercedes, y la gracia, y quedar perdidos del todo y que ſiempre andemos con miedo, mientras en eſte deſtierro biuimos. Caſi ſiempre ſe me repreſentaua el Señor aſsi reſucitado, y en la hoſtia lo meſmo, ſino eran algunas vezes para esforçarme, ſi eſtaua en tribulaciõ, que me moſtraua las llagas algunas vezes en la cruz, y en el huerto, y con la corona de eſpinas pocas, y lleuando la cruz tambien algunas vezes, para como digo neceſsidades mias y de otras perſonas, mas ſiẽpre la carne glorificada, hartas afrentas y trabajos he paſſado en dezirlo, y hartos temores, y hartas perſecuciones. Tan cierto les parecia que tenia demonio, que me querian conjurar algunas perſonas, deſto poco ſe me daua a mi, mas ſentia quando via que temian los confeſſores de confeſſarme, o quando ſabia les dezian algo. Con todo jamas me podra peſar de auer viſto eſtas viſiones celeſtiales, y por todos los bienes y deleytes del mũdo ſola vna vez no lo trocara, ſiempre lo tenia por gran merced del Señor, y me parece vn grandiſsimo theſoro, y el miſmo Señor me aſſeguraua muchas vezes. Yo me via crecer en amarle muy mucho, yua me a quexar a el de todos eſtos trabajos, ſiempre ſalia con ſolada de la oracion: y con nueuas fuerças. A ellos no los oſaua yo contradezir, porque via era todo peor que les parecia poca humildad, con mi confeſſor trataua, el ſiempre me conſolaua mucho quando me via fatigada. Como las viſiones fueron creciendo, vno de ellos que antes me ayudaua, que era con quien me cõfeſſaua algunas vezes, q̃ no podia el miniſtro, comẽçò

a dezir q̃ claro era demonio. Mandáme que ya que no auia remedio de reſiſtir, q̃ ſiempre me ſantiguaſſe, quã do alguna viſiõ vieſſe, y dieſſe higas porq̃ tuuieſſe por cierto era demonio, y con eſto no vernia, y q̃ no vuieſſe miedo, que Dios me guardaria, y me lo quitaria: a mi me era eſto grande pena, porque como yo no podia creer, ſino que era Dios, era coſa terrible para mi, y tan poco podia, como he dicho, deſſear ſe me quitaſſe, mas en fin hazia quanto me mandauan, ſuplicaua mucho a Dios me libraſſe de ſer engañada, eſto ſiempre lo hazia, y con hartas lagrimas, y a S. Pedro, y a S. Pablo, q̃ me dixo el Señor como fue la primera vez q̃ me parecioen ſu dia, q̃ ellos me guardariã q̃ no fueſſe engañada, y anſi muchas vezes les veya al lado yzquierdo muy claramẽ te, aunq̃ no cõ viſiõ imaginaria, erã eſtos glorioſos ſantos muy mis ſeñores. Dauame eſte dar higas grandiſsima pena quãdo via eſta viſiõ del Señor. Porq̃ quando yo le via preſente ſi me hizierã pedaços no pudiera yo creer q̃ era demonio: y anſi era vn genero de penitẽcia grãde para mi. Y por no andar tãto ſantiguãdo me, tomaua vna cruz en la mano. Eſto hazia caſi ſiẽpre, las higas, no tã cõtino, porq̃ ſentia mucho, acordauame de las injurias q̃ le auian hecho los Iudios, y ſuplicauale me perdonaſſe, pues yo lo hazia por obedecer al q̃ tenia en ſu lugar, y que no me culpaſſe pues erã los miniſtros que el tenia pueſtos en ſu ygleſia: deziame q̃ no ſe me dieſſe nada, que biẽ hazia en obedecer, mas que el haria que ſe entendieſſe la verdad. Quãdo me quitauã la oraciõ, me parecio ſe auia enojado. Dixome que les dixeſſe que ya aquello era tyrania, dauame cauſas para que entẽdieſſe que no era demonio, alguna dire deſpues. Vna vez teniendo yo la cruz en la mano, que la

traya

traya en vn roſario, me la tomo con la ſuya, y quando me la torno a dar, era de quatro piedras grandes muy mas precioſas que diamantes ſin comparacion, porque no la ay, caſi a lo que ſe vee ſobrenatural, diamante parece coſa cõtrahecha e imperfeta de las piedras precioſas que ſe veen alla, tenian las cinco llagas de muy linda hechura, dixome que aſsi la veria de aqui adelãte, y aſsi me acaecia que no via la madera de que era, ſino eſtas piedras, mas no la via nadie ſino yo, en començando a mandarme hizieſſe eſtas prueuas, y reſiſtieſſe era muy mayor el crecimiento de las mercedes, en queriendome diuertir nunca ſalia de oracion, aun durmiendo me parece eſtaua en ella, porque aqui era crecer el amor, y las laſtimas que yo dezia al Señor, y el no lo poder ſuffrir, ni era en mi mano aunque yo queria, y mas lo procuraua de dexar de pẽſar en el, con todo obedecia quando podia, mas podia poco o no nada en eſto. Y el Señor nunca me lo quitó, mas aunque me dezia lo hizieſſe, aſſegurauame por otro cabo, y enſeñaua me lo que les auia de dezir, y anſi lo haze aora, y dauame tan baſtãtes razones, que a mi me hazia toda ſeguridad. Deſde a poco tiempo començo ſu Mageſtad, como me lo tenia prometido, a ſeñalar mas que era el, creciendo en mi vn amor tan grande de Dios, que no ſabia quien me le ponia, porque era muy ſobrenatural, ni yo le procuraua. Viame morir con deſſeo de ver a Dios, y no ſabia adonde auia de buſcar eſta vida, ſino era con la muerte. Dauanme vnos impetus grãdes deſte amor q̃ aunque no eran tã inſuffrideros, como los que ya otra vez he dicho, ni de tanto valor, yo no ſabia que me hazer, porque nada me ſatisfazia, ni cabia en mi ſino que verdaderamẽte

me

me pareciaſe me arrancaua el alma. O artificio ſoberano del Señor, que induſtria tan delicada haziades con vueſtra eſclaua miſerable, aſcondiades os de mi, y apretauades me con vueſtro amor, con vna muerte tã ſabroſa que nunca el alma querria ſalir de ella. Quien no viere prouado eſtos impetus tã grandes es impoſſible poderlo entender, que no es deſaſſoſiego del pecho, ni vnas deuociones que ſuelẽ dar muchas vezes, q̃ parece ahogan el eſpiritu, q̃ no cabe en ſi, eſta es oracion mas baxa, y han ſe de quitar eſtos aceleramientos con procurar con ſuauidad recogerlos dentro de ſi, y acallar el alma, que es eſto como vnos niños q̃ tienen vn acelerado llorar, q̃ parece van ahogarſe, y cõ darles a beuer, ceſſa aquel demaſiado ſentimiento, anſi aca la razõ ataje a en coger la rienda, porque podria ſer ayudar el miſmo natural, buelua la conſideracion con temer no es todo perfeto, ſino que puede ſer mucha parte ſenſual, y acalle eſte niño cõ vn regalo de amor, que la haga mouer a amar por via ſuaue, y no a puñadas, como dizen, q̃ recojã eſte amor dentro, y no como olla que cueze demaſiado, porq̃ ſe pone la leña ſin diſcrecion, y ſe vierte toda, ſino que moderẽ la cauſa que toman para eſte fuego, y procuren amatar la llama con lagrimas ſuaues, y no penoſas, que lo ſon las de eſtos ſentimientos, y hazen mucho daño, yo las tuue algunas vezes a los principios, y dexauãme perdida la cabeça, y canſado el eſpiritu de ſuerte, que otro dia, y mas no eſtaua para tornar a la oracion, anſi que es menester grã diſcrecion a los principios, para q̃ vaya todo con ſuauidad, y ſe mueſtre el eſpiritu a obrar interiormente, lo eſterior ſe procure mucho euitar. Eſtotros impetus ſon differentiſsimos, no ponemos noſotros

la

la leña, sino que parece que hecho ya el fuego, de presto nos echan dentro para que nos quememos, no procura el alma que duela esta llaga de la ausencia del Señor, sino hincã vna saeta en lo mas biuo de las entrañas y coraçon a las vezes, que no sabe el alma que ha, ni q̃ quiere, bien entiende q̃ quiere a Dios, y q̃ la saeta parece traya yerua para aborrecerse a si por amor de este Señor: y perderia de buena gana la vida por el. No se puede encarecer ni dezir el modo con que llega Dios al alma, y la grandissima pena que da, que la haze no saber de si, mas es esta pena tã sabrosa, que no ay deleyte en la vida que mas contento de. Siempre querria el alma, como he dicho, estar muriendo de este mal. Esta pena y gloria junta me traya desatinada, que no podia yo entender como podia ser aquello. O que es ver vn alma herida, que digo se entiende de manera que se puede dezir herida, por tan excelente causa, y vee claro que no mouio ella por donde le viniesse este amor, sino que del muy grande que el Señor le tiene parece cayo depresto aquella centella en ella que la haze toda arder. O quantas vezes me acuerdo quando ansi estoy, de aquel verso de Dauid: Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum, que me parece lo veo al pie de la letra en mi, quando no da esto muy rezio, parece se aplaca algo, alomenos busca el alma algũ remedio, porq̃ no sabe q̃ hazer cõ algunas penitencias, y no se sienten mas ni haze mas pena derramar sangre, que si estuuiesse el cuerpo muerto, busca modos y maneras para hazer algo que sienta por amor de Dios, mas es tan grande el primer dolor, que no se yo que tormento corporal le quitasse, como no esta alli el remedio son muy baxas estas medicinas para tã

subi-

ſubido mal,alguna coſa ſe aplaca, y paſſa algo en eſto, pidiendo a Dios le de remedio para ſu mal,y ninguno vee ſino la muerte,que con eſta pienſa gozar del todo a ſu bien. Otras vezes da tan rezio,que eſſo ni nada ſe puede hazer,que corta todo el cuerpo, ni pies, ni braços no puede menear,antes ſi eſtà en pie ſe ſiẽta como vna coſa trãſportada,que no puede ni aun reſollar,ſolo da vnos gemidos no grãdes,porque no puede,mas ſon lo en el ſentimiento. Quiſo el Señor que vieſſe aqui algunas vezes eſta viſion,via vn Angel cabe mi hazia el lado yzquierdo, en forma corporal, lo que no ſuelo ver ſino por marauilla,aunque muchas vezes ſe me repreſentan Angeles, es ſin verlos, ſino como la viſion paſſada que dixe primero.En eſta viſion quiſo el Señor le vieſſe anſi, no era grande ſino pequeño, hermoſo mucho, el roſtro tan encendido, que parecia de los Angeles muy ſubidos que parecen todos ſe abraſan, deuen ſer los que llaman Seraphines,que los nombres no me los dizen, mas bien veo que en el cielo ay tanta differencia de vnos Angeles a otros, y de otros a otros que no lo ſabria dezir, viale en las manos vn dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecia tener vn poco de fuego, eſte me parecia meter por el coraçon algunas vezes,y q̃ me llegaua a las entrañas, al ſacar me parecia las lleuaua cõſigo,y me dexaua toda abraſada en amor grande de Dios, era tan grande el dolor que me hazia dar aquellos quexidos, y tan exceſsiua la ſuauidad que me pone eſte grandiſsimo dolor que no ay deſſear que ſe quite,ni ſe contenta el alma con menos que Dios,no es dolor corporal, ſino eſpiritual, aunque no dexa de participar el cuerpo algo, y aun harto. Es vn requiebro tan ſuaue que paſſa entre el alma y Dios,

que

que ſuplico yo a ſu bondad lo dea guſtar a quien pēſare que miento. Los dias que duraua eſto andaua como embouada, no quiſiera ver, ni hablar, ſino abraçarme con mi pena, que para mi era mayor gloria que quantas ay en lo criado. Eſto tenia algunas vezes quādo quiſo el Señor me vinieſſen eſtos arrobamientos tan grādes, que aun eſtando entre gentes no los podia reſiſtir, ſino con harta pena mia, ſe començaron a publicar, deſpues que los tengo no ſiento eſta pena tanto, ſino la que dixe en otra parte antes, no me acuerdo en que capitulo, que es muy differente en hartas coſas, y de mayor precio, antes en començando eſta pena de que aora hablo, parece arrebata el Señor el alma, y la pone en extaſi, y anſi no ay lugar de tener pena, ni de padecer, porque viene luego el gozar, ſea bendito por ſiempre, que tantas mercedes haze a quien tan mal reſponde a tan grandes beneficios.

CAP. XXX. Torna a contar el diſcurſo de ſu vida, y como remedio el Señor muchos de ſus trabajos con traer al lugar donde eſtaua al ſanto varon fray Pedro de Alcantara, de la orden del glorioſo ſan Franciſco, trata de grandes tentaciones y trabajos interiores que paſſaua algunas vezes.

VEs viendo yo lo poco, o no nada que podia hazer para no tener eſtos impetus tan grādes, tābiē temia de tenerlos, porq̄ pena y cōtento no podia yo entēder como podia eſtar jūto, q̄ ya pena corporal, y cōtēto eſpiritual, biē lo ſabia

ſabia que era bien poſsible, mas tan exceſsiua pena eſpiritual, y con tan grandiſsimo guſto eſto me deſatinaua, aun no ceſſaua en procurar reſiſtir, mas podia tampoco que algunas vezes me canſaua. Amparauame cõ la Cruz, y queriame defender del que con ella nos amparo a todos, via que no me entendia nadie, que eſto muy claro lo entendia yo, mas no lo oſaua dezir, ſino a mi confeſſor, porque eſto fuera dezir bien de verdad que no tenia humildad. Fue el Señor ſeruido remediar gran parte de mi trabajo, y por entonces todo, con traer a eſte lugar al bendito F. Pedro de Alcantara, de quien ya hize mencion, y dixe algo de ſu penitencia, q̃ entre otras coſas me certificaron q̃ auia traydo veynte años cilicio de hoja de lata cõtino. Es autor de vnos libros pequeños de oracion, que aora ſe tratan mucho de romance, porque como quien bien lo auia exercitado eſcriuio harto prouechoſamente para los q̃ la tiené guardo la primera regla del bienauenturado ſan Francisco, con todo rigor, y lo demas que alla queda dicho. Pues como la viuda ſierua de Dios q̃ he dicho, y amiga mia ſupo que eſtaua aqui tan gran varon, y ſabia mi neceſsidad (porque era teſtigo de mis afflictiones, y me conſolaua harto, porque era tanta ſu fe que no podia creer ſino que era eſpiritu de Dios, el que todos los mas deziã era del demonio, y como es perſona de harto buẽ entendimiento, y de mucho ſecreto, y a quiẽ el Señor hazia harta merced en la oracion, quiſo ſu Mageſtad dar la luz en lo que los letrados ignorauã. Dauã me licencia mis confeſſores que deſcanſaſſe con ella algunas coſas, porque por hartas cauſas cabia en ella. Cabiale parte algunas vezes de las mercedes que el Señor me hazia con auiſos harto prouechoſos para ſu

ra su alma.) Pues como lo supo, para que mejor le pudiesse tratar, sin dezirme nada, recaudo licencia de mi prouincial, para que ocho dias estuuiesse en su casa, y en ella, y en algunas yglesias le hable muchas vezes, esta primera vez q̃ estuuo aqui, q̃ despues en diuersos tiempos le comunique, como le di quenta en suma de mi vida y manera de proceder de oracion con la mayor claridad que yo supe (que esto he tenido siempre, tratar con toda claridad y verdad, con los que comunico mi alma, hasta los primeros mouimientos querria yo les fuessen publicos, y las cosas mas dudosas y de sospecha, yo les arguya con razones contra mi) ansi que sin doblez ni encubierta le tratè mi alma, casi a los principios vi que me entendia por experiencia, que era todo lo que yo auia menester, porque entonces no me sabia entender como aora, para saberlo dezir, que despues me lo ha dado Dios que sepa entender y dezir las mercedes que su Magestad me haze, y era menester q̃ vuiesse passado por ello, quien del todo me entendiesse y declarasse lo que era. El me dio grandissima luz, porque almenos en las visiones que no eran imaginarias, no podia yo entender que podia ser aquello, y pareciame que en las que via con los ojos del alma tampoco entendia como podia ser, que como he dicho solo las que se veẽ con los ojos corporales, era de las que me parecia a mi auia de hazer caso, y estas no tenia. Este santo hombre me dio luz en todo, y me lo declaro, y dixome que no tuuiesse pena, sino que alabasse a Dios, y estuuiesse tan cierta que era espiritu suyo, que sino era la fe, cosa mas verdadera no podia auer, ni que tanto pudiesse creer, y el se consolaua mucho conmigo, y haziame todo fauor y merced, y siempre despues tu-

uo mucha quenta conmigo, y dauame parte de ſus co ſas y negocios, y como me via con los deſſeos que el ya poſſeya por obra, q̃ eſtos dauamelos el Señor muy determinados, y me via con tanto animo holgauaſe de tratar conmigo, que a quien el Señor llega en eſte eſtado no ay plazer ni conſuelo que ſe yguale a topar con quien le parece le ha dado el Señor principios de eſto, que entonces no deuia de tener yo mucho mas, a lo que me parece, y plega al Señor lo tenga aora, vuo me grandiſsima laſtima. Dixome, que vno de los ma yores trabajos de la tierra, era el que auia padecido, que es contradicion de buenos, y que toda via me que daua harto, porque ſiempre tenia neceſsidad, y no auia en eſta ciudad quien me entendieſſe, mas que el habla ria a quien me confeſſaua, y a vno de los que me dauã mas pena, que era eſte cauallero caſado, que ya he di cho, porque como quien me tenia mayor voluntad, me hazia toda la guerra, y es alma temeroſa y ſanta, y como me auia viſto tan poco auia tan ruyn, no acaba ua de aſſeguraſſe. Y anſi lo hizo el ſanto varon que los hablo a entrambos, y les dio cauſas y razones para que ſe aſſeguraſſen, y no me inquietaſſen mas, el confeſſor poco auia meneſter, el cauallero tanto, que aun no del todo baſtò, mas fue parte para que no tanto me amedrentaſſe. Quedamos concertados que le eſcriuieſſe lo que me ſucedieſſe mas de alli adelante, y de encomẽ darnos mucho a Dios, que era tanta ſu humildad, que tenia en algo las oraciones deſta miſerable, que era har ta mi confuſion, dexome con grandiſsimo conſuelo y contento, y con que tuuieſſe la oracion con ſeguri dad, y de que no dudaſſe q̃ era Dios, y de lo que tuuieſſe alguna duda, y por mas ſeguridad de todo dieſſe parte

al

al confeſſor, y cõ eſto biuieſſe ſegura. Mas tampoco podia tener eſta ſeguridad del todo, porq̃ me lleuaua el Señor por camino de temer, como creer q̃ era demonio quando me dezian que lo era: anſi que temor ni ſeguridad nadie podia, que yo la tuuieſſe, de manera que les pudieſſe dar mas credito del que el Señor ponia en mi alma. Anſi que aunque me conſolò y ſoſſego, no le di tanto credito para quedar del todo ſin temor, en eſpecial quando el Señor me dexaua en los trabajos de alma que aora dire, con todo que de, como digo, muy conſolada. No me hartaua de dar gracias a Dios, y al glorioſo padre mio ſan Ioſeph, que me parecio le auia el traydo, porque era comiſſario general de la cuſtodia de ſan Ioſeph, a quien yo mucho me encomendaua, y a nueſtra Señora, acaeciame algunas vezes, y aun aora me acaece, aunque no tantas, eſtar con tan grandiſsimos trabajos de alma, junto con tormentos y dolores de cuerpo, de males tan rezios que no me podia valer. Otras vezes tenia males corporales mas graues, y como no tenia los de el alma, los paſſaua con mucha alegria, mas quando era todo junto, era tan gran trabajo que me apretaua muy mucho. Todas las mercedes q̃ me auia hecho el Señor, ſe me oluidauan, ſolo quedaua vna memoria como coſa q̃ ſe ha ſoñado, para dar pena porq̃ ſe entorpece el entẽdimiẽto, de ſuerte q̃ me hazia andar en mil dudas y ſoſpechas, pareciẽdome q̃ yo no lo auia ſabido entẽder, y q̃ quiça ſe me antojaua, y q̃ baſtaua q̃ anduuieſſe yo engañada, ſin q̃ engañaſſe a los buenos, pareciame yo tã mala q̃ quantos males y hereg'as ſe auiã leuãtado, me parecia erã por mis pecados. Eſta es vna humildad falſa q̃ el demonio inuẽtaua para deſaſſoſſegarme, y prouar ſi puede traer el alma a deſ-

eſperacion,y tengo ya tanta eſperiẽcia que es coſa del demonio, que como ya vee que le entiendo no me atormenta en eſto tantas vezes como ſolia, veeſe claro en la inquietud y deſaſſoſsiego con que comiença, y el alboroto que da en el alma todo lo que dura, y la eſcuridad y afflicion que en ella pone, la ſequedad y mala diſpoſicion para oracion,ni para ningun bien, parece que ahoga el alma, y ata el cuerpo para que de nada aproueche. Porque la humildad verdadera aunque ſe conoce el alma por ruyn, y da pena ver lo que ſomos,y penſamos grandes encarecimientos de nueſtra maldad tan grandes como los dichos, y ſe ſienten con verdad no viene con alboroto, ni deſaſſoſsiega el alma,ni la eſcurece,ni da ſequedad:antes la regala, y es todo al reues,con quietud,con ſuauidad,con luz, pena que por otra parte conorta, de ver quan gran merced le haze Dios en que tenga aquella pena,y quã bien empleada es,duelele lo que offendio a Dios, por otra parte la enſancha ſu miſericordia: tiene luz para confundirſe a ſi,y alabar a ſu Mageſtad,porque tãto la ſuffrio: en eſtotra humildad que pone el demonio, no ay luz para ningun bien,todo parece lo pone Dios a fuego y a ſangre,repreſentale la juſticia, y aunque tiene fe que ay miſericordia, porque no puede tanto el demonio que la haga perder,es de manera que no la conſuela,antes quando mira tanta miſericordia le ayuda a mayor tormento,porque le parece eſtaua obligada a mas. Es vna inuencion del demonio de las mas penoſas y ſutiles y diſsimuladas,que yo he entendido del:y aſsi querria auiſar a v.m.para que ſi por aqui le tentare,tenga alguna luz,y lo conozca, ſi le dexare el entendimiento para conocello,que no pienſe que va en letras y ſaber,

que

que aũque a mi todo me falta deſpues de ſalida de ello bien entiendo es deſatino, lo que he entendido es que lo quiere y permite el Señor, y le da licencia, como ſe la dio para que tentaſſe a Iob, aunque a mi como a ruyn no es cõ aquel rigor. Ha me acaecido, y me acuerdo ſer vn dia antes de la viſpera de Corpus Chriſti, fieſta de quien yo ſoy deuota, aunque no tanto como es razon, eſta vez durome ſolo haſta el dia, que otras durame ocho y quinze dias, y aun tres ſemanas, y no ſe ſi mas, en eſpecial las ſemanas ſantas que ſolia ſer mi regalo de oracion, me parece que coge depreſto el entẽdimiento por coſas tan liuianas a las vezes, que otras me reyria yo dellas, y hazele eſtar trabucado en todo lo que el quiere, y el alma aherrojada alli, ſin ſer ſeñora de ſi, ni poder pẽſar otra coſa mas de los diſparates que ella repreſenta, que caſi ni tienen tomo, ni atan, ni deſatan, ſolo ata para ahogar de manera el alma, que no cabe en ſi, y es anſi, que me ha acaecido parecerme q̃ andan los demonios como jugando a la pelota con el alma, y ella que no es parte para librarſe de ſu poder. No ſe puede dezir lo que en eſte caſo ſe padece, ella anda a buſcar reparo, y permite Dios no le halle, ſolo que queda ſiempre la razon del libre aluedrio no clara, digo yo que deue ſer caſi atapados los ojos. Como vna perſona que muchas vezes ha ydo por vna parte, que aunque ſea noche y aſcuras, ya por el tino paſſado ſabe donde puede tropeçar, porque lo ha viſto de dia, y guardaſe de aquel peligro, aſsi es para no offender a Dios, que parece ſe va por la coſtũbre, dexemos a parte el tenerla el Señor que es lo que haze al caſo. La fe eſtà entonces tan amortiguada y dormida, como todas las demas virtudes, aunque no perdida, q̃ bien cree

lo que tiene la Igleſia mas pronunciado por la boca, que parece por otro cabo la aprietan y entorpecen, para que caſi como coſa que oyò de lexos le parece que conoce a Dios. El amor tiene tan tibio, que ſi oye hablar en el eſcucha como vna coſa q̃ cree ſer el que es, porque lo tiene la Igleſia, mas no ay memoria de lo q̃ ha eſperimentado en ſi. Yrſe a rezar no es ſin mas con goxa, o eſtar en ſoledad, porque el tormento que en ſi ſiente ſin ſaber de que, es incomportable a mi parecer, es vn poco de traſlado del infierno, eſto es anſi, ſegun el Señor en vna viſion me dio a entender, porque el alma ſe quema en ſi, ſin ſaber quien ni por donde le ponen fuego, ni como huyr del, ni con que le matar, pues quererſe remediar con leer, es como ſino ſupieſſe. Vna vez me acaecio yr a leer la vida de vn ſanto, para ver ſi me embeueria, y para conſolarme de lo que el padecio, y leer quatro o cinco vezes otros tantos renglones, y con ſer romance menos entendia de ellos a la poſtre que al principio, y anſi lo dexè: eſto me acaecio muchas vezes, ſino que eſta ſe me acuerda mas en particular. Tener pues conuerſacion con nadie es peor, porque vn eſpiritu tan deſguſtado de ira pone el demonio, que parece a todos me querria comer, ſin poder hazer mas, y algo parece ſe haze en yrme a la mano, o haze el Señor en tener de ſu mano a quien anſi eſtà, para que no diga ni haga contra ſus proximos coſa que los perjudique, y en que offenda a Dios. Pues yr al confeſſor eſto es cierto, que muchas vezes me acaecia lo que dire, que con ſer tan ſantos como lo ſon los que en eſte tiempo he tratado, y trato, me dezian palabras, y me reñian con vna aſpereza, que deſ-

pues

pues que se las dezia yo, ellos mismos se espantauan, y me dezian, que no era mas en su mano, porque aunque ponian muy por si de no lo hazer, otras vezes que se les hazia despues lastima, y aun escrupulo, quando tuuiesse semejantes trabajos de cuerpo y alma, y se determinauan a consolarme con piedad, no podian. No dezian ellos malas palabras, digo en que offendiessen a Dios, mas las mas disgustadas que se suffrian para confessor, deuian pretender mortificarme, y aunque otras vezes me holgaua, y estaua para suffrirlo, entonces todo me era tormento. Pues dauame tambien parecer que los engañaua, yua a ellos y auisaualos muy a las veras que se guardassen de mi, que podria ser los engañasse, bien via yo que de aduertencia no lo haria, ni les diria mentira, mas todo me era temor, vno me dixo vna vez como entendio la tentacion, que no tuuiesse pena, que aunque yo quisiesse engañarle, seso tenia el para no dexarse engañar. Esto me dio mucho consuelo algunas vezes, y casi ordinario, alomenos lo mas cõtino en acabando de comulgar descansaua, y aun algunas en llegando al Sacramento, luego a la hora quedaua tan buena alma y cuerpo, que yo me espanto, no parece sino que en vn punto se deshazen todas las tinieblas del alma, y salido el sol conocia las conterias en que auia estado. Otras con sola vna palabra que me dezia el Señor: con solo dezir: *No estes fatigada, no ayas miedo*, como ya de otra vez he dicho quedaua del todo sana, o con ver alguna vision, como sino vuiera tenido nada, regalauame con Dios, quexauame a el como consentia tãtos tormentos que padeciesse, mas ello era bien pagado, que casi siem-

pre eran deſpues en gran abundãcia las mercedes, no me parece, ſino que ſale el alma del criſol, como el oro mas affinada y clarificada para ver en ſi al Señor, y anſi ſe hazen deſpues pequeños eſtos trabajos, con parecer incomportables, y ſe deſſean tornar a padecer ſi el Señor ſe ha de ſeruir mas de ello, y aunque aya mas tribulaciones y perſecuciones, como ſe paſſen ſin offender al Señor, ſino holgandoſe de padecerlo por el, todo es para mayor ganancia, aunque como ſe han de lleuar no los lleuo yo, ſino harto imperfetamẽte, otras vezes me venian de otra ſuerte, y vienen que de todo punto me parece ſe me quita la poſsibilidad de penſar coſa buena, ni deſſearla hazer, ſino vn alma y cuerpo del todo inutil y peſado, mas no tengo con eſto eſtotras tentaciones y deſaſſoſsiegos, ſino vn diſguſto ſin entẽder de que, ni nada contẽta el alma. Procuraua hazer buenas obras exteriores para ocuparme medio por fuerça, y conozco bien lo poco que es vn alma quãdo ſe aſconde la gracia, no me daua mucha pena, porque eſte ver mi baxeza me daua alguna ſatisfacio, otras vezes me hallo que tan poco puedo penſar coſa formada de Dios, ni de bien que vaya con aſsiento, ni tener oracion, aunque eſtè en ſoledad, mas ſiento que le conozco: el entendimiento, è imaginacion entiendo yo es aqui lo que me daña, que la voluntad buena me parece a mi que eſtà y diſpueſta para todo bien, mas eſte entẽdimiento eſtà tan perdido que no parece ſino vn loco furioſo que nadie le puede atar, ni ſoy ſeñora de hazerle eſtar quedo vn Credo, algunas vezes me rio y conozco mi miſeria, y eſtoyle mirando, y dexole a ver q̃ haze, y gloria a Dios nunca por marauilla va a coſa mala, ſino indiferentes, ſi algo ay que hazer aqui, y alli, y

aculla.

aculla. Conozco mas entonces la grandiſsima merced que me hazo el Señor quando tiene atado eſte loco en perfecta contemplacion, miro que ſeria ſi me vieſſen eſte deſuario las perſonas que me tienen por buena. He laſtima grande al alma de verla con tan mala compañia. Deſſeo verla con libertad, y anſi digo al Señor: quando Dios mio acabare de ver mi alma jũta en vueſtra alabança, que os gozen todas las potencias, no permitays Señor, ſea ya mas deſpedaçada, que no parece, ſino que cada pedaço anda por ſu cabo. Eſto paſſò muchas vezes, algunas bien entiendo le haze harto al caſo la poca ſalud corporal. Acuerdome mucho del daño que nos hizo el primer pecado, que de aqui me parece nos vino ſer incapazes de gozar tanto bien, y deuẽ ſer los mios, que ſi yo no vuiera tenido tantos, eſtuuiera mas entera en el bien. Paſſé tambien otro gran trabajo, que como todos los libros que leya, que tratã de oracion, me parece los entendia todos, y que ya me auia dado aquello el Señor que no los auia meneſter, y anſi no los leya, ſino vidas de ſantos, que como yo me hallo tan corta en lo que ellos ſeruian a Dios, eſto parece me aprouecha y anima, pareciame a mi muy poca humildad, penſar yo auia llegado a tener aquella oracion, y como no podia acabar conmigo otra coſa, dauame mucha pena, haſta que letrados, y el bendito Fray Pedro de Alcantara me dixeron, que no ſe me dieſſe nada, bien veo yo que en el ſeruir a Dios no he començado, aunque en hazerme ſu Mageſtad mercedes, es como a muchos buenos, y que eſtoy hecha vna imperfecion, ſino es en los deſſeos y en amar, que en eſto bien veo me ha fauorecido el Señor, para que le pueda en algo ſeruir. Bien me parece a mi que le amo,

mas las obras me deſconſuelan, y las muchas imperfeciones que veo en mi. Otras vezes me da vna boueria de alma, digo yo que es, que ni bien ni mal me parece que hago, ſino andar al hilo de la gente como dizen, ni con pena, ni gloria, ni la da vida, ni muerte, ni plazer, ni peſar, no parece ſe ſiente nada, pareceme a mi que anda el alma como vn aſnillo que pace, que ſe ſuſtenta, porque le dan de comer, y come caſi ſin ſentillo, porque el alma en eſte eſtado no deue eſtar ſin comer algunas grandes mercedes de Dios, pues en vida tan miſerable no le peſa de viuir, y lo paſſa con ygualdad, mas no ſe ſienten mouimientos ni effetos para que ſe entienda el alma. Pareceme agora a mi como vn nauegar con vn ayre muy ſoſſegado que ſe anda mucho ſin entender como, porque en eſtotras maneras ſon tan grandes los effetos, que caſi luego vee el alma ſu mejoria, porque luego bullen los deſſeos, y nunca acaba de ſatisfazerſe vn alma, eſto tienen los grandes impetus de amor que he dicho a quien Dios los da, es como vnas fontezicas que yo he viſto manar, que nunca ceſſa de hazer mouimiento el arena hazia arriba, al natural me parece eſte exemplo y comparacion de las almas que aqui llegan, ſiempre eſtà bullendo el amor, y penſando que hara, no cabe en ſi, como en la tierra, parece no cabe aquella agua, ſino que la echa de ſi, anſi eſtà el alma muy ordinario que no ſoſsiega, ni cabe en ſi, con el amor que tiene, ya la tiene empapada en ſi, querria beuieſſen los otros pues a ella no la haze falta, para que la ayudaſſen a alabar a Dios, ò que de vezes me acuerdo del agua viua que dixo el Señor a la Samaritana, y aſsi ſoy muy afficionada a aquel Euangelio, y

es anſi cierto, que ſin entender como agora eſte bien, deſde muy niña lo era, y ſuplicaua muchas vezes al Señor me dieſſe aquel agua, y la tenia debuxada adonde eſtaua ſiempre con eſte letrero, quando el Señor llegò al pozo: Domine da mihi aquam. Parece tambien como vn fuego que es grande, y para que no ſe aplaque es meneſter aya ſiempre que quemar, aſsi ſon las almas q̃ digo, aunq̃ fueſſe muy a ſu coſta querrian traer leña para q̃ no ceſſaſſe eſte fuego. Yo ſoy tal que aun con pajas q̃ pudieſſe echar en el me contentaria. Y anſi me acaece algunas y muchas vezes, vnas me rio, y otras me fatigo mucho, el mouimiento interior me incita a que ſirua en algo, de que no ſoy para mas, en poner ramitos y flores a imagines, en barrer, o en poner vn oratorio, o en vnas coſitas tan baxas que me hazia confuſion: ſi hazia algo de penitencia, todo poco, y de menera que a no tomar el Señor la voluntad, via yo era ſin ningun tomo, y yo miſma burlaua de mi. Pues no tienen poco trabajo a animas que da Dios por ſu bondad eſte fuego de amor ſuyo en abundancia, faltar fuerças corporales para hazer algo por el, es vna pena bien grande, porque como le faltan fuerças para echar leña en eſte fuego, y ella muere porque no ſe mate: pareceme que ella entre ſi ſe conſume y haze ceniza, y ſe deshaze en lagrimas, y ſe quema, y es harto tormento, aunque es ſabroſo. Alabe muy mucho al Señor el alma que ha llegado aqui, y le da fuerças corporales para hazer penitencia, o le dio letras y talento, y libertad para predicar y confeſſar, y llegar almas a Dios, q̃ no ſabe ni entiẽde el bien q̃ tiene ſino ha paſſado por guſtar q̃ es no poder hazer nada en ſeruicio del Señor, y recebir ſiẽpre mucho, ſea bendito

por

por todo, y denle gloria los Angeles, Amen.

No ſe ſi hago bien de eſcriuir tantas menudencias: como v.m.me tornò a embiar a mandar, que no ſe me dieſſe nada de alargarme, ni dexaſſe nada, voy tratãdo con claridad y verdad lo que ſe me acuerda, y no puede ſer menos de dexarſe mucho, porque ſeria gaſtar mucho mas tiempo, y tengo tan poco como he dicho, y por ventura no ſacar ningun prouecho.

CAP. XXXI. *Trata de algunas tentaciones eſteriores, y repreſentaciones que le hazia el demonio, y tormentos que le daua, trata tambien algunas coſas harto buenas para auiſo de perſonas que van camino de perfecion.*

QViero dezir ya que he dicho algunas tentaciones y turbaciones interiores y ſecretas, que el demonio me cauſaua, otras que hazia caſi publicas, en que no ſe podia ignorar que era el. Eſtaua vna vez en vn oratorio, y aparecio me hazia el lado yzquierdo, de abominable figura, en eſpecial mire la boca, porque me hablò, q̃ la tenia eſpantable. Parecia le ſalia vna gran llama del cuerpo q̃ eſtaua toda clara ſin ſombra, dixome eſpantablemẽte que bien me auia librado de ſus manos, mas que el me tornaria a ellas: yo tuue gran temor, y ſantigueme como pude, y deſaparecio. Y tornò luego, por dos vezes me acaecio eſto, yo no ſabia que me hazer, tenia alli agua bendita y echela hazia aquella parte, y nunca mas tornò. Otra vez me eſtuuo cinco horas atormentando

mentando con tan terribles dolores y deſaſſoſsiego interior y eſterior, que no me parece ſe podia ya ſuffrir: las que eſtauan conmigo, eſtauan eſpantadas y no ſabian que ſe hazer, ni yo como valerme: tengo por coſtumbre quando los dolores y mal corporal es muy intolerable, hazer actos como puedo entre mi, ſuplicando al Señor, ſi ſe ſirue de aquello, que me de ſu Mageſtad paciencia, y me eſte yo aſsi haſta la fin del mundo, pues como eſta vez vi el padecer con tanto rigor, remediauame con eſtos actos, para poderlo lleuar y determinaciones, quiſo el Señor entendieſſe como era el demonio: porque vi cabe mi vn negrillo muy abominable, regañando como deſeſperado, de que adonde pretendia ganar perdia: yo como le vi reyme, y no tuue miedo, porque auia alli algunas conmigo que no ſe podian valer, ni ſabian que remedio poner a tanto tormento, que eran grandes los golpes que me hazia dar, ſin poderme reſiſtir, con cuerpo y cabeça y braços: y lo peor era el deſaſſoſsiego interior, que de ninguna ſuerte podia tener ſoſsiego, no oſaua pedir agua bendita, por no las poner miedo, y porque no entendieſſen lo que era. De muchas vezes tengo eſperiencia, que no ay coſa con que huyan mas, para no tornar: de la Cruz tambien huyen, mas bueluen luego, deue ſer grande la virtud del agua bendita, para mi es particular, y muy conocida conſolacion que ſiente mi alma quando la toma: es cierto que lo muy ordinario es ſentir vna recreacion, que no ſabria yo darla a entẽder, cõ vn deleyte interior, que toda el alma me conorta, eſto no es antojo ni coſa que me ha acaecido ſola vna vez, ſino muy muchas: y mirado con gran aduertencia, digamos, como ſi vno eſtuuieſſe con mucha calor y ſed,

y be-

y beuieſſe vn jarro de agua fria, que parece todo el ſintio el refrigerio. Conſidero yo, que gran coſa es todo lo que eſtà ordenado por la Igleſia, y regalame mucho ver que tengan tanta fuerça aquellas palabras, que anſi la pongan en el agua, para que ſea tan grande la diffe rencia que haze a lo que no es bendito. Pues como no ceſſaua el tormento, dixe, ſino ſe rieſſen pediria agua bendita, traxeronmela, y echaronmela a mi, y no aprouechaua, echela hazia donde eſtaua, y en vn punto ſe fue, y ſe me quito todo el mal, como ſi con la mano me lo quitaran, ſaluo que quedè canſada, como ſi me huuie ran dado muchos palos. Hizome gran prouecho ver que aun no ſiendo vn alma y cuerpo ſuyo, quãdo el Se ñor le da licencia haze tanto mal, que hara quando lo poſſea por ſuyo, diome de nueuo gana de librarme de tan ruyn compañia. Otra vez poco ha, me acaecio lo miſmo, aunque no durò tanto, y yo eſtaua ſola, pedi agua bendita, y las q̃ entraron deſpues que ya ſe auian ydo, que eran dos monjas bien de creer, que por ningu na ſuerte dixeran mentira, olieron vn olor muy malo, como de piedra açufre. Yo no lo oli: durò de manera q̃ ſe pudo aduertir a ello. Otra vez eſtaua en el coro, y diome vn gran impetu de recogimiento, y fuyme de alli, porque no lo entendieſſen, aunque cerca oyeron todas dar golpes grandes adonde yo eſtaua, y yo cabe mi oy hablar, como que concertauan algo, aunque no entendi que habla fueſſe, mas eſtaua tan en oracion que no entendi coſa, ni huue algun miedo. Caſi cada vez era quando el Señor me hazia merced, de que por mi perſuaſion ſe aprouechaſſe algun alma, y es cierto que me acaecio lo que agora dire, y de eſto ay muchos teſtigos, en eſpecial quien agora me cõfieſſa que lo vio

por

por eſcrito en vna carta, ſin dezirle yo quiẽ era la perſona cuya era la carta, bien ſabia el quien era. Vino vna perſona a mi que auia dos años y medio que eſtaua en vn peccado mortal de los mas abominables que yo he oydo, y en todo eſte tiempo, ni le confeſſaua, ni ſe enmendaua, y dezia miſſa. Y aunque confeſſaua otros, eſte dezia, que como le auia de confeſſar coſa tan fea, y tenia gran deſſeo de ſalir del, y no ſe podia valer a ſi. A mi hizome gran laſtima, y ver que ſe offendia Dios de tal manera me dio mucha pena, prometile de ſuplicar a Dios le remediaſſe, y hazer que otras perſonas lo hizieſſen que erã mejores que yo, y eſcriui a cierta perſona que el me dixo podia dar las cartas, y es anſi, que a la primera ſe confeſſò, que quiſo Dios por las muchas perſonas muy ſantas que lo auian ſuplicado a ſu Mageſtad, que ſe lo auia yo encomendado, hazer con eſta alma eſta miſericordia, y yo, aunque miſerable, hazia lo que podia con harto cuydado, eſcriuiome, que eſtaua ya con tanta mejoria, que auia dias que no caya en el, mas que era tan grande el tormento que le daua la tentacion que parecia eſtaua en el infierno, ſegũ lo que padecia, que le encomendaſſe a Dios, yo lo torne a encomendar a mis hermanas, por cuyas oraciones deuia el Señor hazerme eſta merced, que lo tomaron muy a pechos, era perſona que nadie podia atinar en quien era, yo ſuplique a ſu Mageſtad ſe aplacaſſen aquellos tormentos y tentaciones, y ſe vinieſſen aquellos demonios a atormentarme a mi, con que yo no offendieſſe en nada al Señor, es anſi, que paſſe vn mes de grauiſsimos tormentos, entonces eran eſtas dos coſas que he dicho. Fue el Señor ſeruido, que le dexaron a el, aſsi me lo eſcriuieron, porque

yo

yo le dixe lo q̃ paſſaua en eſte mes,tomo fuerça ſu ani ma, y quedo del todo libre, que no ſe hartaua de dar gracias al Señor,y a mi,como ſi yo vuiera hecho algo, ſino que ya el credito que tenia de que el Señor me ha zia mercedes le aprouechaua, dezia que quando ſe veya muy apretado leya mis cartas, y ſe le quitaua la tentacion,y eſtaua muy eſpãtado de lo que yo auia padecido,y como ſe auia librado el,y aun yo me eſpante, y lo ſuffriera otros muchos años por ver aquel alma libre,ſea alabado por todo que mucho puede la oraciõ de los que ſiruen al Señor, como yo creo que lo hazen en eſta caſa eſtas hermanas, ſino que como yo lo procuraua deuian los demonios indignarſe mas conmigo,y el Señor por mis pecados lo permitia, en eſte tiẽ po tambien vna noche penſe me ahogauan, y como echaron mucha agua bendita, vi yr mucha multitud de ellos como que ſe yuan deſpeñando,ſon tantas vezes las que eſtos malditos me atormentan,y tan poco el miedo que yo ya les he,con ver que no ſe pueden menear,ſi el Señor no les da licencia,que canſaria a v.m.y me conſolaria ſi las dixeſſe. Lo dicho aproueche de que el verdadero ſieruo de Dios ſe le da poco deſtos eſpantajos, que eſtos ponen para hazer temer, ſepan que cada vez que ſe nos da poco de ellos quedã con menos fuerça,y el alma muy mas ſeñora, ſiempre queda algun gran prouecho, que por no alargar no lo digo, ſolo dire eſto que me acaecio vna noche de las animas,eſtando en vn oratorio,auiendo rezado vn nocturno, y diziendo vnas oraciones muy deuotas, que eſtan al fin de el, que tenemos en nueſtro rezado, ſe me puſo ſobre el libro para que no acabaſſe la oracion,yo me ſantigue,y fueſe, tornando a comẽçar, tor

noſe

no se creo fueron tres vezes las q̃ la comence, y hasta que eche agua bendita no pude acabar, vi que salierõ algunas animas del purgatorio en el instãte, que deuia faltarles poco, y pense si pretendia estoruar esto, pocas vezes lo he visto tomando forma, y muchas sin ninguna forma como la vision, que sin forma se vee claro esta alli, como he dicho: quiero tambien dezir esto, porque me espanto mucho. Estando vn dia de la Trinidad en cierto monesterio en el coro, y en arrobamiento vi vna gran contienda de demonios contra angeles, yo no podia entender que queria dezir aquella vision, antes de quinze dias se entendio bien en cierta contienda que acaecio entre gente de oracion, y muchas que no lo eran, y vino harto daño a la casa que era, fue contienda que durò mucho, y de harto desassosiego. Otra vez via mucha multitud de ellos al rededor de mi, y pareciame estar vna gran claridad que me cercaua toda, y esta no les consentia llegar a mi, entendi que me guardaua Dios, para que no llegassen a mi, de manera que me hiziessen offenderle, en lo q̃ he visto en mi algunas vezes entendi que era verdadera vision, el caso es que ya tengo tan entendido su poco poder, si yo no soy contra Dios, que casi ningun temor los tengo, porque no son nada sus fuerças, sino veen al mas rendidas a ellos y couardes, que aqui muestran ellos su poder, algunas vezes en las tentaciones que ya dixe me parecia, que todas las vanidades y flaquezas de tiempos passados las tornauã a despertar en mi, que tenia bien q̃ encomẽdarme a Dios, luego era el tormẽto de parecerme, que pues veniã aquellos pensamientos que deuia ser todo demonio, hasta que me sossegaua el confessor, porque a vn primer mouimiẽto de mal

penſamiento me parecia a mi, no auia de tener quien tãtas mercedes recebia del Señor. Otras vezes me atormentaua mucho, y aun agora me atormẽta ver, que ſe haze mucho caſo de mi, en eſpecial perſonas principales, y de que dezian mucho bien. En eſto he paſſado, y paſſo mucho, miro luego a la vida de Chriſto, y de los ſantos, y pareceme q̃ voy al reues, q̃ ellos no yuan ſino por deſprecio è injurias, hazeme andar temeroſa, y como q̃ no oſo alçar la cabeça, ni querria parecer: lo q̃ no hago quãdo tẽgo perſecuciones, anda el alma tã ſeñora, aunq̃ el cuerpo lo ſiẽte, y por otra parte ando affligida, q̃ yo no ſe como eſto puede ſer, mas paſſa anſi que entonces parece eſtà el alma en ſu reyno, y que lo trae todo debaxo de los pies, dauame algunas vezes, y durome hartos dias, y parecia era virtud y humildad, y agora veo claro era tentacion (vn frayle Dominico grã letrado me lo declarò bien) quando penſaua que eſtas mercedes que el Señor me haze ſe auian de venir a ſaber en publico, era tan exceſsiuo el tormento que me inquietaua mucho el alma, vino a terminos q̃ conſiderãdolo, de mejor gana me parece me determinaua a q̃ me enterrarã viua, y aſsi quãdo me començaron eſtos grandes recogimiẽtos, o arrobamiẽtos a no poder reſiſtirlos en publico quedaua yo deſpues tã corrida que no quiſiera parecer adõde nadie me viera. Eſtãdo vna vez muy fatigada de eſto, me dixo el Señor, que que temia, q̃ en eſto no podia auer ſino dos coſas, o que murmuraſſen de mi, o que alabaſſen a el, dãdo a entender que los que lo creyã le alabariã, y los que no, era conde narme ſin culpa, y q̃ ambas coſas eran ganãcia para mi, que no me fatigaſſe, mucho me ſoſſego eſto, y me conſuela quãdo ſe me acuerda. Vino a terminos la tentacion

cion que me queria yr de eſte lugar, y dotar en otro mo neſterio muy mas encerrado q̃ en el que yo al preſente eſtaua, que auia oydo dezir muchos eſtremos del, era tambiẽ de mi ordẽ, y muy lexos, que eſto es lo que a mi me cõſolara eſtar adonde no me conocieran, y nunca me dexò mi cõfeſſor. Mucho me quitauã la libertad dl eſpiritu eſtos temores, q̃ deſpues vine yo a entẽder no era buena humildad, pues tãto inquietaua, y me enſeñò el Señor eſta verdad, q̃ ſi yo tã determinada y cierta eſtuuiera que no era ninguna coſa buena mia, ſino de Dios, q̃ aſsi como no me peſaua de oyr loar a otras perſonas, antes me holgaua y cõſolaua mucho de ver que alli ſe moſtraua Dios, q̃ tãpoco me peſaria moſtraſſe en mi ſus obras. Tãbien di en otro eſtremo, q̃ fue ſuplicar a Dios, y hazia oraciõ particular, q̃ quãdo alguna perſona le pareciesſe algo biẽ en mi, q̃ ſu Mageſtad le declaraſſe mis pecados, para q̃ vieſſe quã ſin merito mio me hazia mercedes, que eſto deſſeo yo ſiẽpre mucho: mi confeſſor me dixo que no lo hizieſſe, mas haſta aora poco ha, ſi via yo que vna perſona penſaua de mi bien mucho, por rodeos, o como podia le daua a entender mis pecados, y con eſto parece deſcanſaua: tãbien me han pueſto mucho eſcrupulo en eſto, procedia eſto, no de humildad a mi parecer, ſino de vna tentacion, venian muchas: pareciame que a todos los traya engañados, y aunque es verdad que andan engañados en penſar que ay algun bien en mi, no era mi deſſeo engañarlos, ni jamas tal pretendi, ſino que el Señor por algun fin lo permite, y aſsi aun con los confeſſores, ſino viera era neceſſario, no tratara ninguna coſa, que ſe me hiziera gran eſcrupulo. Todos eſtos temorcillos y penas, y ſobra de humildad en

tiendo yo aora era harta imperfeció,y de no eſtar mor tificada,porque vn alma dexada en las manos de Dios no ſe le da mas que digan bien que mal,ſi ella entiende bien entendido,como el Señor quiere hazerle merced que lo entienda que no tiene nada de ſi, fieſe de quien ſe lo da,que ſabra porque lo deſcubre,y apareje ſe a la perſecucion que eſtà cierta en los tiempos de aora,quando de alguna perſona quiere el Señor ſe entiéda que la haze ſemejantes mercedes, porque ay mil ojos para vn alma de eſtas, adonde para mil almas de otra hechura no ay ninguno, a la verdad no ay poca razon de temer,y eſte deuia ſer mi temor,y no humildad,ſino puſilanimidad,porque bien ſe puede aparejar vn alma que aſsi permite Dios que ande en los ojos del mundo, a ſer martyr del mundo,porque ſi ella no ſe quiere morir a el,el miſmo mundo las matarà. No veo cierto otra coſa en el que bien me parezca,ſino no cõ ſentir faltas en los buenos, que a poder de murmuraciones no las perficione,digo que es meneſter mas animo para ſi vno no eſtà perfeto,lleuar camino de perfecion,que para ſer depreſto martyres, porque la perfecion no ſe alcança en breue, ſino es a quien el Señor quiere por particular priuilegio hazerle eſta merced,el mundo en viẽdole comẽçar le quiere perfeto, y de mil leguas le entiende vna falta,que por vẽtura en el es virtud,y quien le cõdena, vſa de aquello miſmo por vicio, y aſsi lo juzga en el otro. No ha de auer comer ni dormir,ni como dizen reſollar,y mientra en mas le tienen mas deuen oluidar, que aun ſe eſtan en el cuerpo por perfeta que tengan el alma,biuen aun en la tierra ſugetos a ſus miſerias,aunque mas la tengan debaxo de los pies,y aſsi como digo es meneſter gran animo, porque

la

la pobre alma aun no ha començado a andar y quierē la que buele, aun no tiene vencidas las paſsiones, y quieren que en grandes ocaſiones eſten tan enteras como ellos leen eſtauan los ſantos deſpues de confirmados en gracia: es para alabar al Señor lo que en eſto paſſa y aū para laſtimar mucho el coraçō, porque muy muchas almas tornan a tras, que no ſaben las probezitas valerſe, y aſsi creo hiziera la mia ſi el Señor tā miſericordioſamente no lo hiziera todo de ſu parte, y haſta que por ſu bondad lo puſo todo, ya vera v. m. que no ha auido en mi ſino caer y leuantar, querria ſaberlo dezir, porque creo ſe engañan aqui muchas almas, que quieren bolar antes que Dios les de alas. Ya creo he dicho otra vez eſta comparacion, mas viene bien aqui tratar eſto, porq̄ veo algunas almas muy affligidas por eſta cauſa. Como comiençan con grandes deſſeos y feruor y determinacion de yr adelante en la virtud, y algunas quanto al eſterior todo lo dexan por el como veen en otras perſonas que ſon mas crecidas coſas muy grandes de virtudes que les da el Señor, que no nos las podemos noſotros tomar, veen en todos los libros que eſtan eſcritos de oracion y contemplacion poner coſas q̄ hemos de hazer para ſubir a eſta dignidad, que ellos no las pueden luego acabar conſigo deſconſuelanſe, como es vn no ſe nos dar nada, que digan mal de noſotros, antes tener mayor contento que quando dizen bien, vna poca eſtima de honra, vn deſaſſimiento de ſus deudos, que ſino tienen oracion, no los querria tratar antes le cāſan, otras coſas de eſta manera muchas que a mi parecer les ha de dar Dios, porque me parece ſon ya bienes ſobrenaturales, o contra nueſtra natural inclinacion, no ſe fatiguen, eſperē

en el Señor que lo que aora tienẽ en deſſeos ſu Mageſtad hara que lleguen a tenerlo por obra con oracion, y haziendo de ſu parte lo que es en ſi, porque es muy neceſſario para eſte nueſtro flaco natural tener gran confiança y no deſmayar, ni penſar que ſi nos esforçamos dexaremos de ſalir cõ vitoria, y porque tengo mucha eſperiẽcia deſto, dire algo para auiſo de vueſa merced, y no pienſe aũque le parezca que ſi, que eſta ya ganada la virtud, ſino la eſperimenta con ſu contrario, y ſiempre hemos de eſtar ſoſpechoſos, y no deſcuydarnos mientras biuimos, porque mucho ſe nos pega luego, ſi como digo, no eſtà ya dada del todo la gracia, para conocer lo que es todo, y en eſta vida nũca ay todo ſin muchos peligros, pareciame ami pocos años ha, que no ſolo no eſtaua aſida a mis deudos, ſino que me canſauan, y era cierto aſsi, que ſu conuerſacion no podia lleuar: offrecioſe cierto negocio de harta importãcia, y vue de eſtar con vna hermana mia, a quien yo queria muy mucho antes, y pueſto que en la conuerſacion, aunq̃ ella es mejor que yo, no me hazia con ella, porque como tiene differente eſtado que es caſada, no puede ſer la conuerſacion ſiempre en lo que yo la querria, y lo mas q̃ podia me eſtaua ſola, vi q̃ me dauã pena ſus penas, mas harto q̃ de proximo, y algũ cuydado, en fin entẽdi de mi, q̃ no eſtaua tã libre como yo pẽſaua, y q̃ aun auia meneſter huyr la ocaſion, para q̃ eſta virtud q̃ el Señor me auia comẽçado a dar fueſſe en crecimiẽto, y anſi con ſu fauor lo he procurado hazer ſiẽpre deſpues aca. En mucho ſe ha de tener vna virtud, quãdo el Señor la comiença a dar, y en ninguna manera ponernos en peligro de perderla, anſi es en coſas de honra, y en otras muchas q̃ crea v.m. que no todos los

que

que penſamos eſtamos deſaſidos del todo,lo eſtã, y es meneſter nunca deſcuydar en eſto,y qualquiera perſo na q̃ ſienta en ſi algun punto de hõra, ſi quiere aproue char creame,y de tras eſte atamiento,q̃ es vna cadena que no ay lima q̃ la quiebre,ſino es Dios con oracion, y hazer mucho de nueſtra parte,pareceme q̃ es vn a li gadura para eſte camino,que yo me eſpanto el daño q̃ haze. Veo algunas perſonas ſantas en ſus obras,que las hazen tan grãdes q̃ eſpantã a las gentes,vala me Dios, porque eſta aun en la tierra eſta alma?como no eſta en la cumbre de la perfecion?que es eſto?quien detiene a quien tanto haze por Dios? O que tiene vn punto de honra,y lo peor que tiene es que no quiere entender que le tiene,y es porque algunas vezes le haze enten der el demonio,que es obligado a tenerle,pues crean me,creã por amor del Señor a eſta hormiguilla que el Señor quiere que hable,que ſi no quitan eſta oruga q̃ ya que a todo el arbol no dañe, porque algunas otras virtudes quedaran,mas todas carcomidas, no es arbol hermoſo,ſino que el no medra,ni aun dexa medrar a los que andan cabe el, porque la fruta que da de buen exemplo no es nada ſana,poco durara muchas vezes lo digo,que por poco que ſea el punto de honra,es co mo en el canto de organo,que vn pũto o compas que ſe yerre diſſuena toda la muſica, y es coſa que en to das partes haze harto daño al alma,mas en eſte cami no de oracion es peſtilencia. Andas procurando jun tarte con Dios por vnion, y queremos ſeguir ſus conſe jos de Chriſto cargado de injurias y teſtimonios, y q̃ remos muy entera nueſtra honra y credito,no es poſsi ble llegar alla q̃ no van por vn camino. Llega el Señor al alma eſforçando nos no ſotros,y procurãdo perder

de nueſtro derecho en muchas coſas. Diran algunos, no tengo en que, ni ſe me offrece, yo creo que quien tuuiere eſta determinacion, que no querra el Señor pierda tanto bien: ſu mageſtad ordenarà tantas coſas en que gane eſta virtud, que no quiera tãtas. Manos a la obra, quiero dezir las naderias y poquedades q̃ yo hazia quando comence, o algunas de ellas, las pagitas que tengo dichas pongo en el fuego, que no ſoy yo para mas, todo lo recibe el Señor, ſea bendito por ſiempre. Entre mis faltas tenia eſta, que ſabia poco del rezado, y de lo que auia de hazer en el coro, y como le regir de puro deſcuydada, y metida en otras vanidades, y via a otras nouicias q̃ me podian enſeñar. Acaeciame no les preguntar, porque no entẽdieſſen yo ſabia poco, luego ſe pone delante el buen exẽplo, eſto es muy ordinario ya que Dios me abrio vn poco los ojos aun ſabiendolo, tantico que eſtaua en duda lo preguntaua a las niñas, ni perdi honra, ni credito, antes quiſo el Señor a mi parecer darme deſpues mas memoria, ſabia mal cantar, ſentia tãto ſino tenia eſtudiado lo que me encomendauan, y no por hazer falta delante del Señor que eſto fuera virtud, ſino por las muchas que me oyan, que de puro honroſa me turbaua tanto que dezia muy menos de lo que ſabia. Tome deſpues por mi quando no lo ſabia muy bien dezir, que no lo ſabia, ſentia harto a los principios, y deſpues guſtaua de ello, y es anſi, que como comence a no ſe me dar nada de que ſe entẽdieſſe no lo ſabia, que lo dezia muy mejor, y que la negra honra me quitaua ſupieſſe hazer eſto q̃ yo tenia por honra que cada vno la pone en lo q̃ quiere, con eſtas naderias q̃ no ſon nada, y harto nada ſoy yo, pues eſto me daua pena, de poco en poco ſe vã hazien-

ziendo con actos y cosas poquitas como estas, que en ser hechas por Dios les da su Magestad tomo. Ayuda su Magestad para cosas mayores. Y ansi en cosas de humildad me acaecia, que de ver que todas se aprouechauan sino yo, porque nunca fuy para nada, de que se yuan del coro coger todos los mantos. Pareciame seruia aquellos angeles que alli alabauã a Dios, hasta que no se como vinieron a entẽderlo, que no me corri yo poco, porque no llegaua mi virtud a querer que entẽdiessen estas cosas, y no deuia ser por humilde, sino porque no se riessen de mi, como eran tan nonada. O Señor mio, que verguença es ver tantas maldades, y contar vnas arenitas, que aun no las leuantaua de la tierra por vuestro seruicio, sino que todo yua embuelto en mil miserias, no manaua aun el agua de vuestra gracia debaxo de estas arenas, para q̃ las hiziesse leuantar. O criador mio, quien tuuiera alguna cosa que contar entre tantos males que fuera de tomo, pues quento las grandes mercedes que he recebido de vos. Es ansi Señor mio, que no se como puede suffrirlo mi coraçon, ni como podra quien esto leyere dexarme de aborrecer, viendo tan mal seruidas tan grandissimas mercedes, y que no he verguença de cõtar estos seruicios, en fin como mios, si tẽgo Señor mio, mas el no tener otra cosa que cõtar de mi parte me haze dezir tan baxos principios, para que tenga esperança quien los hiziere grandes, que pues estos parece ha tomado el Señor en quenta, los tomara mejor. Plega a su Magestad me de gracia para que no este siempre en principios, Amen.

CAP. XXXII. En que trata como quiſo el Señor ponerla en eſpiritu en vn lugar del infierno que tenia por ſus pecados merecido. Quenta vna cifra de lo que alli ſe le repreſentò para lo que fue, comiença a tratar la manera y modo como ſe fundo el moneſterio adonde aora eſtà de ſan Ioſeph.

DEſpues de mucho tiempo que el Señor me auia ya hecho muchas de las mercedes que he dicho, y otras muy grandes. Eſtando vn dia en oracion, me halle en vn punto toda ſin ſaber como, que me parecia eſtar metida en el infierno, entendi que queria el Señor que vieſſe el lugar que los demonios alla me tenian aparejado, y yo merecido por mis peccados, ello fue en breuiſſimo eſpacio, mas aunque yo biuieſſe muchos años me parece impoſsible oluidarſeme, parecia me la entrada a manera de vn callejon muy largo y eſtrecho, a manera de horno muy baxo y eſcuro, y angoſto: el ſuelo me parecia de vna agua como lodo, muy ſuzio, y de peſtilencial olor, y muchas ſauandijas malas en el, al cabo eſtaua vna concauidad metida en vna pared a manera de vna alacena, adonde me vi meter en mucho eſtrecho, todo eſto era deleytoſo a la viſta en comparacion de lo que alli ſenti, eſto que he dicho va mal encarecido. Eſtotro me parece que aun principio de encarecerſe, como es, no lo puede auer ni ſe puede entender, mas ſenti vn fuego en el alma, que yo no puedo entender como poder dezir de la manera que es, los dolores corporables, tan incõporta-

portables que cõ auerlos paſſado en eſta vida grauiſsimos, y ſegun dizẽ los medicos los mayores q̃ ſe puedẽ aca paſſar, porque fue encogerſeme todos los neruios quando me tulli, ſin otros muchos de muchas maneras que he tenido, y aun algunos como he dicho cauſados del demonio, no es todo nada en cõparacion de lo q̃ alli ſenti, y ver q̃ auiã de ſer ſin fin, y ſin jamas ceſſar. Eſto no es pues nada en cõparaciõ del agonizar del alma, vn apretamiẽto, vn ahogamiento, vna afliciõ tan ſenſible, y con tan deſeſperado y affligido deſcontẽto q̃ yo no ſe como lo encarecer, porq̃ dezir q̃ es vn eſtarſe ſiempre arrancando el alma es poco, porq̃ ay parece que otro os acaba la vida, mas aqui la miſma alma es la que ſe deſpedaça, el caſo es q̃ yo no ſe como encarezca aquel fuego interior, y aquel deſeſperamiento ſobre tã grauiſsimos tormentos, y dolores, no via yo quien me los daua, mas ſentiame quemar y deſmenuzar a lo que me parece, y digo que aquel fuego y deſeſperacion interior es lo peor, eſtando en tan peſtilencial lugar tan ſin poder eſperar conſuelo, no ay ſentarſe ni echarſe ni ay lugar aunque me puſieron en eſte como agugero hecho en la pared, porque eſtas paredes que ſon eſpantoſas a la viſta aprietan ellas miſmas, y todo ahoga, no ay luz ſino todo tinieblas eſcuriſsimas, yo no entiẽdo como puede ſer eſto, q̃ cõ no auer luz lo q̃ a la viſta ha de dar pena todo ſe vee, no quiſo el Señor entõces vieſſe mas de todo el infierno, deſpues he viſto otra viſion de coſas eſpãtoſas, de algunos vicios el caſtigo, quãto a la viſta muy mas eſpãtoſos me parecieron, mas como no ſentia la pena, no me hizierõ tãto temor, q̃ en eſta viſiõ quiſo el ſeñor q̃ verdaderamẽte yo ſintieſſe aq̃llos tormẽtos y afliciõ en el eſpiritu, como ſi el cuerpo lo

eſtuuie-

eſtuuiera padeciendo. Yo no ſe como ello fue, mas biẽ entendi ſer grã merced, y que quiſo el Señor yo vieſſe por viſta de ojos de donde me auia librado ſu miſericordia, porq̃ no es nada, oyrlo dezir, ni auer yo otras veces penſado en differentes tormẽtos, aunq̃ pocas que por temor no ſe lleuaua biẽ mi alma, ni que los demonios atenazan, ni otros differentes tormẽtos q̃ he leydo, no es nada cõ eſta pena, porque es otra coſa, en fin como de debuxo a la verdad, y el quemarſe aca es muy poco en cõparaciõ de eſte fuego de alla, yo quede tã eſpãtada, y aun lo eſtoy aora eſcriuiendolo, cõ que ha caſi ſeis años, y es anſi que me parece el calor natural me falta de temor aqui adõde eſtoy, y aſsi no me acuerdo vez que tenga trabajo ni dolores, q̃ no me parezca no nada todo lo q̃ aca ſe puede paſſar, y aſsi me parece en parte que nos quexamos ſin propoſito, y aſsi torno a dezir que fue vna de las mayores mercedes que el Señor me ha hecho, porque me ha aprouechado muy mucho, aſsi para perder el miedo a las tribulaciones, y cõtradiciones deſta vida, como para esforçarme a padecerlas, y dar gracias al Señor, que me libro, a lo que aora me parece de males tan perpetuos y terribles. Deſpues aca, como digo, todo me parece facil en comparacion de vn momento q̃ ſe aya de ſuffrir lo q̃ yo en el alli padeci. Eſpãteme como auiendo leydo muchas vezes libros adonde ſe da algo a entender de las penas del infierno, como no las temia ni tenia en lo q̃ ſon, adonde eſtaua como me podia dar coſa deſcãſo de lo que me acarreaua yr a tan mallugar, ſeays bendito Dios mio por ſiempre, y como ſe ha parecido que me queriades vos mucho mas a mi, que yo me quiero, que de vezes Señor me libraſtes de carcel tan tene

broſa,

broſa, y como me tornaua yo a meter en ella contra vueſtra voluntad, de aqui tambié gane la grandiſsima pena que me da las muchas almas que ſe condenan de ſtos luteranos, en eſpecial, porque eran ya por el baptiſmo miembros de la yglesia, y los impetus grandes de aprouechar almas, que me parece cierto a mi, que por librar vna ſola de tan grandiſsimos tormentos paſſaria yo muchas muertes muy de buena gana, miro q̃ ſi vemos aca vna perſona que bien queremos en eſpecial con vn gran trabajo, o dolor, parece que nueſtro miſmo natural nos combida a compaſsion, y ſi es grande nos aprieta a nofotros: pues ver a vn alma para ſin fin en el ſummo trabajo de los trabajos, quien lo ha de poder ſuffrir, no ay coraçon que lo lleue ſin gran pena, pues aca con ſaber que en fin ſe acabarà con la vida, y que ya tiene termino, aun nos mueue a tanta compaſsion, eſtotro que no le tiene, no ſe como podemos ſoſſegar viendo tantas almas como lleua cada dia el demonio conſigo. Eſto tambien me haze deſſear que en coſa que tanto importa, no nos contentemos con menos de hazer todo lo que pudieremos de nueſtra parte no dexemos nada, y plega al Señor ſea ſeruido de darnos gracia para ello. Quãdo yo conſidero, que aunque era tã maliſsima, traya algun cuydado de ſeruir a Dios, y no hazia algunas coſas que veo, que como quien no haze nada ſe las tragan en el mundo, y en fin paſſaua grãdes enfermedades, y con mucha paciencia que me la daua el Señor, no era inclinada a murmurar, ni a dezir mal de nadie, ni me parece podia q̃rer mal a nadie, ni era codicioſa, ni embidia jamas me acuerdo tener, de manera que fueſſe offenſa graue del Señor, y otras algunas coſas, que aunque era tan ruyn, traya temor

de

de Dios lo mas cõtino, y veo adõde me teniã ya los de monios apoſentada, y es verdad q̃ ſegũ mis culpas aun me parece merecia mas caſtigo. Mas con todo digo q̃ era terrible tormento, y q̃ es peligroſa coſa contentarnos ni traer ſoſsiego ni cõtẽto el alma q̃ anda cayẽdo a cada paſſo en pecado mortal, ſino q̃ por amor de Dios nos quitemos de las ocaſiones, q̃ el Señor nos ayudarà, como ha hecho a mi, plegue a ſu Mageſtad q̃ no me dexe de ſu mano, para q̃ yo torne a caer, q̃ ya tengo viſto adõde he de yr a parar, no lo permita el Señor por quiẽ ſu Mageſtad es, Amẽ. Andãdo yo deſpues de auer viſto eſto y otras grandes coſas y ſecretos que el Señor por quien es me quiſo moſtrar, de la gloria que ſe darà a los buenos y pena a los malos, deſſeando modo y manera en q̃ pudieſſe hazer penitẽcia de tãto mal, y merecer algo para ganar tãto biẽ, deſſeaua huyr de gẽtes y acabar ya de todo en todo apartarme del mũdo. No ſoſſegaua mi eſpiritu, mas no deſaſſoſsiego inquieto, ſino ſabroſo biẽ ſe veya q̃ era Dios, y q̃ le auia dado ſu Mageſtad al alma calor para digeſtir otros mãjares mas gueſſos ð los que comia, pẽſaua q̃ podria hazer por Dios, y pẽſe q̃ lo primero era ſeguir el llamamiẽto que ſu Mageſtad me auia hecho a la religiõ guardãdo mi regla cõ la mayor perfeciõ q̃ pudieſſe: y aunq̃ en la caſa dõde eſtaua auia muchas ſieruas de Dios, y era harto ſeruido en ella, a cauſa de tener grã neceſsidad: ſaliã las mõjas muchas vezes a partes, adõde con toda honeſtidad y religion podiamos eſtar: y tambien no eſtaua fundada en ſu primer rigor la regla, ſino guardauaſe conforme a lo que en toda la orden que es como bula de relaxaciõ, y tãbiẽ otros incõuinientes, q̃ me parecia a mi tenia mucho regalo, por ſer la caſa grãde y deleytoſa, mas eſte in

con-

cõueniẽte de ſalir,aunq̃ yo era la q̃ mucho lo vſaua era grãde para mi,ya porq̃ algunas perſonas a quiẽ los perlados no podiã dezir de no,guſtauã eſtuuieſſe yo en ſu cõpañia importunados mãdauãmelo,y anſi ſegũ ſe yua ordenando,pudiera poco eſtar en el moneſterio, porq̃ el demonio en parte deuia ayudar para q̃ no eſtuuieſſe en caſa,q̃ toda via como comunicaua con algunas lo q̃ los q̃ me tratauã me enſeñauã hazia ſe gran prouecho. Offrecioſe vna vez eſtando cõ vna perſona dezirme a mi y a otras,q̃ ſi ſeriamos para ſer mõjas đ la manera de las Deſcalças, q̃ aun poſsible era poder hazer vn moneſterio. Yo como andaua en eſtos deſſeos,comencelo a tratar cõ aq̃lla ſeñora viuda mi cõpañera q̃ ya he dicho q̃ tenia el miſmo deſſeo,ella començo a dar traças para darle rẽta, q̃ aora veo yo q̃ no lleuauã mucho camino,y el deſſeo que đ ello teniamos nos hazia parecer que ſi. Mas yo por otra parte como tenia tã grãdiſsimo contẽto en la caſa q̃ eſtaua, porq̃ era muy a mi guſto,y la celda en q̃ eſtaua hecha muy a mi propoſito,toda via me detenia, cõ todo cõcertamos de encomẽdarlo mucho a Dios. Auiẽdo vn dia comulgado, mãdome mucho ſu Mageſtad lo procuraſſe con todas mis fuerças,haziẽdome grãdes promeſſas,de q̃ no ſe dexaria de hazer el moneſterio,y q̃ ſe ſeruiria mucho en el,y q̃ ſe llamaſſe S. Ioſeph,y q̃ a la vna puerta nos guardaria el,y nr̃a Señora a la otra,y q̃ Chr̃o andaria cõ noſotras,y q̃ ſeria vn eſtrella q̃ dieſſe de ſi grã reſplãdor, y q̃ aũque las religiones eſtauã relaxadas q̃ no pẽſaſſe ſe ſeruia poco en ellas,q̃ q̃ ſeria đl mũdo ſino fueſſe por los religioſos,q̃ dixeſſe a mi cõfeſſor eſto q̃ me mãdaua,y q̃ le rogaua el q̃ no fueſſe cõtra ello,ni me lo eſtoruaſſe,era eſta viſiõ cõ tã grãdes efectos,y de tal manera eſta habla,q̃ me hazia el Señor,q̃

yo

yo no podia dudar que era el, yo ſenti grandiſsima pena, porque en parte ſe me repreſentaron los grandes deſaſſoſsiegos y trabajos que me auia de coſtar. Y como eſtaua tan contentiſsima en aquella caſa, que aunque antes lo trataua, no era con tanta determinacion ni certidumbre, que ſeria. Aqui parecia ſe me ponia premio, y como via començaua coſa de gran deſaſſoſsiego, eſtaua en duda de lo que haria, mas fueron muchas vezes las que el Señor me tornò a hablar en ello, poniendome delante tantas cauſas y razones, q̃ yo veya ſer claras, y que era ſu voluntad que ya no oſe hazer otra coſa, ſino dezirlo a mi confeſſor, y dile por eſcrito todo lo que paſſaua: el no oſò determinadamẽ te dezirme que lo dexaſſe, mas veya que no lleuaua camino conforme a razon natural, por auer poquiſsima, y caſi ninguna poſsibilidad en mi cõpañera, que era la que lo auia de hazer: dixome que lo trataſſe cõ mi perlado, y que lo q̃ el hizieſſe, eſſo hizieſſe yo, yo no trataua eſtas viſiones con el perlado, ſino aquella ſeñora tratò cõ el, q̃ queria hazer eſte moneſterio, y el Prouincial vino muy biẽ en ello, q̃ es amigo de toda religiõ, y diole todo el fauor q̃ fue meneſter, y dixole, q̃ el admitiria la caſa, tratarõ de la rẽta q̃ auia de tener, y nũca quẽriamos fueſſen mas de treze por muchas cauſas: antes q̃ lo comẽçaſſemos a tratar eſcriuimos al ſanto F. Pedro de Alcãtara todo lo q̃ paſſaua, y acõſejonos q̃ no lo dexaſſemos de hazer, y dionos ſu parecer en todo, no ſe vuo comẽçado a ſaber por el lugar, quãdo no ſe podia eſcriuir en breue la grã perſecucion q̃ vino ſobre noſotras, los dichos, las riſas, el dezir que era diſparate: a mi que bien me eſtaua en mi moneſterio, a mi compañera tanta perſecucion, que la trayã fatigada, yo no ſabia

que

que me hazer, en parte me parecia que tenian razon, estando assi muy fatigada, encomẽdando me a Dios, començo su Magestad a consolarme y animarme, dixome que aqui veria lo que auian passado los santos q̃ auian fundado las religiones, que muchas mas persecuciones tenia por passar de las que yo podia pensar, que no se nos diesse nada. Deziame algunas cosas q̃ dixesse a mi compañera, y lo que mas me espantaua yo, es que luego quedauamos consoladas de lo passado, y con animo para resistir a todos: y es ansi que de gente de oracion y todo en fin el lugar, no auia casi persona que entonces no fuesse contra nosotras, y le pareciesse grandissimo disparate. Fuerõ tantos los dichos y alborotos de mi mismo monesterio, que al Prouincial le parecio rezio ponerse contra todos, y assi mudo el parecer y no la quiso admitir: mas dixo que la rẽta no era segura, y que era poca, y q̃ era mucha la contradicion, y en todo parece tenia razon, y en fin lo dexò y no la quiso admitir. Nosotras que ya parecia teniamos recebidos los primeros golpes, dionos muy grã pena en especial me la dio a mi de ver al Prouincial cõtrario, que con quererlo el, tenia yo desculpa con todos, a la mi cõpañera ya no la queriã absoluer, sino lo dexaua porque dezian era obligada a quitar el escandalo. Ella fue a vn grã letrado muy grã sieruo de Dios, de la ordẽ de Santo Domingo a dezirselo, y darle quenta de todo esto, fue aun antes que el Prouincial lo tuuiesse dexado, porque en todo el lugar no teniamos quien nos quisiesse dar parecer: y ansi deziã que solo era por nuestras cabeças. Dio esta señora relacion de todo, y quenta de la rẽta que tenia de su mayorazgo a este santo varon con harto desseo nos ayudasse, porque era el ma-

yor letrado que entóces auia en el lugar, y pocos mas en ſu orden. Yo le dixe todo lo que pẽſauamos hazer, y algunas cauſas, no le dixe coſa de reuelacion ninguna, ſino las razones naturales que me mouiã porq̃ no queria yo nos dieſſe parecer ſino conforme a ellas, el nos dixo que le dieſſemos de termino ocho dias para reſponder, y que ſi eſtauamos determinadas a hazer lo que el dixeſſe, yo le dixe que ſi, mas aunque yo eſto dezia y me parece lo hiziera, nunca jamas ſe me quitaua vna ſeguridad de que ſe auia de hazer, mi cõpañera tenia mas fe, nũca ella por coſa que la dixeſſen ſe determinaua a dexarlo yo aunq̃ como digo me parecia imposſible dexarſe de hazer de tal manera creo ſer verdadera la reuelaciõ, como no vaya contra lo que eſta en la ſagrada Eſcritura, o contra las leyes de la Igleſia que ſomos obligados a hazer, porque aunque a mi verdaderamẽte me parecia era de Dios, ſi aquel letrado me dixera que no lo podiamos hazer ſin offenderle, y que yuamos contra conciencia, pareceme luego me apartara de ello, y buſcara otro medio, mas a mi no me daua el Señor, ſino eſte, deziame deſpues eſte ſieruo de Dios que lo auia tomado a cargo cõ toda determinaciõ, de poner mucho en q̃ nos apartaſſemos dello, porq̃ ya auia venido a ſu noticia el clamor del pueblo, y tã biẽ le parecia deſatino como a todos, y en ſabiẽdo auiamos ydo a el le embio a auiſar vn cauallero que miraſſe lo que hazia que no nos ayudaſſe, y que en començãdo a mirar lo que nos auia de reſponder, y a penſar en el negocio y el intento q̃ lleuauamos, y manera de cõ cierto y religion ſe le aſſento ſer muy en ſeruicio de Dios y q̃ no auia de dexar de hazerſe, y aſsi nos reſpondio nos dieſſemos prieſſa a cõcluyrlo, y dixo la manera

y traça

y traça que ſe auia de tener, y aunque la hazienda era poca q̃ algo ſe auia de fiar de Dios, que quien lo contradixeſſe fueſſe a el, que el reſponderia, y aſsi ſiempre nos ayudo, como deſpues dire. Y con eſto fuymos muy cõſoladas, y cõ que algunas perſonas ſantas que nos ſoliã ſer cõtrarias eſtauã ya mas aplacadas y algunas nos ayudauã, entre ellas era el cauallero ſanto, de quien ya he hecho mencion, q̃ como lo es y le parecia lleuaua camino de tanta perfecion, por ſer todo nueſtro fundamento en oracion, aunque los medios le pareciã muy difficultoſos, y ſin camino rendia ſu parecer a que podia ſer coſa de Dios, q̃ el miſmo Señor le deuia mouer, y anſi hizo al maeſtro, que es el clerigo ſieruo de Dios que dixe que auia hablado primero, que es eſpejo de todo el lugar, como perſona que le tiene Dios en el para remedio y aprouechamiento de muchas almas: y ya venia en ayudarme en el negocio, y eſtando en eſtos terminos y ſiempre con ayuda de muchas oraciones, y teniendo comprada ya la caſa en buena parte aunq̃ pequeña, mas deſto ami no ſe me daua nada, q̃ me auia dicho el Señor que entraſſe como pudieſſe, que deſpues yo veria lo que ſu Mageſtad hazia, y quan bien que lo he viſto, y anſi aunque veya ſer poca la renta, tenia creydo el Señor lo auia por otros medios de ordenar y fauorecernos.

CAP. XXXIII. *Procede en la meſma materia de la fundacion del glorioſo S. Ioſeph, dize como le mandaron que entendieſſe en ella, y el tiempo que lo dexò, y algunos trabajos que tuuo, y como la conſolaua en ellos el Señor.*

PVes eſtādo los negocios en eſte eſtado, y tā al punto de acabarſe que otro dia ſe auian de hazer las eſcrituras, fue quando el padre Prouincial nueſtro mudò parecer: creo fue mouido por ordenacion diuina, ſegū deſpues ha parecido: porque como las oraciones erā tantas yua el Señor perfecionando la obra y ordenando que ſe hizieſſe de otra ſuerte: como el no lo quiſo admitir luego mi confeſſor me mando no entendieſſe mas en ello, con que ſabe el Señor los grādes trabajos y affliciones que haſta traerlo a aquel eſtado me auia coſtado. Como ſe dexo y quedo aſsi, confirmoſe mas ſer todo diſparate de mugeres, y a crecer la murmuracion ſobre mi, con auerlo mandado haſta entōces mi Prouincial. Eſtaua muy mal quiſta en todo mi moneſterio, porque queria hazer moneſterio mas encerrado, dezian que las afrentaua, que alli podia tābien ſeruir a Dios, pues auia otras mejores que yo, q̄ no tenia amora la caſa, q̄ mejor era procurar rēta para ella que para otra parte: vnas dezian que me echaſſen en la carcel, otras, bien pocas, tornauan algo por mi, yo bien veya que en muchas coſas teniā razon, y algunas vezes dauales deſcuento, aū que como no auia de dezir lo principal, que era mandarmelo el Señor, no ſabia que hazer, y anſi callaua, otras hazia me Dios muy gran merced, que todo eſto no me daua inquietud, ſino con tanta facilidad y con tento lo dexe, como ſino me vuiera coſtado nada: y eſto no lo podia nadie creer, ni aun las miſmas perſonas de oracion que me trataua, ſino que penſauan eſtaua muy penada y corrida, y aun mi miſmo confeſſor no lo acabaua de creer, yo como me parecia que auia hecho todo lo que auia podido, pareciame no era mas obli-

obligada para lo que me auia mãdado el Señor, y quedauame en la casa, que yo estaua muy contenta y a mi plazer, aunque jamas podia dexar de creer que auia de hazerse: yo no auia ya miedo, ni sabia como ni quãdo, mas tenialo muy cierto. Lo que mucho me fatigo, fue vna vez q̃ mi confessor, como si yo huuiera hecho cosa contra su voluntad (tambien deuia el Señor querer que de aquella parte que mas me auia de doler, no me dexasse de venir trabajo) y assi en esta multitud de persecuciones que a mi me parecia auia de venirme, del consuelo me escriuio que ya veria que era todo sueño en lo que auia sucedido, que me enmendasse de ay adelante en no querer salir con nada, ni hablar mas en ello, pues veya el escandalo que auia sucedido, y otras cosas, todas para dar pena. Esto me la dio mayor que todo junto, pareciendome si auia sido yo ocasion, y tenido culpa en q̃ se offendiesse Dios, y que si estas visiones eran ilusiones que toda la oracio que tenia era engaño, y que yo andaua muy engañada y perdida, apretome esto en tanto estremo que estaua toda turbada y con grãdissima afflicion, mas el Señor que nunca me faltò en todos estos trabajos q̃ he cõtado, hartas vezes me consolaua y esforçaua, q̃ no ay para que lo dezir aqui, me dixo entonces que no me fatigasse q̃ yo auia mucho seruido a Dios y no offendidole en aquel negocio, q̃ hiziesse lo que me mãdaua el cõfessor en callar por entonces, hasta que fuesse tiẽpo de tornar a ello. Quede tan consolada y contenta que me parecia todo nada la persecucion que auia sobre mi. Aqui me enseñò el Señor el grandissimo bien que es passar trabajos y persecuciones por el, porque fue tan cõ el acrecentamiento que vi en mi alma de amor de

Dios,y otras muchas cosas que yo me espãtaua, y esto me haze no poder dexar de desear trabajos. Y las otras personas pensauan que estaua muy corrida,y si estuuiera,si el Señor no me fauoreciera en tanto estremo cõ merced tan grande,entonces me encomençaron mas grandes los impetus de amor de Dios que tẽgo dicho, y mayores arrobamientos,aunque yo callaua y no dezia a nadie estas ganancias,el santo varon Dominico, no dexaua de tener por tan cierto como yo,que se auia de hazer,y como yo no queria entẽder en ello, por no yr contra la obediencia de mi confessor, negociaualo el con mi compañera,y escriuian a Roma,y dauan traças:tambien començò aqui el demonio de vna persona en otra,procurar se entendiesse que auia yo visto alguna reuelacion en este negocio,y yuan a mi con mucho miedo a dezirme que andauã los tiempos rezios, y que podria ser me leuantassen algo y fuessen a los Inquisidores. A mi me cayò esto en gracia, y me hizo reyr,porque en este caso jamas yo temi,que sabia bien de mi que en cosa de la fe,contra la menor ceremonia de la Iglesia que alguien viesse, yo yua por ella: o por qualquiera verdad de la sagrada Escritura, me pusiera yo a morir mil muertes,y dixe que desso no temiessen, que harto mal seria para mi alma si en ella huuiesse cosa q̃ fuesse de suerte que yo temiesse la Inquisicion, q̃ si pensasse auia para que,yo me la yria a buscar,y que si era leuantado,el Señor me libraria,y quedaria con ganancia:y tratelo con este padre mio Dominico, que como digo era tan letrado que pòdia biẽ asseguarem lo q̃ el me dixesse,y dixele entõces todas las visiones y modo de oracion,y las grandes mercedes que me hazia el Señor con la mayor claridad que pude, y cumpli-

pliquele lo miraſſe muy bié, y me dixeſſe ſi auia algo cõ tra la ſagrada Eſcritura: y lo q̃ de todo ſentia, el me aſſe guro mucho, y a mi parecer le hizo prouecho, porque aunq̃ el era muy bueno, de alli adelante ſe dio mucho mas a la oraciõ, y ſe aparto a vn moneſterio de ſu ordẽ, donde ay mucha ſoledad para poder mejor exercitar ſe en eſto, adonde eſtuuo mas de dos años, y ſacole de alli la obediẽcia que el ſintio harto, porq̃ le vuierõ me neſter como era perſona tal, y yo en parte ſenti mucho quando ſe fue, aunque no ſe lo eſtorue, por la grãde fal ta que me hazia, mas entendi ſu ganancia, porque eſtã do con harta pena de ſu yda, me dixo el Señor que me conſolaſſe, y no la tuuieſſe, que bien guiado yua: vino tan aprouechada ſu alma de alli, y tan adelãte en apro uechamiento de eſpiritu que me dixo quãdo vino, que por ninguna coſa quiſiera auer dexado de yr alli, y yo tambien podia dezir lo miſmo, porque lo que antes me aſſeguraua y conſolaua con ſolas ſus letras, ya lo hazia tambien cõ la experiencia de eſpiritu que tenia harta de coſas ſobre naturales, y traxole Dios a tiẽpo q̃ vio ſu Mageſtad auia de ſer meneſter para ayudar a ſu obra deſte moneſterio, que queria ſu Mageſtad ſe hi zieſſe. Pues eſtuue en eſte ſilẽcio, y no entendiẽdo, ni hablãdo en eſte negocio cinco o ſeys meſes, y nũca el Señor me lo mãdo, yo no entẽdia q̃ era la cauſa mas no ſe me podia quitar del pẽſamiẽto q̃ ſe auia de hazer. Al fin deſte tiempo auiendo ſe ydo de aqui el rector q̃ eſta ua en la Cõpañia de Ieſus truxo ſu Mageſtad aqui otro muy eſpiritual y de grãde animo, y entẽdimiẽto y bue nas letras, a tiempo que yo eſtaua cõ harta neceſsidad, porq̃ como el que me cõfeſſaua tenia ſuperior, y ellos tienen eſta virtud en eſtremo de no ſe bullir ſino con

forme a la voluntad de ſu mayor, aunque el entendia bien mi eſpiritu, y tenia deſſeo de que fueſſe muy adelante, no ſe oſaua en algunas coſas determinar por hartas cauſas que para ello tenia, y ya mi eſpiritu yua con impetus tan grandes que ſentia mucho tenerle atado; y con todo no ſalia de lo que el me mandaua. Eſtando vn dia con grande affliccion de parecerme el confeſſor no me creya, dixome el Señor que no me fatigaſſe que preſto ſe acabaria aquella pena, yo me alegre mucho pẽſando que era que me auia de morir preſto, y traya mucho contento quando ſe me acordaua; deſpues vi claro era la venida de eſte rector que digo, porque aq̃lla pena nũca mas ſe me offrecio en que la tener, a cauſa de que el rector que vino no yua a la mano al miniſtro que era mi confeſſor, antes le dezia que me conſolaſſe, y que no auia de que temer, y que no me lleuaſſe por camino tan apretado, que dexaſſe obrar el eſpiritu del Señor, que a vezes parecia con eſtos grãdes impetus de eſpiritu no le quedaua al alma como reſollar. Fueme a ver eſte rector, y mandome el confeſſor tratаſſe con el con toda libertad y claridad, yo ſolia ſentir grandiſsima contradicion en dezirlo. Y es anſi, que en entrando en el confeſsionario ſenti en mi eſpiritu vn no ſe que, que antes ni deſpues no me acuerdo auerlo con nadie ſentido, ni yo ſabre dezir como fue, ni por comparaciones podria, porque fue vn gozo eſpiritual, y vn entender mi alma, que aquel alma me auia de entender, y que conformaua con ella, aunque como digo, no entendiendo como, porque ſi le vuiera hablado, o me vuieran dado grandes nueuas del, no era mucho darme gozo en entender que auia de entẽderme, mas ninguna palabra el a mi, ni yo a el, nos auiamos

mos hablado, ni era persona de quien yo tenia antes ninguna noticia, despues he visto bien q̃ no se engaño mi espiritu, porque de todas maneras ha hecho gran prouecho a mi, y a mi alma tratarle, porque su trato es mucho para personas que ya parece el Señor tiene ya muy adelante, porque el las haze correr, y no yr passo a passo, y su modo es para desasirlas de todo y mortificarlas, que en esto le dio el Señor grandissimo talẽto, tambien como en otras muchas cosas. Como le comẽce a tratar, luego entendi su estilo, y vi ser vn alma pura y santa, y con don particular del Señor para conocer espiritus. Consolome mucho desde a poco que le trataua començó el Señor a tornarme a apretar que tornasse a tratar el negocio del monesterio, y que dixesse a mi confessor y a este rector muchas razones y cosas, para que no me lo estoruassen, y algunas los hazia temer, porque este padre rector nunca dudo en que era espiritu de Dios, porque cõ mucho cuydado y estudio miraua todos los efetos. En fin de muchas cosas, no se osaron atreuer a estoruarmelo: torno mi cõfessor a dar me licencia que pusiesse en ello todo lo que pudiesse, yo bien veya el trabajo a que me ponia por ser muy sola y tener poquissima posibilidad, concertamos se tratasse con todo secreto, y ansi procure que vna hermana mia que viuia fuera de aqui comprasse la casa, y la labrasse como que era para si, con dineros que el Señor dio por algunas vias para comprarla, que seria largo de contar como el Señor lo fue proueyendo, porque yo traya gran quenta en no hazer cosa contra la obediencia, mas sabia que si lo dezia a mis perlados era todo perdido, como la vez passada, y aun ya fuera peor. En tener los dineros, en procurarlo, en con-

certarlo, y hazerlo labrar paſſe tantos trabajos, y algunos bien a ſolas, aunque mi compañera hazia lo que podia, mas podia poco, y tampoco que era caſi nonada, mas de hazerſe en ſu nombre, y con ſu fauor, y todo el mas trabajo era mio, de tantas maneras que aora me eſpanto como lo pude ſuffrir, algunas affligida dezia, Señor mio como me mandays coſas que parecen impoſsibles, que aunque fuera muger ſi tuuiera libertad, mas atada por todas partes, ſin dineros, ni de adonde los tener, ni para Breue, ni para nada, que puedo yo hazer Señor. Vna vez eſtando en vna neceſsidad que no ſabia que me hazer, ni con que pagar vnos officiales, me aparecio San Ioſeph mi verdadero Padre y Señor, y me dio a entender que no me faltarian que los concertaſſe, y anſi lo hizo ſin ninguna blanca, y el Señor por maneras que ſe eſpantauan los que lo oyan me proueyo, haziaſeme la caſa muy chica, porque lo era tanto que no parece lleuaua camino ſer moneſterio, y queria comprar otra, ni auia con que, ni auia manera para comprarſe, ni ſabia que me hazer que eſtaua junto a ella otra tambien harto pequeña para hazer la ygleſia, y acabando vn dia de comulgar, dixome el Señor: *Ya te he dicho que entres como pudieres.* Y a manera de eſclamacion tambien me dixo, *O codicia del genero humano que aun tierra pienſas que te ha de faltar, quantas vezes dormi yo al ſereno, por no tener adonde me meter:* Yo quede muy eſpantada, y vi que tenia razon, y voy a la caſita y trazela, y halle, aunque bien pequeño, moneſterio caual, y no cure de comprar mas ſitio, ſino procure ſe labraſſe en ella, de manera que ſe pudieſſe viuir, todo toſco y ſin labrar

no

no mas de como no fueſſe dañoſo a la ſalud, y aſsi ſe ha de hazer ſiempre. El dia de ſanta Clara yendo a comulgar, ſe me aparecio con mucha hermoſura, y dixome, q̃ me esforçaſſe y fueſſe adelãte en lo començado, q̃ ella me ayudaria, yo la tome grã deuoció, y ha ſalido tã verdad, q̃ vn moneſterio de mõjas de ſu orden que eſta cerca deſte nos ayuda a ſuſtẽtar, y lo que ha ſido mas, que poco a poco truxo eſte deſſeo mio a tanta perfecion que en la pobreza que la bienauẽturada ſanta tenia en ſu caſa, ſe tiene en eſta, y biuimos de limoſna, que no me ha coſtado poco trabajo, que ſea con toda firmeza y autoridad del padre ſanto, que no ſe pueda hazer otra coſa, ni jamas aya renta, y mas haze el Señor, y deue por ventura ſer por ruego de eſta bendita ſanta q̃ ſin demãda ninguna nos prouee ſu Mageſtad muy cumplidamente lo neceſſario, ſea bendito por todo, Amen. Eſtando en eſtos miſmos dias el de nueſtra Señora de la Aſſumpcion, en vn moneſterio de la orden del glorioſo ſanto Domingo, eſtaua conſiderando los muchos pecados que en tiempos paſſados auia confeſſado en aquella caſa, y coſas de mi ruyn vida, vinome vn arrobamiento tan grande que caſi me ſaco de mi, ſenteme, y aun pareceme que no pude ver alçar ni oyr Miſſa, que deſpues quede con eſcrupulo de eſto, pareciome eſtando aſsi que me via veſtir vna ropa de mucha blãcura y claridad, y al principio no via quiẽ me la veſtia, deſpues vi a nueſtra Señora hazia el lado derecho, y a mi padre ſan Ioſeph al yzquierdo, q̃ me veſtian aquella ropa, dioſeme a entender q̃ eſtaua ya limpia de mis pecados, acabada de veſtir, yo con grandiſſimo deleyte y gloria, luego me parecio aſirme de las manos nueſtra ſeñora, dixome que le daua mucho

con-

contento en ſeruir al glorioſo ſan Ioſeph, que creyeſſe que lo que pretendia del moneſterio ſe haria, y en el ſe ſeruiria mucho el Señor y ellos dos, que no temieſſe auria quiebra en eſto jamas, aunque la obediencia que daua no fueſſe a mi guſto, porque ellos nos guardarian, que ya ſu hijo nos auia prometido andar con noſotros, que para ſeñal que ſeria eſto verdad, me daua aquella joya: pareciame auerme echado al cuello vn collar de oro muy hermoſo, aſida vna cruz a el de mucho valor, eſte oro y piedras es tan differente de lo de aca, que no tiene comparacion, porque es ſu hermoſura muy differẽte de lo que podemos aca imaginar, que no alcança el entendimiento a entender de que era la ropa, ni como imaginar el blanco que el Señor quiere ſe repreſente, que parece todo lo de aca como vn debuxo de tizne a manera de dezir, era grandiſsima la hermoſura que vi en nueſtra Señora aunque por figuras no determine ninguna particular, ſino toda junta la hechura del roſtro, veſtida de blanco con grandiſsimo reſplandor, no que deſlumbra, ſino ſuaue: al glorioſo ſan Ioſeph no vi tan claro, aunque bien vi que eſtaua alli como las viſiones que he dicho que no ſe veen: pareciame nueſtra Señora muy niña, eſtando aſsi conmigo vn poco; y yo con grandiſsima gloria y contento, mas a mi parecer que nunca le auia tenido, y nunca quiſiera quitarme del, parecióme que los via ſubir al cielo con mucha multitud de Angeles, yo quede con mucha ſoledad, aunque tan conſolada y eleuada, y recogida en oracion y enternecida que eſtuue algun eſpacio q̃ me nearme ni hablar no podia, ſino caſi fuera de mi, que de cõ vn impetu grãde de deshazerme por Dios, y cõ

tales

tales effetos,y todo paſſo de ſuerte que nũca pude dudar,aunque mucho lo procuraſſe,no ſer coſa de Dios, dexome conſoladiſsima y cõ mucha paz en lo que dixo la reyna de los Angeles de la obediencia, es q̃ami ſe me hazia de mal no darla a la orden,y auiame dicho el Señor que no cõuenia darſela a ellos,diome las cauſas para que en ninguna manera conuenia lo hizieſſe, ſino que embiaſſe a Roma por cierta via que tambiẽ me dixo que el haria vinieſſe recaudado por alli, y aſsi fue que ſe embio por do el Señor me dixo,que nunca acabauamos de negociarlo,y vino muy biẽ,y para las coſas que deſpues han ſucedido conuino mucho ſe dieſſe la obediẽcia al Obiſpo,mas entonces no le conocia yo,ni aun ſabia que perlado ſeria, y quiſo el Señor fueſſe tan bueno,y fauoreciesſe tãto a eſta caſa como ha ſido meneſter para la gran cõtradicion que ha auido en ella como deſpues dire, y para ponerla en el eſtado en que eſta,bendito ſea el que anſi lo ha hecho todo.Amen.

CAP. XXXIIII. *Trata como en eſte tiẽpo conuino que ſe auſentaſſe deſte lugar, dize la cauſa y como la mando yr ſu perlado para cõſuelo de vna ſeñora muy principal que eſtaua muy affligida, comienca a tratar lo que alla le ſucedio,y la gran merced que el Señor la hizo de ſer medio para que ſu Mageſtad deſpertaſſe a vna perſona muy principal para ſeruirle muy de veras,y que ella tuuieſſe fauor,y amparo deſpues en el,es mucho de notar.*

CAP.

POr mucho cuydado que yo traya, para que no ſe entendieſſe, no podia hazerſe tan ſecreta toda eſta obra que no ſe entendieſſe mucho en algunas perſonas, vnas lo creyan, y otras no. Yo temia harto que venido el prouincial, ſi algo le dixeſſen de ello, me auia de mãdar no entender en ello, y luego era todo ceſſado, proueyolo el Señor deſta manera que ſe offrecio en vn lugar grãde mas de veynte leguas deſte que eſtaua vna ſeñora muy affligida, a cauſa de auerſele muerto ſu marido, eſtaualo en tanto eſtremo que ſe temia ſu ſalud, tuuo noticia deſta pecadorcilla, que lo ordeno el Señor aſsi, que le dixeſſen bien de mi para otros bienes q̃ de aqui ſucedieron, conocia eſta ſeñora mucho al prouincial, y como era perſona principal, y ſupo que yo eſtaua en moneſterio que ſalian, ponele el Señor tã gran deſſeo de verme, pareciendole que ſe conſolaria conmigo que no deuia ſer en ſu mano, ſino luego procuro por todas las vias que pudo lleuarme alla, embiãdo al ptouincial que eſtaua bien lexos, el me embio vn mandato con precepto de obediencia, que luego fueſſe con otra compañera, yo lo ſupe la noche de Nauidad hizo me algun alboroto, y mucha pena, ver que por penſar auia en mi algun bien me querian lleuar, que como yo me veya tan ruyn no podia ſuffrir eſto, encomendandome mucho a Dios, eſtuue todos los maytines, o grã parte de ellos en grã arrobamiento. Dixome el Señor q̃ no dexaſſe de yr, y que no eſcuchaſſe pareceres, porq̃ pocos me aconſejariã ſin temeridad, que aunq̃ tuuieſſe trabajos ſe ſeruiria mucho Dios, y que para eſte negocio del moneſterio conuenia auſentarme haſta ſer venido el Breue, porq̃ el demonio tenia armada vna

gran

grã trama, venido el prouincial y que no temiesse de nada q̃ el me ayudaria alla. Yo quede muy esforçada y consolada, dixe lo al rector, dixome que en ninguna manera dexasse de yr, porque otros me deziã que no se sufria, que era inuenciõ del demonio, para que alla me viniesse algun mal, que tornasse a embiar al prouincial. Yo obedeci al rector, y con lo que en la oracion auia entendido, yua sin miedo, aunque no sin grandissima confusion de ver el titulo con que me lleuauan, y como se engañauan tanto, esto me hazia importunar mas al Señor para que no me dexasse, consolauame mucho que auia casa de la Compañia de Iesus en aquel lugar a donde yua, y cõ estar sugeta a lo que me mandassen como lo estaua aca, me parecia estaria con alguna seguridad. Fue el Señor seruido que aquella señora se consolo tanto, que conocida mejoria començó luego a tener, y cada dia mas se hallaua consolada. Tuuo se a mucho porque como he dicho la pena la tenia en gran aprieto, y deuia lo hazer el Señor por las muchas oraciones que hazian por mi las personas buenas que yo conocia, porque me sucediesse bien. Era muy temerosa de Dios, y tã buena que su mucha Christiãdad suplio lo q̃ a mi me faltaua, tomo grãde amor cõmigo, yo se le tenia harto de ver su bõdad, mas casi todo me era cruz porq̃ los regalos me dauã grã tormẽto, y el hazer tãto caso de mi me traya cõ grã temor, andaua mi alma tã encogida, q̃ no me osaua descuydar ni se descuydaua el Señor, porq̃ estãdo alli me hizo grãdissimas mercedes, y estas me dauã tãta libertad y tãto me haziã despreciar todo lo q̃ via, y miẽtras mas erã mas, q̃ no dexaua de tratar cõ aquellas tã señoras, que muy a mi honra pudiera yo seruirlas, cõ la libertad que si yo fuer-

fuera ſu ygual. Saque vna ganancia muy grande, y deziaſelo. Vi que era muger tan ſugeta a flaquezas y paſſiones como yo, y en lo poco que ſe ha de tener el ſeñorio, y como miẽtras es mayor tiene mas cuydados y trabajos, y vn cuydado de tener la compoſtura conforme a ſu eſtado q̃ no las dexa biuir, comer ſin tiempo ni concierto, porque ha de andar todo cõforme al eſtado, y no a las complexiones, hã de comer muchas vezes los manjares mas cõformes a ſu eſtado, que no a ſu guſto. Es aſsi que del todo aborreci el deſſear ſer ſeñora. Dios me libre de mala compoſtura, aunque eſta con ſer de las mas principales del reyno, creo ay pocas mas humildes, y de mucha llaneza, yo la auia laſtima, y ſe la he, de ver como va muchas vezes, no cõforme a ſu inclinaciõ por cumplir con ſu eſtado, pues con los criados es poco lo poco que ay que fiar, aũque ella los tenia buenos, no ſe ha de hablar mas con vno que cõ otro, ſino al que ſe fauorece ha de ſer el mal quiſto, ello es vna ſugecion que vna de las mentiras q̃ dize el mũdo es llamar ſeñores a las perſonas ſemejantes, que no me parece ſon ſino eſclauos de mil coſas, fue el Señor ſeruido que el tiẽpo que eſtuue en aquella caſa ſe me jorauã en ſeruir a ſu Mageſtad las perſonas de ella, aun que no eſtuue libre de trabajos, y algunas embidias q̃ tenian algunas perſonas del mucho amor que aquella ſeñora me tenia. Deuian por ventura penſar que pretẽdia algun intereſſe, deuia permitir el Señor me dieſſen algunos trabajos, coſas ſemejãtes y otras de otras ſuertes, porq̃ no me embeuieſſe en el regalo q̃ auia por otra parte, y fue ſeruido ſacarme de todo con mejoria de mi alma. Eſtando alli acerto a venir vn religioſo, perſona muy principal, y con quien yo muchos años

auia,

auia,auia tratado algunas vezes.Eſtádo en miſſa en vn moneſterio de ſu orden, que eſtaua cerca adonde yo eſtaua, diome deſſeo de ſaber en que diſpoſicion eſtaua aquel alma, que deſſeaua yo fueſſe muy ſieruo de Dios, y leuanteme para yrle a hablar, como yo eſtaua recogida ya en oracion,pareciome deſpues era perder tiempo,que quien me metia a mi en aquello,y torneme a ſentar, pareceme que fuerō tres vezes las q̃ eſto me acaecio, y en fin pudo mas el Angel bueno que el malo,y fuyle a llamar y vino a hablarme a vn cōfeſsionario, comencele a preguntar, y el a mi, porque auia muchos años que no nos auiamos viſto, de nueſtras vidas,y yo le cōmēce a dezir que auia ſido la mia de muchos trabajos de alma, puſo muy mucho en que le dixeſſe que eran los trabajos,yo le dixe que no eran para ſaber,ni para que yo los dixeſſe,el dixo que pues los ſabia el padre Dominico, que he dicho que era muy ſu amigo,que luego ſe los diria, y que no ſe me dieſſe nada.El caſo es,que ni fue en ſu mano dexarme de importunar,ni en la mia me parece dexarlo de dezir,porque cō toda la peſadumbre y verguēça que ſolia tener,quādo trataua eſtas coſas con el, y con el rector que he dicho, no tuue ninguna pena, antes me conſole mucho, dixeſelo debaxo de confeſsion, pareciome mas auiſado que nunca,aunque ſiempre le tenia por de gran entendimiento, mire los grandes talētos y partes que tenia para aprouechar mucho,ſi del todo ſe dieſſe a Dios porque eſto tēgo yo de vnos años aca,que no veo perſona que mucho me contente que luego querria del todo verle dar a Dios con vnas anſias que algunas vezes no me puedo valer, y aunque deſſeo que todos le ſiruan, eſtas perſonas que me contentan es con muy

gran impetu, y aſsi importuno mucho al Señor por ellas. Con el religioſo que digo me acaecio aſsi, rogome le encomẽdaſſe mucho a Dios, y no auia meneſter dezirmelo, que ya yo eſtaua de ſuerte q̃ no pudiera hazer otra coſa, y voyme adõde ſolia a ſolas tener oraciõ, y comiẽço a tratar con el Señor, eſtãdo muy recogida cõ vn eſtilo abouado, que muchas vezes ſin ſaber lo q̃ digo trato, que el amor es el que habla, y eſta el alma tã enagenada, que no miro la differencia que ay de ella a Dios, porque el amor que conoce que la tiene ſu Mageſtad la oluida de ſi, y le parece eſta en el, y como vna coſa propia ſin diuiſion habla deſatinos, acuerdome q̃ le dixe eſto deſpues de pedirle cõ hartas lagrymas aq̃lla alma puſieſſe en ſu ſeruicio muy de veras, que aunque yo la tenia por buena, no me contentaua que le queria muy bueno, y anſi le dixe, Señor no me aueys de negar eſta merced, mirad que es bueno eſte ſugeto para nueſtro amigo. O bondad y humanidad grãde de Dios, como no mira las palabras, ſino los deſſeos, y voluntad con que ſe dizen, como ſuffre que vna como yo hable a ſu Mageſtad tan atreuidamẽte, ſea bendito por ſiẽpre jamas, acuerdome q̃ me dio en aquellas horas de oraciõ aquella noche vn affligimiento grãde de pẽſar ſi eſtaua en amiſtad de Dios, y como yo no podia ſaber ſi eſtaua en gracia o no, no para que yo lo deſſeaſſe ſaber, mas deſſeauame morir, por no me ver en vida adonde no eſtaua ſegura ſi eſtaua muerta, porque no podia auer muerte mas rezia para mi que penſar ſi tenia offendido a Dios, y apretauame eſta pena, ſuplicauale no lo permitieſſe toda regalada, y derretida en lagrymas, entonces entendi que bien me podia conſolar y confiar que eſtaua en gracia, porque ſemejan-

te

te amor de Dios,y hazer ſu Mageſtad aquellas merce des y ſentimientos que daua al alma, que no ſe compadecia a hazerſe al alma que eſtuuieſſe en pecado mortal. Quedè confiada que auia de hazer el Señor lo que le ſuplicaua deſta perſona. Dixome que le dixeſſe vnas palabras, eſto ſenti yo mucho, porque no ſabia como las dezir, que eſto de dar recaudo a tercera perſona, como he dicho, es lo que mas ſiento ſiempre,en eſpecial a quien no ſabia como lo tomaria, o ſi burlaria de mi. Puſome en mucha congoxa,en fin fuy tan perſuadida que a mi parecer prometi a Dios no dexarſelas de dezir,y por la gran verguença que auia las eſcriui y ſe las di. Bien parecio ſer coſa de Dios en la operacion que le hizieron, determinoſe muy de veras de darſe a oracion, aunque no lo hizo deſde luego. El Señor como le queria para ſi por mi medio le embiaua a dezir vnas verdades que ſin entenderlo yo, yuan tan a ſu propoſito que el ſe eſpantaua. Y el Señor que deuia de diſponerle para creer que eran de ſu Mageſtad, y yo aunque miſerable era mucho lo que le ſuplicaua al Señor muy del todo le tornaſſe a ſi, y le hizieſſe aborrecer los contentos y coſas de la vida, y anſi ſea alabado por ſiempre,lo hizo tan de hecho, que cada vez que me habla me tiene como embouada, y ſi yo no lo huuiera viſto lo tuuiera por dudoſo, en tan breue tiempo hazerle tan crecidas mercedes, y tenerle tã ocupado en ſi,que no parece biue ya para coſa de la tierra, ſu Mageſtad le tenga de ſu mano, que ſi anſi va adelante lo que eſpero en el Señor ſi hara, por yr muy fundado en conocerſe,ſera vno de los muy ſeñalados ſieruos ſuyos,y para gran prouecho de muchas almas,porque en coſas de eſpiritu en poco tiempo tiene

mucha eſperiencia, que eſtos ſon dones que da Dios quando quiere, y como quiere, y ni va en el tiempo, ni en los ſeruicios: no digo que no haze eſto mucho, mas que muchas vezes no da el Señor en veynte años la cõ templacion que a otros da en vno: ſu Mageſtad ſabe la cauſa, y es el engaño que nos parece que por los años hemos de entender lo que en ninguna manera ſe puede alcançar ſin eſperiencia, y anſi yerran muchos como he dicho, en querer conocer eſpiritu ſin tenerle, no digo que quien no tuuiere eſpiritu ſi es letrado no gouierne a quien le tiene, mas entiendeſe en lo eſterior y interior, que va conforme a via natural por obra del entendimiento, y en lo ſobrenatural, que mire vaya cõforme a la ſagrada Eſcritura, en lo demas no ſe mate, no pienſe entender lo que no entiende, ni ahogue los eſpiritus que ya quanto en aquello, otro mayor ſeñor los gouierna, que no eſtan ſin ſuperior. No ſe eſpante ni le parezca coſas impoſsibles, todo es poſsible al Señor, ſino procure esforçar la fe, y humillarſe de que haze el Señor en eſta ſciencia a vna vegezita, mas ſabia por ventura que a el, aunque ſea muy letrado: y con eſta humildad aprouechara mas a las almas y a ſi, que por hazerſe contemplatiuo ſin ſerlo, porque torno a dezir que ſino tiene eſperiencia, ſino tiene muy mucha humildad en entender que no lo entiende, y que no por eſſo es impoſsible que ganarà poco, y dara a ganar menos a quien trata, no aya miedo ſi tiene humildad, permita el Señor que ſe engañe el vno ni el otro. Pues a eſte padre que digo, como en muchas coſas ſe la ha dado el Señor, ha procurado eſtudiar todo lo que por eſtudio ha podido en eſte caſo, que es bien letrado y lo que no entiende por eſperiencia, informaſe de

quien

quien la tiene: y con eſto ayudale el Señor con darle mucha fe, y anſi ha aprouechado mucho a ſi y a algunas almas, y la mia es vna dellas, que como el Señor ſabia en los trabajos que me auia de ver, parece proueyo ſu Mageſtad, que pues auia de lleuar conſigo algunos que me gouernauan, quedaſſen otros que me han ayudado a hartos trabajos, y hecho gran bien. Hale mudado el Señor caſi del todo, de manera que caſi el no ſe conoce a manera de dezir, y dado fuerças corporales para penitencia, que antes no tenia; ſino enfermo, y animoſo para todo lo que es bueno; y otras coſas que ſe parece bien ſer muy particular llamamiento del Señor, ſea bendito por ſiempre. Creo todo el biẽ le viene de las mercedes que el Señor le ha hecho en la oracion, porque no ſon poſtizas, porque ya en algunas coſas ha querido el Señor ſe aya eſperimentado porque ſale dellas, como quien tiene ya conocida la verdad del merito q̃ ſe gana en ſuffrir perſecuciones: eſpero en la grandeza del Señor ha de venir mucho bien a algunos de ſu orden por el, y a ella miſma. Ya ſe comiença eſto a entender, he viſto grandes viſiones, y dichome el Señor algunas coſas del y del Rector de la Cõpañia de Ieſus, q̃ tengo dicho de grande admiracio y de otros dos religioſos de la orden de ſanto Domingo, en eſpecial de vno que tambien ha dado ya a entẽder el Señor por obra en ſu aprouechamiento algunas coſas que antes yo auia entendido del, mas de quien aora hablo han ſido muchas. Vna coſa quiero dezir aora aqui. Eſtaua yo vna vez cõ el en vn locutorio, y era tanto el amor q̃ mi alma y eſpiritu entendia q̃ ardia en el ſuyo que me tenia a mi chſi abſorta, porque conſideraua las grãdezas de Dios, en quan poco tiẽpo auia ſu-

bido vn alma a tan grande eſtado. Haziame gran cõfu ſiõ, porque le veya con tãta humildad eſcuchar lo que yo le dezia en algunas coſas de oracion, como yo tenia poca de tratar anſi con perſonas ſemejãtes, deuiame lo ſuffrir el Señor por el grã deſſeo que yo tenia de verle muy adelãte, haziame tanto prouecho eſtar cõ el, que parece dexaua en mi anima pueſto nueuo fuego para deſſear ſeruir al Señor de principio. O Ieſus mio, q̃ haze vn alma abraſada en vueſtro amor, como la auiamos de eſtimar en mucho, y ſuplicar al Señor la dexaſſe en eſta vida, quien tiene el miſmo amor tras eſtas al mas ſe auia de andar ſi pudieſſe. Gran coſa es a vn enfermo hallar otro herido de aquel mal, mucho ſe cõſuela de ver que no es ſolo, mucho ſe ayudã a padecer y aun a merecer: excelentes eſpaldas ſe hazen la gente determinada a arriſcar mil vidas por Dios, y deſſean que ſe les offrezca en que perderlas, ſon como los ſoldados que por ganar el deſpojo y hazerſe cõ el ricos, deſſean que aya guerras, tienen entendido no lo pueden ſer ſi no por aqui. Eſte ſu officio el trabajar, o gran coſa es adonde el Señor da luz de entender lo mucho que ſe gana en padecer por el: no ſe entiende eſto bien haſta que ſe dexa todo, porque quien en ello ſe eſta, ſeñal es que lo tiene en algo. Pues ſi lo tiene en algo, forçado le ha de peſar de dexallo. Y ya va imperfeto todo y perdido: bien viene aqui, q̃ es perdido quien tras perdido anda. Y que mas perdició, que mas ceguedad, que mas deſuentura que tener en mucho lo que no es nada: Pues tornando a lo que dezia, eſtando yo en grãdiſsimo gozo, mirãdo aquel alma q̃ me parece queria el Señor vieſſe claro los theſoros que auia pueſto en ella, y viendo la merced q̃ me auia hecho, en que fueſſe

por

por medio mio hallandome indigna de ella, en mucho mas tenia yo las mercedes q̃ el Señor le auia hecho, y mas a mi quẽta las tomaua, q̃ si fuera a mi, y alabaua mucho al Señor de ver q̃ su Mageſtad yua cũpliendo mis deſſeos, y auia oydo mi oracion, q̃ era deſpertaſſe el Señor perſonas ſemejãtes. Eſtãdo ya mi alma q̃ no podia ſuffrir en ſi tãto gozo, ſalio de ſi, y perdioſe para mas ganar, perdio las conſideraciones, y de oyr aquella lẽgua diuina en q̃ parece hablaua el Spiritu ſanto, diome vn grã arrobamiento q̃ me hizo caſi perder el ſentido, aũque duro poco tiẽpo. Vi a Chriſto cõ grandiſsima Mageſtad y gloria, moſtrando grã contento de lo que alli paſſaua. Y anſi me lo dixo, y quiſo que vieſſe claro, que a ſemejãtes platicas, ſiẽpre ſe hallaua preſente. Y lo mucho que ſe ſirue en que aſsi ſe deleytẽ en hablar en el. Otra vez eſtãdo lexos deſte lugar le vi con mucha gloria leuantar a los Angeles, entẽdi yua ſu alma muy adelante por eſta viſion. Y aſsi fue que le auian leuantado vn gran teſtimonio bien cõtra ſu honra, perſona a quiẽ el auia hecho mucho bien, y remediado la ſuya, y el alma, y auialo paſſado cõ mucho cõtento, y hecho otras obras muy a ſeruicio de Dios, y paſſado otras perſecuciones. No me parece conuiene agora declarar mas coſas, ſi deſpues le pareciere a v.m. pues las ſabe, ſe podrã poner para gloria del Señor. De todas las que he dicho de prophecias de eſta caſa, y otras que dire de ella, y de otras coſas todas ſe han cumplido, algunas tres años antes que ſe ſupieſſen, otras mas, y otras menos me las dezia el Señor. Y ſiempre las dezia al confeſſor, y a eſta mi amiga viuda con quien tenia licencia de hablar, como he dicho. Y ella he ſabido que las dezia a otras perſonas, y eſtas ſaben que no miento, ni Dios me

de tal lugar, que en ninguna cosa quanto mas siendo tã graues tratasse yo sino toda verdad. Auiendose muerto vn cuñado mio subitamente, y estando yo con mucha pena por no se auer vuiado a confessar, se me dixo en la oracion que auia ansi de morir mi hermana, que fuesse alla y procurasse se dispusiesse para ello, dixelo a mi confessor, y como no me dexaua yr, entendilo otras vezes: ya como esto vio, dixome que fuesse alla que no se perdia nada. Ella estaua en vna aldea, y como fuy sin dezirle nada, le fuy dando la luz que pude en todas las cosas, hize se confessasse muy a menudo, y en todo traxesse quenta con su alma, ella era muy buena, y hizolo ansi: desde a quatro o cinco años que tenia esta costumbre, y muy buena quenta con su conscientia, se murio sin verla nadie, ni poderse confessar, fue el bien que como lo acostumbraua, no auia sino poco mas de ocho dias que estaua confessada, a mi me dio gran alegria quando supe su muerte, estuuo muy poco en el purgatorio. Serian aun no me parece ocho dias quando acabando de comulgar me apareció el Señor, y quiso la viesse como la llegaua a la gloria. En todos estos años desde que se me dixo, hasta q̃ murio no se me oluidaua lo que se me auia dado a entender, ni a mi compañera, que ansi como murio vino a mi muy espantada de ver como se auia cumplido, sea Dios alabado por siempre, que tanto cuydado tiene de las almas para que no se pierdan, Amen.

CAP.

CAP. XXXV. *Prosigue en la misma materia de la fundacion de esta casa de nuestro glorioso padre San Ioseph. Dize de los terminos por donde ordeno el el Señor viniesse a guardarse en ella la santa pobreza y la causa por que se vino de con aquella señora que estaua, y otras cosas que le sucedieron.*

PVes estando con esta señora que he dicho, adonde estuue mas de medio año, ordenó el Señor, que tuuiesse noticia de mi vna beata de nuestra orden, de mas de seteta leguas de aqui deste lugar, y acerto a venir por aca, y rodeo algunas por hablarme. Auiala el Señor mouido el mismo año y mes q̃ a mi para hazer otro monesterio desta orden, y como le puso este desseo, vendio todo lo que tenia, y fuese a Roma a traer despacho para ello a pie descalça, es muger de mucha penitẽcia y oraciõ, y hazíala el Señor muchas mercedes, y apareciole nuestra Señora, y mandola lo hiziesse, haziame tantas ventajas en seruir al Señor, que yo auia verguença de estar delãte de ella. Mostrome los despachos que traya de Roma, y en quinze dias que estuuo conmigo dimos orden en como auiamos de hazer estos monesterios. Y hasta q̃ yo la hable no auia venido a mi noticia como nuestra regla antes que se relaxasse mandaua no se tuuiesse propio. Ni yo estaua en fundarle sin renta, que yua mi intento a que no tuuiessemos cuydado de lo que vuiessemos menester. Y no miraua a los muchos cuydados que trae consigo tener propio. Esta bendita muger como la enseñaua el Señor, tenia bien entendi-

do con no saber leer lo que yo con tanto auer andado a leer las constituciones ignoraua. Y como me lo dixo pareciome bien, aunque temi que no me lo auia de cõsentir, sino dezir que hazia desatinos, y que no hiziesse cosa que padeciessen otras por mi, que a ser yo sola poco ni mucho me detuuiera, antes me era gran regalo pensar de guardar los consejos de Iesu Christo Señor nuestro. Porque grandes desseos de pobreza ya me los auia dado su Magestad. Assi q̃ para mi no dudaua de ser lo mejor, porque dias auia que desseaua fuera possible a mi estado andar pidiendo por amor de Dios, y no tener casa ni otra cosa, mas temia que si a las demas no daua el Señor estos desseos viuirian descontentas: y tambien no fuesse causa de alguna distracion, porque veya algunos monesterios pobres, no muy recogidos, y no miraua que el no serlo era causa de ser pobres y no la pobreza de la distracion, porque esta no haze mas ricas, ni falta Dios jamas a quien le sirue: en fin tenia flaca la fe, lo que no hazia esta sierua de Dios: como yo en todo tomaua tantos pareceres, casi a nadie hallaua de este parecer, ni cõfessor, ni los letrados que trataua, trayan me tantas razones que no sabia que hazer, porque como ya yo sabia era regla, y via ser mas perfecion, no podia persuadirme a tener renta. Y ya que algunas vezes me tenian conuencida en tornando a la oracion, y mirando a Christo en la Cruz tan pobre y desnudo, no podia poner a paciencia ser rica, suplicauale con lagrymas lo ordenasse de manera que yo me viesse pobre como el. Hallaua tantos inconuenientes para tener renta, y via ser tãta causa de inquietud, y aun distracion, que no hazia sino disputar cõ los letrados. Escriuilo al religioso Dominico que nos ayu-

daua,

daua, embiome eſcritos dos pliegos de contradicion y Theologia para que no lo hizieſſe, y aſsi me lo dezia que lo auia eſtudiado mucho: yo le reſpondi que para no ſeguir mi llamamiento, y el voto que tenia hecho de pobreza, y los conſejos de Chriſto con toda perfecion, que no queria aprouecharme de Theologia, ni con ſus letras en eſte caſo me hizieſſe merced. Si halla ua alguna perſona que me ayudaſſe, alegrauame mucho. Aquella ſeñora cõ quien eſtaua, para eſto me ayudaua mucho: algunos luego al principio deziãme que les parecia bien, deſpues como más lo mirauan, hallauan tantos inconuinientes que tornauan a poner mucho en q̃ no lo hizieſſe. Deziales yo, que ſi ellos mudauan tan preſto parecer: que yo al primero me queria llegar. En eſte tiempo por ruegos mios, porque eſta ſeñora no auia viſto al ſanto fray Pedro de Alcantara, fue el Señor ſeruido viniеſſe a ſu caſa, y como el que era bien amador de la pobreza, y tantos años la auia tenido, ſabia bien la riqueza que en ella eſtaua, y aſsi me ayudo mucho, y mando que en ninguna manera dexaſſe de lleuarlo muy adelante. Ya con eſte parecer y fauor, como quien mejor lo podia dar por tenerlo ſabido por larga eſperiencia, yo determinè no andar buſcando otros. Eſtando vn dia mucho encomendandolo a Dios, me dixo el Señor, que en ninguna manera dexaſſe de hazerle pobre, que eſta era la voluntad de ſu padre y ſuya, que el me ayudaria. Fue con tan grandes efetos en vn arrobamiento que en ninguna manera pude tener duda de q̃ era de Dios. Otra vez me dixo, que en la renta eſtaua la confuſiõ, y otras coſas en loor de la pobreza, y aſſegurandome que a quien le ſeruia no le faltaua lo neceſſario para biuir:

y eſta

y esta falta como digo, nunca yo la temi por mi. Tambiẽ bolvio el Señor el coraçõ del Presentado, digo del religioso Dominico, de quien he dicho, me escriuio no lo hiziesse sin renta. Ya yo estaua muy contenta cõ auer entendido esto, y tener tales pareceres, no me parecia sino que posseya toda la riqueza del mundo, en determinandome a biuir de por amor de Dios. En este tiẽpo mi Prouincial me alço el mãdamiento y obediẽcia q̃ me auia puesto para estar alli, y dexò en mi voluntad, q̃ si me quisiesse yr q̃ pudiesse, y si estar tãbien, por cierto tiẽpo, y en este auia de auer elecion en mi monesterio, y auisarõme q̃ muchas queriã darme aquel cuydado de perlada, q̃ para mi, solo pensarlo era tan grã tormento que a qualquier martyrio me determinaua a passar por Dios con facilidad, a este en ningun arte me podia persuadir, porque dexado el trabajo grande por ser muy muchas, y otras causas de que yo nũca fui amiga, ni de ningun officio, antes siẽpre los auia rehusado: pareciame gran peligro para la conciẽcia, y assi alabe a Dios de no me hallar alla. Escriui a mis amigas para que no me diessen voto. Estando muy contenta de no me hallar en aquel ruydo, dixome el Señor que en ninguna manera dexe de yr, que pues desseo cruz, que buena se me apareja, que no la desheche, que vaya con animo que el me ayudara, y que me fuesse luego: yo me fatigue mucho y no hazia sino llorar, porque pense que era la cruz ser perlada, y como digo no podia persuadirme a que estaua bien a mi alma en ninguna manera, ni yo hallaua terminos para ello: contelo a mi cõfessor, mandome que luego procurasse yr, que claro estaua era mas perfecion, y que porque hazia gran calor bastaua hallarme alla a la elecion, que me estu-

uiesse

uieſſe vnos dias,porque no me hizieſſe mal el camino: mas el Señor que tenia ordenado otra coſa, huuoſe de hazer,porque era tan grãde el deſaſſoſsiego que traya en mi,y el no poder tener oraciõ,y parecerme faltaua de lo que el Señor me auia mandado,y que como eſtaua alli a mi plazer y con regalo no queria yrme a offrecer al trabajo,que todo era palabras con Dios,que por que pudiendo eſtar adonde era mas perfecion auia de dexarlo,q̃ ſi me murieſſe,murieſſe. Y con eſto vn apretamiento de alma,vn quitarme el Señor todo el guſto en la oracion.En fin yo eſtaua tal que ya me era tormẽto tan grãde,q̃ ſuplique a aquella ſeñora huuieſſe por bien dexarme venir,porque ya mi confeſſor como me vio aſsi,me dixo que me fueſſe,que tambien le mouia Dios como a mi. Ella ſentia tanto que la dexaſſe, que era otro tormento que le auia coſtado mucho acabarlo con el Prouincial, por muchas maneras de importunaciones. Tuue por grandiſsima coſa querer venir en ello ſegun lo que ſentia, ſino como era muy temeroſa de Dios,y como le dixe que ſe le podia hazer gran ſeruicio,y otras hartas coſas, y dile eſperança que era poſſible tornarla a ver,y anſi con harta pena lo tuuo por bien. Ya yo no la tenia de venirme,porque entendiendo yo era mas perfecion vna coſa , y ſeruicio de Dios, con el contento que me da contentarle, paſſe la pena de dexar a aquella ſeñora que tãto la via ſentir,y a otras perſonas a quien deuia mucho,en eſpecial a mi confeſſor,que era de la Compañia de Ieſus,y hallauame muy bien con el:mas mientra mas via que perdia de cõſuelo por el Señor , mas contento me daua perderle , no podia entender como era eſto , porque via claro eſtos dos contrarios.Holgarme y conſolarme , y alegrarme

de

de lo que me peſaua en el alma, porque yo eſtaua conſolada y ſoſſegada, y tenia lugar para tener muchas horas de oracion: via que venia a meterme en vn fuego, que ya el Señor me lo auia dicho q̃ venia a paſſar gran cruz, aunque nunca yo penſe lo fuera tanto, como deſpues vi, y con todo venia ya alegre, y eſtaua deshecha de que no me ponia luego en la batalla, pues el Señor queria la tuuieſſe, y anſi embiaua ſu Mageſtad el esfuerço y le ponia en mi flaqueza. No podia como digo entender como podia ſer eſto, penſe eſta comparacion, ſi poſſeyendo yo vna joja o coſa que me da gran contento, ſe me offrecieſſe ſaber que la quiere vna perſona quien yo quiero mas que a mi, y deſſeo mas contentarla que mi meſmo deſcanſo, da me mas contento quedarme ſin ella, que me daua lo que poſſeya, por cõtentar aquella perſona, y como eſte contento de contentarla excede a mi miſmo contento, quitaſe la pena de la falta q̃ me haze la joya o lo q̃ amo, y de perder el contento que daua, de manera que aunque queria tener la de ver q̃ dexaua perſonas q̃ tanto ſentiã apartarſe de mi, con ſer yo de mi condicion tan agradecida, q̃ baſtara en otro tiempo a fatigarme mucho, y agora aũque quiſiera tener pena no podia. Importaua tanto el no me tardar vn dia mas, para lo que tocaua al negocio de eſta bendita caſa, que yo no ſe como pudiera concluyrſe ſi entonces me detuuiera. O grandeza de Dios muchas vezes me eſpanta quando lo conſidero, y veo quan particularmente queria ſu Mageſtad ayudarme, para que ſe effetuaſe eſte rinconcito de Dios, que yo creo lo es, y morada en que ſu Mageſtad ſe deleyta, como vna vez eſtando en oraciõ me dixo, que era eſta caſa, para yſo de ſu deleyte, y aſsi parece ha ſu Mageſtad eſcogido

cogido las almas que ha traydo a el, en cuya compañia yo viuo con harta confusion: porque yo no supiera desear las tales para este proposito de tanta estrechura y pobreza y oracion, y llenándolo con vna alegria y contento, que cada vna se halla por indigna de auer merecido venir a tal lugar, en especial algunas que las llamo el Señor de mucha vanidad, y gala del mundo, adonde pudieran estar contentas conforme a sus leyes, y hales dado el Señor tan doblados los contentos aqui, que claramente conocen auerles el Señor dado ciento por vno, que dexaron, y no se hartan de dar gracias a su Magestad, a otras ha mudado de bien en mejor. A las de poca edad da fortaleza y conocimiento, para q̃ no puedan desear otra cosa, y que entiendan es viuir en mayor descanso, aun para lo de aca, estar apartadas de todas las cosas de la vida. A las que son de mas edad y con poca salud, da fuerças, y se las ha dado para poder lleuar la aspereza y penitencia que todas. O Señor mio como se os parece que soys poderoso, no es menester buscar razones para lo que vos quereys, porque sobre toda razon natural hazeys las cosas tã possibles, que days a entender bien que no es menester mas que amaros de veras, y dexarlo de veras todo por vos, para q̃ vos Señor mio lo hagays todo facil. Bien viene aqui dezir que fingis trabajo en vuestra ley, porque yo no lo veo Señor, ni se como es estrecho el camino que lleua a vos, camino real veo que es, que no senda, camino que quien de veras se pone en el, va mas seguro, muy lexos estan los puertos y rocas para caer, porque lo estan de las ocasiones, senda llamo yo, y ruyn senda, y angosto camino, el que de vna parte esta vn valle muy hondo adonde caer, y de la otra vn

des-

deſpeñadero: no ſe han deſcuydado quando ſe deſpeñan, y ſe hazen pedaços. El que nos ama de verdad bié mio ſeguro va por ancho camino y real, lexos eſta el deſpeñadero, no ha tropeçado tantico quando le days Señor la mano, no baſta vna cayda y muchas ſi os tiene amor, y no a las coſas del mundo para perderſe. Va por el valle de la humildad, no puedo entender que es lo que temen de ponerſe en el camino de la perfeció: el Señor por quien es nos de a entender quan mala es la ſeguridad en tan manifieſtos peligros como ay en andar con el hilo de la gente, y como eſta la verdadera ſeguridad en procurar yr muy adelante en el camino de Dios. Los ojos en el, y no aya miedo ſe põga eſte ſol de juſticia, ni nos dexe caminar de noche para que nos perdamos, ſi primero no le dexamos a el. No temen andar entre leones que cada vno parece quiere lleuar vn pedaço, que ſon las honras y deleytes y contentos ſemejantes que llama el mundo, y aca parece haze el demonio temer de muſarañas, mil vezes me eſpanto y diez mil querria hartarme de llorar, y dar bozes a todos para dezir la gran ceguedad y maldad mia, por ſi aprouechaſſe algo para que ellos abrieſſen los ojos. Abraſelos el que puede por ſu bondad, y no permita ſe me tornen a cegar a mi, Amen.

CAP. XXXVI. *Proſigue en la materia começada, y dize como ſe acabo de concluyr, y ſe fundo eſte moneſterio del glorioſo* S. *Ioſeph, y las grandes contradiciones, y perſecuciones que deſpues de tomar habito las religioſas vuo, y los grandes trabajos y tentacio-*

taciones que ella paſſo, y como de todo la ſacò el Señor con victoria y en gloria y alabança ſuya.

PArtida ya de aquella ciudad venia muy cõtenta por el camino, determinandome a paſſar todo lo que el Señor fueſſe ſeruido muy con toda voluntad. La noche meſma que llegué a eſta tierra, llegò nueſtro deſpacho para el moneſterio y Breue de Roma, que yo me eſpante y ſe eſpantaron los que ſabian la prieſſa que me auia dado el Señor a la venida, quando ſupieron la gran neceſsidad que auia de ello y ala coyuntura que el Señor me traya, porque halle aqui al Obiſpo, y al ſanto fray Pedro de Alcantara, y a otro cauallero muy ſieruo de Dios, en cuya caſa eſte ſanto hombre poſaua, que era perſona adonde los ſieruos de Dios hallauan eſpaldas y cabida. Entrambos a dos acabaron con el Obiſpo admitieſſe el moneſterio, que no fue poco por ſer pobre, ſino que era tã amigo de perſonas que veya aſsi determinadas a ſeruir al Señor, que luego ſe afficiono a fauorecerle, y el aprouarlo eſte ſanto viejo, y poner mucho con vnos y con otros, en que nos ayudaſſen, fue el que lo hizo todo. Sino viniera a eſta coyũtura como ya he dicho no puedo entender como pudiera hazerſe, porque eſtuuo poco aqui eſte ſanto hombre, que no creo fueron ocho dias, y eſſos muy enfermo, y deſde a muy poco le lleuo el Señor conſigo, parece que le auia guardado ſu Mageſtad, haſta acabar eſte negocio que auia muchos dias, no ſe ſi mas de dos años que andaua muy malo. Todo ſe hizo debaxo de gran ſecreto, porque a no ſer anſi no ſe pudiera hazer nada, ſe-

gun el pueblo eſtaua mal con ello, como ſe parecio deſpues. Ordenò el Señor q̃ eſtuuieſſe malo vn cuñado mio, y ſu muger no aqui, y en tanta neceſsidad que me dieron licencia para eſtar con el, y con eſta ocaſiõ no ſe entendio nada, aunque en algunas perſonas no dexaua de ſoſpecharſe algo, mas aun no lo creyan, fue coſa para eſpantar, que no eſtuuo mas malo de lo que fue meneſter para el negocio, y en ſiendo meneſter tuieſſe ſalud, para q̃ yo me deſocupaſſe, y el dexaſſe deſembaraçada la caſa, ſe la dio luego el Señor, que el eſtaua marauillado, paſſe harto trabajo en procurar con vnos y con otros que ſe admitieſſe, y con el enfermo y cõ officiales para que ſe acabaſſe la caſa a mucha prieſſa, para que tuuieſſe forma de moneſterio, que faltaua mucho de acabarſe, y la mi compañera no eſtaua aqui, que nos parecio mejor eſtar auſente, para mas diſsimular, y yo via q̃ yua el todo en la breuedad por muchas cauſas, y la vna era, porque cada hora temia me auiã de mandar yr. Fueron tantas las coſas de trabajos que tuue, que me hizo penſar ſi era eſta la cruz, aunque toda via me parecia era poco para la gran cruz que yo auia entendido del Señor que auia de paſſar. Pues todo cõcertado, fue el Señor ſeruido, que dia de ſan Bartholo me tomaron habito algunas, y ſe puſo el ſantiſsimo Sacramento con toda autoridad y fuerça, quedo hecho nueſtro moneſterio del glorioſiſsimo padre nueſtro S. Ioſeph, año de mil y quinietos y ſeſenta y dos. Eſtuue yo a darles el habito, y otras dos monjas de nueſtra caſa miſma, que acertaro a eſtar fuera. Como en eſta que ſe hizo el moneſterio era dõde eſtaua mi cuñado, que como he dicho, la auia el comprado por diſsimular mejor el negocio, con licencia eſtaua yo en ella, y no

hazia,

hazia cosa que no fuesse con parecer de letrados, para no yr vn punto contra obediencia, y como vian ser muy prouechoso para toda la orden por muchas causas, que aunque yua con secreto, y guardandome no lo supiessen mis perlados, me dezian lo podia hazer, porque por muy poca imperfecion que me dixerã era, mil monesterios me parece dexara quanto mas vno, esto es cierto, porque aunque lo desseaua por apartarme mas de todo, y lleuar mi profesion y llamamiento con mas perfecion y encerramiento, de tal manera lo desseaua, que quando entendiera era mas seruicio del Señor dexarlo todo lo hiziera, como lo hize la otra vez con todo sossiego y paz. Pues fue para mi como estar en vna gloria, ver poner el santissimo Sacramento, y que se remediaron quatro huerfanas pobres, porque no se tomauan con dote, y grãdes siernas de Dios, que esto se pretendio al principio que entrassen personas, que con su exemplo fuessen fundamento, para en que se pudiesse el intento que lleuauamos de mucha perfecion y oracion effetuar, y hecha vna obra que tenia entendido era para el seruicio del Señor, y honra del habito de su glorioſa madre, que estas eran mis ansias, y tambien me dio gran consuelo de auer hecho lo que tanto el Señor me auia mandado, y otra Iglesia mas en este lugar de mi padre glorioso san Ioseph, que no la auia, no porque a mi me pareciesse auia hecho en ello nada, que nunca me lo parecia, ni parece, siempre entiendo lo hazia el Señor, y lo que era de mi parte era con tantas imperfeciones, que antes veo auia que me culpar, que no que me agradecer, mas erame gran regalo, ver que vuiesse su Magestad tomado me por instrumento, siendo

tan ruyn para tan grande obra, aſsi que eſtuue con tan gran contento que eſtuue como fuera de mi con grã oracion. Acabado todo ſeria como deſde a tres, o quatro horas, me reboluio el demonio vna batalla eſpiritual, como aora dire. Puſome delante ſi auia ſido mal hecho lo que auia hecho, ſi yua contra obediencia en auerlo procurado ſin que me lo mandaſſe el prouincial, que bien me parecia a mi le auia de ſer algũ diſguſto, a cauſa de ſugetarle al ordinario, por no ſe lo auer primero dicho, aunque como el no le auia querido admitir, y yo no la mudaua, tambien me parecia no ſe le daria nada por otra parte, y ſi auian de tener contento las que aqui eſtauan con tanta eſtrechura, ſi les auia de faltar de comer, ſi auia ſido diſparate que quien me metia en eſto, pues yo tenia moneſterio, todo lo que el Señor me auia mandado, y los muchos pareceres, y oraciones, que auia mas de dos años que caſi no ceſſauan, todo tan quitado de mi memoria, como ſi nunca vuiera ſido, ſolo de mi parecer me acordaua, y todas las virtudes y la fe eſtauan en mi entonces ſuſpendidas, ſin tener yo fuerça para q̃ ninguna obraſſe, ni me defendieſſe de tantos golpes. Tambien me ponia el demonio que como me queria encerrar en caſa tan eſtrecha, y con tantas enfermedades, que como auia de poder ſuffrir tanta penitẽcia, y dexaua caſa tan grãde y deleytoſa, y adonde tã contẽta ſiẽpre auia eſtado y tantas amigas, que quiza las de aca no ſerian a mi guſto, que me auia obligado a mucho, que quiça eſtaria deſeſperada, y que por ventura auia pretẽdido eſto el demonio, quitarme la paz y quietud, y que anſi no podria tener oracion eſtando deſaſſoſſegada y perderia el alma. Coſas de eſta hechura juntas me ponia delante

lante que no era en mi mano penſar en otra coſa, y cõ eſto vna afflicion y eſcuridad, y tinieblas en el alma, que yo no lo ſe encarecer: de que me viaſsi, fuyme a ver el ſantiſsimo Sacramento, aunque encomendarme a el no podia, pareceme eſtaua con vna congoxa, como quien eſtà en agonia de muerte. Tratarlo con na die no auia de oſar, porque aun confeſſor no tenia ſeñalado. O valame Dios, y que vida eſta tan miſerable, no ay contento ſeguro, ni coſa ſin mudança. Auia tan poquito que no me parece trocara mi contento con ninguno de la tierra, y la miſma cauſa de el me atormentaua aora de tal ſuerte que no ſabia que hazer de mi. O ſi miraſſemos con aduertencia las coſas de nueſtra vida, cada vno veria con eſperiencia en lo poco que ſe ha de tener contento, ni deſcontento de ella. Es cierto que me parece que fue vno de los rezios ratos que he paſſado en mi vida, parece que adiuinaua el eſpiritu lo mucho que quedaua por paſſar, aunque no llegò a ſer tanto como eſto ſi durara: mas no dexò el Señor padecer a ſu pobre ſierua, porque nunca en las tribulaciones me dexò deſocorrer, y aſsi fue en eſta que me dio vn poco de luz para ver que era demonio, y para que pudieſſe entender la verdad, y que todo era quererme eſpantar con mentiras, y aſsi comence a acordarme de mis grandes determinaciones de ſeruir al Señor, y deſſeos de padecer por el, y penſe ſi auia de cũplirlos, que no auia de andar a procurar deſcãſo, y que ſi tuuieſſe trabajos que eſſe ſeria el merecer, como lo tomaſſe por ſeruir a Dios me ſeruiria de purgatorio, q̃ de que temia, que pues deſſeaua trabajos, que buenos eran eſtos, que en la mayor contradicion eſtaua la ganancia, que porque me auia de faltar animo para ſer-

uir a quien tãto deuia, cõ eſtas y otras cõſideraciones, haziẽdome grã fuerça, prometi delãte de el ſantiſsimo Sacramẽto de hazer todo lo q̃ pudieſſe, para tener licẽcia de venirme a eſta caſa, y en pudiẽdolo hazer cõ buena cõciẽcia, prometer clauſura. En haziendo eſto en vn inſtante huyò el demonio, y me dexò ſoſſegada y contẽta, y lo quedè, y lo he eſtado ſiẽpre, y todo lo q̃ en eſta caſa ſe guarda de encerramiẽto, penitẽcia, y lo demas, ſe me haze en eſtremo ſuaue, y poco: el cõtento es tan grandiſsimo, q̃ piẽſo yo algunas vezes q̃ pudiera eſcoger en la tierra q̃ fuera mas fabroſo, no ſe ſi es eſto parte para tener mucha mas ſalud q̃ nunca, ò querer el Señor por ſer menester, y razon que haga lo q̃ todas, dar me eſtè conſuelo que pueda hazerlo, aunque con trabajo, mas del poderlo ſe eſpantan todas las perſonas que ſaben mis enfermedades: bendito ſea el que todo lo da, y en cuyo poder ſe puede. Quedè bien canſada de tal contienda, y riendome del demonio, que vi claro ſer el, creo lo permitio el Señor, porque yo nunca ſupe q̃ coſa era deſcontento de ſer monja, ni vn momẽto, en veynte y ocho años y mas que ha que lo ſoy, para que entendieſſe la merced grande que en eſto me auia hecho, y del tormento que me auia librado, y tambiẽ para q̃ ſi alguna vieſſe lo eſtaua, no me eſpantaſſe, y me apiadaſſe della, y la ſupieſſe conſolar. Pues paſſado eſto, queriendo deſpues de comer deſcanſar vn poco, porq̃ en toda la noche no auia caſi ſoſſegado, ni en otras algunas dexado de tener trabajo y cuydado, y todos los dias biẽ cãſada, como ſe auia ſabido en mi moneſterio, y en la ciudad, lo q̃ eſtaua hecho, auia en el mucho alboroto por las cauſas que ya he dicho, q̃ parecia lleuauã algũ color. Luego la Perlada me embio a mandar

dar, q̃ a la hora me fueſſe alla, yo en viẽdo ſu mãdamiẽto, dexo mis monjas harto penadas, y voyme luego. Biẽ vi q̃ ſe me auiã de offrecer hartos trabajos, mas como ya quedaua hecho muy poco ſe me daua. Hize oraciõ, ſuplicãdo al Señor me fauoreciеſſe, y a mi padre S. Ioſeph q̃ me truxeſſe a ſu caſa, y offrecile lo que auia de paſſar, y muy contenta ſe offrecieſſe algo en q̃ yo padeciеſſe por el, y le pudieſſe ſeruir, me fuy con tener creydo luego me auiã de echar en la carcel, mas a mi parecer me diera mucho contento por no hablar a nadie, y deſcãſar vn poco en ſoledad, de lo q̃ yo eſtaua biẽ neceſſitada, porq̃ me traya molida tãto andar con gente. Como llegue, y di mi diſquẽto a la perlada aplacoſe algo, y todas embiarõ al prouincial, y quedoſe la cauſa para delãte del, y venido fuy a juyzio cõ harto grã contẽto de ver q̃ padecia algo por el Señor, porq̃ cõtra ſu Mageſtad, ni la ordẽ no hallaua auer offendido nada en eſte caſo, antes procuraua aumẽtarla cõ todas mis fuerças, y muriera de buena gana por ello, q̃ todo mi deſſeo era ſe cũpliеſſe cõ toda perfeciõ. Acordeme del juyzio de Chriſto, y vi quã nonada era aquel, hize mi culpa, como muy culpada, y anſi lo parecia a quiẽ no ſabia todas las cauſas: deſpues de auerme hecho vna grande reprehẽſiõ, aunq̃ no cõ tãto rigor como merecia el delito, y lo que muchos dezian al Prouincial, yo no quiſiera diſculparme, porque yua determinada a ello, antes pedi me perdonaſſe, y caſtigaſſe, y no eſtuuieſſe deſſabrido conmigo. En algunas coſas bien via yo me condenauã ſin culpa, porque me dezian lo auia hecho, porq̃ me tuvieſſen en algo, y por ſer nõbrada, y otras ſemejantes: mas en otras claro entendia que dezian verdad, en q̃ era yo mas ruyn que otras, y que pues no auia guar-

dado la mucha religion que se lleuaua en aquella casa, como pensaua guardarla en otra cõ mas rigor, que escandalizaua al pueblo, y leuantaua cosas nueuas. Todo no me hazia ningun alboroto, ni pena, aunque yo mostraua tenerla, porque no pareciesse tenia en poco lo que me dezian, en fin me mandò delante de las mõjas diesse descuento, y buelo de hazer, como yo tenia quietud en mi, y me ayudaua el Señor, di mi descuento de manera, que no hallò el prouincial, ni las q̃ alli estauan, porque me cõdenar, y despues a solas le hable mas claro, y quedò muy satisfecho, y prometiome, si fuesse adelante en sossegandose la ciudad, de darme licencia que me fuesse a el, porque el alboroto de toda la ciudad, era tan grande como aora dire. Desde a dos, o tres dias, juntaronse algunos de los regidores y corregidor, y del cabildo, y todos juntos dixeron, que en ninguna manera se auia de consentir, que venia conocido daño a la republica, y que auiã de quitar el sanctissimo Sacramento, y que en ninguna manera sufririã passasse adelante. Hizieron juntar todas las ordenes para que digan su parecer, de cada vna dos letrados. Vnos callauã, otros condenauan, en fin concluyeron, que luego se deshiziesse. Solo vn presentado de la orden de santo Domingo, aunq̃ era contrario no del monesterio, sino de que fuesse pobre, dixo, que no era cosa que assi se auia de deshazer, que se mirasse bien, que tiempo auia para ello, que este era caso del Obispo, o cosas desta arte, que hizo mucho prouecho, porque segun la furia, fue dicha no lo poner luego por obra: era en fin q̃ auia de ser, que era el Señor seruido de ello, y podian todos poco contra su voluntad, dauan sus razones, y lleuauã buen zelo, y assi sin offender ellos a Dios hazianme padecer,

decer,y a todas las perſonas que lo fauorecian,que erã algunas,y paſſaron mucha perſecucion. Era tanto el alboroto del pueblo,que no ſe hablaua en otra coſa, y todos condenarme, y yr al Prouincial, y a mi moneſterio. Yo ninguna pena tenia de quanto dezian de mi, mas que ſino lo dixeran, ſino temor ſi ſe auia de deshazer,eſto me daua gran pena,y ver que perdian credito las perſonas que me ayudauan,y el mucho trabajo que paſſauan,que de lo que dezian de mi,antes parece me holgaua, y ſi tuuiera alguna fe,ninguna alteracion tuuiera, ſino que faltar algo en vna virtud baſta a adormecerlas todas, y aſsi eſtuue muy penada los dos dias que vuo eſtas dos juntas que digo en el pueblo,y eſtãdo bien fatigada,me dixo el Señor,*No ſabes que ſoy poderoſo,de que temes?* y me aſſegurò que no ſe desharia, con eſto quede muy conſolada,embiaron al Conſejo Real con ſu informacion, vino prouiſion para que ſe dieſſe relacion de como ſe auia hecho. Hele aqui començado vn gran pleyto,porque de la ciudad fueron a la corte,y vuieron de yr de parte del moneſterio,y ni auia dineros,ni yo ſabia que hazer, proueyolo el Señor, que nunca mi padre Prouincial me mandò dexaſſe de entẽder en ello, porque es tan amigo de toda virtud, q̃ aun que no ayudaua, no queria ſer contra ello, no me dio licẽcia haſta ver en lo que paraua,para venir aca. Eſtas ſieruas de Dios eſtauã ſolas, y hazian mas con ſus oraciones,que con quanto yo andaua negociãdo,aunque fue meneſter harta diligencia,algunas vezes parecia q̃ todo faltaua, en eſpecial vn dia antes q̃ vinieſſe el Prouincial,q̃ me mãdo la Priora no trataſſe en nada, y era dexarſe todo. Yo me fuy a Dios,y dixele,Señor eſta caſa no es mia, por vos ſe ha hecho, aora que no ay nadie

die que negocie, hagalo vueſtra Mageſtad. Quedaua tã deſcanſada, y tan ſin pena, como ſi tuuiera a todo el mundo que negociara por mi, y luego tenia por ſeguro el negocio. Vn muy ſieruo de Dios ſacerdote que ſiempre me auia ayudado, amigo de toda perfecion, fue a la corte a entender en el negocio, y trabajaua mucho, y el cauallero ſanto, de que he hecho mençiõ, hazia en eſte caſo muy mucho, y de todas maneras lo fauorecia, paſſò hartos trabajos y perſecucion, y ſiempre en todo le tenia por padre, y aun agora le tengo, y en los que nos ayudauan ponia el Señor tanto feruor, que cada vno lo tomaua por coſa tan propria ſuya, como ſi en ellos les fuera la vida y la honra, y no les yua mas de ſer coſa en que a ellos les parecia ſe ſeruia el Señor. Parecio claro ayudar ſu Mageſtad al maeſtro que he dicho clerigo, que tambien era de los que mucho me ayudauan, à quien el Obiſpo puſo de ſu parte en vna junta grande que ſe hizo, y el eſtaua ſolo contra todos, y en fin los aplacò con dezirles ciertos medios, que fue harto para que ſe entretuuieſſe, mas ninguno baſtaua para que luego no tornaſſen a poner la vida, como dizen en deshazerle eſte ſieruo de Dios que digo, fue quien dio los habitos, y puſo el ſantiſsimo ſacramento, y ſe vio en harta perſecucion. Durò eſta bateria caſi medio año, que dezir los grandes trabajos que ſe paſſaron por menudo, ſeria largo. Eſpantauame yo de lo que ponia el demonio contra vnas mugercitas, y como les parecia a todos era gran daño para el lugar ſolas doze mugeres, y la Priora que no han de ſer mas, digo a las que lo contradezian, y de vida tan eſtrecha, que ya que fuera daño, o yerro, era para ſi miſmas, mas daño a el lugar, no pa-

rece

rece lleuaua camino, y ellos hallauan tantos, que con buena conciencia lo contradezian. Ya vinieron a dezir, que como tuuiesse renta passarian por ello, y que fuesse adelante. Yo estaua ya tan cansada de ver el trabajo de todos los que me ayudauan, mas que del mio, que me parecia no seria malo hasta que se sossegassen tener renta, y dexarla despues. Y otras vezes como ruyn e imperfeta, me parecia que por ventura lo queria el Señor, pues sin ella no podiamos salir con ello, y venia ya en este concierto. Estando la noche antes que se auia de tratar en oracion, y ya se auia começado el concierto, dixome el Señor que no hiziesse tal, que si començassemos a tener renta, que no nos dexarian despues que lo dexassemos, y otras algunas cosas. La misma noche me aparecio el santo fray Pedro de Alcantara, que era ya muerto, y antes que muriesse me escriuio, como supo la gran contradicion y persecucion que teniamos, que se holgaua fuesse la fundacion con contradicion tan grande, que era señal se auia el Señor de seruir muy mucho en este monesterio, pues el demonio tanto ponia en que no se hiziesse, y que en ninguna manera viniesse en tener renta. Y aun dos o tres vezes me persuadio en la carta, y que como esto hiziesse, ello vendria a hazerse todo como yo queria. Ya yo le auia visto otras dos vezes despues que murio, y la gran gloria que tenia, y assi no me hizo temor, antes me holgue mucho, porque siempre aparecia como cuerpo glorificado, lleno de mucha gloria, y dauamela muy grãdissima verle. Acuerdome que me dixo la primera vez q̃ le vi entre otras cosas, diziendome lo mucho que gozaua, que dichosa penitencia auia sido la que auia hecho, q̃

tanto

tanto premio auia alcançado, porque ya creo tengo dicho algo deſto, no digo aqui mas de como eſta vez me moſtro rigor, y ſolo me dixo, que en ninguna manera tomaſſe renta, y que porque no queria tomar ſu conſejo, y deſaparecio luego, yo quede eſpantada, y luego otro dia dixe al cauallero, que era a quiẽ todo acudia, como el que mas en ello hazia, lo que paſſaua, y que no ſe concertaſſe en ninguna manera tener renta, ſino que fueſſe adelante el pleyto: el eſtaua en eſto mucho mas fuerte que yo, y holgoſe mucho, deſpues me dixo, quan de mala gana hablaua en el cõcierto. Deſpues ſe tornò a leuantar otra perſona y fierua de Dios harto, y con buen zelo ya q̃ eſtaua en buenos terminos, dezia ſe puſieſſe en manos de letrados. Aqui tuue hartos deſaſſoſsiegos, porque algunos de los que me ayudauan venian en eſto, y fue eſta maraña que hizo el demonio de la mas mala digeſtion de todas. En todo me ayudo el Señor, que anſi dicho en ſumma, no ſe puede bien dar a entender lo que ſe paſſò en dos años que ſe eſtuuo començada eſta caſa, haſta que ſe acabò, eſte medio poſtrero y lo primero, fue lo mas trabajoſo: pues aplacada ya algo la ciudad, dioſe tan buena maña el padre Preſentado Dominico q̃ nos ayudaua, aunque no eſtaua preſente, mas auiale traydo el Señor a vn tiempo que nos hizo harto biẽ, y parecio auerle ſu Mageſtad para ſolo eſte fin traydo, que me dixo el deſpues, que no auia tenido para que venir, ſino que a caſo lo auia ſabido: eſtuuo lo que fue meneſter, tornado a yr, procurò por algunas vias, que nos dieſſe licencia nueſtro padre Prouincial, para venir yo a eſta caſa con otras algunas conmigo, que parecia caſi impoſsible dar-

la

lata en breue: para hazer el officio, y enseñar a las que estauan, fue grandissimo consuelo para mi el dia que venimos. Haziendo oracion en la Iglesia antes que entrasse en el monesterio, estando casi en arrobamiento vi a Christo, que con grande amor me parecio me recibia y ponia vna corona, y agradeciendome lo que auia hecho por su madre. Otra vez estando todas en el coro en oracion despues de Completas, vi a nuestra Señora con grandissima gloria con manto blanco, y debaxo del parecia ampararnos a todas: entendi quan alto grado de gloria daria el Señor a las de esta casa. Començando a hazer el officio era mucha la deuocion q̃ el pueblo començo a tener con esta casa, tomaronse mas monjas, y començo el Señor a mouer a los q̃ mas nos auian perseguido, para que mucho nos fauoreciessen y hiziessen limosna, y assi aprouauan lo que tanto auian reprouado, y poco apoco se dexaron del pleyto, y dezian que ya entendian ser obra de Dios, pues con tãta contradiciõ su Magestad auia querido fuesse adelante, y no ay al presente nadie q̃ le parezca fuera acertado dexarse de hazer, y ansi tienen tanta quenta con proueernos de limosna, que sin auer demãda ni pedir a nadie, los despierta el Señor, para que nos la embien, y passamos sin que nos falte lo necessario, y espero en el Señor serà ansi siempre, que como son pocas, si hazen lo que deuen como su Magestad aora les da gracia para hazerlo: segura estoy que no les faltarà, ni aurã menester ser cansosas, ni importunar a nadie que el Señor se ternà cuydado como hasta aqui que es para mi grandissimo consuelo de verme aqui metida con almas tan desasidas. Su trato es entender como yran adelante en el seruicio de Dios. La soledad es su consuelo,

y pens r

y penſar de ver a nadie que no ſea para ayudarlas a encender mas el amor de ſu eſpoſo les es trabajo, aũque ſeã muy deudos. Y anſi no viene nadie a eſta caſa, ſino quien trata deſto, porque ni las contenta, ni los contẽtan, no es ſu lenguage otro, ſino hablar de Dios, y anſi no entienden, ni las entiende, ſino quien habla el miſmo. Guardamos la regla de nueſtra Señora del Carmẽ y cumplida eſta ſin relaxacion, ſino como lo ordenò fray Hugo Cardenal de ſanta Sabina, que fue dada a M. CC. XLVIII. años, en el año quinto del Pontificado del Papa Inocencio IIII. Me parece ſeran bien empleados todos los trabajos que ſe han paſſado. Agora aunque tiene algũ rigor, porque no ſe come jamas carne ſin neceſsidad, y ayuno de ocho meſes, y otras coſas, como ſe vee en la miſma primera regla, en muchas aũ ſe les haze poco a las hermanas, y guardã otras coſas, q̃ para cũplir eſta cõ mas perfeciõ, nos hã parecido neceſſarias, y eſpero en el Señor ha de yr muy adelãte lo comẽçado, como ſu mageſtad me lo ha dicho. La otra caſa que la beata que dixe procuraua hazer, tanbien la fauorecio el Señor, y eſta hecha en Alcala, y no le falto harta contradicion, ni dexò de paſſar trabajos grandes, ſe que ſe guarda en ella toda religion conforme a eſta primera regla nueſtra, plega al Señor ſea todo para gloria y alabança ſuya, y de la glorioſa Virgen Maria, cuyo habito traemos, Amen.

Creo ſe enfadara v. m. de la larga relacion que he dado deſte moneſterio, y va muy corta para los muchos trabajos y marauillas q̃ el Señor en eſto ha obrado, que ay dello muchos teſtigos q̃ lo podran jurar y anſi pido yo a v. m. por amor de Dios, q̃ ſi le pareciere rõperlo demas que aqui va eſcrito, lo que toca a eſte moneſte-

neſterio v.m. lo guarde, y muerta yo la de a las herma nas que aqui eſtuuieren,que animara mucho para ſer uir a Dios,las que vinieren, y a procurar no caya loco mençado,ſino que vaya ſiempre adelante, quãdo veã lo mucho que puſo ſu Mageſtad en hazerla,por medio de coſa tã ruyn y baxa c omo yo.Y pues el Señor tãpar ticularmente,ſe ha querido moſtrar en ſauorecer para que ſe hizieſſe,parece me a mi que harà mucho mal,y ſera muy caſtigada de Dios la que comẽçare a relaxar la perfecion,que aqui el Señor ha començado y fauo recido,para que ſe lleue con tãta ſuauidad,que ſe vee muy bien es tolerable,y ſe puede lleuar con deſcanſo, y el gran aparejo que ay para biuir ſiempre en el las q̃ a ſolas quiſieren gozar de ſu eſpoſo Ieſu Chriſto, que eſto es ſiempre lo que han de pretender, y ſolas con el ſolo,y no ſer mas de treze,porque eſto tẽgo por mu chos pareceres ſabido que conuiene,y viſto por eſpe- riencia,que para lleuar el eſpiritu que ſe lleua, y biuir de limoſna, y ſin demanda no ſe ſuffre mas: y ſiempre crean mas a quien con trabajos muchos y oracion de muchas perſonas,procuro lo que ſeria mejor, y en el gran contento y alegria y poco trabajo que en eſtos años que ha que eſtamos en eſta caſa, vemos tener to- das,y con mucha mas ſalud que ſolian, ſe vera ſer eſto lo que conuiene,y quien le pareciere aſpero,eche la culpa a ſu falta de eſpiritu, y no a lo que aqui ſe guar da, pues perſonas delicadas y no ſanas, porque ſe tie- nen,con tanta ſuauidad lo pueden lleuar: y va-

yanſe a otro moneſterio a donde ſe ſaluarán conforme a ſu eſpiritu.

CAP.

CAP. XXXVII. *Trata de los effetos que le quedauan quãdo el Señor le auia hecho alguna merced, junta con esto harto buena doctrina: dize como se ha de procurar y tener en mucho ganar algun grado mas de gloria, y que por ningun trabajo dexemos bienes que son perpetuos.*

DE mal se me haze dezir mas mercedes que me ha hecho el Señor de las dichas, y aun son demasiadas para que se crea auerlas hecho a persona tã ruyn, mas por obedecer al Señor que me lo ha mãdado, ya vuesas mercedes, dire algunas cosas para gloria suya: plega a su Magestad sea para aprouechar a alguna alma, ver q̃ a vna cosa tan miserable, ha querido el Señor ansi fauorecer, que hara a quien le vuiere de verdad seruido, y se animẽ todos a contentar a su Magestad, pues aun en esta vida da tales prendas. Lo primero ha se de entender, que en estas mercedes que haze Dios al alma ay mas y menos gloria, porque en algunas visiones excede tãto la gloria y gusto y consuelo al que da en otras, que yo me espanto de tãta differencia de gozar, aun en esta vida, porq̃ acaece ser tanta la differencia que ay de vn gusto y regalo, que da Dios en vna vision, o en vn arrobamiento, que parece no es posible poder auer mas aca que desear, y assi el alma no lo dessea, ni pediria mas contẽto, aunque despues que el Señor me ha dado a entender la differencia que ay en el cielo, de lo que gozan vnos a lo que gozan otros quan grande es. Bien veo que tambien aca no ay tassa en el dar quando el Señor

ñor es ſeruido, y anſi no querria yo la vuieſſe en ſeruir yo a ſu Mageſtad, y emplear toda mi vida y fuerças, y ſalud en eſto: y no querria por mi culpa perder vn tãtito de mas gozar. Y digo aſsi, que ſi me dixeſſen qual quiero mas eſtar con todos los trabajos del mundo haſta el fin del, y deſpues ſubir vn poquito mas en gloria, o ſin ninguno yrme a vn poco de gloria mas baxa, q̃ de muy buena gana tomaria todos los trabajos por vn tãtico de gozar mas de entender la grandeza de Dios. Pues veo quien mas lo entiende, mas le ama y le alaba: no digo que no me contentaria, y ternia por muy venturoſa de eſtar en el cielo, aũque fueſſe en el mas baxo lugar, pues quien tal le tenia en el infierno, harta miſericordia me haria en eſto el Señor, y plegue a ſu Mageſtad vaya yo alla, y no mire a mis grandes pecados. Lo que digo es, que aunque fueſſe a muy gran coſta mia ſi pudieſſe, y el Señor me dieſſe gracia para trabajar mucho, no querria por mi culpa perder nada, miſerable de mi que con tantas culpas lo tenia perdido todo. Ha ſe de notar tambien, que en cada merced que el Señor me hazia de viſion, o reuelacion, quedaua mi alma cõ alguna gran ganancia, y cõ algunas viſiones, quedaua con muy muchas, de ver a Chriſto me quedo imprimida ſu grandiſsima hermoſura, y la tengo oy dia, porque para eſto baſta ſola vna vez, quanto mas tantas como el Señor me haze eſta merced. Quede con vn prouecho grandiſsimo, y fue eſte. Tenia vna grandiſsima falta de donde me vinieron grandes daños, y era eſta, que como començaua a entender que vna perſona me tenia voluntad, y ſi me caya en gracia, me afficionaua tãto que me ataua en gran manera la memoria a penſar en el, aunque no era con intenciõ de offender a Dios,

Y mas

mas holgauame de verle, y penſar en el, y en las coſas buenas que le veya, era coſa tã dañoſa, que me traya el alma harto perdida, deſpues que vi la gran hermoſura del Señor, no via a nadie que en ſu comparacion me pareciesſe bien, ni me ocupaſſe, que con poner los ojos de la conſideracion en la imagen que tengo en mi alma, he quedado cõ tanta libertad en eſto, que deſpues aca todo lo que veo me parece haze aſco en comparacion de las excelencias y gracias que en eſte Señor via, ni ay ſaber, ni manera de regalo que yo eſtime en nada en comparacion del, que es oyr ſola vna palabra dicha de aquella diuina boca, quantimas tantas. Y tengo yo por impoſsible, ſi el Señor por mis pecados no permite ſe me quite eſta memoria, podermela nadie ocupar, de ſuerte, que con vn poquito de tornarme a acordar deſte Señor no quede libre. Acaeciome con algũ confeſſor que ſiempre quiero mucho a los que gouiernan mi alma, como los tomo en lugar de Dios tan de verdad, pareceme que es ſiempre donde mi voluntad mas ſe emplea, y como yo andaua con ſeguridad moſtrauales gracia, ellos como temeroſos y ſieruos de Dios, temianſe no me aſieſſe en alguna manera, y me ataſſe a quererlos aunque ſantamente, y moſtrauanme deſgracia, eſto era deſpues que yo eſtaua tan ſugeta a obedecerlos que antes no les cobraua eſſe amor. Yo me reya entre mi de ver quan engañados eſtauan, aunque no todas vezes trataua tan claro lo poco q̃ me ataua a nadie, como lo tenia en mi, mas aſſeguraualos, y tratandome mas conociã lo que deuia al Señor, que eſtas ſoſpechas que trayã de mi, ſiempre erã a los principios. Començome mucho mayor amor y confiança deſte Señor en viendole, como con quien tenia con-

conuerſacion tan continua. Via que aunque era Dios que era hombre, que no ſe eſpanta de las flaquezas de los hombres, que entiende nueſtra miſerable compoſtura ſugeta a muchas caydas, por el primer pecado q̃ el auia venido a reparar. Puedo tratar como con amigo aunque es Señor, porque entiendo no es como los que aca tenemos por ſeñores, que todo el Señorio põ en autoridades poſtizas, ha de hauer hora de hablar, y ſeñaladas perſonas que les hablen. Si es algun pobrezito que tiene algun negocio, mas rodeos, y fauores, y trabajos le ha de coſtar tratarlo: o que ſi es con el Rey, aqui no ay tocar gẽte pobre y no cauallerosa, ſino preguntar quien ſon los mas priuados, y a buen ſeguro que no ſean perſonas que tengan el mũdo debaxo de los pies, porque eſtos hablan verdades, que no temen ni deuen, no ſon para palacio, que alli no ſe deuen vſar, ſino callar lo que mal les parece, que aun penſarlo no deuen oſar por no ſer desfauorecidos. O Rey de gloria, y Señor de todos los reyes, como no es vueſtro Reyno armado de palillos, pues no tiene fin, como no ſon meneſter terceros para vos, con mirar vueſtra perſona ſe vee luego que ſoys ſolo el que merece ys que os llamen Señor, ſegun la Mageſtad moſtrays, no es meneſter gente de acompañamiento ni de guarda, para que conozcan que ſoys Rey, porque aca vn Rey ſolo, mal ſe conoceria por ſi, aunque el mas quiera ſer conocido por Rey no le creeran, que no tiene mas que los otros, es meneſter que ſe vea porque lo creer. Y aſsi es razon tenga eſtas autoridades poſtizas, porque ſino las tuuieſſe no le ternian en nada, porque no ſale de ſi el parecer poderoſo, de otros le ha de venir la autoridad. O Señor mio, o Rey

mio quien ſupiera aora repreſentar la Mageſtad que te neys. Es impoſsible dexar de ver que ſoys grande Emperador en vos miſmo, que eſpanta mirar eſta Mageſtad: mas, mas eſpanta Señor mio mirar con ella vueſtra humildad y el amor que moſtrays a vna como yo, en todo ſe puede tratar y hablar con vos como quiſieremos, perdido el primer eſpanto y temor de ver vueſtra Mageſtad, con quedar mayor para no offenderos, mas no por miedo del caſtigo Señor mio, porque eſte no ſe tiene en nada, en comparaciõ de no perderos a vos. He aqui los prouechos de eſta viſion, ſin otros grandes que dexa en el alma, ſi es de Dios entiendeſe por los efectos, quando el alma tiene luz, porque como muchas vezes he dicho, quiere el Señor que eſtè en tinieblas, y que no vea eſta luz. Y anſi no es mucho tema lo que ſe vee tan ruyn como yo. No ha mas que aora que me ha acaecido eſtar ocho dias que no parece auia en mi, ni podia tener conocimiento de lo q̃ deuo a Dios ni acuerdo de las mercedes, ſino tã embouada el alma, y pueſta no ſe en que, ni como, no en malos penſamiẽtos, mas para los buenos eſtaua tã inhabil que me reya de mi, y guſtaua de ver la baxeza de vn alma quãdo no anda Dios ſiempre obrando en ella. Bien vee q̃ no eſta ſin el en eſte eſtado, que no es como los grandes trabajos que he dicho tengo algunas vezes, mas aunque pone leña y haze eſſo poco que puede de ſu parte, no ay arder el fuego de amor de Dios, harta miſericordia ſuya es, que ſe vee el humo para entẽder que no eſta del todo muerto, torna el Señor a encender, que entonces vn alma, aunque ſe quiebre la cabeça en ſoplar y en cõcertar los leños, parece que todo lo ahoga mas, creo es lo mejor rendirſe del todo a que no puede nada por

ſi ſola,

ſi ſola, y entender en otras coſas como he dicho meritorias, porque por ventura la quita el Señor la oraciõ para que entienda en ellas, y conozca por eſperiencia lo poco que puede por ſi. Es cierto que yo me he regalado oy con el Señor, y atreuido a quexarme de ſu Mageſtad, y le he dicho: como Dios mio que no baſta que me teneys en eſta miſerable vida, y que por amor de vos paſſo por ello, y quiero biuir adonde todo es embaraços para no gozaros, ſino que he de comer y dormir, y negociar y tratar con todos, y todo lo paſſo por amor de vos. Pues bien ſabeys ſeñor mio que me es tormento grandiſsimo, y que tan poquitos ratos como me quedã para gozar de vos, os me eſcõdays, como ſe cõpadece eſto en vueſtra miſericordia? como lo puede ſuffrir el amor q̃ me teneys? Creo ſeñor que ſi fuera poſsible poderme eſcõder yo de vos, como vos de mi, q̃ pienſo y creo del amor q̃ me teneys, q̃ no lo ſuffririades: mas eſtays os vos conmigo, y veys me ſiẽpre no ſe ſuffre eſto Señor mio, ſuplico os mireys que ſe haze agrauio a quien tanto os ama. Eſto y otras coſas me ha acaecido dezir, entendiendo primero como era piadoſo el lugar q̃ tenia en el infierno para lo que merecia, mas algunas vezes deſatina tãto el amor q̃ no me ſiento, ſino q̃ en todo mi ſeſo doy eſtas quexas, y todo me lo ſuffre el Señor, alabado ſea tã buẽ Rey. Llegaramos a los de la tierra con eſtos atreuimientos. Aũ ya al Rey no me marauillo q̃ no ſe oſe hablar, q̃ es razon ſe tema, y a los ſeñores q̃ repreſentan ſer cabeças. Mas eſta ya el mundo de manera q̃ auiã de ſer mas largas las vidas para depreẽder los puntos y nouedades, y maneras que ay ya de criãça, ſi han de gaſtar algo de ella en ſeruir a Dios: yo me ſantiguo de ver lo q̃ paſſa: el caſo es, q̃ ya

yo no ſabia como biuir quando aqui me meti, porque no ſe toma de burla quando ay deſcuydo en tratar cõ las gentes mucho mas que merecen, ſino que tan de veras lo toman por affrenta, que es meneſter hazer ſatisfaciones de vueſtra intencion, ſi ay como digo, deſcuydo, y aun plega a Dios lo crean. Torno a dezir, que cierto yo no ſabia como biuir, porque ſe ve vna pobre de alma fatigada. Ve que la mandan que occupe ſiempre el penſamiento en Dios, y que es neceſſario traerle en el para librarſe de muchos peligros. Por otro cabo ve que no cumple perder punto en puntos de mundo, ſopena de no dexar de dar ocaſion a que ſe tienten los que tienen ſu honra pueſta en eſtos pũtos. Trayame fatigada, y nũca acabaua de hazer ſatisfaciones, porque no podia aũque lo eſtudiaua, dexar de hazer muchas faltas en eſto, que como digo, no ſe tiene en el mundo por pequeña. Y es verdad que en las religiones que de razõ auiamos en eſtos caſos de eſtar deſculpados, ay deſculpa no que dizen q̃ los moneſterios ha de ſer corte de criãça, y de ſaberla, yo cierto que no puedo entender eſto, he penſado ſi dixo algun ſanto que auia de ſer corte para enſeñar a los que quiſieſſen ſer corteſanos del cielo, y lo hã entendido al reues, porque traer eſte cuydado quien es razon lo traya continuo en contentar a Dios, y aborrecer el mundo, que le pueda traer tan grande en contentar a los que biuẽ en el, en eſtas coſas que tantas vezes ſe mudan, no ſe como, aun ſi ſe pudieran aun deprender de vna vez paſſara, mas aun para titulos de cartas es ya meneſter aya cathedra adonde ſe lea como ſe ha de hazer a manera de dezir, porque ya ſe dexa papel de vna parte, va de otra, ya quien no ſe ſolia poner magnifico, ſe ha de poner

nerillustre, yo no se en que ha de parar, porque aun no he yo cinquẽta años, y en lo que he biuido he visto tãtas mudanças que no se biuir. Pues los que agora nacẽ y biuieren muchos que hã de hazer? por cierto yo he lastima a gẽte espiritual que esta obligada à estar en el mundo por algunos santos fines, q̃ es terrible la cruz que en esto lleuan. Si se pudiessen concertar todos y hazerse ignorantes, y querer que los tengan por tales en estas sciencias de mucho trabajo se quitarian. Mas en que bouerias me he metido, por tratar en las grandezas de Dios he venido a hablar de las baxezas del mundo, pues el Señor me ha hecho merced en auerle dexado, quiero ya salir del, allase auengan los que sustentã con tanto trabajo estas naderias, plega a Dios que en la otra vida que es sin mudanças no las paguemos, Amen.

CAP. XXXVIII. *En que trata de algunas grandes mercedes que el Señor la hizo assi en mostrarle algunos secretos del cielo, como otras grandes visiones y reuelaciones que su Magestad tuuo por bien viesse, dize los effetos con que la dexauan, y el gran aprouechamiento que quedaua en su alma.*

ESTando vna noche tan mala que queria escusarme de tener oracion, tome vn rosario por ocuparme vocalmente, procurando no recoger el entendimiento, aunque en lo esterior estaua recogida en vn oratorio, quando el Señor quiere po-

co aprouechan eſtas diligencias:eſtuue anſi vn poco,y vinome vn arrobamiento de eſpiritu con tanto impetu q̃ no vuo poder reſiſtir, pareciame eſtar metida en el cielo,y las primeras perſonas q̃ alla vi,fue a mi padre y madre,y tã grãdes coſas en tã breue eſpacio como ſe podra dezir vn Aue Maria,que yo quede biẽ fuera de mi pareciẽdome muy demaſiada merced, eſto de en tã breue tiempo ya puede ſer fueſſe mas ſino q̃ ſe haze muy poco,temi no fueſſe alguna illuſiõ,pueſto que no me lo parecia, no ſabia q̃ hazer porq̃ auia gran verguẽça de yr al confeſſor cõ eſto:y no por humilde a mi parecer,ſino porq̃ me parecia auia de burlar de mi, y dezir que,que ſan Pablo para ver coſas del cielo, o ſan Hieronymo?y por auer tenido eſtos ſantos glorioſos coſas de eſtas me hazia mas temor a mi, y no hazia ſino llorar mucho,porq̃ no me parecia lleuaua ningun camino.En fin aunque mas ſenti,fuy al confeſſor por que callar coſa jamas oſaua,aũque mas ſintieſſe en dezirla por el gran miedo que tenia de ſer engañada. El como me vio tan fatigada me conſolo mucho,y dixo hartas coſas buenas para quitar me de pena. Andando mas el tiẽpo me acaecio,y acaece eſto algunas vezes, yuame el Señor moſtrando mas grandes ſecretos, por que querer ver el alma mas de lo q̃ ſe le repreſenta no ay ningun remedio,ni es poſsible,y anſi no veya amas de lo que cada vez queria el Señor moſtrarme. Era tanto que lo menos baſtaua para quedar eſpantada,y muy aprouechada el alma para eſtimar y tener en poco todas las coſas de la vida. Quiſiera yo poder dar a entender algo de lo menos que entendia, y penſando como pueda ſer, hallo que es impoſsible, porque en ſola la differencia que ay deſta luz que

vemos,

vemos, a la que alla ſe repreſenta, ſiendo todo luz, no ay comparacion, porque la claridad del Sol parece coſa muy deſguſtada. En fin no alcança la imaginacion por muy ſutil que ſea, a pintar ni traçar como ſera eſta luz, ni ninguna coſa de las que el Señor me daua a entender con vn deleyte tan ſoberano que no ſe puede dezir, porque todos los ſentidos gozan en tan alto grado y ſuauidad que ello no ſe puede encarecer, y anſi es mejor no dezir mas. Auia vna vez eſtado anſi mas de vna hora, moſtrandome el Señor coſas admirables, que no me parece ſe quitaua de cabe mi, dixome, *Mira hija que pierden los que ſon contra mi, no dexes de dezir ſelo.* Ay Señor mio, y que poco aprouecha mi dicho a los que ſus hechos los tienen ciegos, ſi vueſtra Mageſtad no les da luz, algunas perſonas a quiẽ vos la aueys dado, aprouechado ſe hã de ſaber vueſtras grandezas mas veen las Señor mio moſtradas a coſa tan ruyn y miſerable, que tengo yo en mucho que aya auido nadie que me crea, bendito ſea veſtro nombre y miſericordia, que a lo menos a mi conocida mejoria he viſto en mi alma, deſpues quiſiera ella eſtarſe ſiempre alli, y no tornar a biuir, porque fue grande el deſprecio que me quedo de todo lo de aca, pareciame vaſura, y veo yo quan baxamente nos ocupamos, los que nos detenemos en ello. Quando eſtaua cõ aquella ſeñora q̃ he dicho, me acaecio vna vez eſtando yo mala del coraçon, porque como he dicho, le he tenido rezio, aunque ya no lo es. Como era de mucha charidad hizome ſacar joyas de oro y piedras que las tenia de grã valor, en eſpecial vna de diamantes que apreciauan en mucho, ella penſo que me alegraran, y yo eſtaua me riendo entre mi, y auiendo laſtima de ver lo q̃ eſtiman los hõbres

bres, acordandome de lo que nos tiene guardado el Señor, y penſaua quan imposible me ſeria, aunque yo conmigo miſma lo quiſieſſe procurar, tener en algo aquellas coſas ſi el Señor no me quitaua la memoria de otras. Eſto es vn gran ſeñorio para el alma, tan grãde, que no ſe ſi lo entendera, ſino quien le poſſee, porque es el propio y natural deſaſimiento, porque es ſin trabajo nueſtro, todo lo haze Dios, que mueſtra ſu Mageſtad eſtas verdades, de manera que quedan tan imprimidas, que ſe vee claro, no lo pudieramos por noſotros de aquella manera en tan breue tiempo adquirir. Quedome tãbien poco miedo alá muerte, a quien yo ſiempre tenia mucho, aora pareceme faciliſsima coſa para quien ſirue a Dios, porque en vn mométo ſe vee el alma libre deſta carcel, y pueſta en deſcãſo. Que eſte lleuar Dios el eſpiritu, y moſtrarle coſas tan excelentes en eſtos arrobamientos, pareceme a mi conforma mucho a quando ſale vn alma del cuerpo, que en vn inſtãte ſe vee en todo eſte bien, dexemos los dolores de quando ſe arrãca, que ay poco caſo que hazer de ellos, y los que de veras amaren a Dios, y vuieren dado de mano a las coſas de eſta vida, mas ſuauemente deuen de morir. Tambien me parece me aprouecho mucho para conocer nueſtra verdadera tierra, y ver que ſomos aca peregrinos, y es gran coſa ver lo que ay alla, y ſaber adonde hemos de biuir: porque ſi vno ha de yr a biuir de aſsiento en vna tierra, es le gran ayuda para paſſar el trabajo del camino, auer viſto que es tierra adonde ha de eſtar muy a ſu deſcanſo. Y tambien para conſiderar las coſas celeſtiales, y procurar que nueſtra conuerſacion ſea alla, hazeſe con facilidad. Eſto es mucha ganancia, porq̃ ſolo mirar al cielo recoge el alma,

por

porque como ha querido el Señor moſtrar algo de lo que ay alla, eſtaſe penſado, y acaeceme algunas vezes ſer los que me acompañan, y con los que me conſuelo los que ſe que alla biuen, y pareceme aquellos verdaderamente los biuos, y los que aca biuẽ tan muertos, que todo el mundo me parece no me haze compañia, en eſpecial quando tengo aquellos impetus: todo me parece ſueño, y que es burla lo que veo con los ojos del cuerpo, lo q̃ he ya viſto con los ojos del alma es lo que ella deſſea, y como ſe vee lexos. eſte es el morir. Al fin es grãdiſsima la merced que el Señor haze a quien da ſemejantes viſiones, porque la ayuda mucho y tanbiẽ a lleuar vna peſada cruz, porque todo no le ſatisfaze, todo le da en roſtro, y ſi el Señor no permitieſſe a vezes ſe oluidaſſe, aũque ſe torna a acordar, no ſe como ſe podria biuir, bendito ſea y alabado por ſiẽpre jamas, plega a ſu Mageſtad por la ſangre que ſu hijo derramò por mi q̃ ya q̃ ha querido entienda algo de tan grãdes bienes, y que comience en alguna manera a gozar de ellos, no me acaezca lo que a Lucifer, que por ſu culpa lo perdio todo. No lo permita por quien el es que no tengo poco temor algunas vezes aunque por otra parte y lo muy ordinario la miſericordia de Dios me pone ſeguridad, que pues me ha ſacado de tantos pecados no querra dexarme de ſu mano para que me pierda. Eſto ſuplico yo a v.m. ſiempre lo ſuplique. Pues no ſon tã grãdes las mercedes dichas a mi parecer como eſta que agora dire, por muchas cauſas y grandes bienes que de ella me quedaron, y gran fortaleza en el alma, aunque mirada cada coſa por ſi, es tan grande que no ay que comparar.

Eſtaua vn dia viſpera del Spiritu ſanto deſpues

de

de Miſſa,fuyme a vna parte bien apartada adõde yo rezaua muchas partes,y comence a leer en vn Cartuxano eſta fieſta, y leyendo las ſeñales que han de tener los que comiençan y aprouechan , y los perfetos,para entender eſta con ellos el Spiritu ſanto, leydos eſtos tres eſtados pareciome por la bondad de Dios que no dexaua de eſtar conmigo a lo que yo podia entender: eſtandole alabando, y acordandome de otra vez que lo auia leydo que eſtaua bien falta de todo aquello, que lo veya yo muy bien aſsi como agora entendia lo contrario de mi. Y anſi conoci era merced grande la que el Señor me auia hecho, yanſi comence a conſiderar el lugar que tenia en el infierno merecido por mis pecados,y daua muchos loores a Dios, porque no me parecia conocia mi alma ſegun la veya trocada. Eſtando en eſta conſideracion, diome vn impetu grande ſin entender yo la ocaſion, parecia que el alma ſe me queria ſalir del cuerpo,porq̃ no cabia en ella ni ſe hallaua capaz de eſperar tanto bien, era impetu exceſsiuo que no me podia valer, y a mi parecer differente de otras vezes,ni entẽdia que auia el alma,ni que queria que tã alterada eſtaua,arrimeme que aun ſentada no podia eſtar,porque la fuerça natural me faltaua toda. Eſtando en eſto veo ſobre mi cabeça vna paloma bien differente de las de aca, porque no tenia eſtas plumas,ſino las alas de vnas cõchicas que echauan de ſi gran reſplandor, era grande mas que paloma,pareceme que oya el ruydo q̃ hazia con las alas, eſtaria aleando eſpacio de vn Aue Maria, ya el alma eſtaua de tal ſuerte,q̃ perdiendoſe aſsi de ſi la perdio de viſta, ſoſſegoſe el eſpiritu con tan buen hueſped que ſegun mi parecer la merced tan marauilloſa

lloſa le deuia de deſaſſoſſegar y eſpantar, y como comẽ
ço a gozarla, quitoſele el miedo, y començó la quietud
con el gozo, quedando en arrobamiento, fue grandiſsi
ma la gloria deſte arrobamiento, quede lo mas de la
Paſcua tan embouada y tonta que no ſabia que me ha
zer, ni como cabia en mi tan gran fauor y merced. No
oya ni veya, a manera de dezir, con grã gozo interior,
deſde aquel dia entendi quedar con grandiſsimo apro
uechamiento en mas ſubido amor de Dios, y las virtu
des muy mas fortalecidas. Sea bendito y alabado por
ſiempre, Amen.

Otra vez vi la miſma paloma ſobre la cabeça de vn
padre de la orden de ſanto Domingo, ſaluo que me pa
recio los rayos y los reſplandores de las miſmas alas q̃
ſe eſtendian mucho mas, dioſeme a entender auia de
traer almas a Dios.

Otra vez vi eſtar a nueſtra Señora poniendo vna ca
pa muy blanca al Preſentado de eſta miſma orden, de
quien ſe ha tratado algunas vezes: dixome que por el
ſeruicio que le auia hecho en ayudar a que ſe hizieſſe
eſta caſa le daua aquel mãto, en ſeñal que guardaria ſu
alma en limpieza de ay adelãte, y q̃ no caeria en peca-
do mortal. Yo tengo cierto que aſsi fue, porque deſde
a pocos años murio, y ſu muerte y lo que biuio fue cõ
tanta penitẽcia, la vida y la muerte con tanta ſantidad,
que a quãto ſe puede entender no ay que poner duda.
Dixome vn frayle que auia eſtado a ſu muerte que an-
tes que eſpiraſſe, le dixo como eſtaua cõ el ſanto Tho-
mas, murio con gran gozo, y deſſeo de ſalir de eſte de-
ſtierro. Deſpues me ha aparecido algunas vezes con
muy gran gloria, y dichome algunas coſas: tenia tanta
oracion, que quando murio, que con la grã flaqueza la

quiſie-

quiſiera eſcuſar,no podia, porque tenia muchos arrobamientos.Eſcriuiome poco antes que murieſſe, que que medio ternia,porque como acabaua de dezir Miſſa ſe quedaua con arrobamiẽto mucho rato ſin poderlo eſcuſar, diole Dios al fin premio de lo mucho que àuia ſeruido en toda ſu vida:del rector de la Compañia de Ieſus,que algunas vezes he hecho mencion, he viſto algunas coſas de grandes mercedes que el Señor le hazia,que por no alargar no las pongo aqui. Acaeciole vna vez vn gran trabajo,en que fue muy perſeguido y ſe vio muy affligido.Eſtando yo vn dia oyendo Miſſa,vi a Chriſto en la Cruz, quando alçauan la hoſtia, dixome algunas palabras que le dixeſſe de conſuelo, y otras preueniendole de lo que eſtaua por venir,y poniendole delante lo que auia padecido por el , y que ſe aparejaſſe para ſuffrir, diole eſto mucho conſuelo y nimo,y todo ha paſſado deſpues como el Señor me lo dixo.

De los de cierta orden, de toda la orden junta he viſto grandes coſas, vilos en el cielo con vanderas blãcas en las manos algunas vezes, y como digo, otras coſas de gran admiracion, y aſsi tengo eſta orden en gran veneracion, porque los he tratado mucho, y veo conforma ſu vida con lo que el Señor me ha dado dellos a entender.

Eſtando vna noche en oracion, començo el Señor a dezirme algunas palabras, y trayendome a la memoria por ellas,quan mala auia ſido mi vida, que me hazian harta confuſion y pena, porque aunque no van con rigor, hazen vn ſentimiento y pena que deshazen,y ſienteſe mas aprouechamiento de conocernos con vna palabra de eſtas, que en muchos dias que no-

ſotros

ſotros conſideremos nueſtra miſeria, porque trae conſigo eſculpida vna verdad que no la podemos negar: repreſentome las voluntades con tanta vanidad que auia tenido, y dixome que tuuieſſe en mucho querer que ſe puſieſſe en el voluntad que tan mal ſe auia gaſtado como la mia, y admitirla el. Otras vezes me dixo que me acordaſſe quando parece tenia por honra el yr contra la ſuya. Otras que me acordaſſe lo que le deuia, que quãdo yo le daua mayor golpe, eſtaua el haziendome mercedes. Si tenia algunas faltas, que no ſon pocas, de manera me las da el Señor a entẽder que toda parece me deshago, y como tengo muchas, es muchas vezes, acaeciame reprehenderme el confeſſor, y quererme conſolar en la oracion, y hallar alli la reprehenſion verdadera. Pues tornãdo alo que dezia como començo el Señor a traerme a la memoria mi ruyn vida, a bueltas de mis lagrymas, como yo entonces no auia hecho nada a mi parecer, pẽſe ſi me queria hazer alguna merced, porque es muy ordinario quando alguna particular merced recibo del Señor auerme primero deshecho a mi miſma, para que vea mas claro quan fuera de merecerlas yo ſon, pienſo lo deue el Señor de hazer. Deſde a vn poco fue tan arrebatado mi eſpiritu, que caſi me parecio eſtaua del todo fuera del cuerpo, alomenos no ſe entiende que ſe viue en el, vi a la humanidad ſacratiſsima con mas exceſsiua gloria que jamas la auia viſto, repreſentoſeme por vna noticia admirable y clara, eſtar metido en los pechos del Padre, y eſto no ſabre yo dezir como es, porque ſin verme parecio me vi preſente de aquella diuinidad, quede tan eſpantada, y de tal manera, que me parece paſſaron algunos dias que no podia tornar en mi, y ſiẽ

pre

pre me parecia traya preſente a aquella Mageſtad del hijo de Dios,aunque no era como la primera, eſto biẽ lo entendia yo,ſino que queda tan eſculpido en la imaginacion que no lo puede quitar de ſi, por en breue q̃ aya paſſado por algun tiempo, y es harto conſuelo, y aun aprouechamiento. Eſta miſma viſiõ he viſto otras tres vezes, es a mi parecer la mas ſubida viſiõ que el Señor me ha hecho merced,que vea, y trae conſigo grãdiſsimos prouechos,parece que purifica el alma en grã manera, y quita la fuerça caſi del todo a eſta nueſtra ſenſualidad,es vna llama grãde que parece que abraſa y aniquila todos los deſſeos de la vida, porque ya q̃ yo gloria a Dios no los tenia en coſas vanas,declaroſeme aqui bien como era todo vanidad, y quã vanos ſon los ſeñorios de aca, y es vn enſeñamiento grande para leuantar los deſſeos en la pura verdad,queda imprimido vn acatamiento que no ſabre yo dezir como, mas es muy differente de lo que aca podemos adquirir: haze vn eſpanto al alma grande de ver como oſo, ni puede nadie oſar offender vna Mageſtad tã grandiſsima. Algunas vezes aure dicho eſtos effetos de viſiones, y otras coſas,mas ya he dicho que ay mas y menos aprouechamiento,de eſta queda grãdiſsimo quãdo yo me llegaua a comulgar, y me acordaua de aquella Mageſtad grãdiſsima que auia viſto, y miraua que era el que eſtaua en el ſantiſsimo Sacramento, y muchas vezes quiere el Señor que le vea en la hoſtia, los cabellos ſe me eſpeluzauã,y toda parecia me aniquilaua.O Señor mio,mas ſino encubrierades vueſtra grãdeza, quiẽ oſara llegar tantas vezes a juntar coſa tã ſuzia y miſerable cõ tan gran Mageſtad. Bendito ſeays Señor, alabenos los Angeles,y todas las criaturas,que anſi me dis las coſas

ſas con nueſtra flaqueza, para que gozãdo de tan ſobe
ranas mercedes no nos eſpante vueſtro gran poder, de
manera que aun no las oſemos gozar, como gente fla-
ca y miſerable. Podrianos acaeeer lo que a vn labra-
dor, y eſto ſe cierto que paſſò aſsi: halloſe vn theſoro, y
como era mas que cabia en ſu animo que era baxo, en
viendoſe con el le dio vna triſteza, que poco a poco ſe
vino a morir de puro affligido y cuydadoſo, de no ſa-
ber que hazer del, ſino le hallara junto, ſino que poco a
poco ſe lo fueran dando y ſuſtentando con ello, biuie-
ra mas contento que ſiendo pobre, y no le coſtara la vi
da. O riqueza de los pobres, y que admirablemente ſa
beys ſuſtentar las almas, y ſin que vean tan grandes ri-
quezas, poco a poco ſe las vays moſtrando. Quando
yo veo vna Mageſtad tan grande diſsimulada en coſa
tã poca como es la hoſtia: es aſsi, que deſpues aca a mi
me admira ſabiduria tan grande, y no ſe como me da
el Señor animo y eſfuerço para llegarme a el, ſi el que
me ha hecho tan grandes mercedes, y haze, no me
le dieſſe, ni ſeria poſsible poderlo diſsimular, ni dexar
de dezir a bozes tan grandes marauillas. Pues q̃ ſentira
vna miſerable como yo, cargada de abominaciones, y
que con tan poco temor de Dios ha gaſtado ſu vida,
de verſe llegar a eſte Señor de tan gran Mageſtad, quã
do quiere que mi alma le vea? como ha de juntar boca
que tantas palabras ha hablado contra el miſmo Se-
ñor, a aquel cuerpo glorioſiſsimo lleno de limpieza y
piedad? que duele mucho mas y affligе el alma, por no
le auer ſeruido el amor que mueſtra aquel roſtro de tã
ta hermoſura, cõ vna ternura y affabilidad, que temor
pone la Mageſtad que vee en el. Mas que podria yo
ſentir, dos vezes que vi eſto que dixe? cierto Señor

mio y gloria mia,que eſtoy por dezir q̃ en alguna manera en eſtas grandes afflicioneſ que ſiente mi alma,he hecho algo en vueſtro ſeruicio, (ay que no ſe que me digo,que caſi ſin hablar yo eſcriuo ya eſto, porque me hallo turbada,y algo fuera de mi, como he tornado a traer a mi memoria eſtas coſas)bien dixera, ſi viniera de mi eſte ſentimiento,que auia hecho algo por vos Señor mio,mas pues no puede auer buen penſamiẽto ſi vos no lo days,no ay que me agradecer,yo ſoy la deudora Señor,y vos el offendido.Llegando vna vez a comulgar,vi dos demonios con los ojos del alma, mas claro que con los del cuerpo, con muy abominable figura,pareceme que los cuernos rodeauan la garganta del pobre ſacerdote,y vi a mi Señor con la Mageſtad que tengo dicha,pueſto en aquellas manos, en la forma q̃ me yua a dar,que ſe via claro ſer offendedoras ſuyas, y entendi eſtar aquel alma en pecado mortal. Que ſeria Señor mio ver vueſtra hermoſura entre figuras tã abominables.Eſtauan ellos como amedrẽtados,y eſpãtados delante de vos,que de buena gana parece huyeran,ſi vos los dexarades yr.Diome tan gran turbaciõ, que no ſe como pude comulgar, y quede con gran temor,pareciẽdome q̃ ſi fuera viſion de Dios,que no permitiera ſu Mageſtad,viera yo el mal q̃ eſtaua en aquel alma. Dixome el miſmo Señor, que rogaſſe por el, y q̃ lo auia permitido para q̃ entendieſſe yo la fuerça que tienen las palabras de la conſagracion:y como no dexarà Dios de eſtar alli por malo q̃ ſea el ſacerdote que las dize:y para que vieſſe ſu gran bondad, como ſe pone en aquellas manos de ſu enemigo,y todo para bien mio y de todos. Entendi bien quan mas obligados eſtan los ſacerdotes a ſer buenos,que otros: y quan re-

zia

zia coſa es tomar eſte ſantiſsimo Sacramento indigna mente, y quan ſeñor es el demonio del alma que eſtà en pecado mortal, harto gran prouecho me hizo, y harto conocimiento me puſo de lo que deuia a Dios, ſea bendito por ſiempre jamas. Otra vez me acaecio aſsi otra coſa que me eſpanto muy mucho. Eſtaua en vna parte adonde ſe murio cierta perſona que auia viuido harto mal, ſegun ſupe, y muchos años: mas auia dos q̃ tenia enfermedad, y en algunas coſas parece eſtaua con enmienda. Murio ſin confeſsion, mas con todo eſto no me parecia a mi que ſe auia de condenar. Eſtãdo amortajando el cuerpo, vi muchos demonios tomar aquel cuerpo, y parecia que jugauan con el, y hazian tambien juſticias en el, que a mi me puſo gran pauor, que con garfios grãdes le trayan de vno en otro: como le vi lleuar a enterrar con la honra y ceremonias que a todos, yo eſtaua pẽſando la bondad de Dios, como no queria fueſſe infamada aquel alma, ſino que fueſſe encubierto ſer ſu enemiga. Eſtaua yo medio boua de lo que auia viſto, en todo el officio no vi mas demonio, deſpues quando echaron el cuerpo en la ſepultura, era tanta la multitud que eſtauan dentro para tomarle, que yo eſtaua fuera de mi de verlo, y no era meneſter poco animo para diſsimularlo. Conſideraua que harian de aquel alma, quando aſsi ſe enſeñoreauã del triſte cuerpo, pluguiera a el Señor que eſto que yo vi, coſa tan eſpantoſa, vieran los que eſtan en mal eſtado, que me parece fuera gran coſa para hazerlos viuir bien. Todo eſto me haze mas conocer lo que deuo a Dios, y de lo q̃ me ha librado. Anduue harto temeroſa haſta que lo trate con mi confeſſor, penſando ſi era iluſion del demonio para infamar aquel alma, aunque no

eſtaua tenida por de mucha Chriſtiandad: verdad es, que aunque no fueſſe iluſion, ſiempre que ſe me acuerda me haze temor.

Ya que he començado a dezir de viſiones de difuntos, quiero dezir algunas coſas que el Señor ha ſido ſeruido en eſte caſo que vea, de algunas almas, dire pocas por abreuiar, y por no ſer neceſſario, digo para ningun aprouechamiento. Dixeron me era muerto vn Prouincial que auia ſido, y quando murio lo era de otra Prouincia, a quien yo auia tratado, y deuido algunas buenas obras: era perſona de muchas virtudes, como lo ſupe que era muerto, diome mucha turbacion, porque temi ſu ſaluacion, que auia ſido veynte años perlado, coſa que yo temo mucho cierto, por parecerme coſa de mucho peligro tener cargo de almas, y con mucha fatiga me fuy a vn oratorio, dile todo el bien que auia hecho en mi vida, que ſeria bien poco, y anſi lo dixe al Señor, que ſuplieſſen los meritos ſuyos lo que auia menester aquel alma para ſalir de purgatorio. Eſtando pidiendo eſto al Señor le mejor que yo podia, pareciome ſalia del profundo de la tierra a mi lado derecho, y vile ſubir al cielo con grandiſsima alegria. El era bien viejo, mas vile de edad de treynta años, y aun menos me parecio, y con reſplandor en el roſtro. Paſſò muy en breue eſta viſion, mas en tanto eſtremo quede con ſolada que nunca me pudo dar mas pena ſu muerte, aunque auia fatigadas perſonas hartas por ella, que era muy bien quiſto. Era tanto el conſuelo que tenia mi alma, que ninguna coſa ſe me daua, ni podia dudar en que era buena viſion, digo, que no era iluſion, auia no mas de quinze dias que era muerto, con todo no deſcuyde de procurar le encomendaſſen a Dios, y hazerlo

zer lo yo ſaluo que no podia con aquella volũtad, que ſino vuiera viſto eſto, porque quando aſsi el Señor me lo mueſtra, y deſpues las quiero encomendar a ſu Mageſtad, pareceme ſin poder mas, que es como dar limoſna al rico. Deſpues ſupe, porque murio bien lexos de aqui, la muerte que el Señor le dio, que fue de tan gran edificacion, que a todos dexò eſpantados, del conocimiento y lagrymas, y humildad con que murio. Auiaſe muerto vna monja en caſa auia poco mas de dia y medio, harto ſierua de Dios, eſtando diziendo vna licion de difuntos vna monja, que ſe dezia por ella en el coro, yo eſtaua en pie para ayudarla a dezir el verſo, a la mitad de la licion la vi, que me parecio ſalia el alma de la parte que la paſſada, y que ſe yua al cielo. Eſta no fue viſion imaginaria como la paſſada, ſino como otras que he dicho, mas no ſe duda mas que las que ſe veen.

Otra monja ſe murio en mi meſma caſa, de haſta diez y ocho, o veynte años, ſiempre auia ſido enferma y muy ſierua de Dios, amiga del coro, y harto virtuoſa, yo cierto penſe no entrara en purgatorio, por que eran muchas las enfermedades que auia paſſado, ſino que le ſobraran meritos. Eſtando en las horas antes que la enterraſſen, auria quatro horas q̃ era muerta, entendi ſalir del miſmo lugar y yrſe al cielo.

Eſtando en vn colegio de la Compañia de Ieſus, cõ los grandes trabajos, que he dicho tenia algunas vezes, y tengo de alma y de cuerpo, eſtaua de ſuerte que aun vn buen penſamiento a mi parecer no podia admitir: auiaſe muerto aquella noche vn hermano de aquella caſa de la Compañia, y eſtando como podia encomendandole a Dios, y oyendo Miſſa de otro

padre de la Compañia por el, diome vn gran recogimiento, y vile ſubir al cielo con mucha gloria, y al Señor con el por particular fauor, entendi yr ſu Mageſtad con el.

Otro frayle de nueſtra orden, harto buen frayle, eſtaua muy malo, y eſtando yo en Miſſa me dio vn recogimiento, y vi como era muerto, y ſubir al cielo ſin entrar en purgatorio. Murio a aquella hora q̃ yo lo vi, ſegun ſupe deſpues. Yo me eſpante de que no auia entrado en purgatorio. Entendi que por auer ſido frayle que auia guardado bien ſu profeſsion, le auian aprouechado las bullas de la orden, para no entrar en purgatorio. No entiendo porque entendi eſto, pareceme deue ſer, porque no eſtà el ſer frayle en el habito, digo en traerle para gozar del eſtado de mas perfecion, que es ſer frayle. No quiero dezir mas de eſtas coſas, porque como he dicho no ay para que, aunque ſon hartas las que el Señor me ha hecho merced que vea, mas no he entendido de todas las que he viſto, dexar ningun alma de entrar en purgatorio, ſino es de eſte padre, y el ſanto fray Pedro de Alcantara, y el padre Dominico, q̃ queda dicho. De algunos ha ſido el Señor ſeruido que vea los grados que tienen de gloria, repreſentandoſeme en los lugares que ſe ponen, es grande la differẽcia que ay de vnos a otros.

CAP. XXXIX. Proſigue en la miſma materia de dezir las grãdes mercedes que le ha hecho el Señor, trata de como le prometio de hazer por las perſonas que ella le pidieſſe, dize algunas coſas ſeñaladas en que la ha hecho ſu Mageſtad eſte fauor.

Eſtando

ESTando yo vna vez importunando al Señor mucho, porque dieſſe viſta a vna perſona que yo tenia obligacion, que la auia del todo caſi perdido, yo teniale gran laſtima, y temia por mis pecados no me auia el Señor de oyr. Apareciome como otras vezes, y començome a moſtrar la llaga de la mano yzquierda, y con la otra ſacaua vn clauo grande que en ella tenia metido, pareciame que a buelta del clauo ſacaua la carne, viaſe bien el gran dolor que me laſtimaua mucho, y dixome, que quien aquello auia paſſado por mi, que no dudaſſe ſino que mejor haria lo que le pidieſſe, que el me prometia que ninguna coſa le pidieſſe que no la hizieſſe, que ya ſabia el que yo no pediria ſino cõforme a ſu gloria, y que anſi haria eſto que agora pedia. Que aun quãdo no le ſeruia, miraſſe yo que no le auia pedido coſa que no la hiziеſſe mejor que yo lo ſabia pedir: que quan mejor lo haria agora que ſabia le amaua, que no dudaſſe de eſto. No creo paſſaron ocho dias, que el Señor no tornò la viſta a aquella perſona, eſto ſupo mi confeſſor luego. Ya puede ſer no fueſſe por mi oracion: mas yo como auia viſto eſta viſion, quedome vna certidumbre, que por merced hecha a mi, di a ſu Mageſtad las gracias.

Otra vez eſtaua vna perſona muy enferma de vna enfermedad muy penoſa, que por ſer no ſe de que hechura no la ſeñalo aqui, era coſa incomportable lo que auia dos meſes que paſſaua, y eſtaua en vn tormento que ſe deſpedaçaua, fuele a ver mi confeſſor, que era el rector que he dicho, y huuole gran laſtima, y dixome, que en todo caſo le fueſſe a ver, que era perſona que yo lo podia hazer, por ſer mi deudo: yo fuy, y mouiome a tener del tanta

piedad que comence muy importunamente a pedir ſu ſalud al Señor, en eſto vi claro, a todo mi parecer la merced que me hizo, porque luego a otro dia eſtaua del todo bueno de aquel dolor.

Eſtaua vna vez con grandiſsima pena, porque ſabia que vna perſona a quien yo tenia mucha obligacion, queria hazer vna coſa harto contra Dios y ſu hõra, y eſtaua ya muy determinada a ello, era tãta mi fatiga que no ſabia que hazer, remedio para que lo dexaſſe, y aũ parecia que no le auia, ſuplique a Dios muy de coraçon que le puſieſſe, mas haſta verlo no podia aliuiarſe mi pena. Fuyme eſtando aſsi a vna hermita bien apartada, que las ay en eſte moneſterio, y eſtãdo en vna adonde eſtà Chriſto a la coluna, ſuplicandole me hizieſſe eſta merced: oy que me hablaua vna boz muy ſuaue, como metida en vn ſiluo, yo me eſpeluze toda, que me hizo temor, y quiſiera entender lo que me dezia, mas no pude que paſſò muy en breue, paſſado mi temor, que fue preſto, quedè con vn ſoſsiego y gozo, y deleyte interior, que yo me eſpantè, que ſolo oyr vna boz, que eſto oylo con los oydos corporales, y ſin entender palabra, hizieſſe tanta operacion en el alma. En eſto vi q̃ ſe auia de hazer lo que pedia, y anſi fue, que ſe me quitò del todo la pena, en coſa que aun no era como ſi lo viera hecho, como fue deſpues: dixelo a mis confeſſores, que tenia entonces dos, harto letrados y ſieruos de Dios.

Sabia que vna perſona q̃ ſe auia determinado a ſeruir a Dios muy de veras, y tenido algunos dias oraciõ, y en ella le hazia ſu Mageſtad muchas mercedes, q̃ por ciertas ocaſiones que auia tenido, la auia dexado, y aun no ſe apartaua de ellas, y eran bien peligroſas. A mi me

dio

dio grandiſsima pena, por ſer perſona a quien queria mucho y deuia: creo fue mas de vn mes que no hazia ſi no ſuplicar a Dios tornaſſe eſta alma a ſi. Eſtando vn dia en oracion, vi vn demonio cabe mi, que hizo vnos papeles que tenia en la mano pedaços, cõ mucho enojo, a mi me dio gran conſuelo, que parecio ſe auia hecho lo que pedia: y anſi fue, que deſpues lo ſupe, q̃ auia hecho vna confeſsion con gran contricion, y tornoſe tan de veras a Dios, que eſpero en ſu Mageſtad ha de yr ſiempre muy adelante, ſea bendito por todo, Amen.

En eſto de ſacar nueſtro Señor almas de pecados graues, por ſuplicarſelo yo, y otras traydolas a mas perfeciones muchas vezes, y de ſacar almas de purgatorio, y otras coſas ſeñaladas. Son tãtas las mercedes q̃ el Señor me ha hecho, que ſeria canſarme y canſar a quiẽ lo leyeſſe, ſi las huuieſſe de dezir, y mucho mas en ſalud de almas q̃ de cuerpos. Eſto ha ſido coſa muy conocida, y que de ello ay muchos teſtigos. Luego, luego dauame mucho eſcrupulo, porque yo no podia dexar de creer que el Señor lo hazia por mi oracion, dexemos ſer lo principal por ſola ſu bondad, mas ſon ya tantas las coſas, y tan viſtas de otras perſonas que no me da pena creerlo, y alabo a ſu Mageſtad, y hazeme confuſion, porque veo ſoy mas deudora, y hazeme a mi parecer crecer mas el deſſeo d̃ ſeruirle, y abiuaſe el amor. Y lo que mas que me eſpanta, es que las que el Señor vee no conuienen, no puedo aunque quiero ſuplicarſelo, ſino con tan poca fuerça y eſpiritu y cuydado, que aunque mas quiero forçarme es impoſsible, como otras coſas que ſu Mageſtad ha de hazer, que veo yo que puedo pedirlo muchas vezes, y con gran importunidad, aunque yo no trayga eſte cuydado, parece

que ſe me repreſenta delante, es grande la differencia deſtas dos maneras de pedir, que no ſe como lo declarar. Porque aunque lo vno pido, que no dexo de esforçarme a ſuplicarlo al Señor, aunque no ſienta en mi aquel feruor que en otras, aunque mucho me toquen, es como quien tiene trauada la lengua, que aunque quiere hablar no puede, y ſi habla es de ſuerte que ve que no le entienden, o como quien habla claro y deſpierto a quien ve que de buena gana le eſtà oyendo. Lo vno ſe pide, digamos aora, como oracion vocal: y lo otro en contemplacion tan ſubida, que ſe repreſenta el Señor de manera que ſe entiende que nos entiende, y que ſe huelga ſu Mageſtad de que ſe lo pidamos, y de hazernos merced: ſea bẽdito por ſiempre, que tanto da, y tan poco le doy yo. Porque, que haze Señor mio quien no ſe deshaze todo por vos? y que de ello, que de ello, que de ello, y otras mil vezes lo puedo dezir, me falta para eſto? Por eſſo no auia de querer biuir, aunque ay otras cauſas, porque no biuo conforme a lo que os deuo, con que de imperfeciones me veo, con que floxedad en ſeruiros: es cierto que algunas vezes me parece querria eſtar ſin ſentido, por no entender tanto mal de mi, el que puede lo remedie.

Eſtando en caſa de aquella Señora que he dicho, adõde auia meneſter eſtar con cuydado, y conſiderar ſiempre la vanidad que traen conſigo todas las coſas de la vida, porque eſtaua muy eſtimada, y era muy loada, y offrecianſe hartas coſas a que me pudiera bien apegar, ſi mirara a mi, mas miraua el que tiene verdadera viſta a no me dexar de ſu mano: agora que digo de verdadera viſta, me acuerdo de los grandes trabajos que ſe paſſan en tratar perſonas a quien Dios ha llegado a conocer

cer lo q̃ es verdad,en eſtas coſas de la tierra adonde tã to ſe encubre,como vna vez el Señor me dixo, q̃ mu chas coſas de las q̃ aqui eſcriuo no ſon de mi cabeça,ſi no q̃ me las dezia eſte mi maeſtro celeſtial,y porque en las coſas q̃ yo ſeñaladamẽte digo,eſto entendi,ò me lo dixo el Señor,ſe me haze eſcrupulo grãde poner, o qui tar vna ſola ſilaba q̃ ſea, anſi quãdo puntualmẽte no ſe me acuerda biẽ todo,va dicho como de mi, o porq̃ al gunas coſas tãbien lo ſerã,no llamo mio lo q̃ es bueno, que ya ſe no ay coſa en mi,ſino lo que tã ſin merecerlo me ha dado el Señor,ſino llamo dicho de mi, no ſer da do a entẽder en reuelaciõ.Mas ay Dios mio,y como aũ en las eſpirituales queremos muchas vezes entender las coſas por nueſtro parecer, y muy torcidas de la ver dad,tãbiẽ como en las del mũdo,y nos parece q̃ hemos de taſſar nueſtro aprouechamiẽto por los años,q̃ tene mos algũ exercicio de oraciõ,y aun parece queremos poner taſſa,a quiẽ ſin ninguna da ſus dones quãdo quie re,y puede dar en medio año mas a vno que a otro en muchos.Y es coſa eſta q̃ la tengo tan viſta por muchas perſonas, que yo me eſpanto como nos podemos dete ner en eſto,bien creo no eſtarà en eſte engaño, quien tuuiere talento de conocer eſpiritus, y le vuiere el Se ñor dado humildad verdadera, que eſte juzga por los effetos y determinaciones y amor, y dale el Señor luz para q̃ lo conozca,y en eſto mira el adelãtamiẽto, y a prouechamiẽto de las almas, q̃ no en los años q̃ en me dio puede vno auer alcãçado mas q̃ otro en veynte,por q̃ como digo dalo el Señor a quiẽ quiere,y aũ a quiẽ me jor ſe diſpone, porq̃ veo yo venir aora a eſta caſa vnas dõzellas q̃ ſon de poca edad,y en tocãdolas Dios,y dãdoles vn poco de luz y amor,digo en vn poco de tiem

po que les hizo algun regalo, no le aguardaron, ni ſe les puſo coſa delante, ſin acordarſe del comer pues ſe encierran para ſiempre en caſa ſin renta, como quien no eſtima la vida por el que ſaben que las ama, dexan lo todo, ni quieren voluntad, ni ſe les pone delante que pueden tener deſcontento en tanto encerramiẽto y eſtrechura, todas juntas ſe offrecen en ſacrificio por Dios. Quan de buena gana les doy yo aqui la ventaja, y auia de andar auergonçada delante de Dios, porque lo que ſu Mageſtad no acabò conmigo en tanta multitud de años, como ha que comence a tener oracion, y me començó a hazer mercedes, acaba con ellas en tres meſes, y aun con alguna en tres dias, con hazerlas muchas menos que a mi, aunque bien las paga ſu Mageſtad, a buen ſeguro que no eſtan deſcontentas, por lo que por el han hecho. Para eſto querria yo ſe nos acordaſſe de los muchos años, a los que los tenemos de profeſsion, y las perſonas que los tienen de oracion, y no para fatigar a los que en poco tiempo van mas adelante, con hazerlos tornar atras, para que anden a nueſtro paſſo, y a los que buelan como aguilas con las mercedes que les haze Dios, quererlos hazer andar como pollo trauado, ſino que pongamos los ojos en ſu Mageſtad, y ſi los vieremos con humildad darles la rienda, que el Señor que los haze tantas mercedes no los dexara deſpeñar. Fianſe ellos miſmos de Dios, que eſto les aprouecha la verdad que conocen de la fe, y no los fiaremos noſotros? ſino q̃ queremos medirlos por nueſtra medida conforme a nueſtros baxos animos? no anſi, ſino que ſi no alcançamos ſus grandes affetos y determinaciones, porque ſin experiencia ſe pueden mal entender, humillemonos

nos y no los condenemos, que con parecer que miramos ſu prouecho nos le quitamos a noſotros, y perdemos eſta ocaſion que el Señor pone para humillarnos, y para que entendamos lo que nos falta, y quan mas deſaſidas y llegadas a Dios deuen de eſtar eſtas almas, que las nueſtras, pues tãto ſu Mageſtad ſe llega a ellas. No entiendo otra coſa, ni la querria entender, ſino q̃ oracion de poco tiempo que haze effetos muy grandes, que luego ſe entienden, que es impoſsible que los aya para dexarlo todo, ſolo por contentar a Dios, ſin gran fuerça de amor, yo la queria mas q̃ la de muchos años, que nunca acabò de determinarſe mas al poſtrero q̃ al primero a hazer coſa q̃ ſea nada por Dios, ſaluo ſi vnas coſitas menudas como ſal, que no tienen peſo, ni tomo, que parece vn paxaro ſe las lleuara en el pico, no tenemos eſto por gran effeto y mortificacion, que de algunas coſas hazemos caſo, que hazemos por el Señor, que es laſtima las entendamos, aũque ſe hizieſſen muchas. Yo ſoy eſta, y oluidare las mercedes a cada paſſo, no digo yo que no las terna ſu Mageſtad en mucho, ſegun es bueno, mas querria yo no hazer caſo de ellas, ni ver que las hago, pues no ſon nada. Mas perdonadme Señor mio, y no me culpeys, que con algo me tengo de conſolar, pues no os ſiruo en nada, que ſi en coſas grandes os ſiruiera, no hiziera caſo de las nonadas. Bienauenturadas las perſonas que os ſiruen con obras grandes, ſi con auerlas yo inuidia y deſſearlo ſe me toma en quenta no quedaria muy atras en contẽtaros, mas no valgo nada Señor mio, ponedme vos el valor, pues tãto me amays. Acaeciome vn dia de eſtos, que con traer vn Breue de Roma para no poder tener rẽta eſte moneſterio ſe acabo del todo, que parece me

ha

ha coſtado algun trabajo, eſtando conſolada de verlo anſi concluydo, y penſando los que auia tenido, y alabando al Señor que en algo ſe auia querido ſeruir de mi, comence a penſar las coſas que auia paſſado, y es anſi que en cada vna de las que parecia eran algo, que yo auia hecho, hallaua tantas faltas e imperfeciones, y a vezes poco animo y muchas poca fe, porque haſta aora que todo lo veo cumplido quanto el Señor me dixo de eſta caſa ſe auia de hazer, nunca determinadamente lo acabaua de creer, ni tampoco lo podia dudar no ſe como era eſto, es que muchas vezes por vna parte me parecia impoſsible, por otra no lo podia dudar, digo creer, que no ſe auia de hazer. En fin halle lo bueno auerlo el Señor hecho todo de ſu parte, y lo malo yo, y anſi dexè de pẽſar en ello, y no querria ſe me acordaſſe por no tropeçar con tantas faltas mias, bendito ſea el que de todas ſaca bien quando es ſeruido. Amen.

Pues digo que es peligroſo yr taſſando los años que ſe han tenido de oracion, que aunque aya humildad, parece puede quedar vn no ſe que, de parecer ſe merece algo por lo ſeruido. No digo yo que no lo merecen, y les ſera bien pagado, mas qualquier eſpiritual, que le parezca que por muchos años que aya tenido oracion, merece eſtos regalos de eſpiritu, tengo yo por cierto que no ſubira a la cumbre del, no es harto que aya merecido que le tenga Dios de ſu mano para no le hazer las offenſas, que antes que tuuieſſe oracion le hazia, ſino que le ponga pleyto por ſus dineros, como dizen, no me parece profunda humildad, ya puede ſer lo ſea, mas yo por atreuimiento lo tengo, pues yo con tener poca humildad, no me

parece

parece jamas he oſado, ya puede ſer que como nunca he ſeruido, no he pedido, por ventura ſi lo huuiera hecho, quiſiera mas que todos me lo pagara el Señor, no digo yo que no va creciendo vn alma, y que no ſe lo dara Dios, ſi la oracion ha ſido humilde, mas que ſe oluiden eſtos años, que es todo aſco quanto podemos hazer, en comparacion de vna gota de ſangre de las que el Señor por noſotros derramò, y ſi con ſeruir mas, quedamos mas deudores, que es eſto que pedimos, pues ſi pagamos vn marauedi de la deuda, nos tornan a dar mil ducados, que por amor de Dios dexemos eſtos juyzios que ſon ſuyos. Eſtas comparaciones ſiempre ſon malas, aun en coſas de aca, pues que ſerà en lo que ſolo Dios ſabe, y lo moſtro biẽ ſu Mageſtad quando pagò tanto a los poſtreros como a los primeros.

Es en tantas vezes las que he eſcrito eſtas tres hojas, y en tantos dias, porque he tenido y tengo, como he dicho, tan poco lugar que ſe me auia oluidado lo que comence a dezir que era eſta viſion. Vime eſtando en oracion en vn gran campo a ſolas, enderredor de mi mucha gente de differentes maneras, que me tenian rodeada, todas me parece tenian armas en las manos para offenderme, vnas lanças, otras eſpadas, otras dagas, y otras eſtoques muy largos, en fin yo no podia ſalir por ninguna parte, ſin que me puſieſſe a peligro de muerte, y ſola ſin perſona que hallaſſe de mi parte: eſtando mi eſpiritu en eſta affliccion, que no ſabia que me hazer, alce los ojos al cielo, y via Chriſto, no en el cielo, ſino bien alto de mi en el ayre, que tendia la mano hazia mi, y deſde alli me fauorecia, de manera q̃ ya no temia toda la otra gẽte, ni ellos aũ-

que

que querian me podian hazer daño. Parece ſin fruto eſta viſion, y ha me hecho grandiſsimo prouecho, porque ſe me dio a entẽder lo que ſignificaua, y poco deſpues me vi caſi en aquella bateria, y conoci ſer aquella viſion vn retrato del mundo, que quanto ay en el parece tiene armas para offender a la triſte alma, dexemos los que no ſiruen mucho al Señor, y honras, y haziendas, y deleytes, y otras coſas ſemejantes, que eſta claro que quando no ſe cata ſe vee enredada, almenos procuran todas eſtas coſas enredar mas amigos, parientes, y lo que mas me eſpanta perſonas muy buenas, de todo me vi deſpues tan apretada, penſando ellos que haziã bien que yo no ſabia como me defender, ni que hazer. O valame Dios, ſi dixeſſe de las maneras y differencias de trabajos que en eſte tiempo tuue, aun deſpues de lo que atras queda dicho, como ſeria harto auiſo para del todo aborrecerlo todo, fue la mayor perſecucion me parece de las que he paſſado, digo que me vi a vezes de todas partes tan apretada, que ſolo hallaua remedio en alçar los ojos al cielo, y llamar a Dios: acordauame biẽ de lo que auia viſto en eſta viſion, hizome harto prouecho para no confiar mucho de nadie, porque no le ay que ſea eſtable ſino Dios. Siempre en eſtos trabajos grandes me embiaua el Señor, como me lo moſtro, vna perſona de ſu parte, que me dieſſe la mano, como me lo auia moſtrado en eſta viſion, ſin yr aſida a nada, mas de a contẽtar al Señor, que ha ſido para ſuſtentar eſſa poquita de virtud q̃ yo tenia, en deſſearos ſeruir, ſeays bendito por ſiempre.

Eſtando vna vez muy inquieta y alborotada, ſin poder recogerme, y en batalla y contienda, yẽdoſeme el penſamiento a coſas que no eran perfetas, aun no me

parece

parece que eſtaua con el deſaſimiẽto que ſuelo, como me vi aſsi tan ruyn, tenia miedo ſi las mercedes que el Señor me auia hecho eran iluſiones, eſtaua en fin con vna eſcuridad grande de alma. Eſtãdo en eſta pena, començome a hablar el Señor, y dixome que no me fatigaſſe, que en verme aſsi entenderia la miſeria que era ſi el ſe apartaua de mi, y que no auia ſeguridad mientras biuiamos en eſta carne. Dioſeme a entender quã bien empleada es eſta guerra y cõtiẽda, por tal premio, y para reciome tenia laſtima el Señor de los que biuimos en el mundo, mas que no penſaſſe yo me tenia oluidada, que jamas me dexaria, mas que era meneſter hizieſſe yo lo q̃ es en mi. Eſto me dixo el Señor con vna piedad y regalo, y con otras palabras en q̃ me hizo harta merced, que no ay para que dezirlas. Eſtas me dize ſu Mageſtad muchas vezes moſtrandome gran amor. *Ya eres mia, y yo ſoy tuyo.* Las que yo ſiempre tengo coſtumbre de dezir, y a mi parecer las digo con verdad ſon, que ſe me da Señor a mi de mi, ſino de vos, ſon para mi eſtas palabras y regalos tan grandiſsima confuſion, quando me acuerdo la que ſoy, que como he dicho creo otras vezes, y aora lo digo algunas a mi confeſſor: mas animo me parece es meneſter para recebir eſtas mercedes, que para paſſar grandiſsimos trabajos, quãdo paſſa eſtoy caſi oluidada de mis obras, ſino vn repreſentarſe me que ſoy ruyn ſin diſcurſo de entendimiẽto, que tãbien me parece a vezes ſobrenatural. Vieneme algunas vezes vnas anſias de comulgar tan grandes que no ſe ſi ſe podria encarecer, acaeciome vna mañana que llouia tãto que no parece hazia para ſalir de caſa, eſtando yo fuera de ella, yo eſtaua ya tã fuera de mi cõ aquel deſſeo, que aũque me puſieran lanças a los pechos, me

parece entrara por ellas,quãti mas agua. Como llegue a la Igleſia,diome vn arrobamiẽto grande, pareciome vi abrir los cielos,no vna entrada como otras vezes he viſto,repreſentoſeme el trono que dixe a v.m.he viſto otras vezes,y otro encima del,adõde por vna noticia q̃ no ſe dezir,aũque no lo vi entendi eſtar la diuinidad, pareciame ſoſtenerle vnos animales,pẽſe ſi erã los euãgeliſtas,mas como eſtaua el trono,ni q̃ eſtaua en el no vi ſino muy grã multitud de Angeles,parecierõme ſin comparacion con muy mayor hermoſura que los que en el cielo he viſto,he penſado ſi ſon Seraphines o Che rubines, porque ſon muy differentes en la gloria,que parecian tener inflamamiento,es grande la differẽcia como he dicho. Y la gloria que entonces en mi ſenti, no ſe puede eſcriuir ni aun dezir, ni la podria penſar quien no vuieſſe paſſado por eſto,entendi eſtar allito do junto lo que ſe puede deſſear,y no vi nada,dixeron me y no ſe quien,que lo que alli podia hazer era entẽ der q̃ no podia entender nada y mirar lo nonada q̃ era todo en cõparacion de aquello,es anſi q̃ ſe affrentaua deſpues mi alma,de ver q̃ pueda parar en ninguna coſa criada quãtimas afficionarſe a ella,porq̃ todo me pare cia vn hormiguero,comulgue y eſtuue en la miſſa, q̃ no ſe como pude eſtar,pareciome auia ſido muy breue eſpacio,eſpãteme quãdo dio el relox,y vi q̃ erã dos ho ras las q̃ auia eſtado en aquel arrobamiẽto y gloria.Eſpãtauame deſpues como en llegãdo a eſte fuego q̃ parece viene de arriba de verdadero amor de Dios,porq̃ aũq̃ mas lo quiera,y procure,y me deshaga por ello,ſino es quãdo ſu Mageſtad quiere,como he dicho otras vezes,no ſoy parte para tener vna cẽtella del,parece q̃ cõſume el hõbre viejo de faltas,y tibieza,y miſeria,y a

manera

manera de como haze el aue phenix ſegun he leydo, y de la miſma ceniza, deſpues q̃ ſe quema, ſale otra: aſsi q̃ da hecha otra el alma deſpues cõ differẽtes deſſeos y fortaleza grãde, no parece es la q̃ antes, ſino q̃ comiẽça cõ nueua puridad el camino del Señor. Suplicando yo a ſu Mageſtad fueſſe aſsi, y q̃ de nueuo comẽçaſſe yo a ſeruirle, me dixo: *Buena comparacion has hecho mira no ſe te oluide para procurar mejorarte ſiempre.*

Eſtãdo vna vez cõ la miſma duda, q̃ poco ha dixe, ſi eran eſtas viſiones de Dios, me aparecio el Señor, y me dixo cõ rigor: *O hijos de los hõbres haſta quando ſereys duros de coraçon?* Que vna coſa examinaſſe bien en mi, ſi del todo eſtaua dada por ſuya, o no: q̃ ſi eſtaua y lo era q̃ creyeſſe no me dexaria perder. Yo me fatigue mucho de aquella exclamaciõ, cõ grã ternura y regalo me tornò a dezir q̃ no me fatigaſſe, q̃ ya ſabia, q̃ por mi no faltaria de ponerme a todo lo q̃ fueſſe ſu ſeruicio, q̃ ſe haria todo lo q̃ yo queria, y aſsi ſe hizo lo q̃ entõces le ſuplicaua, q̃ miraſſe el amor q̃ ſe yua en mi aumentando cada dia para amarle, q̃ en eſto veria no ſer demonio, q̃ no penſaſſe q̃ conſentia Dios tuuieſſe tãta parte el demonio en las almas de ſus ſieruos, y q̃ te pudieſſe dar la claridad de entendimiento y quietud q̃ tienes. Diome a entender que auiẽdome dicho tãtas perſonas y tales, que era Dios, que haria mal en no creerlo.

Eſtando vna vez rezando el Pſalmo de Quicũque vult, ſe me dio a entender la manera como era vn ſolo Dios y tres perſonas, tã claro q̃ yo me eſpante y cõſole mucho, hizome grandiſsimo prouecho, para conocer mas la grãdeza de Dios, y ſus marauillas, y para quãdo pieſo, o ſe trata en la ſantiſsima Trinidad, pareceme entiendo como puede ſer, y es me mucho contento.

Vn dia de la Aſſuncion de la Reyna de los Angeles y Señora nueſtra, me quiſo el Señor hazer eſta merced, q̃ en vn arrobamiẽto ſe me repreſento ſu ſubida al cielo, y el alegria y ſolenidad con que fue recebida, y el lugar adonde eſta. Dezir como fue eſto yo no ſabria. Fue grandiſsima la gloria que mi eſpiritu tuuo de ver tanta gloria, quedé con grandes effetos, y aprouechome para deſſear mas paſſar grandes trabajos, y quedome grande deſſeo de ſeruir a eſta Señora pues tãto me recio. Eſtando en vn colegio de la compañia de Ieſus, y eſtando comulgando los hermanos de aquella caſa, vi vn palio muy rico ſobre ſus cabeças, eſto vi dos vezes, quando otras perſonas comulgauan no lo via.

CAP. XL. Proſigue en la miſma materia de dezir las grandes mercedes que el Señor la ha hecho, de algunas ſe puede tomar harto buena doctrina, que eſte ha ſido ſegun ha dicho ſu principal intento deſpues de obedecer, poner las que ſon para prouecho de las almas, con eſte capitulo ſe acaba el diſcurſo de ſu Vida que eſcriuio ſea para gloria del Señor, Amen.

Estando vna vez en oracion, era tanto el deleyte que en mi ſentia, que como indigna de tal bien, comence a penſar en como merecia eſtar mejor en el lugar q̃ yo auia viſto eſtar para mi en el infierno, que como he dicho, nunca oluido de la manera que alli me vi, començoſe con eſta conſideracion a inflamar mas mi alma, y vinome vn arrebatamiento de eſpiritu, de ſuerte q̃ yo no lo ſe dezir, pareciome eſtar metido, y lleno de aquella Mageſtad,

ſtad,que he entẽdido otras vezes.En eſta Mageſtad ſe me dio a entender vna verdad, que es cumplimiento de todas las verdades, no ſe yo dezir como,porque no vi nada,dixeronme ſin ver quien,mas bien entẽdi ſer la miſma verdad:*No es poco eſto que hago por ti, que vna de las coſas es en que mucho me deues,porque todo el daño que viene al mundo,es de no conocer las verdades de la Eſcritura con clara verdad,no faltara vna tilde de ella.* A mi me parecio q̃ ſiẽpre yo auia creydo eſto,y que todos los fieles lo creyã.Dixome. *Ay hija que pocos me aman con verdad, que ſi me amaſſen no les encubriria yo mis ſecretos,ſabes que es amarme a mi cõ verdad,entẽder que todo es mẽtira lo que no es agradable a mi,cõ claridad veras eſto que aora no entiẽdes en lo que aprouecha a tu alma.* Y anſi lo he viſto ſea el Señor alabado,q̃ deſpues aca tãta vanidad y mẽtira me parece lo q̃ yo no veo va guiado al ſeruicio de Dios,q̃ no lo ſabria yo dezir como lo entiendo,y laſtima q̃ me hazẽ los q̃ veo cõ la eſcuridad,que eſtã en eſta verdad, y con eſto otras ganancias q̃ aqui dire,y muchas no ſabre dezir. Dixome aqui el Señor vna particular palabra de grandiſsimo fauor. Yo no ſe como eſto fue,porq̃ no vi nada,mas quede de vna fuerte q̃ tampoco ſe dezir, con grãdiſsima fortaleza y muy de veras para cumplir cõ todas mis fuerças la mas pequeña parte de la diuina Eſcritura.Pareceme q̃ ninguna coſa ſe me pornia delãte que no paſſaſſe por eſto. Quedome vna verdad de eſta diuina verdad que ſe me repreſento ſin ſaber como ni que,eſculpida que me haze tener vn nueuo acatamiento a Dios, porque da noticia de ſu Mageſtad y poder de vna manera que no ſe puede dezir,ſe entender que es vna gran coſa. Quedome muy grã gana de no hablar ſino coſas muy verdaderas, que vayã adelãte de

te de lo que aca ſe trata en el mundo, y anſi comence a tener pena de biuir en el. Dexome con gran ternura y regalo y humildad. Pareceme que ſin entender como me dio aqui el Señor mucho, no me quedo ninguna ſoſpecha de que era iluſion. No vi nada, mas entendi el gran bien que ay en no hazer caſo de coſa que no ſea para llegarnos mas a Dios: y anſi entendi que coſa es andar vn alma en verdad, delante de la miſma verdad. Eſto que entendi es darme el Señor a entẽder que es la miſma verdad. Todo lo que he dicho entendi hablandome algunas vezes, y otras ſin hablarme cõ mas claridad algunas coſas, que las que por palabras ſe me dezian: entẽdi grandiſsimas verdades ſobre eſta verdad, mas que ſi muchos letrados me lo huuierã enſeña do. Pareceme que en ninguna manera me pudierã imprimir anſi, ni tan claramente ſe me diera a entẽder la vanidad deſte mundo. Eſta verdad que digo ſe me dio a entender, es en ſi miſma verdad, y es ſin principio ni fin, y todas las demas verdades depẽdẽ de eſta verdad, como todos los demas amores de eſte amor, y todas las demas grandezas de eſta grandeza, aunque eſto va dicho eſcuro para la claridad cõ que a mi el Señor quiſo ſe me dieſſe a entẽder. Y como ſe parece el poder de eſta Mageſtad, pues en tan breue tiempo dexa tan grã ganancia, y tales coſas imprimidas en el alma. O grandeza y Mageſtad mia, que hazeys Señor mio todo poderoſo, mirad a quien hazeys tan ſoberanas mercedes, no os acordays que ha ſido eſta alma vn abiſmo de mentiras, y pielago de vanidades, y todo por mi culpa, que con auerme vos dado natural de aborrecer el mentir, yo meſma me hize tratar en muchas coſas mentira, como ſe ſuffre Dios mio, como ſe compade-

ce tan

ce tan gran fauor y merced, a quien tan mal os lo ha merecido.

Eſtando vna vez en las horas con todas, de preſto ſe recogio mi alma, y pareciome ſer como vn eſpejo claro toda, ſin auer eſpaldas ni lados, ni alto ni baxo q̃ no eſtuuieſſe toda clara, y en el centro della ſe me repreſento Chriſto nueſtro Señor como le ſuelo ver, parecia me en todas las partes de mi alma le via claro como en vn eſpejo, y tã bié eſte eſpejo, yo no ſe dezir como ſe eſculpia todo en el miſmo Señor, por vna comunion q̃ yo no ſabre dezir muy amoroſa. Se que me fue eſta viſion de gran prouecho, cada vez que ſe me acuerda, en eſpecial quando acabo de comulgar. Dioſeme a entender que eſtar vn alma en peccado mortal es cubrir ſe eſte eſpejo de vna gran niebla, y quedar muy negro, y anſi no ſe puede repreſentar, ni ver eſte Señor, aunque eſte ſiempre preſente dandonos el ſer, y que los hereges es como ſi el eſpejo fueſſe quebrado, que es muy peor que eſcurecido. Es muy differente el como ſe ve a dezirſe, porque ſe puede mal dar a entender. Mas ha me hecho prouecho, y gran laſtima de las vezes que con mis culpas eſcureci mi alma, para no ver eſte Señor. Pareceme prouechoſa eſta viſion para perſonas de recogimiento, para enſeñarſe a conſiderar al Señor en lo muy interior de ſu alma, que es conſideracion que mas ſe apega, y muy mas fruthoſa que fuera de ſi, como otras vezes he dicho, y en algunos libros de oracion eſta eſcrito, adonde ſe ha de buſcar a Dios: en eſpecial lo dize el glorioſo San Auguſtin, que ni en las plaças, ni en los contentos, ni por ninguna parte que le buſcaua le hallaua, como dentro de ſi. Y eſto es muy claro ſer mejor. Y no

es meneſter yr al cielo, ni mas lexos que a noſotros miſmos, porque es canſar el eſpiritu, y diſtraer el alma, y no con tanto fruto. Vna coſa quiero auiſar aqui, por ſi alguno la tuuiere, que acaece en gran arrobamiẽto, que paſſado aquel rato que el alma eſta en vnion, que del todo tiene abſortas las potencias: y eſto dura poco como he dicho, quedarſe el alma recogida, y aun en lo eſterior no poder tornar en ſi, mas que dar las dos potencias memoria y entendimiento caſi con freneſi muy deſatinadas. Eſto digo que acaece alguna vez, en eſpecial a los principios. Pienſo ſi procede de q̃ no puede ſuffrir nueſtra flaqueza natural, tanta fuerça de eſpiritu, y enflaquece la imaginacion. Se que les acaece a algunas perſonas. Ternia por bueno que ſe forçaſſen a dexar por entonces la oracion, y la cobraſſen en otro tiempo, aquel que pierden, que no ſea junto, por que podra venir a mucho mal. Y de eſto ay eſperiẽcia, y de quan acertado es mirar lo que puede nueſtra ſalud. En todo es meneſter eſperiencia y maeſtro, porque llegada el alma a eſtos terminos, muchas coſas ſe offrecen que es meneſter con quien tratarlo, y ſi buſcado no le hallare el Señor, no le faltara, pues no me ha faltado a mi ſiendo la que ſoy, porque creo ay pocos que ayan llegado a la eſperiencia de tantas coſas, y ſi no la ay es por demas dar remedio ſin inquietar y affligir: mas eſto tambien tomarà el Señor en quenta, y por eſto es mejor tratarlo como ya he dicho otras vezes, y aun todo lo que agora digo, ſino que no me acuerdo bien, y veo importa mucho, en eſpecial ſi ſon mugeres con ſu confeſſor, y que ſea tal. Y ay muchas mas que hombres a quien el Señor haze eſtas mercedes, y eſto oy al ſanto fray Pedro

dro de Alcantara, y tambien lo he viſto yo, que dezia aprouechauan mucho mas en eſte camino que hombres, y daua de ello excelentes razones, que no ay para que las dezir aqui todas en fauor de las mugeres.

Eſtando vna vez en oracion, ſe me repreſentò muy en breue ſin ver coſa formada, mas fue vna repreſentacion con toda claridad, como ſe veen en Dios todas las coſas, y como las tiene todas en ſi. Saber eſcreuir eſto yo no lo ſe, mas quedo muy imprimido en mi alma, y es vna de las grãdes mercedes que el Señor me ha hecho, y de las que mas me han hecho cõfundir y auergonçar, acordandome de los pecados que he hecho. Creo ſi el Señor fuera ſeruido viera eſto en otro tiempo, y ſi lo vieſſen los que le offenden, que no ternian coraçon ni atreuimiento para hazerlo. Pareciome ya digo ſin poder affirmarme en que vi nada, mas algo ſe deue ver, pues yo podre poner eſta comparacion, ſino que es por modo tan ſutil y delicado que el entendimiento no lo puede alcãçar, o yo no me ſe entender en eſtas viſiones que no parecen imaginarias, y en algunas algo de eſto deue auer, ſino que como ſon en arrobamiento las potencias, no lo ſaben deſpues formar como alli el Señor ſe lo repreſenta, y quiere que lo gozen. Digamos ſer la diuinidad como vn muy claro diamãte, muy mayor que todo el mũdo, o eſpejo a manera de lo que dixe del alma en eſtotra viſion, ſaluo que es por tã ſubida manera que yo no la ſabre encarecer, y que todo lo que hazemos ſe vee en eſte diamãte, ſiendo de manera que el encierra todo en ſi, porque no ay nada que ſalga fuera de eſta grandeza, coſa eſpantoſa me fue en

tan breue eſpacio ver tãtas coſas jũtas aqui en eſte claro diamãte y laſtimoſiſsima cada vez que ſe me acuerda, ver que coſas tã feas ſe repreſentauã en aquella limpieza de claridad como erã mis pecados. Y es anſi que quãdo ſe me acuerda yo no ſe como lo puedo lleuar, y anſi quede entonces tan auergonçada, que no ſabia me parece adonde me meter. O quien pudieſſe dar a entender eſto a los que muy deshoneſtos y feos pecados hazen, para q̃ ſe acuerden q̃ no ſon ocultos, y que con razon los ſiente Dios, pues tã preſentes a ſu Mageſtad paſſan, y tan deſacatadamẽte nos auemos delante del. Vi quã bien ſe merece el infierno por vna ſola culpa mortal, porq̃ no ſe puede entender, quã grauiſsima coſa es hazerla delante de tan gran Mageſtad, y q̃ tan ſuera de quiẽ el es, ſon coſas ſemejãtes: y aſsi ſe veemas ſu miſericordia, pues entẽdiendo noſotros todo eſto nos ſuffre. Ha me hecho conſiderar ſi vna coſa como eſta anſi dexa eſpãtada: q̃ ſera el dia del juyzio, quando eſta Mageſtad claramente ſe nos moſtrara y veremos las offenſas que hemos hecho. O vala me Dios que ceguedad es eſta que yo he traydo, muchas vezes me he eſpantado en eſto que he eſcrito, y no ſe eſpãte v.m. ſino como biuo, viendo eſtas coſas, y mirandome a mi, ſea bendito por ſiempre quien tanto me ha ſuffrido.

Eſtando vna vez en oracion cõ mucho recogimiẽto, ſuauidad y quietud, pareciame eſtar rodeada de Angeles, y muy cerca de Dios, comẽce a ſuplicar a ſu Mageſtad por la Igleſia. Dioſeme a entender el gran prouecho que auia de hazer vna ordẽ en los tiempos poſtreros, y con la fortaleza que los de ella han de ſuſtentar la fe.

Eſtando vna vez rezãdo cerca del ſantiſsimo Sacramen-

cramento, apareciome vn ſanto, cuya orden ha eſtado algo cayda, tenia en las manos vn libro grande, abriole, y dixome que leyeſſe vnas letras que eran grandes y muy legibles, y dezian anſi: En los tiempos aduenideros florecera eſta orden, aura muchos martyres.

Otra vez eſtando en Maytines en el coro, ſe me repreſentaron y puſieron delante, ſeys o ſiete me parece ſerian deſta miſma orden, con eſpadas en las manos, pienſo que ſe da en eſto a entender, han de defender la fe: porque otra vez eſtando en oracion ſe arrebato el eſpiritu, pareciome eſtar en vn gran campo adonde ſe combatian muchos, y eſtos de eſta orden peleauan con gran feruor, tenian los roſtros hermoſos y muy encendidos, y echauan muchos en el ſuelo vencidos, otros matauan: pareciame eſta batalla contra los herejes. A eſte glorioſo ſanto he viſto algunas vezes, y me ha dicho algunas coſas, y agradecidome la oracion que hago por ſu orden, y prometido de encomendarme al Señor. No ſeñalo las ordenes, ſi el Señor es ſeruido ſe ſepa las declarara, porq̃ no ſe agrauiẽ otras, mas cada orden auia de procurar, o cada vno de ella por ſi, que por ſus medios hizieſſe el Señor tan dichoſa ſu orden, que en tan gran neceſsidad como agora tiene la Igleſia le ſiruieſſen, dichoſas vidas que en eſto ſe acabaren.

Rogome vna perſona vna vez, que ſuplicaſſe a Dios le dieſſe a entender ſi ſeria ſeruicio ſuyo tomar vn Obiſpado, dixome el Señor acabãdo de comulgar, quando entendiere con toda verdad y claridad que el verdadero ſeñorio es no poſſeer nada, entonces le podra tomar: dando a entẽder que ha de eſtar muy

fuera

fuera de deſſearlo, ni quererlo, quien vuiere de tener prelacias, o alomenos de procurarlas.

Eſtas mercedes y otras muchas ha hecho el Señor, y haze muy cõtino a eſta pecadora, que me parece no ay para que las dezir, pues por lo dicho ſe puede entender mi alma, y el eſpiritu que me ha dado el Señor, ſea bẽdito por ſiempre, que tanto cuydado ha tenido de mi.

Dixome vna vez conſolandome que no me fatigaſſe, eſto con mucho amor, que en eſta vida no podiamos eſtar ſiempre en vnſer, que vnas vezes ternia feruor, y otras eſtaria ſin el, vnas con deſaſſoſsiegos, y otras con quietud, y tentaciones, mas que eſperaſſe en el, y no temieſſe.

Eſtaua vn dia penſando, ſi era aſimiento darme contento eſtar con las perſonas que trato mi alma, y tenerlas amor, y a los q̃ yo veo muy ſieruos de Dios, que me conſolaua con ellos, me dixo, que ſi a vn enfermo que eſta en peligro de muerte le parece, le da ſalud vn medico, que no era virtud dexarſelo de agradecer, y no le amar. Que, que vuiera hecho, ſino fuera por eſtas perſonas? que la conſeruacion de los buenos no dañaua, mas que ſiempre fueſſen mis palabras peſadas y ſantas, y que no los dexaſſe de tratar, q̃ antes ſeria prouecho, que daño. Conſolome mucho eſto, porque algunas vezes pareciendome aſimiento, queria del todo no tratarlos. Siẽpre en todas las coſas me acõſejaua eſte Señor, haſta dezirme como me auia de auer con los flacos, y con algunas perſonas. Iamas ſe deſcuyda de mi, algunas vezes eſtoy fatigada de verme para tan poco en ſu ſeruicio, y de ver que por fuerça he de ocupar el tiempo en cuerpo tan flaco y

ruyn

ruyn como el mio, mas de lo que yo querria.

Eſtaua vna vez en oracion, y vino la hora de dormir y yo eſtaua con hartos dolores, y auia de tener el vomito ordinario, como me vi tan atada de mi, y el eſpiritu por otra parte queriendo tiempo para ſi, vi me tã fatigada q̃ comẽce a llorar mucho, y a affligirme, eſto no es ſola vna vez, ſino como digo muchas, que me parece me daua vn enojo contra mi meſma, que en forma por entonces me aborrezco, mas lo contino es entender de mi que no me tẽgo aborrecida, ni falto a lo que veo me es neceſſario. Y plega al Señor que no me tome muchas, mas de lo que es meneſter, que ſi deuo hazer: eſta q̃ digo, eſtando en eſta pena me aparecio el Señor y regalò mucho, y me dixo que hizieſſe yo eſtas coſas por amor de el, y lo paſſaſſe q̃ era meneſter agora mi vida. Y anſi me parece q̃ nunca me vi en pena, deſpues que eſtoy determinada a ſeruir con todas mis fuerças a eſte Señor, y conſolador mio, q̃ aũque me dexaua vn poco padecer, no me conſolaua de manera que no hago nada en deſſear trabajos, y anſi agora no me parece ay para que viuir ſino para eſto: y lo que mas de voluntad pido a Dios. Digole algunas vezes con toda ella, Señor o morir, o padecer, no os pido otra coſa para mi, dame conſuelo oyr el relox, porque me parece me llego vn poquito mas para ver a Dios, de que veo ſer paſſada aquella hora de la vida. Otras vezes eſtoy de manera que ni ſiento viuir, ni me parece he gana de morir ſino con vna tibieza y eſcuridad en todo, como he dicho que tengo muchas vezes de grandes trabajos. Y con auer querido el Señor ſe ſepan en publico eſtas mercedes que ſu Mageſtad me haze, como me lo dixo algunos años ha que lo auian de ſer, que me fatigue yo harto

harto,y haſta aora no he paſſado poco,como v.m.ſabe, porque cada vno lo toma como le parece,conſuelome ha ſido no ſer por mi culpa, porq̃ en no lo dezir ſino a mis cõfeſſores,o a perſonas q̃ ſabia de ellos lo ſabian,he tenido gran auiſo y eſtremo, y no por humildad, ſino porq̃ como he dicho, aun a los miſmos confeſſores me daua pena dezirlo. Aora ya gloria a Dios aunq̃ mucho me murmurã,y con buẽ zelo,y otros temẽ tratar cõmigo,y aun cõfeſſarme:y otros me dizẽ hartas coſas, como entiendo q̃ por eſte medio ha querido el Señor remediar muchas almas, porque lo he viſto claro, y me acuerdo de lo mucho q̃ por vna ſola paſſara el Señor: muy poco ſe me da de todo, no ſe ſi es parte para eſto auerme ſu Mageſtad metido en eſte rincõcito tã encerrado,y adonde ya como coſa muerta, penſe no vuiera mas memoria de mi,mas no ha ſido tãto como yo quiſiera,q̃ forçado he de hablar a algunas perſonas:mas como no eſtoy adõde me vean,parece ya fue el Señor ſeruido echarme a vn puerto,q̃ eſpero en ſu Mageſtad ſera ſeguro.Por eſtar ya fuera de mundo, y entre poca y ſanta compañia.Miro como deſde lo alto,y daſeme ya bien poco de q̃ digã,ni ſe ſepa, en mas ternia ſe aproue chaſſe vn tãtico vn alma,q̃ todo lo que de mi ſe puede dezir,q̃ deſpues q̃ eſtoy aqui,ha ſido el Señor ſeruido q̃ todos mis deſſeos paren en eſto. Y ha me dado vna manera đ ſueño en la vida q̃ caſi ſiempre me parece eſtoy ſoñando lo q̃ veo,ni contento ni pena q̃ ſea mucha no la veo en mi. Si alguna me dã algunas coſas paſſa cõ tã ta breuedad q̃ yo me marauillo,y dexa el ſentimiento como vna coſa q̃ ſoño,y eſto es entera verdad, q̃ aunq̃ deſpues yo quiera holgarme de aquel cõtento, o peſar me de aquellas penas,no es en mi mano,ſino como lo

ſeria

seria a vna persona discreta tener pena, o gloria de vn sueño q̃ soño, porq̃ ya mi alma la despertò el Señor de aquello, que por no estar yo mortificada ni muerta a las cosas del mundo me auia hecho sentimiento. Y no quiere su Magestad q̃ se torne a cegar. De esta manera biuo agora señor y padre mio, suplique v. m. a Dios, o me lleue cõsigo, o me de como le sirua, plega a su Magestad esto q̃ aqui va escrito haga a v. m. algũ prouecho q̃ por el poco lugar ha sido cõ trabajo, mas dichoso seria el trabajo, si he acertado a dezir algo, q̃ sola vna vez se alabe por ello el Señor, q̃ con esto me daria por pagada, aunq̃ v. m. luego lo queme. No querria fuesse sin q̃ lo viessen las tres personas q̃ v. m. sabe, pues son, y hã sido cõfessores mios, porq̃ si va mal, es bien q̃ pierdan la buena opiniõ q̃ tienen de mi: y si va bien, son buenos y letrados, se que verã de dõde viene, y alabarã a quiẽ lo ha dicho por mi, su Magestad tenga siẽpre a v. m. de su mano y le haga tan grã santo q̃ con su espiritu y luz alũbre a esta miserable poco humilde y mucho atreuida, q̃ se ha osado determinar a escriuir cosas tã subidas plega al Señor no aya en ello errado, teniẽdo intenciõ y desseo de acertar y de obedecer, y q̃ por mi se alabasse en algo el Señor, que es lo q̃ ha muchos años q̃ le suplico, y como me faltã para esto las obras, he me atreuido a cõcertar esta mi desbaratada vida, aũq̃ no gastãdo en ello mas cuydado ni tiẽpo d̃ lo q̃ ha sido menester para escriuirla, sino poniẽdo lo q̃ ha passado por mi cõ toda la llaneza y verdad q̃ yo he podido, plega al Señor pues es poderoso, y si quiere puede, quiera q̃ en todo acierte yo a hazer su volũtad, y no permita se pierda esta alma que cõ tãtos artificios y maneras, y tantas vezes ha sacado su Magestad del infierno y traydo a si, Amen.

EL

EL Eſpiritu ſanto ſea ſiempre con v.m Amen. No ſeria malo encarecer a v.m. eſte ſeruicio, por obligarle a tener mucho cuydado de encomendarme a Dios, q̃ ſegun lo que he paſſado en verme eſcrita, y traer a la memoria tantas miſerias mias, bien podria, aunque cõ verdad puedo dezir que he ſentido mas en eſcriuir las mercedes que nueſtro Señor me ha hecho, que las offenſas que yo a ſu Mageſtad. Yo he hecho lo que v.m. me mãdo en alargarme a condicion que v.m. haga lo que me prometio, en romper lo q̃ mal le pareciere. No auia acabado de leerlo deſpues de eſcrito, quãdo v.m. embia por el: puede ſer vaya ã algunas coſas mal declaradas, y otras pueſtas dos vezes, porque ha ſido tan poco el tiempo que he tenido, que no podia tornar a ver lo que eſcriuia, ſuplico a v.m. lo enmiende y mande traſladar, ſi le ha de lleuar al padre maeſtro Auila, porque podria conocer alguno la letra. Yo deſſeo harto ſe de orden como lo vea, pues con eſſe intento lo comence a eſcriuir, porque como a el le parezca voy por buen camino, quedare muy conſolada, que ya no me queda mas para hazer lo que es en mi En todo haga v.m. como le pareciere, y vee eſta obligado a quien anſi le fia ſu alma: la de v.m. encomẽdare yo toda mi vida al Señor, por eſſo deſe prieſſa a ſeruir a ſu Mageſtad para hazerme a mi merced, pues vera v.m. por lo que aqui va quã biẽ ſe emplea en darſe todo, como v.m. lo ha començado a quien tan ſin taſſa ſe nos da: ſea bendito por ſiempre, que yo eſpero en ſu miſericordia nos veremos adõde mas claramente v.m. y yo veamos las grandes que ha hecho con noſotros, y para ſiempre jamas le alabemos, Amen.

Acaboſe eſte libro en Iunio, de M.D.LXII. entiendeſe la primera vez que le eſcriuio ſin diſtincion de capitulos, que deſpues deſta fecha le torno a eſcriuir otra vez, diſtinguiendole en capitulos, y añadiendo muchas coſas que acontecieron deſpues della, como fue la fundacion del monaſterio de ſan Ioſeph de Auila.

EL MAESTRO F. LVYS DE LEON.

Al Lector.

CON los originales deſte libro vinieron a mis manos vnos papeles eſcritos por las de la ſanta madre Tereſa de Ieſus, en que, o para memoria ſuya, o para dar quenta a ſus confeſſores, tenia pueſtas coſas que Dios le dezia, y mercedes que le hazia demas de las que en eſte libro ſe contienen, que me parecio ponerlas con el, por ſer de mucha edificacion. Yanſi las puſe a la letra como la madre las eſcriue, que dize anſi.

ESto me dixo el Señor vn dia. Piẽſas hija que eſtà el merecer en gozar, no eſtà ſino en obrar y en padecer, y en amar. No auras oydo que S. Pablo eſtuuieſſe gozando de los gozos celeſtiales mas de vna vez, y muchas que padecio. Y ves mi vida toda llena de padecer, y ſolo en el monte Tabor auras oydo mi gozo. No pienſes quãdo ves a mi madre que me tiene en los braços, q̃ gozaua de aquellos contentos, ſin graue tormento, deſde que le dixo Simeon aquellas palabras, la dio mi padre clara luz para que vieſſe lo que yo auia de padecer. Los grã des ſantos q̃ viuieron en los deſiertos, como erã guia-

dos por Dios, anſi hazian graues penitencias, y ſin eſto tenian grandes batallas con el demonio, y cõſigo miſmos, mucho tiempo ſe paſſauan ſin ninguna conſolacion eſpiritual. Cree hija que a quien mi padre mas ama, da mayores trabajos, y a eſtos reſponde el amor. En que te le puedo mas moſtrar, que querer para ti lo que quiſe para mi. Mira eſtas llagas, que nunca llegaran aqui tus dolores. Eſte es el camino de la verdad. Anſi me ayudaras a llorar la perdicion que traen los del mundo entendiẽdo tu eſto, que todos ſus deſſeos, y cuydados y penſamientos ſe emplean en como tener lo contrario. Quando eſte dia comence a tener oracion, eſtaua con tan gran mal de cabeça, que me parecia caſi impoſsible poderla tener. Dixome el Señor. Por aqui veras el premio del padecer, que como no eſtauas tu con ſalud para hablar conmigo, he yo hablado contigo, y regaladote. Y es anſi cierto, que ſeria como hora y media, poco menos el tiempo que eſtuue recogida. En el me dixo las palabras dichas, y todo lo demas, ni yo me diuertia, ni ſe adonde eſtaua, y con tã gran contento que no ſe dezirlo, y quedome buena la cabeça, que me ha eſpantado, y harto deſſeo de padecer. Tambien me dixo, que traxeſſe mucho en la memoria las palabras que dixo a ſus Apoſtoles, q̃ no auia de ſer mas el ſieruo que el Señor.

Vn dia de ramos acabado de comulgar, quedè con gran ſuſpenſion, de manera que aun no podia paſſar la forma, y teniendome la en la boca, verdaderamẽte me parecio quando torne vn poco en mi, que toda la boca ſe me auia hinchido de ſangre, y pareciame eſtar tã bien el roſtro, y toda yo cubierta della, como que entõces acabara de derramarla el Señor, me parece eſtaua caliente,

caliente, y era excesiua la suauidad que entonces sen tia, y dixome el Señor: Hija yo quiero que mi sangre te aproueche, y no ayas miedo que te falte mi misericordia, yo la derrame con muchos dolores, y gozasla tu con tan gran deleyte como vees, bien te pago el deley te que me hazias este dia. Esto dixo, porque ha mas de treynta años que yo comulgaua este dia si podia, y pro curaua aparejar mi alma para hospedar al Señor, porque me parecia mucha la crueldad que hizieron los Iudios, despues de tan gran recebimiento, dexarle yr a comer tan lexos, y hazia yo quenta de q̃ se quedasse cõmigo, y harto en mala posada, segun aora veo. Y ansi hazia vnas consideraciones bouas, y deuialas admitir el Señor, porque esta es de las visiones que yo tengo por muy ciertas, y ansi para la comunion me ha quedado aprouechamiento.

Auia leydo en vn libro, que era imperfecion tener imagines curiosas, y ansi queria no tener en la celda vna q̃ tenia. Y tambien antes que leyesse esto, me parecia pobreza tener ninguna, sino de papel, y como despues ley esto, ya no las tuuiera de otra cosa. Y entendi del Señor esto que dire, estãdo descuydada dello. Que no era buena mortificacion, que qual era mejor la pobreza, o la charidad, que pues era mejor el amor, que todo lo que me despertasse a el no lo dexasse, ni lo quitasse a mis monjas, que las muchas molduras y cosas curiosas en las imagines, dezia el libro, y no la imagen. Que lo que el demonio hazia con los Luteranos, era quitarles todos los medios para mas despertar, y ansi yuan perdidos. Mis fieles hija, han de hazer aora mas que nunca, al contrario de lo que ellos hazen.

Eſtando penſando vna vez, con quanta mas limpieza ſe biue eſtando apartada de negocios, y como quando yo ando en ellos, deuo andar mal, y con muchas faltas, entendi: No puede ſer menos hija procura ſiempre en todo recta intencion, y deſaſimiento, y mirarme a mi, que vaya lo que hizieres conforme a lo que yo hize.

Eſtando penſando que ſeria la cauſa de no tener aora caſi nunca arrobamiento en publico, entendi: No conuiene aora, baſtante credito tienes para lo que yo pretendo, vamos mirando la flaqueza de los malicioſos.

Eſtando con temor vn dia, de ſi eſtaua en gracia o no, me dixo: Hija muy differente es la luz de las tinieblas, y o ſoy fiel, nadie ſe perdera ſin entenderlo. Engañarſe ha quien ſe aſſegurare por regalos eſpirituales, la verdadera ſeguridad es el teſtimonio de la buena conciencia. Mas nadie pienſe que por ſi puede eſtar en luz, anſi como no podria hazer que no vinieſſe la noche natural, porque depende de mi gracia. El mejor remedio que puede auer para detener la luz, es entender el alma que no puede nada por ſi, y que le viene de mi, porque aunque eſte en ella, en vn punto que yo me aparte verna la noche. Eſta es la verdadera humildad conocer el alma lo que puede, y lo que yo puedo. No dexes de eſcriuir los auiſos que te doy, porque no ſe te oluiden, pues quieres poner por eſcrito los de los hombres.

La viſpera de ſan Sebaſtian, el primer año que vine al moneſterio de la Encarnacion a ſer Priora, començando la Salue, vi en la ſilla priora! adonde eſta pueſta nueſtra Señora, abaxar con gran multitud de angeles a la

a la madre de Dios, y ponerse alli a mi parecer: no vi la imagen entonces, sino esta Señora que digo, parecio-me se parecia algo a la imagen que me dio la Condesa, aunque fue de presto el poderla determinar, por suspenderme luego mucho, parecianme encima de las coronas de las sillas, y sobre los antepechos muchos angeles, aunque no con forma corporal, que era vision intellectual. Estuue ansi toda la salue, y dixome: Bien acertaste en ponerme aqui, yo estare presente a las alabanças que hizieren a mi hijo, y se las presentare.

Como vna tarde se fuesse mi confessor con mucha priessa, llamado de otras ocupaciones que tenia mas necessarias, yo quede vn rato con pena y trifteza, y como criatura de la tierra no me parece me tiene asida, diome algun escrupulo, temiendo no començasse a perder esta libertad: esto fue a la tarde, y a la mañana otro dia respondiome nuestro Señor a ello, y dixome, que no me marauillasse: que ansi como los mortales desean compañia para comunicar sus contentos sensuales, ansi el alma desea quando ay quien la entienda comunicar sus gozos y penas, y se entristeze de no tener con quien. Como estuuo algun espacio conmigo, acordoseme que auia dicho a mi confessor, que passa-uan de presto estas visiones. Y dixome, que auia differencia desto a las imaginarias, y que no podia en las mercedes que nos hazia auer regla cierta, porque vnas vezes conuenia de vna manera y otras de otra.

Vn dia despues de comulgar, me parece clarissimamente se puso cabe mi nuestro Señor, y començome a consolar con grandes regalos, y dixome entre otras

coſas. Ves me aqui hija, que yo ſoy, mueſtra tus manos, y pareciame que me las tomaua, y llegaua a ſu coſtado, y dixo: Mira mis llagas, no eſtas ſin mi, paſſa la breuedad de la vida. *En algunas coſas que me dixo, entendi que deſpues que ſubio a los cielos, nunca abaxo a la tierra, ſino es en el ſantiſsimo Sacramento, a comunicarſe con nadie. Dixome, que en reſucitando auia viſto a nueſtra Señora, porque eſtaua ya con gran neceſsidad, que la pena la tenia tan traſpaſſada, que aun no tornaua luego en ſi, para gozar de aquel gozo, y que auia eſtado mucho con ella, porque auia ſido menester.

Vna mañana eſtando en oracion, tuue vn gran arrobamiento, y pareciame que nueſtro Señor me auia lleuado el eſpiritu junto a ſu Padre, y dichole. Eſta q̃ me diſte te doy: y pareciame que me llegaua a ſi. Eſto no es coſa imaginaria, ſino con vna certeza grande, y vna delicadez tan eſpiritual, que no ſe ſabe dezir. Dixome algunas palabras, que no ſe me acuerdan, de hazerme merced eran algunas. Durò algun eſpacio tenerme cabe ſi.

Acabando de comulgar ſegundo dia de Quareſma en ſan Ioſeph de Malagon, ſe me repreſentò nueſtro Señor Ieſu Chriſto en viſion imaginaria como ſuele, y eſtando yo mirandole, vi que en la cabeça en lugar de corona de eſpinas en toda ella, que deuia ſer adõde hizieron llaga, tenia vna corona de gran reſplandor. Como yo ſoy deuota deſte paſſo, conſolome mucho, y comence a penſar que gran tormento deuia ſer, pues auia hecho tantas heridas, y a darme pena. Dixome el Señor,

* No dize en eſto la ſanta madre, como algunos hã entẽdido y engañadoſe, q̃ entonces auia abaxado del cielo la humanidad de Chriſto para hablar cõ ella, lo que no auia hecho con nadie deſpues de ſu Aſcenſiõ. Porque como ſe vee acabaua de comulgar entonces, y anſi en las eſpecies del Sacramento tenia a Chriſto cõſigo q̃ le dezia lo que ella aqui dize. Ni menos en dezir que no abaxo a la tierra Chriſto deſpues

Señor, que no le vuieſſe laſtima por aquellas heridas, ſino por las muchas que aora le dauan. Yo le dixe, que que podia hazer para remedio deſto, que determinada eſtaua a todo, dixome: Que no era aora tiempo de deſcanſar, ſino que me dieſſe prieſſa a hazer eſtas caſas, que con las almas della tenia el deſcanſo, que tomaſſe quantas me dieſſen, porque auia muchas que por no tener adonde no le ſeruian, y que las que hizieſſe en lugares pequeños, fueſſen como eſta, que tanto podian merecer con deſſeo de hazer lo que en las otras, y que procuraſſe anduuieſſen todas debaxo de vn gouierno de perlado, y que puſieſſe mucho que por coſa de mantenimiento corporal, no ſe perdieſſe la paz interior, q̃ el nos ayudaria, para que nunca faltaſſe, en eſpecial tuvieſſen quenta con las enfermas, q̃ la perlada q̃ no proueyeſſe y regalaſſe a la enferma, era como los amigos de Iob, q̃ el daua el açote para bien de ſus almas, y ellas ponian en auentura la paciẽcia. Que eſcriuieſſe la fundacion de eſtas caſas, yo penſaua en como: en la de Medina nunca auia entẽdido en nada para eſcriuir ſu fundacion. Dixome, que que mas queria de ver que ſu fundacion auia ſido milagroſa. Quiſo dezir, que haziendolo ſolo el: pareciendo yr ſin ningun camino, yo me determine a ponerlo por obra.

El Martes deſpues de la Aſcenſion, auiendo eſtado rato en oraciõ deſpues de comulgar, cõ pena, porq̃ me diuertia de manera q̃ no podia eſtar en vna coſa, quexauame al Señor de nr̃o miſerable natural. Començo a inflamarſe mi alma, pareciẽdome que claramẽte entendia tener preſente a toda la ſantiſsima Trinidad en viſion

q̃ ſubio alos cielos, quita que no ſe aya moſtrado a muchos ſieruos ſuyos y hablado con ellos, no abaxando el, ſino eleuandoles a ellos ſus entendimientos y almas, para que le vieſſen y oyeſſen, como de ſan Eſteuan ſe eſcriue y de ſan Pablo en los Actos de los Apoſtoles.

ſion intellectual, adonde entendio mi alma por cierta manera de repreſentacion, como figura de la verdad, para que lo pudieſſe entender mi torpeza, como es Dios trino y vno, y anſi me parecia hablarme todas tres perſonas, y que ſe repreſentauan dentro en mi alma diſtintamente, diziendome, que deſde eſte dia veria mejoria en mi en tres coſas, que cada vna deſtas perſonas me hazia merced en la charidad, en padecer con contento, en ſentir eſta charidad con encendimiento en el alma. Entendi aquellas palabras que dize el Señor, que eſtaran con el alma que eſta en gracia las tres diuinas perſonas. Eſtando yo deſpues agradeciendo al Señor tan gran merced, hallandome indigniſsima de ella, dezia aſu Mageſtad con harto ſentimiento, que pues me auia de hazer ſemejantes mercedes, que porque auia dexadome de ſu mano para q̃ fueſſe tan ruyn. Porque el dia antes auia tenido gran pena por mis pecados teniendolos preſentes, vi aqui claro lo mucho que el Señor auia pueſto de ſu parte deſde que era muy niña, para llegarme a ſi con medios harto efficaces, y como todos no me aprouecharon. Por donde claro ſe me repreſentò el exceſsiuo amor que Dios nos tiene en perdonar todo eſto quãdo nos queremos tornar a el, y mas conmigo que con nadie, por muchas cauſas parece quedaron en mi alma tan imprimidas aquellas tres perſonas, que vi ſiẽdo vn ſolo Dios, que a durar anſi impoſsible ſeria dexar de eſtar recogida con tan diuina cõpañia. Vna vez poco antes deſto, yendo a comulgar, eſtando la forma en el relicario, q̃ aun no ſe me auia dado, vi vna manera de pa-

de paloma,que meneaua las alas con ruydo, turbome tanto y ſuſpendiome,que con harta fuerça tome la forma.Eſto era todo en ſan Ioſeph de Auila,adonde tambien vna vez entendi:Tiempo vendra que en eſta Igleſia ſe hagan muchos milagros,llamarla han Igleſia ſanta.Eſto entendi en ſan Ioſeph de Auila, año de mil y quinientos y ſetenta y vno.

Eſtando vn dia penſando ſi tenian razon los que les parecia mal que yo ſalieſſe a fundar,y q̃ eſtaria yo mejor empleandome ſiempre en oracion, entendi:Mientras ſe biue no eſtà la ganancia en procurar gozarme mas,ſino en hazer mi voluntad.

Pareciome a mi,que pues ſan Pablo dize del encerramiento de las mugeres, que me lo han dicho poco ha,y aun antes lo auia oydo, que eſto ſeria la voluntad de Dios,dixome:Diles que no ſe ſigan por ſola vna parte de la eſcritura,que miren otras, y que ſi podran por ventura atarme las manos.

Eſtando yo vn dia deſpues de la octaua de la Viſitacion,encomendando a Dios vn hermano mio,en vna hermita del monte Carmelo,dixe al Señor, no ſe ſi en mi penſamiento. Porque eſtà eſte mi hermano adonde tiene peligro ſu ſaluacion. Si yo viera Señor vn hermano vueſtro en eſte peligro, q̃ hiziera por remediarle? pareciame a mi no me quedara coſa que pudiera, por hazer.Dixome el Señor:O hija hija, hermanas ſon mias eſtas de la Encarnacion, y te detienes,pues tẽ animo,mira que lo quiero yo, y no es tan difficultoſo como te parece, y por donde penſays perderan eſtotras caſas,ganara lo vno y lo otro,no reſiſtas que es grande mi poder.

Eſtando penſando vna vez en la gran penitẽcia que hazia

hazia vna perſona muy religioſa, y como yo pudiera auer hecho mas, ſegun los deſſeos me ha dado alguna vez el Señor de hazerla, ſino fuera por obedecer a los cõfeſſores, que ſi ſeria mejor no los obedecer de aqui adelante en eſſo, me dixo: Eſſo no hija, buen camino lleuas y ſeguro, vees toda la penitencia que haze, en mas tengo tu obediencia.

Vna vez eſtando en oracion me moſtro el Señor por vna manera de viſiõ intelletual, como eſtaua el alma q̃ eſtã en gracia, en cuya compañia vi por viſion intelletual la ſantiſsima Trinidad, de cuya cõpañia venia a aq̃l alma vn poder q̃ ſeñoreaua toda la tierra. Dieronſeme a entẽder aquellas palabras de los Cãtares, q̃ dizen: Dilectus meus deſcẽdit in hortum ſuũ. Moſtrome tãbien como eſtà el alma que eſtà en pecado ſin ningũ poder, ſino como vna perſona que eſtuuieſſe del todo atada y liada, y atapados los ojos, q̃ aunq̃ quiere ver no puede, ni andar, ni oyr, y en grã eſcuridad. Hizieróme tãta laſtima las almas q̃ eſtã anſi, q̃ qualquier trabajo me parece ligero por librar vna. Pareciome q̃ a entender eſto, como yo lo vi, q̃ ſe puede mal dezir, que no era poſsible querer ninguno perder tanto bien, ni eſtar en tanto mal.

Eſtando en la Encarnacion, el ſegundo año que tenia el priorato, octaua de S. Martin, eſtando comulgando, partio la forma el padre fray Iuan de la Cruz, q̃ me daua el ſantiſsimo Sacramento, para otra hermana, yo penſe que no era falta de forma, ſino que me queria mortificar, porque yo le auia dicho que guſtaua mucho quando eran grandes las formas, no porque no entendia no importaua para dexar de eſtar entero el Señor, aunque fueſſe muy pequeño pedacico. Dixome

ſu

ſu Mageſtad: No ayas miedo hija que nadie ſea parte para quitarte de mi. Dando a entender que no importaua. Entonces repreſentoſeme por viſion imaginaria como otras vezes muy en lo interior, y diome ſu mano derecha, y dixome, mira eſte clauo, que es ſeñal que eras mi eſpoſa deſde oy, haſta aora no lo auias merecido, de aqui adelante no ſolo como criador, y como rey, y tu Dios miraras mi honra, ſino como verdadera eſpoſa mia, mi honra es ya tuya, y la tuya mia. Hizome tãta operacion eſta merced, que no podia caber en mi, y quede como deſatinada, y dixe al Señor, que o enſanchaſſe mi baxeza, o no me hizieſſe tanta merced, porque cierto no me parecia lo podia ſuffrir el natural, eſtuue anſi todo el dia muy embeuida. He ſentido deſpues gran prouecho, y mayor confuſion, y affligimiento de ver que no ſiruó en nada tan grandes mercedes.

Eſtando en el moneſterio de Toledo y aconſejandome algunos, que no dieſſe el enterramiento del a quiẽ no fueſſe cauallero, dixome el Señor, mucho te deſatinara hija ſi miras las leyes del mundo, põ los ojos en mi pobre y deſpreciado del, por ventura ſeran los grãdes del mundo grandes delante de mi, o aueys voſotras de ſer eſtimadas por linages, o por virtudes?

Vn dia me dixo el Señor: Siempre deſſeas los trabajos, y por otra parte los rehuſas, yo diſpongo las coſas conforme a lo que ſe de tu voluntad, y no conforme a tu ſenſualidad y flaqueza. Esfuerçate pues ves lo que te ayudo, he querido que ganes tu eſta corona, en tus dias veras muy adelantada la orden de la Virgen. Eſto entẽdi del Señor mediado Hebrero, año de 1571.

Eſtando en San Ioſeph de Auila, viſpera de Paſcua del Spiritu ſanto, en la hermita de Nazareth, cõſiderãdo

do en vna grandiſsima merced que nueſtro Señor me auia hecho en tal dia como eſte, veynte años auia, poco mas o menos, me comẽço vn impetu y heruor grã de de eſpiritu que me hizo ſuſpender. En eſte gran recogimiento entendi de nueſtro Señor, lo que aora dire. Que dixeſſe a eſtos padres deſcalços de ſu parte, que procuraſſen guardar quatro coſas, y que mientras las guardaſſen ſiempre yria en mas crecimiento eſta religion, y quando en ellas faltaſſen entendieſſen que yuã menoſcauando de ſu principio. La primera, que las cabeças eſtuuieſſen conformes. La ſegunda, que aunque tuuieſſen muchas caſas, en cada vna vuieſſe pocos frayles. La tercera, que trataſſen poco con ſeglares, y eſto para bien de ſus almas. La quarta, que enſeñaſſen mas con obras que con palabras. Eſto fue año de 1579. Y porque es gran verdad lo firme de mi nombre.

Tereſa de Ieſus.

EN MADRID,

Por Iuan Flamenco.

M. D. XCVII.

MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN II

Obras de Santa Teresa de Jesús

Número.....	349	Precio de la obra..... Ptas.	
Estante.....	3	Precio de adquisición. »	
Tabla.....	2	Valoración actual..... »	

Sta. Teresa - Vida - Madrid - 1597

349.